

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

**FACULTAD DE FILOLOGÍA
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LAS
RELIGIONES**



TESIS DOCTORAL

**MOTIVACIÓN DE LAS CONSULTAS EN ADIVINACIÓN
Relación entre adivinación y religión en la actualidad
Un estudio Poblacional en Málaga**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Juan Rafael Perea Luque

Directores:

Francisco Díez de Velasco Abellán
Santiago Montero Herrero

Madrid, 2015



MOTIVACIÓN DE LAS CONSULTAS EN ADIVINACIÓN
Relación entre adivinación y religión en la actualidad
Un estudio Poblacional en Málaga

TESIS DOCTORAL

(Programa Interuniversitario de Doctorado de Ciencias de las Religiones)
Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones

Universidad Complutense de Madrid

Madrid 2015

Autor: Juan Rafael Perea Luque

Director: Doctor. Francisco Díez de Velasco Abellán
Catedrático de Historia de las Religiones
Departamento de Geografía e Historia
Facultad de Humanidades
Universidad de la Laguna

Co-director: Doctor Santiago Montero Herrero
Catedrático de Historia Antigua
Departamento de Historia Antigua,
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense

A mi familia por su paciencia

A mis profesores por su apoyo

A todos los encuestados por su colaboración

A mis amistades por su comprensión

AGRADECIMIENTOS

La dedicatoria anterior comprende el entorno más próximo al que les dedico este trabajo, como es casi un tópico indicando que sin ellos no habría sido posible, pero a riesgo de parecer un tópico es inevitable expresarlo en estos términos porque responde absolutamente a la realidad.

Esta investigación ha sido posible gracias al apoyo, soporte, comprensión y ayuda de todos los que directa e indirectamente han participado en ella.

Este trabajo comenzó en Noviembre de 2008, han pasado más de siete años, que de manera más intensa unos y menos intensa otros han llegado a término con la presente tesis.

Debo reconocer que este trabajo ha supuesto para mí un enriquecimiento personal, además del incuestionable enriquecimiento académico y en este sentido he de incluir entre los agradecimientos a la Diosa Fortuna que a través de mis directores de tesis el Dr. Francisco Díez de Velasco y el Dr. Santiago Montero Herrero me ha permitido desarrollar este trabajo completamente inimaginable en otro contexto que el ofrecido en el programa de Ciencias de las Religiones.

Comentaba que ha supuesto un enriquecimiento personal, y quiero aclarar que ha sido en base a las experiencias y la oportunidad del conocimiento del elemento principal del trabajo, es decir, todas aquellas personas que tanto en su rol de consultantes como en el de consultores han sido los que con su ayuda, paciencia (he de recordar la densidad y amplitud de los cuestionarios) y colaboración han aportado la información vital y clave del estudio, a cada uno de ellos por su sinceridad y por su cooperación quiero manifestar expresamente mi profundo agradecimiento, tanto por sus respuestas como, aún más allá,

por el valor de cada entrevista, comentarios y aportaciones, todas y cada una de las cuales han significado una experiencia valiosísima.

El trabajo de investigación ha sido intenso, complejo el trabajo de análisis, pero el trabajo de campo he de calificarlo como absolutamente apasionante, la complejidad y dificultad del mismo, por las consideraciones y características de la población objetivo (consultantes y consultores) lejos de suponer una barrera o motivo de desaliento han significado un reto enriquecedor y cuyos resultados compensan ampliamente las dificultades del mismo.

SUMARIO

ABSTRACT

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

ÍNDICE GENERAL

ABSTRACT	11
Introduction	11
Objectives	12
Results.....	13
Conclusions	15
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	16
CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO.....	28
Objetivo general.....	29
Objetivos específicos.....	30
Hipótesis.....	32
La necesidad de conocimiento es un elemento universal en el ser humano.....	34
La base psicológica de la necesidad de conocimiento es la aversión a la incertidumbre	37
Conocimiento o información no implica certeza o veracidad	41
El conocimiento que ofrece la religión, en su sentido más amplio es tan válido como el que ofrece la ciencia.....	48
La información del conocimiento religioso y el científico presentan compatibilidad por la flexibilidad del conocimiento religioso.....	50
Las respuestas de la adivinación se basan en el mismo mecanismo y estructura que las respuestas de la religión.....	54
La información recibida por la adivinación supera además un proceso específico de ratificación que refuerza su validez	66
Hipótesis a contrastar	73
Justificación	75
Alcances y Limitaciones.....	78
CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO	80
Antecedentes Teóricos.....	80
Enfoque Histórico	80
Enfoque Antropológico.....	89
Antecedentes Empíricos.....	92
Enfoque Psicológico	94

▪ Psicología Cognitiva	94
▪ Psicología Cognitiva de la Religión	96
▪ Psicología Social.....	97
▪ Psicología del Aprendizaje	99
▪ Psicología Básica	100
▪ Psicología de la Atención y la Percepción.....	100
▪ Efectos psicológicos específicos aplicables al proceso adivinatorio.....	102
Metodología	105
Método de muestreo	107
Cuestionario.....	109
Tipo de cuestionario	110
Estructura del cuestionario.....	112
Operacionalización de variables	114
Procesamiento de datos.....	125
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	126
Resultados de las Entrevistas Consultantes	127
Obtención de las Entrevistas	133
Estudio de los Consultantes.....	135
▪ Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta	136
▪ Datos de Clasificación Sociológica	154
▪ Datos de Religiosidad	169
▪ Datos sobre la Consulta	183
▪ Datos sobre la Influencia de la Consulta	205
Resultados de las Entrevistas Consultores	214
Estudio de los Consultores.....	214
▪ Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta	214
▪ Datos de Clasificación Sociológica	216
▪ Datos de Religiosidad	217
▪ Datos de sobre la Consulta	220
Estudio de la Visión de los Consultores respecto sus Consultantes	220

	10
▪ Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta	222
▪ Datos de Clasificación Sociológica	224
▪ Datos de Religiosidad	226
▪ Datos sobre la Consulta	228
▪ Datos sobre la Influencia de la Consulta	230
Resultados Consultas “ <i>Teledivinación</i> ”	234
Estudio de las Consultas en “ <i>Teledivinación</i> ”	239
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES	255
Conclusiones de las Entrevistas Consultantes	258
Clasificación Religiosa y tipo de Consulta	258
Clasificación Sociológica	262
Religiosidad	266
Interés en la Consulta	272
Influencia de la Consulta	278
Relaciones y Vinculaciones entre Variables de Consultantes	281
Conclusiones de las Consultas “ <i>Teledivinación</i> ”	303
Recomendaciones	307
Índice de Tablas	310
Índice de Figuras	314
Índice de Gráficos	315
Bibliografía	316
Anexos	337
ANEXO I Cuestionario Consultante	338
ANEXO II Cartón Consultante	350
ANEXO III Cuestionario Consultor	366
ANEXO IV Cartón Consultor	381
ANEXO V Registro de Datos. <i>Teledivinación</i>	398

ABSTRACT

MOTIVATION FOR DIVINATION CONSULTATIONS **The present day relationship between divination and religion** **A population study in Malaga**

Introduction

The questioning of all issues, from all possible perspectives and in all eras has been a human constant since the dawn of time. This permanent need for information is based on our species' aversion to uncertainty and is a characteristic, differentiating factor of human beings.

By information, this thesis understands any response that satisfies the innumerable questionings that perennially arise; and depending on the object of interest or application, it differentiates between individual questionings (which seek concrete, specific or exact answers, instructions, particular information that has a validity defined specifically for the individual) and collective questionings (focused on general answers, guidance, counsel, information for general purposes not only for the individual, but with a global validity for the community or society in which the individual lives).

The other aspect of this analysis is a classification according to the origin of the information. We segment the questionings depending on the way responses are obtained according to their origin or method of production, classifying them into structured questionings (which obtain their results [responses] principally through a systematic, defined and reproducible process with high validity and high reliability. By structured process, we mean one based on logic, evidence, reasoning or subject to scientific method) and non-structured questionings (that obtain results [responses] by means of

non-defined, variable, flexible, ambiguous, interpretable processes with no need for logic, proof, experimentation or empirical proof).

Table 1. Classification of Knowledge.

Knowledge	Non-structured	Structured
Collective	Religion	Science
Individual	Divination	Technique

Objectives

It is not easy to measure intangibles such as belief, particularly when dealing with a wide range of beliefs, a multitude of religious beliefs and numerous divinatory beliefs; direct research with individuals is necessary on a person-by-person basis, which must be performed in the field, on site.

The two hypotheses that have been tested are, in principle, intuitively admissible, although their validation requires ratification of the data obtained.

1. Subjects who have a strong relationship with religious knowledge or with religiosity will have a strong relationship with divinatory knowledge.
2. Given that the sphere of interest considered for divination is the private sphere, subjects will request information of principally private nature, mainly of interest to the subject him or herself.

Results

Data on religious affiliations of the Spanish population in recent years collected by the CIS (Centre for Sociological Research) barometer indicate that our sample is representative of the Spanish population: Catholic 70.70% vs. 73.50%; Other religions 2.29% vs. 7.68%; Non-believer 15.58% vs. 15.38%; Atheist 9.23% vs. 3.42%. (Spanish population CIS 2013-2014 vs. Interviewed Sample).

Using frequency at collective rituals (Table 2) as the reference variable, there are significant differences in the level of religiosity, which would seem to indicate confirmation of hypothesis 1: i.e. we observe a higher participation in collective rituals of the subjects from our sample compared to the general population; we could infer that their religiosity is higher than average in this variable. Intermediate - High frequency 24.27% (Spanish population) vs. 39.32% (Sample).

Table 2. Annual average percentage CIS barometer. Frequency of Collective Rituals. Spanish population (Source: CIS).

Frequency of Collective Rituals	2013	2014	2015	2013 - 2014	Sample
High (more than once a month)	15.38%	15.18%	13.70%	15.28%	16.24%
Intermediate (once a month to several times a year)	8.81%	8.96%	8.40%	8.89%	23.08%
Low (fewer than three times a year)	74.79%	75.04%	77.00%	74.91%	60.68%

Based on the variables analysed, our questionnaire has given us deeper insight into the operationalization of religiosity, quantifying two variables: frequency of personal rituals and personal religious feeling, which bring us closer to a detailed assessment of an individual's religiosity. If we consider these data, we can assume that the level of religiosity in our sample will increase as we go deeper into the intimate and personal

aspect of religiosity (Figure 1), which would confirm the validity of hypothesis 1. A synthesis of these values provides the distribution shown as percentages in Figure 2, which clearly show that our sample would have a significantly higher level of religiosity than that estimated for the general population.

Figure 1. Distribution of religiosity. Frequency at rituals & personal feelings.

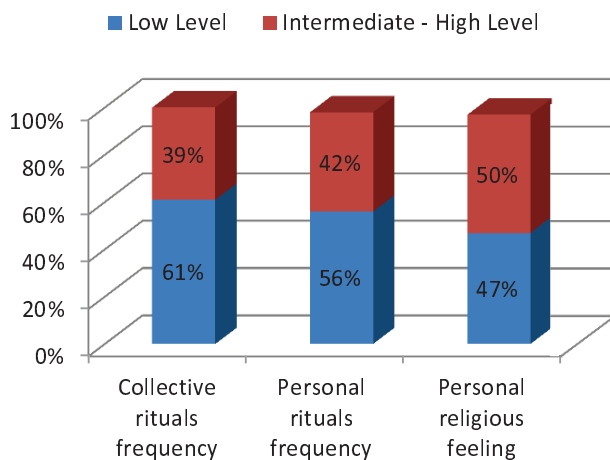
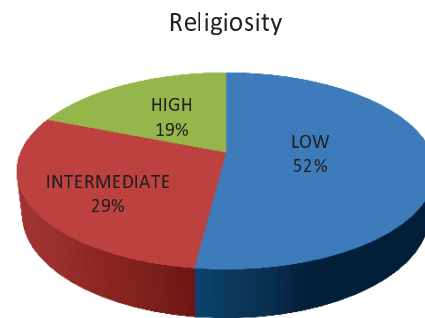


Figure 2. Level of religiosity: distribution by percentages.



Concerning the second hypothesis, if we consider direct interest information (which refers exclusively to the subject), indirect interest (referring to third parties) or external (not referring to the individual or to people of his/her social setting) we obtain an undeniable personal preference (Figure 3).

Figure 3. Distribution of interest (Interviewed Sample).

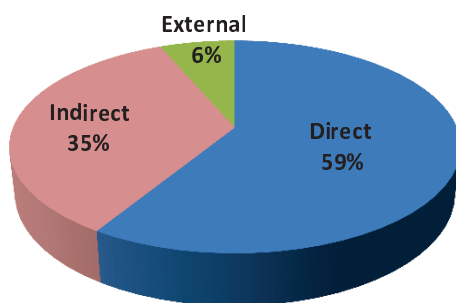
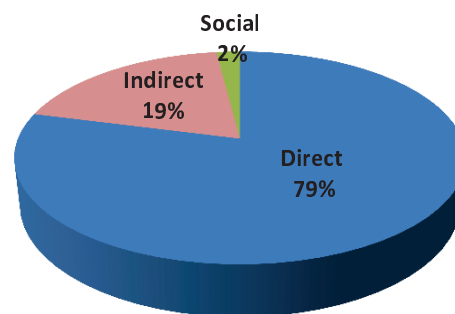


Figure 4. Distribution of Interest (Television Clairvoyant Sample).



On the other hand, with the study data on consultations to *television clairvoyants* we see, in Figure 4, a clear preponderance of direct interest, even when indirect interest

does not imply that the information is irrelevant for the caller. Consequently, the interviews conducted and the study of television clairvoyants confirm, without a doubt, our object of analysis, hypothesis 2.

Conclusions

Based both on the initial hypothesis and the results, we conclude the confirmation of the hypotheses tested, corroborating the religion-divination relationship, the proposed connecting element of which corresponds to what is classified as non-structured information, and would justify its interrelation in a single individual, correlating intermediate - high religiosity with users of divinatory processes.

Likewise, the differentiating element regarding religion-divination would be ratified, with both studies confirming the eminently personal and individual nature of the interest in the information obtained through divinatory means

As described in this thesis, the results must be considered to be exploratory in nature since the statistical conditioners that would firmly validate the results obtained require a sample volume of 384 interviews, rather than the 117 performed.

Consequently, the results obtained should be seen as the basis and outline for the development of future work that could confirm both the numerical data obtained, and the correlation and differential characteristics proposed in the relationship between religion and divination.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

“Desde tiempos inmemoriales el ser humano se cuestiona por.....”

Podemos encontrar cualquier tipo de complemento directo en esta frase, desde los más generales a los más específicos y concretos, desde los más abstractos a los más prácticos, cualquier disciplina del conocimiento puede partir de esta frase y defender, argumentar y probar infinidad de evidencias que la ratifiquen.

Y es ahí desde donde parte el planteamiento de estudio de la presente tesis. Pero no comenzaremos por definir o elegir un complemento directo. En primer lugar nos centraremos en el verbo, “*se cuestiona*”.

No será necesario demostrar la certeza, validez y universalidad de la afirmación de que el ser humano reflexiona, se cuestiona, piensa sobre... Es la base sobre la que descansa todo el saber humano, todo el conocimiento, todo aquello que nos distingue como especie. La inquietud por conocer.

De hecho, el pensamiento no solo ha sido considerado como el elemento diferencial que nos confiere la propia esencia de humanidad por parte de la filosofía, sino más aún como prueba y validación de la propia existencia según Descartes (1596 – 1650) con su principio “*cogito ergo sum*” constituyendo el elemento esencial del racionalismo.

Pero ¿esta inquietud por conocer tiene una dirección definida, tiene un objetivo concreto?

Volvemos a remitirnos a todo el saber humano para afirmar que podríamos calificar la dirección de esta inquietud como n-dimensional, es decir, no hay nada sobre lo que el ser humano no se haya cuestionado, no se cuestione y no continuará cuestionándose. Todas las direcciones, todas las áreas, todo aquello susceptible de ser imaginado lleva aparejada indisolublemente una batería de interrogantes.

Podemos en consecuencia, sin riesgo de error ni de exageración, afirmar que el ser humano desde tiempos inmemoriales se cuestiona por todo, por todo aquello en lo que su base de conocimiento le coloca en una posición de otear más allá, de escudriñar el horizonte con nuevas dudas.

Similar desarrollo argumental al empleado previamente para “el qué se cuestiona” podemos emplear para analizar el “cómo se cuestiona”, llegando a la misma y generalista respuesta, el ser humano se cuestiona por todo en todas las formas posibles.

Podemos intentar acotar la pregunta analizando el “cuándo” (en este caso ampliado con un “desde cuándo”) y el “dónde”, pero no sería una acotación ya que las respuestas de las ciencias sociales, por ejemplo, nos devolverían un “específico” y “acotado” desde siempre, en todo momento y en todos los lugares.

Todo lo anterior nos lleva a intuir que la capacidad de cuestionarse es algo inherente, definitorio y constante del ser humano como especie y por supuesto omnipresente, como la necesidad biológica de alimento.

Más ambicioso será aventurar o intentar esbozar un “por qué”, que será expuesto en el planteamiento de la hipótesis, pero que podemos avanzar que nos llevará al mismo punto de confluencia. El cuestionamiento es algo inherente al ser humano como especie, nos ha permitido llegar aquí y es lo que nos da la incuestionable ventaja competitiva

respecto al resto de las especies. Nos permite autocalificarnos como “la especie elegida”, (Arsuaga y Martínez, 2004). Es precisamente el cuestionamiento el que da lugar al conocimiento que nos sitúa como “la especie dominante”, que a pesar de sus claros tintes de soberbia no deja de estar soportada por los hechos.

En esta exposición de la tesis partimos de un interrogante indefectiblemente generalista que esbozamos casi como un axioma. Dicho axioma, en infinidad de ocasiones argumentado en toda nuestra historia desde los más diversos análisis, es la certeza y veracidad del planteamiento base (“nos cuestionamos desde siempre”). Este interrogante inicial de la tesis es “*¿por qué nos cuestionamos continua y permanentemente por todo, desde el principio de los tiempos?*”. Vislumbraremos un apunte de explicación en cierto modo natural y biológico en el sentido de entroncarlo y vincularlo a consideraciones evolutivas.

Un planteamiento así podría conducirnos por cualquier campo del conocimiento, puesto que no hay materia, ni aspecto sobre el que el ser humano no se haya cuestionado en mayor o menor grado. En consecuencia dicho planteamiento podría generar una tesis de dimensiones inabarcables, tanto en contenido como en tiempo.

Forzosamente hemos pues de concretar y decantarnos por un análisis manejable, delimitar la amplitud de la pregunta y centrarnos en argumentar aspectos que respalden o desmientan la base de la pregunta, puesto que cuestionarnos un “*por qué*” lleva implícito la veracidad del hecho interrogado, es decir, asumimos como cierto en un sentido axiomático nuestro continuo y permanente cuestionamiento por todo.

Si el ser humano se cuestiona por todo y en todos los modos-enfoques posibles, y asumimos que es algo inherente al ser humano, un argumento que apoye esta tesis consistirá en analizar tipos de cuestionamientos en apariencia muy dispares, pero que al

responder en el fondo a un origen común deban ser coincidentes o al menos complementarios.

Y es aquí donde afrontamos el reto de optar por como plantear el estudio, que variables medir y que constructos definir.

Una clasificación generalista del conocimiento la encontramos en Russell (1999) argumentando en favor de la filosofía como conocimiento diferenciado.

La filosofía, tal como yo entiendo esta palabra, es algo que se encuentra entre la teología y la ciencia. Como la teología, consiste en especulaciones sobre temas a los que los conocimientos exactos no han podido llegar; como la ciencia, apela más a la razón humana que a una autoridad, sea ésta de tradición o de revelación. Todo conocimiento definido pertenece a la ciencia –así lo afirmaría yo–, y todo dogma, en cuanto sobrepasa el conocimiento determinado, pertenece a la teología. Pero entre la teología y la ciencia hay una “tierra de nadie”, expuesta a los ataques de ambas partes: esa “tierra de nadie” es la filosofía. Casi todos los problemas que poseen un máximo interés para los espíritus especulativos no pueden ser resueltos por la ciencia, y las certeras réplicas de los teólogos ya no nos parecen tan convincentes como en los siglos pasados.

Esta clasificación nos parece acertada y oportuna en cuanto a la religión (que el autor denomina con el término de teología) y a la ciencia, sin embargo, no compartimos la segmentación diferenciada para la filosofía que propone Bertrand Russell, dado que cuando la filosofía aborda aspectos de carácter especulativo sobre temas a los que los conocimientos exactos no han podido llegar no es distinta de la teología, si bien no presenta un perfil dogmático y partidista sino un carácter explorador y analítico.

Por el contrario, cuando la filosofía apela a la razón y a la lógica se encuentra y comparte el terreno de la ciencia hasta el punto que podríamos denominar ciencia especulativa, por hacer una distinción.

Nos quedamos pues con esta inicial clasificación dual entre ciencia y religión, pero necesitamos otro ángulo de segmentación.

Un enfoque puede consistir en segmentar los cuestionamientos del ser humano de la forma más general, según el ámbito de interés o aplicación, clasificándolos en cuestionamientos individuales o cuestionamientos colectivos en base al objeto de interés.

Definimos pues como cuestionamientos individuales aquellos que buscan respuestas concretas, específicas, puntuales, instrucciones, información concreta de validez definida específicamente para el individuo.

Y definimos como cuestionamientos colectivos aquellos que buscan respuestas generales, guías, pautas, información de propósito general, de validez global no solo para el individuo sino en conjunto para la comunidad, para la sociedad en la que se desenvuelve.

Otra dimensión de análisis será la clasificación según como se genere la información. Podemos segmentar los cuestionamientos según la forma de obtención de las respuestas en base a su origen o forma de construcción, segmentando los cuestionamientos en estructurados y no estructurados.

Entendiendo por cuestionamientos estructurados aquellos que van a obtener preferentemente sus resultados (respuestas) mediante un proceso sistemático, definido y replicable, con alta validez y alta fiabilidad. Entendemos también por procedimiento estructurado aquel basado en la lógica, la evidencia o el razonamiento, en definitiva, un procedimiento sujeto al método científico.

Entendemos por cuestionamientos no estructurados aquellos que van a obtener preferentemente sus resultados (respuestas) mediante procesos no definidos, variables, flexibles, ambiguos, interpretables, o rígidos, en el sentido de dogmáticos, sin una base sujeta a su vez a cuestionamiento, que no necesita ni de lógica, ni de prueba, ni de experimentación, ni de comprobación empírica.

Una consideración importante es la no estanqueidad de los conceptos. En ciencias sociales tendremos en cuenta que una definición no acota de forma separada y estanca conceptos, sino que su inclusión y/o asignación responde a valoraciones de porcentajes significativos o de mayor probabilidad.

Respondiendo a esta clasificación estableceremos 4 categorías en las que se ubicarán las formas de respuestas que el ser humano obtiene con base en sus interrogantes.

Tabla 3. Clasificación del conocimiento.

Conocimiento	No estructurado	Estructurado
Colectivo	Religión	Ciencia
Individual	Adivinación	Técnica

A la vista de esta segmentación de las respuestas nos preguntamos sobre los aspectos interrelacionados que cada clasificación comparte con las otras. Así tendríamos que cada elemento puede estar, y de hecho está, presente en cada uno de los tres adyacentes.

Por ejemplo, la Religión ofrece respuestas estructuradas y de carácter colectivo claras, como serían las normas sociales que establece, con aplicaciones e indicaciones de carácter personal/individual; igualmente encontramos respuestas no estructuradas e individuales *“actuar con esta orientación, con esta guía bajo este principio, en esta*

situación particular” sería una respuesta no estructurada de carácter individual ofrecida por un guía espiritual a un requerimiento de consejo por parte de un creyente.

De igual forma la Adivinación ofrecería respuestas no estructuradas de carácter colectivo por ejemplo, con la aprobación de los dioses y el éxito en una campaña “garantizado” por los augures de la Antigua Roma ante un requerimiento oficial del Emperador, circunstancias nada excepcionales sino de uso frecuente, como podemos ver en *Trajano y la Adivinación Tradicional* (Montero, 2000: 32)

Desde Augusto las guerras se hacían bajo el mando de un general pero bajo los auspicios del emperador. Como dice J. Scheid, los magistrados romanos continuaron teniendo a su lado un pullarius con sus pollos sagrados y la fórmula de que las guerras se hacían «bajo los auspicios del príncipe», no eran, añade, «vanas palabras »

La respuesta también puede ser estructurada con instrucciones claras y concretas “*los dioses indican que se ha de atacar al amanecer, no se ha de tocar tal zona, y tras la victoria se deberá realizar tal acción*”. Por supuesto indicaciones de carácter particular minuciosamente detalladas encontraremos en “*tendrás éxito en esta empresa si realizas este ritual escrupulosamente y se cumplen estas condiciones específicas*”.

Aunque la respuesta tenga un formato estructurado (concreto y delimitado) la base de obtención de la misma sería un conocimiento que hemos definido como no estructurado atendiendo a su génesis, independientemente de que la composición de presentación sea perfectamente regulada (normas, reglas, indicaciones, dogmas).

Concretemos más nuestra segmentación. Aun teniendo presente las consideraciones de elementos y situaciones compartidas entre las cuatro clasificaciones, hemos indicado que las respuestas han de tener una orientación o finalidad (Colectiva-Estructurada, Individual-No estructurada, etc.). Podemos igualmente considerar que el origen de la

respuesta ha de tener la misma orientación inicial que la pregunta, es decir, una respuesta que se base en un conocimiento estructurado con aplicación general será una respuesta científica, y si la aplicamos con carácter individual será una respuesta técnica. De forma complementaria una respuesta con origen en un conocimiento no estructurado (definido en base a indicaciones establecidas sin razón soportada por una confirmación constatada) será una respuesta religiosa cuando obviamente sea de carácter general, aunque pueda ser aplicable individualmente, y si la respuesta es específica en base a un conocimiento no estructurado (independientemente y a pesar de que se encuadre en un procedimiento rígido, ritualizado y definido) se tratará de una respuesta de carácter adivinatorio.

Nos encontramos en este punto con un primer marco para una cuestión ciertamente ambiciosa. Partiendo de que el ser humano tiene como característica omnipresente y definitoria cuestionarse, interrogarse por todo lo que le rodea y lo que no le rodea, por el presente, por el pasado y por el futuro, en todas las formas posibles y con todos los propósitos imaginables ¿podemos segmentar ese cuestionamiento y sus respuestas en estructurado y no estructurado?

Para esta pregunta, en principio, al tener un carácter dicotómico y complementario, parece evidente que la respuesta ha de ser afirmativa, ya que el dominio de las respuestas comprendería un ámbito universal constituido por dos conjuntos complementarios entre sí.

Si avanzamos en la segmentación planteada conocemos que lo colectivo comprende lo individual ¿es necesaria entonces esta división?

La respuesta entendemos que es afirmativa también en este caso, con base en la entidad diferenciable y constatable claramente de los aspectos adivinatorios frente a los religiosos o de los técnicos frente a los científicos.

También en esta segmentación (colectivo-individual) podemos defender su carácter universal y fundamentalmente complementario, aun reconociendo un conjunto que respondería a un solapamiento o intersección de cuestiones, que serían a la vez colectivas e individuales.

Si consideramos la religión como el conocimiento no estructurado, no basado en la constatación científica, en la no demostrabilidad, no repetitividad y en contraposición tenemos la ciencia que se caracteriza por ser el área estructurada del conocimiento, el carácter general o colectivo de ambos conocimientos tiene su delimitación individual en la adivinación en el caso de la religión y la técnica en el caso de la ciencia.

No parece controvertible y lo daremos en este trabajo por hipótesis axiomática que la técnica es “hija” de la ciencia y que aunque la técnica es también aplicable de forma colectiva, nos permite sin duda un uso individual, ya que podríamos decir que no hay ciencia individual y que el uso de la ciencia de forma individual se plasma en la aplicación de una técnica.

Sin embargo, no es tan directamente aceptable que la adivinación sea una “técnica” de la religión, que la adivinación sea un “uso individual” de la religión.

Hemos de considerar, como indicamos anteriormente, que entendemos por religión el conocimiento no estructurado (admitiendo por conocimiento preguntas y respuestas de cualquier índole). También podríamos considerar la religión como el conocimiento

trascendente en el sentido que trasciende al individuo, remarcando su carácter colectivo y externo.

Si la adivinación es un conocimiento trascendente, externo al individuo y generado *extrinsecus*, y al mismo tiempo es un conocimiento no estructurado, en el sentido indicado anteriormente, debe existir una vinculación directa y correlacionada con el conocimiento religioso, igual que existe una correlación directa entre la técnica y la ciencia.

Si bien, para el análisis y exposición distinguimos religión, adivinación, ciencia y técnica, no debemos olvidar que en su origen son indisolubles; la diáfana y clara separación entre religión y ciencia desde todos los enfoques, pero especialmente desde la óptica del conocimiento estructurado no se presenta hasta la aparición del método científico en los siglos XVI y XVII.

Esto obviamente no implica que no existiese ciencia anteriormente, la ciencia se corresponde con la agencia, con la causalidad, y ese papel ha sido desempeñado por la magia, aunque por similitud procedimental (ritualidad), también podríamos relacionar estrechamente magia y adivinación (Malinowski, 1985: 31)

La magia está rodeada de condiciones estrictas: recuerdo exacto del hechizo, celebración impecable del rito, firme adhesión a los tabúes y observaciones que vinculaban al brujo. Si una de estas condiciones es descuidada el fracaso de la magia sobreviene.

La adivinación reclama información, y la magia reclama actuación, en este sentido ambas estarían separadas. De igual forma cuando esa agencia (acción) se pretende diferir a los dioses mediante solicitud tanto en el sentido de actuación como de protección la relación y vinculación se establece más estrechamente entre magia y

religión, un análisis clásico donde podemos ver esta relación lo encontramos en *La Rama dorada: Magia y Religión* (Frazer, 1951: 83).

Si ha existido por todos lados una edad de la religión que fue precedida por la edad de la magia, como aventuramos a suponer, es natural que investiguemos las causas que han conducido a la humanidad, o mejor, a una parte de ella, a abandonar la magia como regla de fe y de práctica, y a aceptar en su lugar una religión.

Frazer propone un trazo evolutivo por etapas, magia – religión – ciencia, partiendo del estadio inicial de magia, (Frazer, 151: 83)

...la uniformidad, la universalidad y la estabilidad de la creencia en la magia, comparadas con la variedad sin fin y el carácter mudable de los credos religiosos, nos llevan a suponer que aquélla es la representación de una fase más ruda y primitiva de la mente humana, por la cual han pasado o están pasando todas las razas de la humanidad en su camino hacia la religión y la ciencia.

No debemos olvidar que la ciencia comparte con la magia su carácter pragmático, su naturaleza activa, su propósito agente, y que en la “etapa científica” ya no se delega a la voluntad de los dioses sino al conocimiento de las leyes naturales, cobrando el hombre independencia y autonomía respecto de los caprichos divinos.

Pero cada etapa no supone sustitución, sino inclusión y ampliación, magia sin religión ni ciencia fue el estadio primigenio, la conformación de las religiones de distinto nivel de complejidad no supuso la desaparición de la magia sino su complementariedad, y actualmente no nos es posible concebir un mundo pura y totalmente científico sin la cobertura de la religión y sin la paralela existencia de la magia (posteriormente comentaremos el experimento de Bruce Hood (1979), o la cotidiana presencia de sanadores y “medicinas alternativas” en la prensa de nuestros días).

Sin embargo, hemos de acotar la natural tendencia holística de interrelaciones y en consecuencia el enlace donde nos centramos y situamos el objeto de esta tesis consiste en analizar la relación entre adivinación y religión, en argumentar la vinculación entre religión y adivinación.

La motivación que actúa como motor que mantiene y justifica la adivinación coincidiría pues con la motivación religiosa, simplemente variaría el objeto de interés colectivo frente a individual, general frente a concreto.

Luego la motivación de la adivinación vendría impulsada por la necesidad de conocimiento del ser humano, que obtendría sus respuestas de un conocimiento no estructurado, cuyo ámbito de aplicación sería eminentemente individual.

Esto llevaría aparejado que adivinación existirá siempre que exista religión y religión existirá siempre que no exista un conocimiento estructurado absoluto; la posibilidad de conocimiento absoluto en sí es físicamente imposible, luego tanto religión, como adivinación y tanto ciencia como técnica serán la base del conocimiento humano en el más amplio sentido que nos define como especie, precisamente por la necesidad omnipresente de dicho conocimiento.

Esta conclusión extraordinariamente generalista y quizá arrogantemente universalista es la que ilumina y orienta la presente tesis donde, en búsqueda de argumentación y pruebas científicas que la sostengan, se ha planteado el trabajo realizado como un elemento que rechace o respalde dicha afirmación.

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO

Desde el planteamiento expositivo anterior hemos llegado a concretar uno de los aspectos específicos en los que se encuadra un enfoque sobre un tema tan amplio como elemental del ser humano: la necesidad de conocimiento, el cuestionamiento de forma sistemática.

Un cuestionamiento sin límites, que en este caso nos lleva a investigar sobre la parte menos abordada de ese conocimiento, el conocimiento no estructurado en su sentido más amplio.

En la argumentación no será objeto de análisis la vinculación entre ciencia y técnica, asumiéndola como establecida e intuitivamente evidente.

Abordamos pues los dos enfoques del conocimiento no estructurado que hemos separado en conocimiento religioso y conocimiento adivinatorio, y que planteamos con una relación de inclusión. Aunque es solo una hipótesis que ha de ser corroborada o desmentida en un proceso de análisis científico.

Entra de esta forma la otra área del conocimiento, el conocimiento científico a “inmiscuirse” en su contraparte, el conocimiento religioso, el conocimiento no estructurado. Siendo una prueba más del carácter universal y multifocalizado de la necesidad de conocimiento del ser humano.

Nos centramos pues en un estudio científico de la relación entre religión y adivinación.

Objetivo general

El objetivo general implica dos ámbitos de enorme dimensión, con infinidad de aspectos a considerar y con multitud de enfoques posibles.

Orientaciones antropológicas nos permitirían recorrer la vinculación religión-adivinación dando cuenta de la universalidad de dicha vinculación.

Orientaciones históricas nos permitirían exponer la omnipresente relación, e incluso la imbricada y estrecha relación a lo largo de la historia y la geografía, dando cuenta de su atemporalidad.

Orientaciones psicológicas nos facilitarían adentrarnos en los mecanismos comunes y en la coincidencia de esquemas psicológicos entre religión y adivinación, como se pone de manifiesto en la rama específica de la psicología de la religión.

Orientaciones sociológicas darían cumplida información sobre la presencia coincidente, universal y vigente tanto de la religión como de la adivinación.

No podemos tratarlos todos, no podemos tratar la mayoría, no podemos tratar un gran número, siendo todos ellos atrayentes e incluso apasionantes, lamentablemente hemos de concretar.

El carácter científico de esta tesis requiere aspectos cuantificables y valoraciones medibles que, a riesgo de sacrificar amplitud, avancen en concreción. Si bien partimos de un planteamiento argumental muy extenso y ambicioso, el objetivo ha de ser concreto y específico además de aportar un “grano de arena” que ratifique o desmienta la hipótesis inicial.

Si partimos de que la relación planteada (religión – adivinación; como dos vías relacionadas de conocimiento no estructurado) se da con carácter universal en nuestra especie, podemos dirigirnos a aspectos generales sin distinción de individuos. Luego una muestra representativa de individuos, si los resultados son correctos, nos dará unas conclusiones extrapolables a la población.

La presente investigación tendrá en consecuencia una orientación sociométrica medible que nos proporcione datos de la muestra objeto de estudio, por lo tanto, una relación cuantificable entre adivinación y religión.

Si la adivinación es una vía de acceso a un conocimiento con similares características al conocimiento religioso (no estructurado) pero que tiene su principal diferenciación en generalidad de este conocimiento adivinación (individual) frente a religioso (colectivo), los individuos con mayores inquietudes en conocimiento no estructurado deberán coincidir en mayor medida en su vinculación con la adivinación y en su vinculación con la religión o, de forma más tangible en el “uso” de la adivinación y en el “uso” de la religión.

En consecuencia, el objetivo general, está enfocado a analizar la relación entre creencia religiosa y creencia adivinatoria en los individuos, así como la confirmación o desmentido respecto al ámbito de aplicación de la adivinación, general vs. específico.

Objetivos específicos

Medir intangibles como las creencias no es fácil, siendo además creencias con un amplio espectro, multitud de creencias religiosas y multitud de creencias adivinatorias.

Ha de establecerse además en un mismo individuo dicha relación, puesto que la constatación independiente de un elevado número de creyentes religiosos o un elevado número de creyentes en técnicas adivinatorias no implica correlación entre ambas creencias, el punto de confluencia y vinculación ha de darse en el mismo individuo.

Un elemento adicional de dificultad es el carácter no público o manifiesto de ambas creencias, no es directamente observable y aún menos medible el carácter religioso de un individuo, ni su creencia en la adivinación.

Esto requiere una investigación directa con los individuos, con cada individuo, que ha de desarrollarse en campo, sobre el terreno.

Por otro lado, el grado o nivel de las creencias ha de ser manifiesto o evidente, ya que niveles de creencia que no superen un umbral, por así decirlo, no nos permitiría trabajar con datos significativos.

Todos los condicionantes anteriores nos llevan a un planteamiento concreto y coincidente con una serie de requerimientos de investigación:

- Debe tratarse un análisis con elementos individuales focalizado en los dos aspectos. Creencias religiosas y creencias adivinatorias.
- Debe tratarse de un análisis directo, con contacto personal con cada individuo.
- Debe tratarse de un análisis que recoja datos cuantificables.
- Deben definirse constructos que nos permitan operacionalizar los aspectos a medir.
- Debe tratarse de un volumen suficiente para obtener datos significativos.
- Debe tratarse de individuos significativos para obtener valores relevantes en alguno de los dos aspectos (religioso-advinatorio).

El elemento confluyente que hemos elegido y que responde a los anteriores requerimientos es la encuesta directa y personal, con una selección previa de los sujetos en base al elemento de más difícil visualización (creencia en la adivinación).

Por lo tanto, los objetivos específicos han sido:

- Plantear una hipótesis que relacione adivinación y religión.
- Establecer las variables que han de definir ambos aspectos.
- Medir la relación entre las distintas variables mediante la valoración cuantificable de los constructos considerados.
- Diseñar un cuestionario que permita operacionalizar los constructos.
- Selección de una muestra significativa de sujetos.
- Aplicación del cuestionario mediante una entrevista personal.
- Análisis de las repuestas / registros obtenidos.
- Confirmación / rechazo de la hipótesis de partida.

Hipótesis

El establecimiento de la hipótesis de partida, como se describía en el planteamiento del problema pasa por establecer unas bases iniciales, que exponemos a continuación y que desarrollamos seguidamente:

- La necesidad de conocimiento es un elemento universal en el ser humano y como elemento universal está presente en todos los individuos; la base psicológica común de esta necesidad de conocimiento es la aversión a la incertidumbre, por lo que la reducción de dicha incertidumbre requiere

información o conocimiento que ni rechaza ni implica necesariamente la certeza o veracidad del mismo.

- El conocimiento o información que ofrece la religión, en su sentido más amplio, es tan válido como el que ofrece la ciencia en cuanto a la disminución de la incertidumbre por falta de información, si bien las respuestas que genera la ciencia avanzan frente a las de la religión debido a su mayor solidez y calidad en el sentido de garantía de certeza, pero no desmienten ni ratifican las respuestas de la religión al ser ámbitos de conocimiento diferenciados, dándose en los individuos un incremento en cuanto preferencia por la ciencia en el devenir histórico pero manteniendo compatibilidad con la religión.
- Sin embargo, siguen existiendo respuestas que no ofrece la ciencia y que siguen siendo ofrecidas por procesos no estructurados. Dentro de estos procesos las respuestas de la adivinación se basan en el mismo mecanismo y estructura que las respuestas de la religión; encontramos en esta información recibida a través de la adivinación que además supera un proceso específico de ratificación que refuerza la validez de la información y mantiene su diferencialidad con respecto a la religión.
- Por consiguiente es previsible que los sujetos cuya vinculación con el conocimiento religioso o con sus creencias religiosas (religiosidad) sea alta también tendrán una alta vinculación y uso de conocimiento adivinatorio. El ámbito de interés mayoritario preferente de los sujetos corresponderá a la información o conocimiento de carácter particular y de interés concreto para el propio sujeto.

Pasamos a exponer el desarrollo de los elementos que componen la hipótesis.

La necesidad de conocimiento es un elemento universal en el ser humano

De hecho, la simple denominación de cultura implica una base de conocimiento compartido y colectivo, sin atender al tipo de conocimiento; podemos adentrarnos en la antropología donde se ha tratado preferentemente el tema cultural y citamos una de las más extendidas definiciones de cultura correspondiente a Tylor (1871: 29) en una de sus obras de referencia *Primitive Culture*, y que recogemos a continuación.

...aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre. La situación de la cultura en las diversas sociedades de la especie humana, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, es un objeto apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción del hombre.

En todas las definiciones de cultura desde las distintas corrientes de la antropología vamos a encontrar un denominador común que ya aparece en la definición de Tylor, se trata de “hábitos y capacidades adquiridas por el hombre”, lo que implica que la transmisión de la cultura no es genética sino social. Podemos intercambiar el término *cultura* por el término *conocimiento* en su más amplio sentido. Más adelante la antropología en la corriente denominada Antropología Ecológica con uno de sus más relevantes representantes Roy Rappaport (1926 – 1997) amplía la capacidad de este conocimiento no transmitido por base genética o cultura más allá del ser humano y apunta a que la cultura forma parte de la misma biología del ser humano, y que la evolución misma del ser humano se debe a la presencia de la cultura, podemos ver en Rappaport (1975: pp. 273-274).

...superorgánica o no, se debe tener presente que la cultura en sí pertenece a la naturaleza. Emergió en el curso de la evolución mediante procesos de selección natural diferentes sólo en parte de aquellos que produjeron los tentáculos del pulpo [...] Aunque la cultura está altamente desarrollada en los seres humanos, estudios etológicos recientes han indicado alguna capacidad simbólica entre otros animales [...]. Aunque las culturas pueden imponerse a los sistemas ecológicos, hay límites para esas imposiciones, ya que las culturas y sus componentes están sujetos a su vez a procesos selectivos.

Esta vinculación entre biología y cultura de forma indirecta la vamos a encontrar en más corrientes de la antropología, si bien es importante aclarar que vinculación no significa inclusión, es decir, la cultura sigue siendo considerado un elemento externo a la carga de información genética y por lo tanto sustancialmente externo al propio individuo, pero con influencia en aspectos evolutivos.

Encontramos también que un elemento propiamente humano como es el lenguaje y que siempre ha sido considerado como un elemento cultural se propone por parte de Noam Chomsky (1974) con una vinculación genética y definitoria de nuestra especie como se plantea en la gramática universal o generativa. El propio Noam Chomsky argumentó que el cerebro humano contiene un limitado conjunto de reglas para organizar su conocimiento del lenguaje. Por lo tanto, es posible pensar que todas las lenguas tienen una básica estructura común, y a dicha estructura le aplicó Chomsky la etiqueta de “gramática universal”. No se trata pues de un elemento genético de contenido de información o de conocimiento, sino de una capacidad o herramienta innata que el ser humano dispone como especie y cuya principal función es como herramienta de transmisión y recepción de información.

Hemos visto pues que dos elementos fundamentales y definitorios del ser humano como especie, característica diferencial como son la cultura o el conocimiento y la principal vía de transmisión de la misma se argumentan y defienden como inherentes al ser

humano, si bien no en su contenido si en su capacidad y vinculación evolutiva. Por lo tanto, no existirían restricciones o limitaciones sujetas a parámetros culturales, sociales, geográficos, ni temporales.

La sociedad humana se basa, se define y se diferencia entorno a elementos culturales, es decir, elementos de conocimiento colectivo, compartido y trasmisible de forma no biológica, aunque si con relación directa con estructuras biológicas, es decir, tenemos las capacidades que nos permiten la gestión de un conocimiento externo, trasmisible externamente pero que por su volumen, diversidad, flexibilidad y características tiene un punto débil precisamente en su carácter externo.

Al ser externo es necesaria la existencia de algún elemento también biológico o permanente que nos obligue como especie a mantener y retener de forma continua ese conocimiento, esa cultura. De otro modo cíclicamente estaríamos empezando de nuevo, cuan paciente y resignado Sísifo, cada vez que se dieran las circunstancias en las que prevaleciera una especie de “autismo cultural”, es decir, que no se dé o persista una necesidad imperativa del mantenimiento de ese conocimiento. Por indicar un símil y salvando las distancias podríamos compararlo con una especie de impulso sexual que estando siempre presente en todos los individuos nos permite perpetuarnos como especie; una relajación o desaparición del impulso sexual de un grupo de individuos de forma continuada supondría la no aparición de una nueva generación en volumen suficiente para perpetuarse. En el mismo sentido, la relajación o desaparición de ese “impulso de conocimiento” supondría un *reset* cultural del grupo de individuos.

La evidencia nos muestra que tanto el impulso sexual como el impulso de conocimiento están presentes y de forma exitosa y continua en nuestra especie, y basta para ello

remitirnos tanto al avance poblacional como al avance en conocimiento o cultura del ser humano.

Por lo tanto, si el conocimiento no es biológico, si debe serlo, en cambio, el impulso que nos mueve a necesitar ese conocimiento.

La base psicológica de la necesidad de conocimiento es la aversión a la incertidumbre

Hemos argumentado que existe una necesidad omnipresente de conocimiento por parte del ser humano, pero ¿cómo se articula? y ¿cuál sería el “impulso” que mueve a los individuos a requerir ese conocimiento?

En dos ramas de la psicología vamos a encontrar orientación en este sentido, la psicología evolutiva y la psicología del aprendizaje.

En la psicología evolutiva encontramos, en primer lugar, que se destaca la importante función de supervivencia que tienen las emociones para las que nuestra especie parece haber sido especialmente diseñada por la evolución. Esta posición ha sido sostenida por Case (1987), al afirmar que las emociones parecen incitar el desarrollo cognitivo, al mismo tiempo que el desarrollo de emociones complejas viene determinado por la existencia previa de las capacidades cognitivas necesarias para manejar tal complejidad. Esta íntima relación entre emoción y cognición a lo largo del desarrollo, puesta de manifiesto de forma especialmente nítida si observamos el singular interés que los seres humanos muestran por la novedad, la notable curiosidad intelectual de nuestra especie; lo que ha llevado a algunos autores a hablar de la existencia de un llamado “impulso

explicativo” (Gopnik, Meltzoff, y Kuhl, 1999). Este impulso explicativo se refiere a la necesidad, al deseo de aclarar y explicar los problemas y los enigmas que nos rodean, y caracteriza especialmente la conducta de los científicos y de los niños y niñas. Durante los primeros años de la vida los niños muestran una notable curiosidad por el mundo que les rodea, que les lleva, primero, a explorar físicamente el entorno y, después, a pedir aclaraciones a las personas que les rodean mediante la comunicación lingüística. Esta concepción del niño y por extensión, del ser humano en general, como aprendiz activo, buscador de soluciones, e incluso de nuevos problemas, tiene sin duda una raíz importante en la psicología de Jean Piaget, quien destacó ya este carácter activo del aprendizaje al mismo tiempo que conectaba el desarrollo intelectual infantil con el mundo de la ciencia. La nueva idea que aportan Gopnik, et al. (1999), es que esta búsqueda activa del conocimiento es un “impulso”, como el “impulso” que regula nuestra búsqueda de alimentos o el impulso sexual y que, del mismo modo, su satisfacción está sancionada por el placer.

Como indican García-Madruga, Gutiérrez, y Carriedo, (2002: 44).

Esta curiosidad insaciable, este impulso explicativo, especialmente en los bebés y los niños pequeños, puede encontrarse en el ser humano a lo largo de todo el ciclo vital y es un componente importante en la explicación del desarrollo cognitivo.

De las dos perspectivas teóricas clásicas sobre las que se basa todo el desarrollo teórico actual en sus distintas tendencias y corrientes, vamos a extraer los elementos que nos interesa resaltar. Por un lado estaría la teoría piagetiana. Jean William Fritz Piaget (1896 – 1980) propone una concepción más biologicista del desarrollo cognitivo y plantea unos mecanismos básicos de integración del conocimiento, bien mediante “asimilación” proceso por el que las estructuras psicológicas previas se imponen sobre los nuevos conocimientos o bien mediante ”acomodación” proceso por el que se modifican las

estructuras psicológicas internas; ambos son mecanismos de adaptación e integración de la realidad, de la información recibida del entorno. Por otro lado encontramos la teoría Vygotskiana. Lev Semiónovich Vygotsky (1896 – 1934) propone una concepción más socio-cultural del desarrollo cognitivo. Se basa principalmente en un proceso de “interiorización” o “internalización” pero siempre guiado o tutelado en un entorno social.

En los elementos a los que nos referimos nos encontramos aquí también con la existencia de unos mecanismos innatos, pero solo como herramientas o capacidades, no como contenido de conocimiento y también con la necesidad de que el proceso se desarrolle en un entorno social, es decir, el conocimiento sería generado y mantenido socialmente.

Hemos expuesto que en la psicología evolutiva predomina el enfoque constructivista, donde podemos ver los mecanismos y procesos del desarrollo cognitivo y aprendizaje y hemos concluido que podemos considerar que el ser humano dispone de unas herramientas bien definidas y de una gran potencia, establecidas biológicamente con la finalidad última de asimilar la ingente cantidad de información y conocimiento exterior que le ha permitido sobrevivir y evolucionar con una gran ventaja competitiva en su entorno evolutivo.

Pero ¿por qué ese conocimiento debe ser externo al ser humano?, ¿por qué es necesaria tanta información?, es la psicología del aprendizaje la que se ocupa de los mecanismos generales del aprendizaje, Tarpy (2000: 8) define el aprendizaje como,

Un cambio inferido en el estado mental del organismo, el cual procede de la experiencia e influye de forma relativamente permanente en el potencial del organismo para la conducta adaptativa posterior [...] el aprendizaje representa un potencial de conducta, no sólo la propia conducta.

Y aquí encontramos la clave “conducta adaptativa”, volvemos a consideraciones evolutivas, pero la mayoría de las especies no necesita aprendizaje complejo, ni tampoco una ingente cantidad de información, ya que sus capacidades innatas son suficientes para afrontar y resolver las exigencias cambiantes del entorno. Sin embargo, ha evolucionado en muchas criaturas en distintos grados, el propio Tarpy reconoce que *“la capacidad para aprender no es crítica, siempre que las especies vivan en un ambiente estable”*.

Pero ¿qué sucede si el ambiente no solo no es estable sino que incluso podemos calificarlo de muy variable?, pues que el aprendizaje dota al animal de flexibilidad, y evita que sea un individuo rígido, estereotipado, frente a un entorno cambiante, como Plotkin (1983: 122), citado en Tarpy R. M. (2000: 6), afirmó que

La función genérica del aprendizaje es una forma especial de flexibilidad fenotípica [la cual] no puede aislarse como cierto atributo o cualidad abstraídos.

Es decir, el aprendizaje es la estrategia evolutiva más flexible ante un entorno continuamente cambiante, ya que los cambios innatos o genéticos requieren un periodo evolutivo que una situación ambiental cambiante no concede. Y es aquí donde nuevamente nuestra especie encaja perfectamente; la variabilidad ambiental así como una serie de confluencias evolutivas que han seguido nuestro proceso evolutivo ha determinado que nuestra ventaja competitiva, nuestra herramienta evolutiva sea la de mayor flexibilidad, el aprendizaje.

Este aprendizaje requiere el desarrollo de la herramienta, de la capacidad como hemos visto descrito en la psicología evolutiva, pero no es posible incorporar de forma innata la información, el conocimiento concreto, puesto que la esencia de la flexibilidad es precisamente el manejo e integración de cualquier información.

Nos queda finalmente exponer cual es la conexión entre la capacidad de manejo y asimilación de conocimiento y/o información y el propio conocimiento o información externa. Y es ahí donde retomamos a Robbin Case y consideramos que el nexo de unión es una emoción o estado emocional puesto que de esta forma se genera una actividad motora impulsiva, y ¿qué emoción o estado emocional proponemos? Pues con base en que la búsqueda del conocimiento no es específica sino general, no es focalizada sino omnidireccional, debe estar promovida internamente por una fuerza prioritaria que impele de forma continua la necesidad de información, de conocimiento, de activación y uso de esas capacidades cognitivas que disponemos. Proponemos como emoción con mayor fuerza y más generadora de acción, el miedo, pero no un miedo general, no es un miedo huidizo sino un miedo interior focalizado en la característica opuesta al conocimiento, la incertidumbre. En base a toda la argumentación anterior consideramos que es la aversión a la incertidumbre la que podemos proponer como motor de la conexión permanente y continua entre nuestras capacidades cognitivas y la materia prima que las alimenta, el conocimiento o la información.

Conocimiento o información no implica certeza o veracidad

Tener conocimiento, disponer de información, de respuestas, es lo que aplaca o reduce la incertidumbre. La veracidad de ese conocimiento no es requisito indispensable y en muchas ocasiones ni siquiera posible.

Necesitamos saber dónde encontrar alimentos, como superar carencias específicas mediante la elaboración de herramientas, necesitamos y utilizamos un conocimiento pragmático que nos garantice la supervivencia, pero cuando ese conocimiento nos sitúa

en un estadio donde las necesidades inmediatas ya estén cubiertas razonablemente, el mecanismo de exigencia, el motor de demanda de información no se detiene. Hemos desarrollado un motor de sin igual potencial que a modo de gran reactor no admite su parada, de forma que una vez resuelta o satisfecha la información vital, se sigue demandado cualquier otro tipo de información o de conocimiento, ese es el combustible de nuestro “motor”.

El conocimiento sobre el porqué de las cosas, sobre el futuro, sobre las bases inamovibles que nos sirven de marco de referencia y seguridad, y también de ordenación social, está en la base del surgimiento de las religiones, del conocimiento no estructurado.

Una respuesta sobre que el Sol es el Dios que vigila, supervisa y protege la vida y el orden, es suficientemente tranquilizadora, completa y razonable para ser asimilada como verdad indiscutible en un principio, sin necesidad de ser cierta, puesto que me ofrece una respuesta a un requerimiento de información, a una pregunta; satisfecha la pregunta con una respuesta que ni contradice ni desmiente la realidad, el individuo la asimila como válida.

La aparición de este conocimiento, el conocimiento religioso, que se nutre de información no estructurada y es algo que surge como consecuencia natural de ese cuestionamiento continuo, es un tipo de conocimiento universal en el sentido de que no es conocida cultura o civilización sin religión, sin adivinación, sin ciencia o sin técnica.

Encontramos que en estadios iniciales donde religión y adivinación se funden en conocimiento no estructurado, mediante un proceso deductivo que hará derivar la adivinación de la religión a través de la aplicación específica de mecanismos de comunicación con los dioses o las fuerzas superiores, también encontramos en la misma

situación a los estadios iniciales de la ciencia y la técnica. Solo que en este caso es un proceso inductivo, donde partiendo inicialmente de conocimientos técnicos se van ampliando y generalizando hasta convertirse en elementos generales de ciencias que luego derivarán en aplicación en el sentido inverso de la ciencia a la técnica.

Figura 1. Procesos de generación del conocimiento.



Sobre este punto referido a la universalidad de la ciencia-técnica no cabe duda, ya que desde las culturas líticas no es posible la existencia sin una cultura con elementos técnicos (herramientas, procesos, ciencia incipiente). En lo referido a la universalidad de la religión, recientemente se ha planteado la posibilidad de existencia un grupo humano sin religión, entendiendo por religión creencias en elementos que trascienden al individuo (dioses, espíritus, fuerzas, ancestros protectores), y quisiera plantear un análisis al respecto, para no pasar por alto algo que refutaría uno de los pilares expositivos de la presente tesis.

Se trata de los Pirahãs, una pequeña tribu indígena cazadora-recolectora de la Amazonia ubicada en las orillas del río Maici en el estado brasileño de Amazonas, esta tribu fue dada a conocer por Everett (2005).

La irrupción y repercusión de esta tribu en la comunidad científica ha sido muy significativa desde su aparición, por cuanto que ha sido descrita como una prueba

viviente de falsación del principio mayoritariamente aceptado de la gramática generativa o gramática universal. Es decir, el mayor impacto y la mayor controversia se han generado en el campo de la lingüística. Sin embargo, en lo que a nosotros nos interesa también presenta un elemento innovador y diferencial ya que, según Daniel Everett, esta tribu no contempla el concepto de dios, lo que podría llegar a suponer un grupo humano donde la religión no está presente.

En primer lugar, no contemplar la existencia del concepto de Dios no puede implicar la ausencia de religión, ya que técnicamente nos encontraríamos ante una religión no teísta, entre las que podemos encontrar el sintoísmo sin deidad predominante sino seres espirituales (*kami*), también encontramos el planteamiento de la no existencia de dioses en el budismo. En este último ejemplo (budismo) podemos destacar los libros de Stephen Batchelor, *Budismo sin creencias* (1998) o *Confesiones de un ateo budista* (2010) a este respecto.

Aun no teniendo el concepto de un dios esta tribu hace referencia a “*espíritus malignos*” que incluso pueden ser “*vistos*” por miembros de la tribu, punto que comentaremos más adelante, dada su relevancia.

Partiendo de lo anterior encontramos muchos elementos que reclaman precaución y por un principio de prudencia no podemos aceptar la conclusión de Daniel Everett sobre la no religiosidad de este grupo humano. Veamos los aspectos que nos invitan a la precaución:

1. El principal y más controvertido aspecto es referente a la lingüística. El propio Everett es lingüista, disciplina donde se ha centrado preferentemente toda la controversia y en torno al cual gira toda la investigación. Y no es para menos por las repercusiones que supondría en la actual posición de la gramática

universal la existencia de una lengua donde no existe un elemento absolutamente clave como es la recursividad. Aun siendo el principal aspecto, en la lingüística existe una amplia controversia respecto a la aceptación de los postulados de Everett ya la falta de contrastación y estudio detallado por otros investigadores no permite ratificar dichos postulados de forma concluyente.

Recordemos que solo tres personas externas a los Pirahãs conocen el lenguaje pirahã, el propio Everett, su mujer y el anterior misionero que fue sustituido por Everett; y es también relevante tener en consideración que la controversia no se sitúa en el nivel de la matización, la duda por falta de elementos de prueba o la relatividad de enfoques, sino directamente en un franco enfrentamiento por parte del *establishment* de la comunidad lingüística.

2. Aspecto secundario o derivado de la investigación de Everett es la propia etnografía de este grupo humano, su forma de vida, costumbres, etc. que hemos de recordar, no se ha realizado de acuerdo con los procedimientos formales de investigación antropológica, mediante observación participante con las garantías de objetividad, sino que en lo relativo a creencias religiosas se inició de forma influyente y proactiva ya que la función inicial de Everett era la de misionero formado en lingüística en el *Wycliffe Bible Translators – Summer Institute of Linguistics* con el objetivo de convertir a este grupo humano ya previamente influido y “presionado” por anteriores misioneros. Recordemos que el propio Everett sustituye al misionero anterior que desarrollaba su función con los Pirahãs.
3. El análisis sobre las creencias religiosas e incluso la consideración de religión por parte de un investigador que inicialmente arranca de una posición no de

observador sino de participante activo y sesgado en su posición, desde un enfoque no de ciencias de las religiones, como sería lo ideal, sino claramente teológico referenciado a una religión monoteísta y de un grado de complejidad o evolución importante como es el cristianismo genera, lógicamente, un importante volumen de dudas sobre la capacidad e idoneidad de este perfil de investigador para abordar esta materia, las creencias religiosas. Señalar a este respecto que la función de Everett y su esposa Keren Graham formados como misioneros en el evangelista *Moody Bible Institute (MBI)* fue inicialmente la de evangelizar a esta comunidad pirahã.

4. La objetividad de Everett en cuanto a investigador presenta otro elemento tan significativo como cuestionable, ya que uno de los elementos expositivos se refiere a su propia conversión al ateísmo en base a los planteamientos de incredulidad sobre Jesús de los miembros de la comunidad pirahã. Es decir, por parte de Everett se bascula desde una posición partidista y obviamente sesgada en cuanto que defensor y divulgador de una posición teológica a otra posición diametralmente opuesta como la negación activa de la religión que defiende una posición atea. No parece que se den las condiciones de objetividad y análisis sereno e imparcial, y no religiocéntrico, respecto a la materia de estudio de las creencias religiosas. Y recordar, una vez más, que los trabajos de Everett no son enfocados como estudios antropológicos sino lingüísticos.
5. Everett concluye que un grupo humano (tribu cazadora-recolectora) no contempla creencias religiosas debido a la constatación de su no creencia o conocimiento de un Dios principal (monoteísmo)¹. Esta argumentación de

¹ Everett. *"Endangered Languages and Lost Knowledge"*, The Long Now Foundation, San Francisco, March 20, 2009. Para ampliar información ver la transcripción en capítulo 8 del video, minuto 33:40

Everett podría compararse de una forma ilustrativa a deducir que una población del medievo no presenta conocimiento de la tecnología de cualquier tipo basándose su desconocimiento de las telecomunicaciones.

6. La no existencia de una cosmogonía religiosa ni de una escatología religiosa en una tribu cazadora-recolectora en la que su vida está basada en la experiencia directa y la evidencia, y en la que no se da memoria individual o colectiva más allá de dos generaciones, es decir, en lo que Everett denomina principio de inmediatez de la experiencia (*Immediacy of Experience Principle*) parece, de partida, cuanto menos contradictorio, (Everett, 2005: 622).

Grammar and other ways of living are restricted to concrete, immediate experience (where an experience is immediate in Pirahã if it has been seen or recounted as seen by a person alive at the time of telling), and immediacy of experience is reflected in immediacy of information encoding—one event per utterance.

7. Encontramos en el libro divulgativo de Everett (2009: 74) referencias al uso principalmente de collares como elemento decorativo y cuya misión principal es la protección frente a los espíritus, es decir, un uso apotropaico, como mecanismo de defensa frente a los espíritus. ¿no son esto creencias religiosas?
8. Las reiteradas referencias a los espíritus malignos en Daniel Everett, como seres que no sangran, que podríamos equiparar a seres inmortales o eternos, y a los cuales temen, se relaciona con el punto anterior sobre la utilización de los adornos con fines apotropaicos. El temor en estos casos está vinculado con las restricciones o prohibiciones de acciones, de acceso, etc. y las restricciones evolucionan seguidamente a reglas y normas que al ser inspiradas por seres trascendentales inmortales son simplemente normas religiosas en su acepción

más rudimentaria. Por consiguiente, si bien no existe una religión formalmente constituida (con especialistas, lugares de culto y ceremonias establecidas), consideramos que con base en estas referencias estamos ante un comportamiento condicionado por criterios espirituales, es decir por una religión en su forma menos institucionalizada y compleja.

Por todo lo argumentado anteriormente, aun reconociendo que se trata de un caso en estudio, su confirmación supondría la refutación de la afirmación sobre la universalidad de la presencia de religión, en su ámbito más generalista, en las sociedades humanas. Consideramos que lo más prudente es mantener en “cuarentena” dicho estudio en tanto es ratificado o desmentido y mantenemos en consecuencia nuestra afirmación sobre la universalidad del fenómeno religioso en las sociedades humanas, con origen en la necesidad de conocimiento y su satisfacción con información no estructurada.

El conocimiento que ofrece la religión, en su sentido más amplio es tan válido como el que ofrece la ciencia

La necesidad de nuevas respuestas tiene su base en el planteamiento de nuevas dudas, no en el cuestionamiento sistemático en busca de la verdad. De esta forma es como aparece la ciencia, cuando nuevas respuestas son suficientemente válidas como para ratificar respuestas anteriores y, sobre esta base, seguir avanzando nuevas afirmaciones refrendadas por el cumplimiento futuro de sus predicciones.

Las respuestas que ofrece la religión pertenecen de hecho a un ámbito más general que las respuestas que ofrece la ciencia y cumplen la misma función, reducir la incertidumbre.

De hecho la religión da respuesta a todo, puesto que la no necesidad de ratificación sistemática, es decir, la validez general de las respuestas tipo “porque Dios lo quiere así” no requiere la superación del método científico y ofrece la misma reducción de la incertidumbre; un creyente convencido no calificará como insuficiente dicha respuesta.

El conocimiento que trasmite la religión no es un conocimiento exacto, acotado, concreto, es un conocimiento genérico flexible. Es la condición de no estructurado, en el sentido expuesto en la presente tesis, la que le da su característica principal de no tener necesidad de acogerse a la contrastación, al detalle del relato histórico o del ensayo científico. El vehículo principal de transmisión del conocimiento religioso desde su inicio es el mito o la leyenda, el relato mítico que fundamentalmente se trasmite y conserva por tradición oral tiene uno de sus mejores y amplios exponentes en la Grecia clásica, en primer lugar, y posteriormente en gran parte por difusión y absorción de otros cultos en Roma.

Afortunadamente disponemos tanto culturalmente como históricamente de un amplio conocimiento de ambas culturas. En lo que respecta a la presente tesis analizamos en esencia el mismo enfoque, la transmisión de información y conocimiento no disponible por otros medios, cuestiones que no pueden ser respondidas en base a la experiencia, a la técnica y al ensayo, cuestiones que escapan al alcance científico o constatable de cada época y de cada cultura. En este sentido encontramos en el caso griego la importante figura de Jean-Pierre Vernant que ofrece una amplia y detallada exposición de los mitos griegos. Podemos ver en Vernant (1999: 11) como describe las características del mito que corresponden con las exigencias de flexibilidad, adaptación, polisemia y evolución adaptativa que ha de tener la información-conocimiento religioso para mantener su actualidad, vigencia permanente y facilidad de transmisión y sobre todo esa flexibilidad

y adaptabilidad que le impida ser “apresado” o desmentido por el conocimiento técnico-científico.

El relato mítico, a diferencia del texto poético, no sólo es polisémico en sí mismo por sus múltiples planos de significación. No está fijado de forma definitiva. Siempre hay variantes, múltiples versiones que el narrador tiene a su disposición y elige en función de las circunstancias, el público o sus propias preferencias, y donde puede cercenar, añadir o modificar si así se le antoja. Mientras una tradición legendaria oral permanece viva, es decir, influye en la manera de pensar de un grupo y en sus costumbres, esa tradición cambia: el relato permanece parcialmente abierto a la innovación. Cuando el mitólogo anticuario la encuentra en sus postrimerías, ya fosilizada en textos literarios o doctos, como en el caso griego, cada leyenda exige de él, si quiere descifrarla correctamente, que su investigación se amplíe, paso a paso: de una de esas versiones a todas las demás, por ínfimas que sean, sobre el mismo tema, después a otros relatos míticos próximos o lejanos, e incluso a otros textos pertenecientes a sectores distintos de la misma cultura –literarios, científicos, políticos, filosóficos-, y finalmente, a narraciones más o menos similares de civilizaciones alejadas.

La creencia en un Dios determinado puede ser tan sólida e incuestionable como la creencia en la ley de la gravedad para los individuos. Sin embargo, observamos que la ciencia unifica creencias, una sola ley de la gravedad, un único teorema de Pitágoras, frente a múltiples dioses, o frente a diferentes normas; esta característica de la ciencia refuerza, “estandariza” y generaliza el conocimiento científico extendiéndolo y unificando dicho conocimiento.

La información del conocimiento religioso y el científico presentan compatibilidad por la flexibilidad del conocimiento religioso

Las respuestas que da la ciencia avanzan frente a las de la religión debido a su mayor solidez y calidad en el sentido de garantía de certeza, pero no desmiente ni relega las

respuestas de la religión, generando en los individuos una preferencia por la ciencia al mismo tiempo que compatibilidad con la religión.

Cuando el proceso científico asume un área de conocimiento y ofrece las respuestas que no solo aumentan en precisión sino también en exactitud y repetitividad, son preferidas frente a las respuestas en base a un proceso no estructurado.

Por ejemplo la meteorología ha pasado de ser un conocimiento basado en la comunicación con los dioses o la interpretación de sus deseos a ser un conocimiento científico basado en un método de observación y conocimiento de leyes específicas.

La unificación de las respuestas que ofrece la ciencia afianza y consolida este avance frente a la diversificación de las alternativas de respuesta a un mismo hecho que dan las diferentes religiones.

Sin embargo, el carácter no estructurado y flexible de las respuestas religiosas permite una adaptación, o mejor dicho, una reelaboración de las respuestas que de hecho facilita eludir las contradicciones que se van suscitando a raíz del avance de la ciencia. De forma gráfica, siempre existe el recurso de la reinterpretación de la metáfora religiosa y/o de la alusión a un aspecto más profundo. Cuando la ciencia demuestra sólidamente un hecho con otra respuesta alternativa a una argumentación religiosa basta la simple reinterpretación de la argumentación religiosa, como por ejemplo *“se trata de una metáfora destinada a hacer comprensible un mensaje más general a los hombres”*, para que el estatus y validez de la deidad quede indemne y se mantenga en coexistencia con ese avance científico. Incluso una contradicción patente encuentra en la mayoría de las exposiciones del discurso divino o religioso la suficiente flexibilidad argumental para coexistir y hacerse compatible.

Veámoslo con un ejemplo.

La respuesta científica en el campo meteorológico de que la probabilidad de lluvia para mañana es del 100%, es preferida por los individuos frente la respuesta religiosa (de base no estructurada) de que mañana lloverá si Dios lo desea. Si una predicción científica es confirmada por los hechos de forma reiterada va constituyendo un avance en la confianza en la ciencia en ese campo.

La respuesta religiosa mantiene un mayor nivel de incertidumbre ya que remite la respuesta a una voluntad divina y al reducir la incertidumbre la respuesta científica es preferida a la religiosa. Sin embargo, el mayor nivel de certeza de la respuesta científica no es suficiente para entrar en conflicto con la respuesta religiosa, porque si llueve no es incompatible con que Dios así lo desea.

El “retroceso” o la cesión de terreno de la religión a la ciencia es más aparente que real y no supone contraposición ya que si al creyente religioso se le cuestionase sobre el supuesto de que sucedería si Dios no deseara realmente que lloviese, este creyente por muy científico que se considerará asumiría que el deseo de Dios estaría por encima de la ciencia.

Es decir, se da cesión de terreno de la religión, pero no pérdida de autoridad del ámbito religioso en relación con el ámbito técnico-científico en lo que a la confianza en la información se refiere. Las respuestas que no ofrece la ciencia siguen siendo ofrecidas por procesos no estructurados (religión).

La necesidad de conocimiento no ha dejado de ser permanente, la ciencia avanza en la preferencia de las respuestas frente a la mayor incertidumbre de las respuestas con base no estructurada (religión, adivinación), aunque las necesidades de conocimiento para las

que la ciencia no ofrece respuesta, sean trascendentales (¿Qué sucede después de la muerte?) o cotidianas (¿me irá bien en esta nueva relación?) siguen siendo terreno indiscutible de la generación de respuestas con base no estructurada.

Nunca una necesidad de conocimiento se queda sin cubrir (sin respuesta).

Díez de Velasco (2002: pp. 521-522) ofrece un completo análisis y argumentación en este sentido,

En los modelos de entender el mundo que generaron muchos de los pensadores ilustrados (especialmente franceses) en los albores de la industrialización, la religión había dejado de jugar el papel de instrumento para comprender, aceptar el mundo y consensuar la convivencia, y se había enjuiciado en ocasiones dentro de la categoría de superstición que podría puntualmente poner trabas a la nueva cosmovisión: así la modernidad vaticinó el final de la religión. Se estaban refiriendo a las religiones que conocían y en particular a las diferentes corrientes cristianas (hemos de tener en cuenta que se trata de un pensamiento europeo y en general occidental), que habían sido consolidadas en el seno de sociedades de base agrícola y cuyos marcos explicativos se estaban viniendo abajo como resultado del desarrollo del gran producto ideológico de la modernidad que es la ciencia. [...] Por otra parte la sociedad industrial potenció un modo de conocimiento, la ciencia positiva, extraordinariamente efectivo para resolver problemas materiales pero que no ofrecía (puesto que metodológicamente no las contemplaba) explicaciones frente a lo incomprensible de la existencia humana (las “grandes cuestiones” como la muerte o la trascendencia).

Díez de Velasco describe como la “euforia” de la ciencia en la edad moderna, con base en sus innumerables y efectivos éxitos, se propone abordar y dar conocimiento más confiable y veraz a todas las cuestiones en el mundo moderno en lo que denomina “*el asalto moderno a la religión*”. Sin embargo, vemos que quedan cuestiones que no aborda la ciencia, y en consecuencia queda conocimiento o información que solo puede ser generado por la religión, motivo por el que mantiene su posición como generadora de este tipo de conocimiento (no estructurado) y resiste el envite de la ciencia, no sin ser

tocada y en consecuencia adaptarse a la nueva situación de avance científico de manera prominente.

Se fue produciendo una quiebra del modelo de evolución que caracterizaba el futuro como no religioso, que construía una línea en la que progresivamente las mejores mentes y luego el resto habrían de abandonar por obsoleto el pensamiento religioso (como planteaba el muy influyente James Frazer al defender una línea evolutiva en tres fases: magia, religión y ciencia): ha quedado claro que no existe una línea única de desarrollo hacia la que tengan que tender todas las sociedades humanas.

Pero a la par, las religiones tradicionales, surgidas en un momento específico para satisfacer las necesidades particulares de la sociedad de base agrícola, tampoco cumplen en el mundo moderno su función explicativa y conformativa de modo adecuado. De ahí que los últimos decenios hayan visto, junto a la progresiva agonía de la cosmovisión industrial, los balbuceos de nuevas formas de entender el mundo que corresponden a la sociedad postindustrial, marcada por la multiplicación de la información, en la que los comportamientos religiosos o para-religiosos tienen una mayor cabida.

Las respuestas de la adivinación se basan en el mismo mecanismo y estructura que las respuestas de la religión

De hecho y prueba evidente de la vinculación entre adivinación y religión la encontramos en primer lugar en la propia palabra cuya etimología según la Real Academia Española nos indica que deriva del latín *addīvināre* o también *addīvinō*, compuesto de *ad* ("hacia") y *dīvinō*, *dīvināre*, derivado de *dīvinus* ("divino, profético, inspirado"), a su vez de *dīvus*, *dīvī* ("dios").

La información obtenida vía prácticas adivinatorias ofrece respuestas que no requieren la superación y constatación del método científico y que tienen igual validez en el

sentido de reducción de la incertidumbre, ya que cualquier respuesta es mejor que la no respuesta.

Que el designio del futuro venga determinado por la configuración de los planetas es de una certeza y solidez tan fuerte para los creyentes en la adivinación astrológica como la certeza de las negativas consecuencia personales y espirituales que acarrea el incumplimiento de normas religiosas, como por ejemplo la prohibición del alcohol para los musulmanes o la blasfemia para los cristianos.

El carácter dogmático de ambas creencias (no estructurado) es completamente equivalente.

Para poner de manifiesto y dar prueba de la unión de ambos aspectos religioso y adivinatorio, nada mejor que un breve recorrido por la presencia de la adivinación en la humanidad y en las diversas culturas a lo largo de los tiempos, que pone de manifiesto la universalidad y atemporalidad de la adivinación.

Seguidamente se relacionan someramente una serie de ejemplos sobre la presencia y la importancia de la adivinación en distintas sociedades que comprenden todos los continentes y cuya existencia data desde tiempos remotos.

Un completo recorrido por la adivinación que aborda y describe amplia y detalladamente el chamanismo en prácticamente todas las sociedades del mundo lo encontramos en Walter y Fridmann (2004).

Si nos situamos en Asia encontramos que el confucianismo valoró la ciencia principalmente por sus aplicaciones prácticas. Astronomía y matemáticas por ejemplo fueron útiles para la adivinación y la agricultura. Una importante función de las matemáticas en la China premoderna era la adivinación (*shu*) y la astrología (*suan*) en

ambos se incluía la numerología. Algunas técnicas de adivinación también identificaban regularidades subyacentes al flujo de los fenómenos naturales. (Zuesse 1987: pp. 2369–2375).

Encontramos referencias a la importancia, trascendencia y antigüedad de las prácticas adivinatorias en el continente asiático como elemento permanente en la cultura oriental (Adler, 2008: pp. 55–56).

Confucian ritual included two particular forms, divination and sacrifice, which are clearly religious in character and are systematically related to the Confucian theory and practice of self-cultivation. [...].

In china, divination and sacrifice as a ritual dyad constitute the earliest known form of Chinese religion (that of the rulers of the Shang dynasty at least as early as the fourteenth century B.E.C.) and have continued throughout Chinese history to the present day as central features of popular religious life. They can be considered a model of fundamental Chinese way of orienting to the human world to the sacred: a kind of ritual “axis mundi” rooting our world in something that transcends it, thereby making it meaningful. [...]

The major forms of sacrifice and divination practiced by Confucians for over two thousand years have been offerings to ancestor an sages and divination using “Yijing”(Scripture of Change).

Los mayas creían que la creación se relaciona con la adivinación, o los intentos de leer el futuro a través de diversos signos y a menudo se refieren a sus héroes y dioses creadores como adivinos. Al igual que en otras civilizaciones la estrecha relación entre poder y religión está presente de forma continua y permanente como se pone de manifiesto en *Religión y Poder* de Andrés Ciudad (2002: pp. 195-216) y ese vínculo necesita de elementos de refuerzo y de actualización lo que se conseguía mediante la comunicación con los dioses a través de la adivinación. Los hombres y mujeres que practican la adivinación la consideran como una forma de creación similar al milagro divino que produjo el mundo y a la humanidad. En el mundo maya la adivinación

también era algo presente y cotidiano tanto en la vida doméstica como en la religión, llevada a cabo por sacerdotes y chamanes. Del carácter pragmático y necesario de la adivinación ofrece muestras en la detallada descripción de la religión maya en De la Garza y Nájera (2002: 117).

Algunas ceremonias como las calendáricas que estaban estrechamente vinculadas con la cosecha, se llevaban a cabo en los diferentes meses de “haab”, el calendario solar. Para otras era necesario que el sacerdote adivino llamado “chilam” determinara el momento preciso...

Encontramos también una “profesionalización” y especificidad, siempre en torno a la esfera religiosa de religiosos-chamanes que se encargaban de ritos privados y adivinación como se señala en De la Garza (1990: 30).

Pero había otros hombres religiosos dedicados ante todo a ritos privados, principalmente de adivinación, de curación y de brujería; éstos practicaban también ritos ascéticos, dominaban la magia, tenían capacidades extraordinarias y manejaban el trance extático para ejercer sus funciones y para transportarse a sitios sagrados inaccesibles a los hombres comunes, como el cielo y el inframundo [...] porque parecen haber practicado el trance extático no sólo para comunicarse con los dioses, como los demás sacerdotes, sino también para adivinar, curar, manejar las fuerzas de la naturaleza, proyectar parte de su espíritu en otros seres y causar daño mágicamente a los demás.

Como podemos ver el pragmatismo, la utilidad inmediata, la especialización y el carácter de privacidad son características que siempre acompañan y diferencian a los que ejercen la adivinación de los sacerdotes propiamente dichos, pero sin dejar de mantener su vinculación y adscripción al ámbito religioso.

El sacrificio puede estar vinculado a la adivinación, o predecir el futuro, como hemos visto en la ancestral China. También los druidas de la antigua Bretaña sacrificaban tanto animales como seres humanos en la creencia de que ellos podían leer el futuro en los movimientos de sus víctimas moribundas o en las pautas de sus intestinos. El sacrificio

humano adivinatorio céltico ejecutado por los druidas reviste un mayor grado de importancia y requiere la exclusividad de la clase sacerdotal de los druidas como se muestra en García Quintela (1991: pp. 31 y 33).

el sacrificio humano de tipo adivinatorio cuyos oficiantes exclusivos eran los druidas que lo ejecutaban, cuando, dentro de sus funciones mánticas, dictaminaban sobre asuntos del mayor interés [...]

entre los escitas no existía una clase sacerdotal privilegiada, mientras que entre los pueblos célticos existen los druidas que monopolizan la adivinación y el sacrificio.

También en nuestro ámbito geográfico, en la Hispania prerromana y romana la pervivencia y coexistencia de la religión establecida y las prácticas adivinatorias que podrían encajarse en la denomina “*religión privada*” es tratada en Crespo (1997: pp. 19, 20 y 27).

La diferenciación entre sacerdote y otros equivalentes o similares en la práctica, adivino, adivino, mago, chamán, brujo, obedece a una gradación de las diferentes etapas de construcción de un sistema religioso, siendo la figura del chamán posiblemente la fórmula más primitiva de experto en asuntos religiosos de un clan familiar. El sacerdote deberá corresponder a etapas más evolucionadas de la sociedad en que al compás del desarrollo de las instituciones políticas se constituyan paralelamente unas instituciones religiosas más evolucionadas y oficialmente organizadas. [...] hemos decidido aplicar el término de “sacerdocio privado” o de “religión privada” para expresar esa práctica religiosa en el seno de la comunidad social primitiva, básicamente parental porque mago, chamán o sacerdote se trata de un profesional de los asuntos religiosos en cuyas manos se ha depositado una función que resulta ser de técnica religiosa pero cuyo entramado y sentido último es fundamentalmente social.

Al parecer, pues, existía en la Antigüedad tardía de Hispania una pervivencia de los antiguos cultos prerromanos y romanos que saltaban a la luz pública a través de su cruce con el catolicismo triunfante en la Península y precisamente, en su forma más popular y cotidiana, la del presagio, adivinación y práctica mágica.

El contexto cultural y social previo a la romanización en Iberia y el propio proceso de romanización que, como conocemos, en el caso religioso no supone la sustitución sino la asimilación y coexistencia, está amplia y detalladamente descrito mostrando dicho entorno desde la óptica de la religión en Marco (2012). La coexistencia de tradiciones indígenas previas al proceso de romanización se pone de manifiesto en distintos enfoques y aspectos, siendo el religioso uno de los que presenta mayor flexibilidad adaptativa (Marco, 2007).

Muchas de las tradiciones y rituales religiosos se mantuvieron tras la romanización, bien por coexistencia, bien por asimilación y adaptación, por lo tanto la romanización en Hispania amplió el panorama o la oferta religiosa disponible, permitiendo el mantenimiento de muchas de las creencias mágicas y mancias adivinatorias que desde la óptica romana eran vistas como una ampliación de técnicas y “herramientas” de comunicación con los dioses, encontramos descripción este contexto religioso prerromano en Marco (1987 y 1994).

La diosa nórdica Freyja también fue vidente. Ella presentó a los dioses el tipo de adivinación llamado *Seid*, en el que entraba en trance y respondía a las preguntas sobre el futuro, aquí encontramos una gran similitud con las pitonisas del oráculo de Delfos, a pesar de la distancia geográfica y cultural que las separa, referencias a esta diosa nos muestra De la Torre (2012: 8) en su trabajo *Through the mists of ancient time*.

Eir (compañera de Frigg, y que además de su capacidad de hacer conjuros tenía el don de la sanación, según aparece en las Prose Edda y Poetic Edda nórdicas), Gullveir o Gullveig (diosa y hechicera dotada de clarividencia en la Poetic Edda, y también posiblemente identificada con Freyja), Brunhild (guerrera – “shieldmaiden” – o valkiria con poderes mágicos), o en las veneradas por sus dones proféticos, Veleda y Aurinia o Albruna (Tácito:VIII). Veleda, mujer elevada al rango de diosa por los Bructerios, según relata Frazer, poseía el atributo mágico de la clarividencia,

En nuestro recorrido temporal y geográfico encontramos como paradigma de la adivinación imbricada en la cultura y la vida diaria a todas las culturas africanas, y de la mano de Philips Peek encontramos un magnífico trabajo por su amplitud y análisis de la adivinación en África. Peek (1991: 3) introduce la importancia y la transversalidad que abarca todos los aspectos de la vida en las diferentes culturas africanas

Although divination systems are not solely manifestations of religious beliefs, a sacred world view is nonetheless a key element. It is virtually impossible to discuss social interaction, self-identity, and cognitive process in an African context without consideration of divination, especially diviner-client interaction and the modes of analysis employed. Political and sociological studies of African societies need to recognize the role of divination systems in the enactment and validation of African legal systems and political structures. Investigation of a divination complex reveals a wealth of historical data in divinatory texts, esoteric terminology, and diviner's paraphernalia. Because many diviners are also herbalists, their diagnostic and treatment methods can aid the study of traditional healing systems. No aspect of life is not touched by divination, and so the process becomes critical to any study of African cultures and peoples.

El más completo sistema de adivinación en África es el Ifa. Es practicado por los Yorubas del sur de Nigeria y en varias formas por los Igbo, Igala y Nupe de Nigeria, Los Ewe de Togo y los Fon de Benín este sistema de adivinación trasciende el continente africano para extenderse por todo el mundo con un foco principal en América como es el área caribeña con Cuba y Haití como referencias más reconocidas en cuanto a seguidores y presencia de la adivinación en la vida diaria. Se trata pues de uno de los más completos, antiguos y extendidos sistemas de adivinación en la actualidad que forma parte indisoluble de la religión Yoruba con sus diversas variantes. Una muy detallada descripción del mismo es la que nos ofrece William Bascom, uno de los principales y más rigurosos investigadores de “los dieciséis caracoles” (Bascom, 1943, 1969 y 1980).

Los videntes han utilizado diferentes técnicas de adivinación o intentado predecir el futuro. En el mundo antiguo, videntes babilonios, egipcios y griegos a menudo se basaban en su interpretación de los sueños para predecir el futuro, creían que los sueños eran advertencias o mensajes de los dioses. Los videntes y adivinos también explicaban la importancia de los acontecimientos a través de presagios o mensajes de los dioses.

Existe constancia de una prolífera y continua presencia de las prácticas adivinatorias en todas las principales civilizaciones del pasado, así por ejemplo señalamos la adivinación en los hititas, Gómez-Fernández (2007: pp. 53-55) describe procedimientos de formación en adivinación y mancias específicas y detalladas, lo que nos da idea de una profesionalización no basada solo en dotes o capacidades personales.

En Hattusas, capital del Imperio Hitita, han aparecido múltiples figurillas de barro imitando hígados de oveja, sobre los cuales se hallaban inscripciones que no servían sino para la formación práctica y aprendizaje de los nuevos adivinos. Del mismo modo, se han encontrado unas pinturas murales que representan las entrañas de un carnero con una serie de diagramas en sus márgenes que, sin duda, sirven de ilustración y explicación a los propios augures para sus predicciones.

[...]

“las viejas”, que, a través de un método basado en el azar –una especie de sorteo-, debían desentrañar el futuro. La protagonista por excelencia era la “hasawa”, término que significa literalmente “la vieja”. Esta mujer se servía, para sus operaciones adivinatorias y mágicas, de varias substancias, además de hilos, panes y unas figuras de arcilla que representaban a personajes concretos.

Señalamos una más de las civilizaciones antigua, Egipto, donde la práctica de la adivinación presenta muchas de las similitudes que encontramos de forma generalizada en el mundo antiguo, vinculación con el poder y la clase sacerdotal y como veremos más adelante en Roma, canal de comunicación con los dioses para consultas sobre sus

deseos y parecer en asuntos mundanos y asuntos relevantes. (Ordóñez, 2010: pp. 318-319).

Dependiendo de la época y la zona, el rey podía ser considerado como el depositario del poder adivinatorio que se transfería a ciertos sacerdotes, para luego revelársele a la población [...]. El adivino que no es rey, pues, se acerca un tanto a lo que es ser un dios cuando escudriña aquello que será y que no hay modo de determinar más que por códigos accesibles para unos cuantos. En la atmósfera jurídico-política, la adivinación es una guía que los dioses han dispuesto para que Egipto se conduzca por la vía adecuada, evitando cometer faltas que luego repercutirán en castigos impuestos a la comunidad [...] Uno de los dioses relacionados con la adivinación 'estatal' de mayor trascendencia en Egipto era Amón. Este dios fue el resultado de la adición de características y propiedades de divinidades locales provenientes del Imperio Antiguo y anteriores a este

Vemos, pues que la adivinación podría llegar a decirse que se acerca a la categoría de un universal cultural presente en todas las épocas y en todos los tiempos, aunque en ciertas culturas se usan en mayor medida que en otras.

Por ser ilustrativos en el sentido de poner de manifiesto la simbiosis religión-adivinación nos detendremos en la adivinación en Grecia y Roma, cuna de nuestro entorno cultural y ampliamente estudiada.

La función de la adivinación en Grecia y Roma tenía también un componente de concreción y de especificidad de la información recibida, pero al mismo tiempo estaba muy vinculada con la religión en el sentido de que era precisamente el conocimiento exacto o la interpretación del deseo de los dioses o su aprobación para asuntos concretos una de sus principales y más frecuentes aplicaciones.

Por consiguiente la adivinación se utilizaba como un canal de comunicación y consulta con las deidades, la religión es algo omnipresente y cotidiano en el mundo antiguo, las consultas a los dioses eran un elemento de naturalidad puesto que la presencia de la

religión en la vida cotidiana abarca todos los aspectos, los dioses son conocedores de todo. En esta lógica lo más razonable es preguntar a los dioses que son los que disponen realmente de toda la información, es decir, ofrece más garantías de certeza aun para cuestiones cotidianas.

Una característica importante, al igual que en la religión, es que la información obtenida de la adivinación mediante las diversas fuentes siempre era correcta, “era la palabra de los dioses”; cualquier error o discrepancia con la realidad o con el resultado se debía indefectiblemente a un error en la interpretación.

Por un lado cualquier persona, no sólo un especialista, era libre de interpretar la información adivinatoria. Una prueba de la transversalidad social del acceso a la adivinación la encontramos en Montero (1995), donde se describe la presencia de la adivinación, no sin restricciones, incluso en la clase social más baja y con mayores limitaciones en cuanto a la participación en la vida social y religiosa, los esclavos. En el mismo autor podemos encontrar la importancia y relevancia de la adivinación en el otro polo social, *Política y adivinación en el Bajo Imperio Romano. Emperadores y Harúspices (199 dC-408 dC)* (Montero, 1991) y en *Trajano y la adivinación tradicional* (Montero, 2000).

En cuanto a la certeza y confianza en la información recibida, tanto la interpretación de no profesionales de la adivinación como de los profesionales no tenía garantía absoluta de certeza, por lo que podía ser puesta en duda, consultada nuevamente, rechazada, o incluso se podía sospechar de sesgo o manipulación por parte del profesional, etc. En definitiva, nos volvemos a encontrar con flujos de información donde la característica principal es precisamente la existencia de ese flujo, es decir, contenidos de información sin garantía absoluta de certeza ni de dudas de falsedad, pero con la indiscutible

necesidad de ser un elemento de juicio y decisión estrechamente vinculado a la religión, por tratarse directamente de información con origen divino.

La especialización en la interpretación se dio tanto a nivel institucional como a nivel de distintas mancias o artes adivinatorias en un muy amplio y extenso abanico, que podían ser compatibles entre sí, es decir, no eran mutuamente excluyentes, aunque como hemos indicado los métodos y prácticas adivinatorias no estaban restringidos a los profesionales sino que el acceso estaba abierto a la gente común.

Hemos de señalar una diferencia de Roma respecto a Grecia y es que el Estado ejerce un control mucho mayor sobre los métodos que se utilizaron para los asuntos públicos y, al final, trató de ejercer control sobre la adivinación privada.

Entrando un poco más en detalle en Roma, la adivinación la podemos subdividir en función de si la información transmitida era buscada o no. En el caso de que la información fuese requerida, se tomaban los auspicios que eran actos iniciados por las personas que buscan una señal de los dioses para asegurarse que una empresa tendría éxito y que contaban con la aprobación de los dioses. Tales auspicios fueron interpretados por expertos conocidos como augures; hasta que se daba el visto bueno, ningún negocio público o acto público relevante podría llevarse a cabo; la función de los augures era estrictamente interpretativa. Cuando la información se generaba mediante prodigios o portentos, es decir presagios espontáneos enviados por los dioses para advertir a los humanos de un desastre inminente, no mediaba solicitud por parte de los hombres. En este caso era interpretada por los pontífices, que daban consejos sobre cómo evitar el desastre que el prodigio había presagiado.

Hemos de señalar en el contexto religioso y social la *pax deorum* como elemento crucial, como el centro de la relación y la articulación entre religión y política romana,

la *pax deorum* (Sordi, 1985) vincula estrechamente el devenir en prosperidad de los hombres y del estado mediante la intervención los dioses de cuya voluntad en última instancia depende dicho devenir, la buena disposición de los dioses, su cuidado y tutela se consigue mediante la correcta y precisa ejecución de los ritos así como de la interpretación adecuada de su información, y es aquí, como hemos comentado, donde la adivinación constituye el canal prioritario de comunicación con los dioses.

Observamos un claro ejemplo de la estrecha unión entre adivinación y religión, donde la adivinación es la vía utilizada como canal de comunicación con la religión para obtener la información particular y específica, formando parte de la vida cotidiana al igual que la religión, tanto a nivel privado como institucional en todos los aspectos.

Es muy ilustrativo Jonhston (2009: pp. 4-5) cuando refleja las ventajas de la adivinación como vía fluida, rápida e inmediata de comunicación frente a las plegarias religiosas, ofrendas y promesas, esa inmediatez también deja entrever los asuntos objeto de consulta en los que prevalece la cotidianidad, lo inmediato, lo doméstico si se quiere.

...Why then did divination, in contrast, draw so much attention?

Part of the answer is that divination more clearly involves participants in a two-way conversation. When you pray or sacrifice, you usually don't get an immediate response – sometimes you have to wait a few months to see whether the crops come in well or whether you conceive and deliver a healthy baby. When you cast the dice or read the entrails or put a question to the Pythia, you get an answer almost immediately. Interpreting it may take you longer, but at least you know that someone has heard you. Divination, then, more than any other religious act, confirms not only that the gods exist, but that they pay attention to us. The Stoic arguments for the validity of divination were built on this assumption, in fact: if divinity exists, it must be beneficent; if it is beneficent, then it will find a way to communicate with us because it wishes us to steer our live according to divine will. (And vice versa, of course: if divination can be shown to exist, then so must divinity). The salient questions then become, how do the gods communicate with us because, how do the gods communicate and how can we most effectively take part

in this communication ourselves? These questions lead, in turn, to all kinds of interesting ruminations about how the physical and metaphysical worlds operate. Assuming that the gods communicate with us through the entrails of sacrificial animal, for instance, how does a properly informative liver end up in the specific bull or ram that someone choose for sacrifice? Debates over divination sat at the tip of very large iceberg of other questions about how the gods and the universe worked.

La información recibida por la adivinación supera además un proceso específico de ratificación que refuerza su validez

En el caso de la adivinación se produce una situación paradójica frente a la religión; en ambos casos se trata de información no estructurada, pero mientras que en la religión su creencia y refuerzo se da por fe aprendida o cultural socialmente establecida y transmitida y la generación de dudas se da cuando se generan discrepancias con situaciones particulares y específicas (por ejemplo para un creyente son argumentos que generan dudas internas o personales cuando cumpliendo escrupulosamente los preceptos religiosos se da una situación que no se corresponde con la norma establecida, “¿cómo puede Dios permitir que un niño inocente muera de tal enfermedad?”, “¿cómo puede Dios permitir que les suceda tal injusticia a sus más devotos seguidores?”, en el caso de la adivinación las dudas o el rechazo se produce culturalmente a nivel general, es decir, se cree o no se cree en la adivinación a nivel general, “¿es posible adivinar el futuro?”, “¿si el futuro está escrito, dónde queda la potestad de Dios para decidirlo?”, “¿si la predestinación está establecida hasta el más particular detalle, qué sentido tiene estar obligado a cumplir normas que no me gustan?”, “¿es o no es posible adivinar el futuro como un hecho?”, en nuestros días las personas que no creen en la adivinación tienen este rechazo en base al aprendizaje cultural que a nivel general establece que la adivinación no es posible, se trata de un engaño y de una práctica al menos censurable.

Por contra, es en las situaciones particulares cuando la adivinación gana seguidores y refuerza su creencia. Cuando un individuo ve como se ha adivinado su pasado, presente y/o futuro “no le queda más remedio” que rendirse a la evidencia, puesto que ha sido testigo de una información que se ajusta a la realidad de forma indiscutible.

Esta situación se da tanto en el bloque de conocimiento no estructurado como en el estructurado. Es decir, la fortaleza del conocimiento y la información religiosa se determina y refuerza a nivel social de forma general, se trasmite y se acepta como dogma, ya que se requiere un componente de fe. Por ejemplo, la vida de una divinidad es absolutamente incuestionable para un creyente, es admitida, establecida como verdad absoluta, transmitida y reforzada socialmente, a pesar de que los creyentes no tienen (ni necesitan) pruebas de ello. En cuanto a la ciencia, de igual forma, la teoría general de la relatividad es aceptada, refrendada y transmitida socialmente como verdad científica, a pesar de que poca gente la comprende ni la ha estudiado.

En ambos casos (ciencia y religión) tenemos que hacer una consideración de relatividad, que muestra también la equivalencia en cuanto a procesos. Al igual que no existe religión permanente y constante, en el sentido temporal, ya que con relativa frecuencia las religiones van cambiando y evolucionando en el sentido de relevo, aun manteniendo una estructura similar en todos los sentidos como se pone de manifiesto en Eliade (2001) en *El Mito del Eterno Retorno* e igualmente en Eliade (1967) en *Lo Sagrado y lo Profano*, en el caso de la ciencia se da el mismo proceso con los denominados paradigmas científicos puesto de manifiesto por Kuhn (2011) en *La estructura de las revoluciones científicas* donde se detalla el ciclo de los paradigmas científicos o estructura y conjunto de prácticas que definen el entorno científico vigente de una disciplina. Kuhn expone un enfoque basado en la historia de la ciencia y la filosofía de la ciencia y establece como se producen los ciclos de vigencia de los paradigmas

científicos. La diferencia entre ambos procesos (paradigma científico vigente – religión vigente) es simplemente la escala temporal del cambio. Vemos básicamente que durante el periodo de vigencia de una religión es absolutamente incuestionable y durante el periodo de vigencia de un paradigma científico es igualmente incuestionable, soportados en ambos casos por un refuerzo de dogma y fe y defendidos por mecanismos psicológicos de resistencia al cambio, en espacios temporales considerables.

Vemos que religión y ciencia discurren paralelas en cuanto a su ámbito de aplicación general y su refuerzo y establecimiento social, encontrando los puntos “débiles” de ciencia y religión en su aplicación particular y específica. Existen situaciones puntuales (experimentos) que no encajan con el paradigma científico en vigor y existen situaciones puntuales (injusticias) que no encajan con lo establecido por la religión. Ambos casos puntuales son cubiertos por la técnica y por la adivinación que sí suministran la información que satisface la aversión a la incertidumbre.

Adentrémonos un poco más en la información de la adivinación. ¿Por qué es creíble a nivel particular?, ¿por qué se refuerza la confianza con la práctica? Los mecanismos de refuerzo y confianza en la adivinación o en su práctica son descritos por la psicología cognitiva en el desarrollo de las terapias cognitivo-conductuales iniciadas por Albert Ellis (1913 – 2007) y Aaron Temkin Beck (1921 -), que analizaron las distorsiones cognitivas o errores de procesamiento de la información, que están en la base de los sesgos o predisposición cognitiva; es decir, distorsiones de percepción que mediante distintos mecanismos hace creíble y potencia la veracidad de la información recibida mediante el uso de procesos adivinatorios.

Pero además hemos de considerar la parte activa involucrada en los mecanismos de veracidad de la información recibida por adivinación y es aquella que requiere la

participación del adivino o generador de dicha información, como la utilización del *efecto Forer* en (Forer 1949) o también conocido como efecto Barnum. Básicamente se trata del mismo efecto psicológico (Dickson y Kelly, 1985). Otro conocido efecto en la generación de credibilidad es el denominado *efecto Clever Hans*, (Pfungst, 1911).

Otros elementos de generación de veracidad, en este caso, con un componente de mayor intencionalidad por parte del adivino o generador de la información son diversas técnicas conocidas como lectura en frío o su denominación inglesa “*cool reading*”. Podemos encontrar un completo análisis en Rowland (2008). En este sentido son muy recomendables, por el amplio y riguroso tratamiento en lo referente a la intencionalidad tendente a la generación de credibilidad en la información basada en procedimientos adivinatorios y similares, *The skeptics Society* (<http://www.skeptic.com>) y la Fundación James Randi *James Randi Educational Foundation* (<http://web.randi.org>).

En una fase posterior a la entrevista de adivinación, aún siguen actuando distintos procesos que confluyen en cimentar la veracidad de la información recibida. Estos procesos psicológicos actúan en paralelo, con mayor o menor intensidad en función del individuo. Por un lado hemos de considerar el paradigma de transferencia de excitación (Zillmann, 1971) que, de forma más desarrollada, podemos encontrarla en Zillmann (1983). En base a la teoría de Dolf Zillmann el aurosal fisiológico que se produce en un momento de activación (por ejemplo la entrevista de adivinación donde el sujeto se encuentra con un nivel de activación psicológico) no termina bruscamente al cesar las condiciones generadoras, sino que a causa de los lentos procesos hormonales envueltos en el control de la activación simpática, la activación decae con relativa lentitud. En ese periodo posterior, si un individuo entra en una situación provocadora de emoción, (en esta segunda situación) se mantendrá el aurosal residual de la situación anterior, potenciando de forma significativa las emociones que se den en el segundo proceso

emocional. Es decir, este segundo proceso emocional se da con posterioridad a la entrevista de adivinación, donde el sujeto vuelve a recordar y a analizar toda la información recibida durante la entrevista. Las emociones y percepciones en este caso son multiplicadas por el efecto del mantenimiento residual de la situación anterior, de forma que en unión de otros efectos, la información recibida parece aún más coincidente, más fidedigna y más ajustada a la realidad, potenciándose al mismo tiempo los efectos emocionales de la misma que ya son intensos de por sí.

También en el proceso posterior a la entrevista se desarrollan todos los procesos involucrados en la teoría de la *disonancia cognitiva*, una de las teorías más importantes y de mayor aplicación dentro del campo de la psicología social, (Festinger, 1957),

1. La disonancia es psicológicamente incómoda, por lo que la persona trata de reducirla y de lograr la consonancia.
2. Cuando la disonancia está presente, además de intentar reducirla, la persona evita activamente las situaciones e informaciones que podrían aumentarla.

Esto, en el caso de la información recibida, supone que el individuo durante el proceso de análisis y recuerdo de dicha información encontrará argumentos cada vez más congruentes con la información recibida, que serán incluso aumentados, al mismo tiempo que ajustará dicha información para que encaje con aquellos hechos que son claros y definidos en su pasado o presente. Finalmente se producirá una reducción, matización e incluso eliminación de las de aquellos datos, hechos o conocimientos posteriores que no sean congruentes con la información, bien reduciendo el recuerdo de los nuevos datos recibidos no congruentes o incluso modificándolos, o bien filtrando el recuerdo del conocimiento y datos reales de que dispone el sujeto. Por lo tanto se produce un ajuste de la información recibida a la propia realidad del sujeto.

Otro elemento de refuerzo de veracidad también presente lo encontramos dentro de la teoría de la atención y concretamente en los estudios de atención selectiva, en primer lugar definimos la atención según Ballesteros (2002b: 33) como,

el proceso, o conjunto de procesos, que permiten al individuo hacer acopio de los recursos mentales necesarios para procesar aspectos seleccionados del medio de una manera profunda y con más detalle que aquellos otros aspectos no seleccionados por este mecanismo. La atención se ha entendido también como un mecanismo de control cuya función consiste en distribuir los recursos disponibles y en dirigir el procesamiento de la información.

Dentro del estudio de la atención encontramos el paradigma de la atención selectiva iniciado por Cherry (1953), donde se planteaba el efecto *cocktail party*. Desde su origen se han planteado diversas propuestas acerca de los procesos y el funcionamiento implicado en la atención selectiva responsable de los mecanismos por los que solo la información seleccionada como relevante o útil para el sujeto es la que pasa a un procesamiento cognitivo consciente, de forma que no se produce recarga perceptiva (no es posible atender todos los estímulos).

La investigación ha mostrado que claramente la información emocional de valencia tanto negativa como positiva, con una alta intensidad, es a menudo priorizada para ser selectivamente atendida en comparación a la información no emocional o de contenido neutro, por ejemplo Rich, Bradshaw y Mattingley, (2005); Juth, Karlsson, Lundqvist y Öhman, (2005) y finalmente en Williams, Moss, Bradshaw y Mattingley (2005) junto con Frischen, Eastwood y Smilek (2008).

En el caso que nos ocupa la información con carga emocional, debido a la necesidad e interés del sujeto, reviste a este contenido de una mayor relevancia y atención que la información usualmente manejada por el individuo puesto que estos datos recibidos en

el proceso de adivinación tienen un alto interés para el sujeto es lo que será prioritariamente atendido y puesto en mayor relevancia. Esta mayor prioridad de dichos datos o información hará que el sujeto atienda y procese cualquier aspecto del entorno que se ajuste a la información que ha recibido. Veámoslo con un ejemplo: si un sujeto recibe la indicación de que el próximo martes será un día especialmente bueno (clásica ambigüedad de horóscopos generalistas), este individuo seleccionará los sucesos positivos que le sucedan, incluso los más simples y los magnificará en su valoración de bondad. Asimismo los sucesos neutros probablemente sean vistos con un sesgo positivo incrementando el número de hechos positivos relevantes, al tiempo que los sucesos negativos, serán obviados, relativizados o incluso puestos en positivo “*podría haber sido peor, menos mal que solo...*”, resultando indefectiblemente que ese martes ha sido un día excepcionalmente bueno, aun a pesar de que para un observador externo pudiera ser calificado como un día anodino. Consecuencia, la predicción ha sido exacta y ajustada a la realidad de lo sucedido.

Solo a nivel de referencia haremos mención al sobradamente conocido *efecto de la profecía autocumplida*, si bien, este efecto es descrito y conocido a lo largo de la historia, para referenciarlo nos situaremos en el primer planteamiento formal de dicho efecto, (Merton 1948).

Finalmente, existen una serie de mecanismos psicológicos a largo plazo que son los encargados de mantener la vinculación y credibilidad de la adivinación en el sujeto y que en cada acción suponen un refuerzo que afianza el convencimiento en la veracidad y certeza del proceso adivinatorio, así como una predisposición positiva al resultado de nuevos procesos adivinatorios. Nos referimos al condicionamiento operante o instrumental introducido por Edward Thorndike su tesis doctoral *Animal Intelligence* (1911). Básicamente se establece que la probabilidad de repetición de una conducta

determinada, entendiendo como conducta cualquier acción llevada a cabo por un sujeto, aumenta si las implicaciones de la misma acarrear consecuencias positivas de cualquier tipo; en caso de que una conducta derive en consecuencias negativas, estaría reduciendo su probabilidad de aparición debido a los efectos negativos sobre el sujeto a consecuencia de la misma. Podemos encontrar una amplia descripción de todos los condicionantes y factores implicados en Tarpy (2000).

En conclusión, la veracidad y credibilidad de la información recibida es refrendada por un importante número de factores que confluyen en el proceso de adivinación, factores previos a la entrevista de adivinación, factores concurrentes con dicha entrevista y factores posteriores a la misma, tanto en un plazo próximo, como en un amplio periodo. Estos factores son puestos en marcha por el sujeto generador de la información (adivino), pero en mayor medida y de forma determinante dependen del sujeto; factores y mecanismos psicológicos inherentes al mismo sujeto, observándose que es el propio sujeto el actor principal en el proceso de convencimiento del proceso adivinatorio.

Hipótesis a contrastar

Con base en lo anterior se plantean dos hipótesis en principio intuitivamente admisibles, aunque para su validación necesitan la ratificación de los datos obtenidos en el estudio de campo.

- **Los sujetos cuya vinculación con el conocimiento religioso o religiosidad es alta tendrán alta vinculación con el conocimiento adivinatorio**

Si las respuestas con base en un conocimiento no estructurado suponen una reducción de incertidumbre alta para un individuo a nivel general, las respuestas con base en un conocimiento no estructurado supondrán una reducción de incertidumbre alta a nivel particular. Es decir, aunque diferenciados los procesos adivinatorios y los religiosos y la información implicada en ambos, presentan los mismos mecanismos cognitivos y en consecuencia existe una mayor probabilidad en su presentación conjunta en el mismo sujeto. Es de señalar que la situación de separación entre adivinación y religión es más palpable actualmente, en nuestra sociedad, donde la división entre estos dos ámbitos es clara frente a la antigüedad, donde ambos ámbitos eran interdependientes.

Suponemos y planteamos como hipótesis que los individuos objeto del estudio presentarán valores medios y altos de religiosidad, partiendo de que los sujetos seleccionados ya cuentan con un nivel de convencimiento y uso frecuente de las técnicas adivinatorias, dado que la selección de los sujetos se hace partiendo de esta característica. Entendemos, por lo tanto, que si bien a nivel público la vinculación adivinación – religión no se mantiene debido a la estigmatización de las prácticas adivinatorias originada en la exclusividad de la religión institucional como vía de relación entre los individuos y la religión, a nivel personal si se dará esa confluencia.

- **Dado que el ámbito de interés considerado para la adivinación atiende a un ámbito privado, se plantea como hipótesis que los sujetos solicitarán información preferentemente de carácter particular y de interés para el propio sujeto de forma mayoritaria**

Establecida la primera hipótesis en cuanto a la vinculación de creencias religiosas y creencias adivinatorias en lo referente a conocimiento no estructurado, proponemos, de acuerdo con lo argumentado anteriormente, que el ámbito de interés principal de los

sujetos en cuanto a la información recibida por vía de la práctica adivinatoria está preferentemente focalizado en situaciones particulares. Es decir, información de interés preferente para el propio sujeto, bien de forma directa (exclusivamente para él) o bien de forma indirecta, o lo que es lo mismo, información relativa a otras personas cercanas pero de interés principalmente para el propio sujeto, quedando relegada a una posición de interés minoritario o al menos muy residual la información relativas a cuestiones generales. Esta información, aun siendo de interés para el sujeto, no utilizará el canal de la adivinación que quedará circunscrito, como hemos comentado, aquella que es interés particular para el propio sujeto; básicamente las cuestiones afectivas, económicas y de salud serán analizadas.

Justificación

Aspectos tan generales como la religión y la ciencia han sido y son ampliamente abordados en su estudio, donde fundamentalmente confluyen consideraciones o enfoques bien sean filosóficos, bien sean históricos, o bien sean sociológicos.

El estudio de la adivinación en cambio no tiene un soporte tan extenso, si bien, también ha sido abordado desde análisis psicológicos, y especialmente desde enfoques históricos.

A pesar de ello, la actualidad, y diríamos que la continua vigencia de las creencias adivinatorias, desde el inicio de los tiempos hasta nuestros días, supone un elemento que nos llama la atención al ver la falta de estudios realizados con carácter académico desde un prisma general sobre este tema, a pesar de su importancia debida a las implicaciones sociales e incluso, siendo pragmáticos, las implicaciones económicas de esta actividad.

Este estudio pretende contribuir y aportar información desde un enfoque controvertido como es la relación entre conocimiento religioso y conocimiento adivinatorio.

Se analiza y relaciona teóricamente las vinculaciones ciencia, religión y adivinación sin una orientación crítica o partidista favor de alguno de estos elementos. El posicionamiento de la tesis justifica y argumenta la validez de todos ellos, cada uno en su contexto y ámbito de aplicación, analizando concretamente las relaciones religión – adivinación. En este caso no solo desde un enfoque teórico sino también desde un análisis correlacional soportando en un trabajo de campo directo mediante la realización de entrevistas personales y otro de recopilación de datos manifestados por sujetos en el uso de técnicas o consultas adivinatorias.

El estudio pretende aportar y analizar los datos necesarios para ofrecer una ratificación de la tesis expuesta.

Un aspecto tan presente, universal e importante como son las creencias adivinatorias requiere, a nuestro entender, de análisis científicos que proporcionen elementos de valoración y explicación del mismo.

Los resultados pueden contribuir a comprender mejor un fenómeno tan extendido, como cotidiano y donde actualmente encontramos una paradoja interesante como es el hecho de haberse convertido en un elemento de estigmatización. Podemos calificar la situación del grupo social de los que se declaran como usuarios de los sistemas de adivinación como grupo estigmatizado en el sentido de estigma social. Esta situación de estigmatización y de no correspondencia con la visión socialmente aceptada en nuestros días de única validez de la información basada en el conocimiento razonado y más concretamente del conocimiento generado mediante el método científico, aún a pesar de que el tratamiento que la mayoría de la población da al conocimiento científico no dista

de la consideración de fe. Esto lo demuestra el hecho de que nadie duda por ejemplo de la teoría de la relatividad aunque muy pocas personas pueden llegar a conocerla realmente y aunque un significativo menor número de ellas alcanza a comprenderla en detalle con los elementos de demostración científico-matemáticos necesarios.

Esta situación de estigmatización, como hemos argumentado anteriormente, no se ha dado históricamente y resulta paradójico por lo indicado y al mismo tiempo sorprendente al tratarse de un canal de obtención de información que es el único posible para determinadas cuestiones, ya que la referencia de información correcta actual como es la ciencia, ni aborda ni responde a ese ámbito de interrogantes, como son ¿me irá bien en esta relación?, ¿encontraré trabajo?, etc. Con base en la argumentación precedente es necesario para los sujetos satisfacer esa demanda de información, puesto que nuestra programación genética está diseñada para no soportar la incertidumbre y explorar cualquier vía de conocimiento.

Precisamente, este elemento de estigmatización y su consecuencia derivada como son los mecanismos de ocultación o no manifestación de los sujetos respecto a la práctica de la adivinación la que señala una especial dificultad en los estudios de esta población, ya que se presentan dos dificultades principales, la localización de una muestra representativa de la población general en cuanto a perfil sociodemográfico heterogéneo y la localización de un número suficientemente importante como para resultar significativo a efectos estadísticos y de obtención de conclusiones válidas.

Orientaciones antropológicas, enfoques psicológicos y sociológicos y estudios desde diversos campos de análisis pueden encontrar en este trabajo, fundamentalmente de campo, un argumento que les permita ahondar y profundizar en el conocimiento del fenómeno de la adivinación y perfil de sus usuarios, en la actualidad.

Alcances y Limitaciones

El alcance de este estudio en su componente de recogida de datos es limitado. La muestra de sujetos en base a un procedimiento estadístico de bola de nieve, debido a las características de la población objetivo, se ha centrado principalmente en la provincia de Málaga. Si bien encontramos sujetos de diferentes localizaciones y procedencias a nivel regional, nacional e internacional, fundamentalmente se trata de consultantes y consultores en técnicas adivinatorias ubicados en la provincia de Málaga.

La limitación evidente de este estudio se encuentra en las características de la muestra, muestra que no ha sido aleatoria, puesto que uno de los requerimientos iniciales implica un umbral significativo de práctica y creencia en la adivinación necesaria para detectar relaciones y correlaciones significativas respecto de la creencia religiosa.

Los estudios de base estadística demandan el mayor volumen posible de elementos en la muestra que permitan extrapolar con mayor solidez las conclusiones a la población en la que dicha muestra se encuadra. Es, por lo tanto, la exigencia de un número significativo de sujetos y entrevistas un aspecto relevante frente a la inherente dificultad en la obtención de entrevistas, por las características de la población objeto de estudio.

Las características de la muestra objetivo suponen una dificultad añadida. En la actualidad, el reconocimiento de la creencia en técnicas adivinatorias implica una estigmatización, especialmente en sujetos de mayor nivel cultural, puesto que la relación ciencia – religión se presume como disociada desde un punto de vista culturalmente extendido considerándose como parcelas incompatibles, siendo la relación ciencia – adivinación no solo de incompatibilidad sino de directo enfrentamiento y oposición.

El estatus de autoridad y solidez otorgado al conocimiento científico, basado en la constatación empírica del mismo y la evidencia incuestionable implica que, aun abordando cuestiones por parte de la adivinación para las que la ciencia no ofrece respuesta, es decir, no aparecería incompatibilidad entre respuestas, el estatus de autoridad del conocimiento científico coloque en consideración de “anticientífico” el conocimiento o la búsqueda de respuestas mediante la adivinación.

CAPÍTULO 3. MARCO METODOLÓGICO

En el marco metodológico se exponen los antecedentes teóricos y empíricos del tema objeto de estudio, la metodología empleada en el diseño de las herramientas de obtención de datos, así como el método de muestreo por el que se ha optado y se especifican las herramientas de procesamiento de datos empleadas en el análisis.

Antecedentes Teóricos

No hemos encontrado antecedentes teóricos de este tipo de investigación realizados con anterioridad, es decir, estudios y análisis de religiosidad sobre personas que utilizan los procesos adivinatorios y sus motivaciones. Ni en el ámbito de la antropología, ni en el de la historia de las religiones, ni en el de la psicología, ni en la sociología. En cuanto a estudios históricos, sí es posible encontrar amplia bibliografía aunque no con un enfoque cognitivista y una metodología sociométrica con base en una encuesta. La indisolubilidad de adivinación y religión, o de magia y ciencia, o magia y religión se pone de manifiesto en las descripciones y análisis historiográficos y etnográficos de todo tipo y en todas las culturas.

Enfoque Histórico

Existe una ingente cantidad, tanto en número como en orientación sobre rituales de adivinación específicos, seguidamente repasaremos someramente algunas obras que

resultan relevantes y notables en cuanto al marco teórico de esta tesis, puesto que ponen de manifiesto aspectos contemplados en el desarrollo de las hipótesis de partida.

No debemos olvidar el carácter y finalidad de la presente tesis cuyo objeto no es presentar un enfoque recopilatorio y expositivo de la evolución y situación histórica y social de los usos adivinatorios, sino por el contrario en la aplicación de una metodología de encuesta antes no utilizada en el ámbito de la adivinación.

Nuestra tesis pretende ofrecer soporte inicial a nuevas sendas de investigación, siendo objetivamente constatable la realidad de que la adivinación no constituye una práctica del pasado ya olvidada, sino por el contrario una actividad tan actual como permanente en el ser humano.

En el estudio de la adivinación, una de las principales referencias es el mundo antiguo y en este sentido es importante tener en consideración si cuando estudiamos lo que actualmente consideramos prácticas adivinatorias nos estamos refiriendo al mismo enfoque y concepto que el utilizado de forma común en el mundo antiguo. En este sentido José Delgado nos ofrece en *Publica divinatio: consideraciones metodológicas y teóricas para el estudio de la adivinación oficial en la Antigüedad* (Delgado, 2009) las consideraciones de carácter metodológico y teórico que nos permitan entender o interpretar la adivinación en la antigüedad, tales como la función de la adivinación en la vida pública y privada de las sociedades antiguas o el sentido preciso del término “*divinatio*”. Igualmente nos describe los fundamentos teóricos que regulaban el uso de las prácticas adivinatorias. Es muy relevante el concepto introducido de “racionalidad adivinatoria”, ya que nos describe la adivinación como un elemento tan aceptable y válido como la política o el derecho y por lo tanto en igualdad de condiciones formando parte integrante de la vida corriente, en la esfera privada, en la pública y en la

institucional. Es decir, en la antigüedad la adivinación no tendría el carácter de conocimiento no estructurado con el que lo hemos definido en la presente tesis, donde lo hemos contrapuesto con el rigor o estructura de la ciencia que en la actualidad es universalmente admitido. Como vemos en la antigüedad, tanto la religión como la adivinación es un conocimiento tan real y “racional” como cualquier otro, no se ha producido aún la diferenciación respecto al rigor y garantía de certeza del conocimiento científico.

Con una visión más detallada que el carácter meramente descriptivo, aun sin llegar a análisis más allá del relato histórico, Francisco Gómez en *Dioses Templos y Oráculos: creencias, cultos y adivinación en las grandes civilizaciones del pasado* (Gómez, 2007) realiza un recorrido por las cinco principales culturas del mundo antiguo occidental (hititas, babilonios, egipcios, griegos y romanos), donde la descripción histórica es tratada de forma conjunta y relacionada en aspectos esenciales como la mitología, el arte, la literatura y la adivinación, que incide en la visión holística e integrada sin la actual diferenciación de la adivinación.

Encontramos un elemento interesante en cuanto a la adivinación y es, en el mundo antiguo, la subclasificación en lo que podríamos hoy denominar calidad o infalibilidad de la información recibida por vía adivinatoria. Gamlath (2008) plantea estas calidades de información en tres tipos de inspiración divina, las cuales a su vez requieren de rituales específicos y cada una de ellas implica una mayor participación o comunión con la deidad por parte del adivino. De aquí podemos desprender que aun recibiendo la información adivinatoria de los propios dioses, esto no garantiza su infalibilidad; estamos pues ante una información a la que no se le requiere infalibilidad en todos los casos, sin embargo este hecho no merma su validez. Ya vimos anteriormente que al ser la única forma posible de obtener información no estructurada “personalizada” y ante la

exigencia de la necesidad de información, no constituye una alternativa la opción de descartarla. Es necesario tenerla aunque no tengamos garantía de certeza. Esto refuerza nuestro planteamiento inicial sobre la necesidad de disponer de esta información no estructurada por encima de la exigencia de veracidad o certeza.

El hecho histórico constituye un elemento fundamental en cuanto al análisis de la religión y la adivinación, donde se encuentra el mayor volumen de información respecto a la adivinación dada su continua y permanente presencia en el mundo antiguo. Como hemos comprobado anteriormente, adivinación y religión han constituido elementos indisolubles a lo largo de la historia de la humanidad. Sin embargo, aun manteniendo la continua vinculación con la religión, podemos encontrar bibliografía que acote relaciones específicas entre adivinación y otras áreas de la vida en el mundo antiguo, como es el caso de Korstanje (2009), donde se analiza la adivinación en la Roma de Cicerón y Séneca y su aplicación a los viajes. Aquí además encontramos un elemento como es la argumentación psicológica de reducción de ansiedad, que obviamente se produce debido al efecto de reducción de incertidumbre, elemento base en el planteamiento de la presente tesis.

Encontramos amplias y detalladas exposiciones con respecto a la adivinación en diferentes civilizaciones tales como Grecia (Johnston, 2009), (Easterling y Muir, 1985) y (Vernant, 1999), aunque la relación de obras y autores que podemos encontrar respecto a Grecia y una de las principales manifestaciones del uso adivinatorio, como son los oráculos, es extraordinariamente extensa, igualmente encontramos obras relativas a Egipto (Ordóñez, 2010), y en al ya mencionado Gómez (2007) con un recorrido por las cinco principales civilizaciones, o la importancia de la astrología en Babilonia. En general, cualquier civilización indoeuropea cuenta con bibliografía que nos relata la omnipresencia e imbricación entre religión y adivinación. Con un

tratamiento tanto sincrónico en el mundo antiguo como diacrónico en cuanto a su evolución una de las principales obras con carácter enciclopédico en cuanto al estudio de la adivinación la encontramos en *Historie de la adivination* (Bouché-Leclercq, 1879).

La adivinación en la antigüedad cuenta con un referente que parte de Asia Menor y tiene un claro apogeo en Grecia y Roma, si bien en Roma cuenta con su mayor presencia y relevancia, se trata del fenómeno del Sibilinismo en la antigüedad que en Roma se manifiesta a través de los Libros Sibilinos.

En Grecia la Sibila se encuadra dentro de la denominada adivinación extática, cuyo prototipo lo encontramos en el oráculo de Delfos encarnado en la Pitia, este santuario de Apolo sirve de marco al proceso de comunicación de la Pitia y la consiguiente interpretación de un sacerdote. Más tarde en Roma también serán los sacerdotes de Apolo los custodios de los Libros Sibilinos.

A este respecto llama la atención una ineficiencia en el proceso de transmisión de información, la cual supone una posibilidad de distorsión y/o error, en principio innecesaria y que en consecuencia requeriría un explicación, como es la necesidad de dos etapas distintas y secuenciales en el paso de la información divina; la Pitia y el sacerdote.

Esta circunstancia es tratada en Iriarte (1990) donde se analiza el tipo de discurso de la Pitia y la necesidad de la interpretación masculina por parte de los hermeneutas e intérpretes.

La recopilación y registro de las profecías y predicciones por escrito circulaba por todo el Mediterráneo como se refleja en Caerols (2011: 8, 23-24)

En el 76 a. C., con ocasión de la recopilación de un nuevo canon de Libros Sibilinos (tras el incendio del primero en 83 a. C.), se recurre, según no pocos autores, a diversos lugares: Samos, Eritras, norte de África, Sicilia, etc. y se habla expresamente de la existencia de numerosas colecciones de oráculos sibilinos repartidas por todo el litoral mediterráneo. En torno al II a. C. se forma, en el seno de la comunidad judía de Alejandría, lo que sería el núcleo primigenio de la colección conocida como Oráculos Sibilinos.

[...]

.. la influencia etrusca sobre la religión romana es innegable, particularmente en el campo de la adivinación. En este contexto hemos de ver la aparición de los Libros Sibilinos en Roma. Ni en ésta ni tampoco en las ciudades griegas se encuentran libros sagrado que fundamenten sus creencias religiosas. Solo los etruscos lo hacen. El hecho de que los romanos dispongan de unos Libros Sibilinos o Fatales, en los que se contienen los “arcana imperii”, los secretos gracias a los cuales puede sobrevivir el poderío romano, sólo se puede explicar recurriendo a la influencia etrusca.

Según la tradición los Libros Sibilinos forman parte de un extenso conjunto de colecciones de oráculos sibilinos, recopilados por las distintas sibilas en hexámetros griegos.

Vemos la estrecha relación y vinculación entre las técnicas, rituales y tradiciones adivinatorias en las diferentes culturas del mundo antiguo, que desembocan y son adoptadas por Roma, en esta misma línea se encuadra la *Etrusca Disciplina* o conjunto de técnicas adivinatorias que los etruscos utilizaban en la interpretación adivinatoria y la comunicación con los dioses, el detalle procedimental de los rituales venía rigurosamente explicitado con aplicación en las distintas ceremonias de culto y los sacrificios.

En esta disciplina o ley augural (*disciplina augurale, ius augurium*) se posicionaban como expertos los augures romanos responsables de la interpretación de la voluntad de los dioses mediante los auspicios en la vida pública romana, teniendo capacidad de generar dicha información, bien mediante solicitud o demanda o bien motu proprio.

En este sentido, por su relación con la presente tesis, encontramos la mayor y más amplia exposición sobre la adivinación en la civilización romana, ¿por qué decimos en relación con la presente tesis especialmente?, porque la amplia información y bibliografía sobre Roma, en este sentido, nos va a permitir poner de manifiesto no solo la extraordinaria correlación entre adivinación y religión que podríamos calificar en este caso de indisoluble, sino también la presencia de la adivinación de un modo transversal en todos los aspectos de la vida cotidiana romana, proporcionando información de carácter incuestionable y siendo un elemento primordial en la toma de decisiones. Recordemos que Roma es indiscutiblemente religiosa y la adivinación constituye el elemento de comunicación y aprobación directa de las divinidades sobre acciones y decisiones.

Por lo tanto, podemos defender la adivinación como un elemento de la religión consustancial a ella y así aceptado en el mundo antiguo, podríamos simplificando encuadrar la adivinación como un canal de comunicación con lo divino, un canal de permanente uso y actualización; y consecuentemente el contenido de dicho canal es el mismo tipo de información, la información no estructurada cuyo origen es el mismo que el de la religión con sus normas y preceptos, es decir, su origen en la voluntad de los dioses.

Pero no se circunscribe esta omnipresencia de la adivinación a la vida cotidiana o doméstica. La influencia de la adivinación está presente en la vida institucional, en la toma de decisiones políticas, en la aprobación e implementación de decisiones estratégicas y por ende, podemos decir que regulaba o al menos modulaba el funcionamiento del imperio romano.

En el sentido expositivo antes indicado, donde nuestro interés se centra en constatar, tanto la importancia como la transversalidad en todos los estratos sociales y su presencia en la vida pública, es un elemento fundamental y de extraordinaria relevancia la obra de Santiago Montero, donde los estudios sobre la mujer, la economía, la esclavitud y por supuesto la política y la autoridad nos ofrecen esa visión de omnipresencia y transversalidad antes señalada en Montero (1991, 1994, 1995, 1999 y 2000).

En lo referente al enfoque histórico se ha de poner también de manifiesto la universalidad de la adivinación constatando su amplia, permanente y relevante presencia en Asia con obras como las de Adler (2008) o Loewe (1994); en Mesoamérica en De la Garza (2002) y Ciudad (2002) respecto a la religión maya o en el continente africano mediante obras de Peek y Bascom.

Hemos visto como adivinación y religión han sido indisociables en épocas pasadas y en diferentes geografías y culturas, no podemos realizar un recorrido completo por la historia de la humanidad para acreditar y justificar la continuidad de esta vinculación y presencia o coexistencia de adivinación y religión, por la extensión que tal propósito supondría.

Vamos finalmente a exponer como elemento significativo, cómo hasta épocas recientes (Siglo XIX) han permanecido latentes y generalmente extendidas las prácticas adivinatorias en la sociedad, y para ello recogemos el testimonio de Amador de los Ríos (Amador, 1871a) y (Amador, 1871b). En este caso no se trata de un defensor de tales prácticas que pudiera entenderse como sesgado en ese sentido sino todo lo contrario, un firme crítico de tales prácticas.

Amador de los Ríos expone la siguiente crítica en (Amador, 1871a: pp. 1-26) y (Amador, 1871b: pp. 321-348):

La existencia de saludadores, revelada en la capital de España de una manera oficial, aunque intempestiva, no es por cierto, un hecho aislado en la esfera de las debilidades y miserias, á que vive sujeta la humanidad. Debilidades y miserias son éstas, que, teniendo su primera raíz en la propia flaqueza de nuestro sér, se derivan desdichadamente de los tiempos más remotos, alimentadas y robustecidas por la universal ignorancia de los siglos. La villa y corte de Madrid, lo mismo en estos tiempos de mayor libertad escrita que en los de más templado parlamentarismo, y así bajo el régimen absoluto como bajo la tutela teocrática, abriga, como abrigó siempre en su seno, otras mil supersticiones no ménos reprehensibles y vituperables, que formando un verdadero sistema de embrutecimiento y de abyección intelectual, corroen sordamente, cual inextinguible cáncer, las entrañas de la sociedad, desde las más elevadas á las más humildes regiones de ella. Lo que en las campiñas de Andalucía y de Extremadura ejecutan, diciendo la buena ventura, las jitanas ó castellanas nuevas; lo que en las montañas de Galicia, Astúrias y Santander es exclusivo oficio de meigas y meigos, adivinos y adivinas; lo que en las Castillas, Valencia, Cataluña y Aragon prosigue siendo patrimonio de embaidores y supercheros, con aquellos ó análogos nombres es desempeñado en Madrid por vário linaje de gentes, que explotan, no sin abundante provecho, la frivolidad, la ignorancia, la impía credulidad del doble vulgo de esta vacilante y contradictoria sociedad, tan pagada y orgullosa de sus conquistas, como débil, temerosa y dominada de abominables errores.

Porque (doloroso es decirlo) cuando, después de contemplar el incesante alarde que todos diariamente hacemos de esta fortaleza de alma, que no sabe, sin embargo, estar sola; de esta ilustracion, que no acierta á fijar su propia norma y medida; de esta despreocupacion que jactándose de negar públicamente á Dios, tiembla de verse ante sí misma; cuando, después de todo esto, llevamos nuestros pasos á los umbrales de los modernos magos y pitonisas, sentimos nuestra frente enrojecida por la vergüenza al recordar que vivimos en el siglo de los portentosos progresos de las ciencias y que residimos en la metrópoli de una nacion civilizada.

No es la crítica lo que pretendemos poner de manifiesto, sino lo que se deriva de su contenido, frente a una sociedad que pretende distanciarse de la influencia de la religión “jactándose de negar publicamen á Dios” y reconocedora de la ciencia imperante como modelo de progreso “vivimos en el siglo de los portentosos progresos de las ciencias”, coexiste y de forma ampliamente extendida “las entrañas de la sociedad, desde las más

elevadas á las más humildes regiones de ella”, la adivinación “adivinos y adivinas, ... pitonisas”.

Enfoque Antropológico

Este enfoque de la adivinación es un aspecto también muy relevante puesto que nos permite análisis antropológicos en los que podemos ver qué importancia, qué consideración y qué papel juega la adivinación en distintas sociedades, ya sean sociedades cazadoras-recolectoras, como sociedades en distinto grado de desarrollo técnico y/o social. Igualmente nos permite descubrir las relaciones establecidas con la religión que es el objeto de nuestra tesis. Si desde el enfoque histórico obtenemos la información sobre cómo se ha desarrollado la adivinación en cada civilización o cómo está o ha estado implementada en cada cultura con sus características y especificidades propias, el hecho de observar ese nivel de transversalidad, de importancia y de omnipresencia de la adivinación en las más diversas culturas, en todas las distribuciones geográficas y en todos los espacios temporales nos lleva indefectiblemente a considerar la universalidad de la adivinación, y esta universalidad y atemporalidad nos ha de llevar a planteamientos y análisis de carácter antropológico.

Puesto que la base argumental es la relación religión adivinación, hemos de considerar las propuestas relativas a la génesis de la religión planteadas en obras clásicas como *Las formas elementales de la vida religiosa* (Durkheim, 1992), *Las teorías religión primitiva* (Evans-Pritchard, 1965), *Naturaleza, cultura y antropología ecológica. Hombre, cultura y sociedad* (Rappaport, 1975). Si bien estas obras suponen una abstracción de situaciones históricas concretas, siguen ofreciendo un carácter expositivo en el sentido antropológico, es decir, descripción, motivación y argumentación por las que grupos sociales desarrollan una cultura religiosa (en sentido antropológico del

término cultura), donde encontramos desarrollo y mantenimiento de estructuras de poder, establecimiento de vínculos grupales comunes, etc.

También dentro de los planteamientos clásicos, considerando la orientación de esta tesis, no podemos prescindir de *La Rama Dorada: Magia y Religión* (Frazer, 1951). Aquí encontramos un análisis más detallado en lo referente a lo que hemos denominado en esta tesis el conocimiento no estructurado. Podemos ver o desprender como este conocimiento no estructurado se puede subclasificar en herramientas o técnicas, como sería el caso de la magia o la adivinación, y en normas o regulaciones como sería el caso de la religión, ambas con una aparición coincidente o simultánea, podríamos decir que incluso indiferenciada y con un desarrollo paralelo en cuanto a ámbito de aplicación. Sin embargo, manteniendo el mismo nivel en cuanto a importancia y transversalidad en la cultura de cada sociedad.

Datos más actualizados en el sentido enciclopédico podemos encontrar en *Shamanis: An encyclopedia of world beliefs, practices, and culture* (Walter y Fridman, 2004) donde se ofrece un amplio recorrido descriptivo de las técnicas, prácticas y métodos adivinatorios utilizados en diferentes culturas.

Respecto a la vivencia de la adivinación, usos, costumbres, técnicas y análisis de antropología social, es sin duda en tribus de África donde obras clásicas como *Brujería, oráculos y magia entre los Azande* (Evans-Pritchard, 1937), *Revelation and divination in Ndembu ritual*. (Turner, 1975) y *Ndembu divination its symbolism & techniques* (Turner, 1961) nos muestran que frente a diferencias etnográficas importantes como las estructuras de parentesco o incluso la siempre llamativa clasificación de los tres colores de los Ndembu descrita por Turner, que culturalmente suponen muy importantes diferencias percibidas en la comparación etnográfico-cultural, en el caso de la

información requerida mediante adivinación, volvemos a encontrar el mismos objetos de interés cercano y cotidiano que en nuestra cultura, como puede ser el éxito de una partida de caza, o la idoneidad de un matrimonio.

De igual forma en investigaciones etnográficas más actuales, podemos encontrar una clara exposición del uso cotidiano e incluso, podríamos decir, que doméstico de la adivinación con relatos desglosados de entrevistas adivinatorias como podemos encontrar en Werbner (1973), Werbner (1989), De Boeck y Devisch (1994), Zeitlyn (1990) y Zeitlyn (1993) y donde en relación con las entrevistas adivinatorias actuales en nuestro tiempo y cultura solo encontramos como variación o diferencia los métodos, las técnicas y el ritual, siendo el contenido de la información solicitada y la motivación personal de los consultantes la misma. Solo aquellos elementos que en nuestra sociedad han sido sustituidos por información suministrada por la ciencia no son objeto de consulta.

Si consultas adivinatorias en cuanto a enfermedades y dolencias a modo de diagnóstico son descritas en las obras anteriormente referenciadas, no aparecen dichas consultas en nuestra sociedad actual debido a que estas cuestiones han sido absorbidas por la información suministrada con mayor garantía y fiabilidad por la ciencia. Un ejemplo representativo también puede ser la no necesidad de recurrir a una consulta adivinatoria para conocer el sexo de un embarazo en nuestra sociedad, cuestión claramente resuelta por una ecografía, pero sí que se producen aun en nuestra cultura consultas para conocer el desarrollo final a buen término de un embarazo o el porvenir que le aguarda al *nasciturus*.

Volviendo al planteamiento de nuestra tesis, lo anterior confirma que las parcelas de conocimiento que la ciencia ocupa (el conocimiento estructurado) no son compartidas o

simultaneadas con otra fuente de conocimiento (no estructurado) como es la adivinación, es decir, estamos ante una diferenciación incompatible donde si el conocimiento estructurado proporciona la información requerida, se desaloja de esta parcela a la fuente de conocimiento no estructurado

Para verlo de una forma simple retomamos el anterior ejemplo, una vez que una ecografía (aplicación científico-técnica) nos da la información del sexo del bebe, no se plantea en absoluto por parte de los sujetos requerir una confirmación mediante una fuente adivinatoria. La fuente científica goza de una mayor credibilidad y confianza que la no estructurada (adivinación) cuando se trata de la misma información, hasta el punto de que ni siquiera es solicitada la información a la fuente no estructurada con propósitos confirmatorios.

Antecedentes Empíricos

El soporte empírico de la presente tesis podría basarse en la confirmación o refutación de investigaciones que hubiesen abordado el análisis de correlaciones entre adivinación y religión, bien sea considerando su práctica desde un punto de vista sociológico, bien sea en su vinculación/relación con procesos cognitivos implicados en ambas desde un punto de vista psicológico.

Otra vía de estudio, aunque de forma indirecta hubiese sido la validación o refutación de variables relevantes que definan en un sujeto un perfil religioso, y la validación o refutación de variables relevantes que definan un perfil como usuario de procesos adivinatorios. Una vez obtenidos ambos perfiles, el estudio de correlaciones entre ellos nos daría información sobre el grado de vinculación entre adivinación y religión.

Como hemos visto en los antecedentes teóricos disponibles, se acredita de forma irrefutable la coexistencia de forma continua y universal de adivinación y religión, tanto desde una perspectiva histórica como desde una perspectiva antropológica. Pero la coexistencia de dos hechos aun siendo temporal y geográfica, o dicho de forma más analítica, en el espacio y en el tiempo, no implica forzosamente su vinculación y dependencia, y en el caso de existir dependencia tampoco implica información de su relación de causalidad, ni siquiera de que exista relación de causalidad.

La presente tesis aboga por una hipótesis que vincula a religión y adivinación a través de un proceso cognitivo, la aversión a la incertidumbre y propone como explicación o justificación de esa coexistencia temporal y geográfica, podríamos decir que universal, que tanto la religión como la adivinación solucionan dicha aversión a la incertidumbre de igual forma, mediante la generación de información no estructurada. Esto no implica, en absoluto que religión y adivinación sean dos caras de la misma moneda, ya que el hecho religioso implica en sí mismo una mayor complejidad y afecta a un considerable mayor número de variables.

Con base en lo anterior parece consecuente que será en el ámbito de la psicología cognitiva donde debemos buscar trabajos e investigaciones como soporte, apoyo o falsación de la hipótesis planteada.

Desafortunadamente no hemos encontrado investigaciones que traten o estudien de forma conjunta en el campo cognitivo la religión y la adivinación, aunque sí existen de forma paralela investigaciones cognitivas en el campo de la religión, concretamente la psicología cognitiva de la religión; y en lo referente a la adivinación las investigaciones en el campo de la psicología han abordado aspectos puntuales como pueden ser

variables que influyen o condicionan la credibilidad de la información, pero no encontramos investigaciones que aborden de forma íntegra el proceso adivinatorio.

En este sentido hemos de recurrir de forma selectiva e independiente a investigaciones que sostengan los elementos que intervienen en el proceso adivinatorio desde nuestra propuesta y que constituirán la estructura explicativa del mantenimiento de proceso adivinatorio en los sujetos. Es decir, de forma simple, a pesar de que la información adivinatoria tendría como punto débil la inmediata constatación con la realidad, ¿qué mecanismos intervienen para que sea perfectamente válida a los individuos?

Enfoque Psicológico

Como hemos indicado anteriormente es fundamentalmente en la psicología cognitiva donde nuestra tesis plantea la argumentación que vincula religión y adivinación, cuya materia de conocimiento es la que hemos denominado información no estructurada.

Sin embargo, no es exclusivamente la psicología cognitiva la que nos proporcionará material argumental con base en las investigaciones realizadas en este campo. Hemos de considerar que la motivación del individuo y de la sociedad no responde a áreas estancas sino que responde a enfoques más amplios y es ahí donde veremos estudios en el campo de la psicología social, la psicología evolutiva, la psicología del aprendizaje y la psicología básica con investigaciones muy importantes en el campo de la atención y la percepción.

Psicología Cognitiva

Basándonos en esta propuesta consideramos obras necesarias para el conocimiento del enfoque cognitivo que nos permitirán una mejor interpretación de posteriores estudios.

En este sentido destacamos tres obras que entendemos como relevantes dentro del campo del cognitivismo cuyo enfoque nos proporciona la base cognitiva que tanto a nivel social como individual apoyan o dan soporte a nuestra argumentación sobre la continua necesidad de información (actividad cognitiva) en el ser humano, *The cultural origins of human cognition* (Tomasello, 1999) que nos introduce en la cognición humana desde un marco cultural, como sociedad, aspecto relevante especialmente en el caso de la religión cuyo soporte base es social más que individual y, con un tratamiento más enfocado al individuo tenemos, *Kinds of minds: Toward an understanding of consciousness* (Dennett, 2008) y *Things about Things* (Dennett, 2001).

Aunque claramente en el campo de la psicología evolutiva debemos citar *Psicología Evolutiva II: Desarrollo cognitivo y lingüístico* (García-Madruga, Gutiérrez y Carriedo, 2002) que aporta claves necesarias para entender con un enfoque cognitivo el componente genético y la trayectoria evolutiva en nuestra especie (*Homo Sapiens*) de capacidades y sesgos que van a determinar la necesidad de información, base de nuestra argumentación.

Y avanzando en el camino de la información no estructurada y de la aceptación como absolutamente creíble informaciones o conocimientos no soportados en la realidad (con validación y certeza científica) tenemos el trabajo de Sheila J. Walker *Supernatural beliefs, natural kinds, and conceptual structure* (Walker, 1992), sin entrar en la psicología cognitiva de la religión, pero como encauzamiento hacia ella y de la mano de uno de los principales representantes tenemos *Tradition as truth and communication: a cognitive description of traditional discourse* (Boyer, 1990), donde Boyer expone la tradición como uno de los elementos principales en el cognitivismo de una sociedad. Es aquí donde Boyer va estableciendo las bases cognitivas que soportarán en posteriores investigaciones sus propuestas sobre el cognitivismo de la religión.

Psicología Cognitiva de la Religión

Con base en la psicología cognitiva pero con un tratamiento específico de creencias y religión aquí encontramos especialmente los trabajos de Pascal Boyer y Clark Barret, ambos antropólogos pero que han desarrollado una extensa e interesante investigación en psicología cognitiva de la religión. Sin embargo, aunque no entramos en esta tesis en el análisis del hecho religioso, son interesantes los trabajos, (Andresen, 2001), y prácticamente todos los de Barret desarrollados dentro de la argumentación social evolutiva y cognitiva de la religión, así como los de Boyer que proponen la religión como un producto necesario del proceso evolutivo. Por ejemplo en *Evolution of the modern mind and the origins of culture: Religious concepts as a limiting case* (Boyer, 2000).

El hecho que queremos resaltar aquí es precisamente la argumentación cognitiva centrada en la religión, donde también encontramos una clara vinculación con la antropología, sin abandonar la base cognitivista de la exposición en *The Debated Mind: evolutionary psychology versus ethnography* (Whitehouse, 2001) y en *Imagining the impossible: Magical, scientific, and religious thinking in children* (Rosengren, Johnson y Harris, 2000).

Si bien, hemos de incidir que elementos de la base argumental de la ciencia cognitiva de la religión como la necesidad de un agente invisible y de la exigencia de causalidad en la intencionalidad del agente invisible (deidad, fuerza, espíritu, etc.) no son necesarios en nuestra argumentación respecto a la información no estructurada, no vamos a abordar por imposibilidad de extensión y de análisis la motivación, producción y origen de dicha información que, en cambio, si es necesario argumentar en la ciencia cognitiva de la religión como explicación base del hecho religioso y su conversión en creencias

específicas y culturales, sostenidas principalmente mediante la tradición considerado elemento cognitivo, como hemos visto anteriormente. Nos limitamos en la presente tesis a defender la existencia de la información no estructurada y la necesidad de la misma, no su producción y desarrollo.

Por consiguiente, fundamentalmente se trata de procesos cognitivos los que vinculan adivinación y religión.

Hemos de señalar el trabajo *Perspectivas cognitivas sobre la religión. Neointelectualismo y ontologización de la creencia religiosa en dos naturalismos enfrentados* (Cornejo, 2011) ya que constituye una clara exposición descriptiva y comparativa del estado del arte en este ámbito.

Psicología Social

La psicología social es la base para definir el contexto y los comportamientos del ser humano en un entorno social. Sus consideraciones son base imprescindible para entender muchos de los comportamientos y los contextos en los que se desarrollan las actividades humanas, tanto de forma individual como grupal. En relación con la presente tesis, la pirámide de Maslow es un elemento de referencia en *Teoría de la motivación humana* (Maslow, 1943) que nos permitirá argumentar el orden de preferencia o interés en cuanto a las áreas consultadas por los usuarios de la adivinación.

La importancia de la no racionalidad en la toma de decisiones nos mostrará que incluso aún en las decisiones teóricamente más puramente racionales son los elementos no racionales una parte primordial, poniendo de manifiesto que, a pesar de considerar nuestro comportamiento fríamente racional, no es así como realmente se producen

nuestras decisiones como, puso de manifiesto Kahneman en *New challenges to the rationality assumption* (Kahneman, 1994), *Prospect theory: An analysis of decisions under risk* (Kahneman, 1979) y *Economic preferences or attitude expressions? An analysis of dollar responses to public issues* (Kahneman et al, 1999), es relevante señalar que este psicólogo obtuvo el premio nobel de economía 2002 por sus trabajos sobre la irracionalidad de las decisiones económicas, algo claramente contraintuitivo y que pone de manifiesto nuestro comportamiento real movido más por las emociones que por la razón.

Es significativo que aun hoy en día, en nuestro mundo científico-técnico no sea la pura racionalidad (información estructurada) la que tenga la exclusividad de las decisiones que tomamos, no solo en el ámbito de las emociones, como sería previsible, sino también en un ámbito de pretendida y escrupulosa racionalidad como es la economía, hecho que demostró Kahneman.

Dentro de la psicología social son importantes las investigaciones respecto a la persuasión, parte fundamental de la mecánica de la adivinación, aunque no con un tratamiento orientado a adivinación si es relevante el trabajo de Moore, Hausknecht, y Thamodaran, *Time Compression, Response Opportunity, and Persuasion*. (Moore et al, 1986), donde se pone de manifiesto la relevancia de la persuasión en la adecuación de la información que el individuo incorpora, no solo como válida, sino incluso como suya propia.

Finalmente un elemento que si bien no encontramos en la antigüedad si es necesario considerar actualmente porque ha condicionado la visibilidad de los individuos que usan la adivinación, aunque a pesar de ser un elemento que constituye una barrera de acceso no ha supuesto desaparición de estas prácticas. Nos referimos a la estigmatización, cuyo

inicial tratamiento y análisis lo encontramos en *Stigma: Notes on the management of spoiled identity* (Goffman, 1963).

Psicología del Aprendizaje

Para entender muchos de los mecanismos que intervienen en la credibilidad y especialmente en el mantenimiento de las creencias en la adivinación, la psicología del aprendizaje nos suministra toda una serie de análisis y estudios donde es importante entender el funcionamiento del condicionamiento, tanto instrumental como el condicionamiento operante. Para ello contamos con los clásicos Thorndike (1911), Seligman (1969), Skinner, (1948, 1970 y 1975), y como bibliografía más actualizada que recoge una mayor y más completa investigación, lo que se traduce en la consideración y precisión de más variables relevantes. Así tenemos a Watson y Rainer (1920), Cruz (1989), Fernández-Castro (1989), Ferrándiz (1989), Donjam y Burkhard (1990) y Pearce (1998).

Trascendiendo aún más en la importancia del aprendizaje, no solo en la conformación del ser humano y en consecuencia parte de su acervo genético, sino con una visión más amplia que abarca todo el desarrollo evolutivo de las especies, puesto en relación con el aprendizaje humano tenemos *The functions of learning and cross-species comparisons. Animal models of human behavior* (Plotkin, 1983) y como compendio expositivo, sin duda debemos considerar la obra de Tarpy *Aprendizaje: teoría e investigación contemporáneas* (Tarpy, 2000).

Psicología Básica

Es necesario también contar con los elementos que desde la psicología básica nos permiten abordar en mejores condiciones las propuestas de la psicología de la atención y la percepción que más adelante expondremos. Para ello tres obras constituyen un bagaje introductorio suficiente para nuestros propósitos, como son *Procesos psicológicos básicos* (Ballesteros, 1995), *Arqueología de la Mente. Orígenes del arte de la religión y de la ciencia* (Mithen, 1998) y *Psicología General Volumen I* (Ballesteros, 2002a).

Psicología de la Atención y la Percepción

Es en esta disciplina donde vamos a encontrar un amplia y extendida base que nos permitirá entender y comprender claramente los procesos y mecanismos psicológicos que intervienen en la percepción de realidad, en el convencimiento de verosimilitud y de prueba que se desarrolla en muchos procesos adivinatorios, y que es la base por la que la adivinación “funciona” y es confirmada por la realidad, aunque no por la realidad objetiva sino por la realidad personal de cada individuo.

Para comprender como funciona y actúa la atención y la percepción partimos nuevamente de obras clásicas y generalistas donde se argumenta principios fundamentales de esta área de investigación como Broadbent (1958), Deutch y Deutch (1963), Posner (1978, 1980), Premack y Premack (1995), Ballesteros (2002b) y Posner y Petersson (1990).

Acotando más la relación que la atención y la percepción tienen en el mantenimiento de la credibilidad de la información generada en los procesos adivinatorios, tenemos *Influencia de la atención en la memoria implícita y explícita* (Ballesteros y Reales,

1998) donde podemos ver que nuestros recuerdos van a estar influidos muy especialmente por la importancia concedida a determinada información. Esta importancia vendrá influida por nuestro interés, lo que derivará en un bucle confirmatorio de aquella información que, por un lado vamos a considerar relevante y por otro va a estar con preferencia disponible en nuestra memoria que, de forma activa también guiará la atención y percepción relevante solo o principalmente de los hechos o información que sea significativa y por supuesto confirmatoria. En el mismo sentido pero ampliando la experimentación y pruebas confirmatorias de estos mecanismos de atención selectiva y su vinculación con la memoria encontramos *Selective attention effects on implicit and explicit memory for familiar objects at different delay conditions* (Ballesteros, Reales, García y Carrasco, 2006).

Otro ejemplo claro de atención selectiva y condicionada es la percepción visual donde, dicho de forma simplificada, de todo lo que vemos solo percibimos claramente y pasamos a un nivel de conciencia, análisis y confirmación lo ya previamente condicionado, una exposición detallada de esto lo encontramos en *Selective attention and organization of visual information* (Duncan, 1984).

En sentido similar tenemos *Sobre adivinación y sincronicidad: la psicología de las casualidades significativas* (Von-Franz, 1999), donde realmente se observa como concedemos significación a hechos o información que en realidad de no disponer de un condicionamiento (de atención) previo hubiesen pasado por intrascendentes. Algo casual pasa a ser causal en el sentido de “escrito por el destino”, pero solo si forma parte de la información adivinatoria recibida, lo que implica un condicionamiento para la atención y una reclasificación como importante de algo que en circunstancias normales merecería la clasificación de irrelevante o incluso ni siquiera conscientemente percibido.

Efectos psicológicos específicos aplicables al proceso adivinatorio

Son múltiples las investigaciones sobre los distintos efectos cognitivos con influencia sobre la percepción de veracidad de la información recibida vía adivinación, e igualmente sobre la confirmación (autoconfirmación) de la certeza de la información recibida; si bien no se trata de investigaciones expresamente desarrolladas o enfocadas sobre la adivinación, (área no abordada suficientemente en psicología). Se trata de mecanismos psicológicos comunes que son directamente aplicables a nuestro caso de análisis, la adivinación.

En este sentido tenemos el efecto Barnum o efecto Forer, mediante el cual la ambigüedad de la información recibida es adaptada, interpretada y asumida como información precisa, exacta, detallada y correcta. El funcionamiento de este efecto podemos verlo en *The 'Barnum Effect' in Personality Assessment: A Review of the Literature* (Dickson y Kelly, 1985) y en el clásico *The fallacy of personal validation: A classroom demonstration of gullibility* (Forer, 1949).

Hemos visto anteriormente la importancia de la psicología de la atención y la percepción y concretamente la atención selectiva, es decir, nuestra atención no es completa sino que selecciona y filtra los estímulos que recibimos y procesa solo aquellos que “etiquetamos” como relevantes.

Un efecto que se ajusta perfectamente a ese proceso selectivo de la información de forma que solo aquella que consideramos relevante es procesada es el denominado efecto *cocktail party*, descrito inicialmente por Cherry (1953) y que básicamente describe como pasamos al procesamiento consciente una pequeña parte de los estímulos (información) procesada-percibida. En el caso de la adivinación, la programación de ese

“filtro de interés” vendrá definida por la información recibida en el proceso adivinatorio. Por eso el sujeto tiene especial habilidad en localizar y ser consciente de aquellos estímulos que constituyen los elementos confirmatorios de la información que ha recibido, realimentando el convencimiento de cumplimiento de lo adivinado.

Si bien no se trata de un efecto cognitivo, sino de un mecanismo cognitivo de organización y asimilación de información, hemos considerado oportuno incluir en este apartado la teoría de la disonancia cognitiva, *A Theory of Cognitive Dissonance* (Festinger, 1957), que justifica y describe como la información recibida que es discrepante o contradictoria entre sí o con nuestras ideas o convencimiento previos va a ser eliminada y olvidada/obviada de forma activa en favor de aquella información que consideremos correcta. Es de esta forma, como a pesar de recibir información contradictoria durante o posteriormente a la entrevista adivinatoria, el individuo inconscientemente descartará y olvidará realmente aquella información que constituya conflicto o contraposición en favor de la información para la que esté predispuesto o haya sido predispuesto mediante persuasión activa.

En relación con lo anterior, la persuasión es un elemento también fundamental, como hemos comentado en aquellos procesos adivinatorios donde se ejerce una acción consciente por parte del adivino. En este sentido, *Persuasibility as a Function of Source Credibility and Locus of Control* (McGinnies y Ward, 1974) nos muestra la importancia clave de la credibilidad concedida a la fuente (adivino) en el resultado de la percepción. Siguiendo en este sentido sobre la importancia de la credibilidad otorgada a la fuente que tendrá para el convencimiento de veracidad de la información recibida tenemos *Effect of Incredulity upon Evaluation of Source of a Communication* (Rhine y Kaplan, 1972) experimentación que constata dicha influencia, y por último, uno de los pocos estudios aplicado específicamente a la adivinación es el realizado por Anders Lisdorf

The Effect of Prestige and Expertise on Perceptions of Credibility of Communication - A Short Survey of Relevant Research (Lisdorf, 2007a), donde nos muestra el aumento de credibilidad que se produce respecto de la información recibida cuando variamos las variables de prestigio del experto (adivino).

Un efecto que constituye parte del mecanismo confirmatorio posterior a la entrevista y que realmente es un efecto de atención selectiva es el ampliamente conocido como profecía autocumplida *The self-fulfilling prophecy* (Merton, 1948), mediante el cual lo que nos viene a decir es que la información recibida va a constituir un elemento muy activo que guiará nuestra atención selectiva tanto como nuestra actuación inconsciente.

Finalmente hemos de considerar el efecto Clever Hans mediante el cual es durante el proceso de adivinación donde tanto de forma consciente (principalmente), como inconsciente, el adivino reconduce, orienta y adecua la información que ofrece al consultante aumentando de forma extraordinaria la probabilidad de acierto, convencimiento y validación de dicha información. Este efecto, como la mayoría, ya fue descrito en el siglo pasado por lo que es muy utilizado *Clever Hans (The horse of Mr. von Osten): A contribution to experimental animal and human psychology* (Pfungst, 1911).

Hemos comentado en el anterior efecto la voluntad activa del adivino como agente influyente en la información generada. Si bien esto constituye una degeneración (engaño consciente) de los procesos adivinatorios, no podemos obviar que es algo extraordinariamente extendido y una realidad que influye en el propio proceso y la credibilidad de los consultores; en Ian Rowland (2008) encontramos una completa guía de técnicas de *cool reading* que derivan en técnicas de manipulación y persuasión *The*

Full Facts Book of Cold Reading: A Comprehensive Guide to the Most Persuasive Psychological Manipulation (Rowland, 2008).

Finalmente contamos con el efecto de la acción ritual descrito por Anders Lisdorf con un tratamiento específico en la Guija, pero que es directamente trasladable a la adivinación. Nos muestra como el ritual influye claramente en la percepción de veracidad de la información recibida y a mayor ritual mayor valoración de veracidad o la importancia del elemento contraintuitivo, al igual que sucede con la religión, como vimos en la ciencia cognitiva de la religión. Es un efecto similar al de autoridad muy aplicado, por ejemplo, en técnicas de persuasión publicitaria hoy en día, *Why the Ouija Board Seemed to Take on a Personality - The Effect of Ritual Action on the Evaluation of Credibility of Divination* (Lisdorf, 2006).

Metodología

La metodología que llevaremos a cabo se basa en el método de muestreo y, como herramienta de campo, se ha diseñado un cuestionario en el que se recogerán las variables objeto de estudio y sobre el que se desarrollarán las entrevistas a los sujetos objeto de la investigación.

La investigación social es uno de los elementos base de esta tesis que nos ha permitido la obtención de los datos reales para la contrastación de las hipótesis planteadas, con base en los desarrollos y argumentaciones teóricas, el diseño del estudio, la elaboración de las encuestas, las consideraciones sobre la operacionalización de las variables implicadas, los aspectos a contemplar en el desarrollo de trabajo de campo, así como

toda la herramienta matemática necesaria para el análisis posterior y las valoraciones interpretativas y de validación o refutación de hipótesis y resultados.

Considerando el carácter de investigación social, cuyas especificidades en la recopilación de datos y muestras difiere de la recopilación de datos técnicos, el planteamiento inicial de la recopilación de datos debe responder a una definición de la muestra objeto de estudio y a una estrategia de recopilación de datos, *Introducción a las técnicas de investigación social* (Ander-Egg, 1976) y *Fundamentos de la investigación social* (Babbie, 1999), que en nuestra selección muestral obviamente por las características de la población objeto de estudio, ha supuesto una estrategia de bola de nieve.

Puesto que la herramienta principal es la encuesta, el diseño de la misma (su configuración o estructura, orden de preguntas, tipo de respuesta, etc.) nos permite obtener la información de la mejor forma posible y con la participación más veraz por parte del entrevistado, hemos tenido como referencia las recomendaciones recogidas en *Metodología de encuesta por muestreo* (Gómez-Benito, 1990) y en *El método de encuestas por muestreo: conceptos básicos* (Martínez-Arias, 1995).

Finalmente no podemos olvidar que base importante de la información tiene un carácter y perfil tanto social como psicológico, ha sido pues necesario aplicar consideraciones relativas a evitar inducción de respuesta en el diseño de las preguntas, a la definición de constructos y variables psicológicas así como su medición y recopilación, para lo cual nos hemos basado en *Diseños de investigación en Psicología* (Fontes-de-Gracia, et al. 1990).

Método de muestreo

El muestreo es un proceso que se realiza con la intención de obtener una representación de una población que contenga las mismas características generales de aquella, con relación a las variables que son objeto de interés.

La muestra tiene que ser “como una imagen a escala” de la población, para que los datos que se obtienen de ella puedan ser generalizables al conjunto de la población. Lo que hemos de obtener es el conocimiento de variables intrínsecas de la población.

Una cuestión clave en la selección de una muestra es el tamaño que tiene que tener, el número de elementos (es decir participantes) con los que hay que contar. La determinación del tamaño se resuelve por procedimientos estadísticos y, de forma general, el número de sujetos se fijará en función de las siguientes variables:

- El tamaño de la población.
- El grado de dispersión de la variable objeto de interés en esa población.
- El tamaño del efecto (supuesto o conocido por investigaciones precedentes).
- El error que se está dispuesto a asumir en las predicciones.
- El nivel de seguridad que deseamos que tenga el procedimiento.

Cuando se desea obtener una muestra con el fin de proceder a la observación y medida de una característica de interés en la investigación, no solo es necesario determinar el número de sujetos necesarios (el tamaño de la muestra), sino que también es fundamental determinar el procedimiento que se seguirá para señalar qué elementos de la población compondrán finalmente la muestra.

Este tipo de muestreo incluye elementos que se eligen, bien sea accidentalmente o por algún motivo especial y se denomina muestreo *no probabilístico*. En nuestro caso los elementos o sujetos no son elegidos accidentalmente sino que han de verificar una condición inicial, la utilización de métodos adivinatorios, bien sea como consultante o bien como consultor.

Mediante estos muestreos no probabilísticos no es posible generalizar los resultados del estudio a la población de la que procede la muestra, debido a que, en estos casos, no tenemos garantías de que la muestra sea representativa de la población general, sino que se circunscribe a aquellos sujetos concretos que pertenecen a una subpoblación específica de la población general.

Cuando las unidades muestrales van incorporándose a la muestra, sucesivamente, a partir de las referencias aportadas por los sujetos que ya han participado en la investigación, se denomina muestreo de *bola de nieve*. Se utiliza frecuentemente con poblaciones “marginales” difíciles de identificar y de localizar, generalmente se trata de poblaciones sometidas o afectadas por un “estigma”, en el sentido “*goffmaniano*” de la palabra.

Si bien individuos y grupos sociales han sido mirados y/o tratados con desaprobación debido a una característica social homogénea en todas las épocas, no fue hasta 1963 cuando Erving Goffman introdujo formalmente este concepto en la psicología social (Goffman 1963). La estigmatización según Crocker, Major y Steele (1998) citado en Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado (2007).

Se produce cuando una persona posee una forma real, o a los ojos de los demás, algún atributo o característica que le proporciona una identidad social negativa o devaluada en un determinado contexto. Al igual que sucede con el prejuicio, el estigma es grupal, porque afecta a un conjunto de personas que

poseen una determinada característica, y es compartido, porque existe acuerdo entre los miembros del grupo mayoritario a la hora de definir qué atributos son rechazables.

Crocker et al. (1998) clasifican los estigmas en dos dimensiones como son la visibilidad y la controlabilidad; estas dimensiones determinarán el modo en que es tratada la persona estigmatizada. La visibilidad es el grado en que el estigma es apreciable a simple vista, ésta no sería la situación de los usuarios de los procesos adivinatorios. Por el contrario la controlabilidad se da cuando el estigma es considerado controlable por atribuir a la persona que lo sufre responsabilidad sobre dicho estigma; por ejemplo un delincuente, un toxicómano, las personas con estigmas controlables o atribuibles a ellos mismos sufren mayor rechazo y son peor tratadas que los que tienen un estigma del cual se piensa que no son responsables (una minusvalía por ejemplo).

Es por este motivo, la controlabilidad, que a nivel general la estigmatización de dichas personas es de mayor intensidad que en otros casos y motivo por el cual los mecanismos de defensa de las personas estigmatizadas actúan eludiendo poner de manifiesto o comunicar en público el uso de estas prácticas. La estigmatización en este caso se refiere a la atribución de menor nivel cultural, social.

Cuestionario

Por tratarse de una investigación que pretende recabar un conjunto de datos de distintas variables medibles y cuantificables, de forma que podamos obtener análisis estadísticos sobre los que se puedan generar conclusiones para el estudio, la base de recopilación de datos es un cuestionario.

Este cuestionario con un conjunto de preguntas preparadas cuidadosamente recaba los valores de dichas variables que los entrevistados responden.

La orientación de las preguntas, los bloques temáticos, las opciones de respuesta y diversas consideraciones han sido diseñadas con el propósito de obtener información de las variables de interés principales para la que se ha elaborado la encuesta.

Los datos que tiene que recoger el cuestionario se pueden clasificar en las siguientes categorías:

- Datos objetivos (contrastables)
- Datos subjetivos (opinables)

Tipo de cuestionario

En nuestro caso el cuestionario se completó mediante entrevista personal, ya que es importante la aclaración de conceptos, dudas, así como asegurarse que el entrevistado comprende las posibilidades y opciones de las preguntas.

Las características de los entrevistados y la amplitud de variables que consideramos hizo necesaria la realización de la entrevista personal, puesto que además de las consideraciones técnicas, anteriormente comentadas, sobre clarificación de dudas y motivación para la cumplimentación completa de la encuesta, en la población objeto de estudio hemos de considerar un importante elemento adicional que ya hemos referido, al tratarse de población sometida a estigma cultural. Desde este punto de vista, tanto la captación de los sujetos como su participación, ha estado definitivamente condicionada por la necesidad de un elemento de contacto directo como es la presencia del entrevistador, puesto que la obtención de sujetos participantes requirió dos fases previas al realizarse mediante bola de nieve. Es decir, el siguiente sujeto es referenciado desde el anterior en modo secuencial.

En una primera fase fue necesario involucrar al entrevistado previo para obtener un nuevo entrevistado en la participación en el estudio. Esto, obviamente, no es posible hacerlo por otro medio que no sea el contacto directo y personal, donde además es necesario un componente de confianza significativo por parte del sujeto; digamos en un sentido matemático $(n - 1)$ o participante previo, que ha de percibir que el presente estudio no incide ni repercute en la estigmatización del grupo afín, sino que por el contrario en su estudio como fenómeno de carácter normal y presente en toda la sociedad, como de hecho sucede.

En una segunda fase, el contacto con el siguiente entrevistado requirió no solo entrar directamente en la cumplimentación de la entrevista y cuestionario, sino de una explicación amplia y previa del estudio, de sus características, de su objeto, de su carácter científico y de su importancia en un análisis serio del fenómeno de la adivinación. Hubo de repetirse con cada entrevistado un proceso de obtención de confianza y de involucración que nos permita desarrollar una larga entrevista y cumplimentar un muy amplio cuestionario.

Por lo tanto, la cumplimentación de cada cuestionario respondió a un largo proceso, tanto a nivel técnico, como a nivel logístico (presentación, concertación de la entrevista, coordinación de agendas, desplazamiento, etc.), como a nivel psicológico, en el sentido de captación de interés en la participación y obtención de la confianza necesaria que pueda superar la barrera de mecanismo defensivo que presentan los sujetos sometidos a estigmatización social; en este caso mecanismo de ocultación y anonimato o no divulgación pública.

Quiero aprovechar este punto para señalar que, en bastantes casos, la realización de la entrevista individual podía calificarse por su contenido, desarrollo e información, al

margen de las respuestas al cuestionario, de un valioso trabajo etnográfico desde el punto de vista de análisis antropológico de una población homogénea, en cuanto a una idea y heterogénea en cuanto a su perfil sociodemográfico, como veremos posteriormente en los resultados de la presente tesis.

Una forma de definir esta entrevista es que se trata de una situación de interacción personal en la que se busca como objetivo la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional. Puesto que la base de la entrevista será el cuestionario diseñado y en función de las preguntas se orienta la entrevista, este tipo concreto de entrevista se define como *entrevista estructurada*.

Las ventajas de la entrevista personal con relación al cuestionario estandarizado son:

- Facilita la cooperación con los sujetos y permite establecer con ellos una relación de confianza.
- Permite aclarar las dudas planteadas en las preguntas, así como el seguimiento de instrucciones complejas.
- Posibilita el uso de diferentes procedimientos de recogida de datos.
- Suele proporcionar elevadas tasas de respuesta.

Por lo tanto, en nuestra investigación, la obtención de los datos necesarios se realizará mediante la realización de entrevistas personales estructuradas.

Estructura del cuestionario

El diseño de nuestro cuestionario constará de dos enfoques principales.

Por un lado hemos de considerar que el objetivo de la investigación consta de dos perfiles de sujetos distintos, por un lado los consultantes y por otro lado los consultores.

En el caso de los consultantes el cuestionario va orientado a obtener valores de las variables definidas que nos permitan conocer su perfil y sus preferencias y opiniones y en el caso de los consultores encontraremos preguntas encaminadas por una parte a conocer su perfil y opiniones y por otra parte, de forma paralela, pretendemos obtener información de los consultores sobre sus consultantes, de forma que consigamos obtener como respuestas (si es posible) distribuciones porcentuales de las preferencias de sus consultantes, significando esto una estimación de la clasificación de los consultantes que tienen los consultores.

Nos encontramos, en consecuencia, con la elaboración de dos tipos definidos y distintos de encuestas, una para los consultantes y otra para los consultores, aunque con orientación similar y búsqueda de las mismas variables objeto de estudio

En ambas encuestas la estructura general constará de seis bloques temáticos diferentes a través de los cuales se pretenden recopilar los valores de las variables definidas en la investigación.

Los seis bloques de información son los siguientes:

- Datos iniciales

Con datos técnicos de la encuesta a rellenar por el entrevistador

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta

Con datos sobre la adscripción religiosa y el tipo de consulta (mancias).

- Datos de clasificación sociológica

Recoge los datos sociológicos del entrevistado

- Datos de religiosidad

Constructo para analizar el nivel de religiosidad personal del entrevistado

- Datos sobre la consulta
- Datos sobre las cuestiones y el tipo de información tratada en la consulta
- Datos sobre la influencia de la consulta.

Objetivo del estudio trata de obtener información para identificar que influencia real tiene la información generada en la consulta sobre la actuación del entrevistado

Operacionalización de variables

Las variables al igual que la encuesta se pueden agrupar en cada uno de los bloques de información en los que se estructura dicha encuesta.

Se describen las variables encuestadas y el tipo de valores que puede generar el encuestado.

Consideramos los siguientes tipos de datos:

- *Dato del investigador*, es el dato que es completado por el investigador, corresponde a un dato objetivo y puramente técnico, como hora o fecha de la entrevista, o el lugar de la entrevista, estos datos no han sido analizados ya que entendemos que si bien son necesarios en la encuesta, en nuestro caso concreto no generan ninguna variable de interés para el estudio.

- *Pregunta abierta*, la posibilidad de respuesta no está restringida y el entrevistado podía indicar todo lo que estimó oportuno, las preguntas abiertas se han intentado reducir al mínimo posible, obviamente, algunas como la edad o fecha de inicio son esenciales e ineludibles, sin embargo, otras como tipo de superstición cuyas respuestas han constituido una amplísima gama se plantearon pensando en la posibilidad de encontrar una categorización acotada y homogénea, no ha sido así finalmente.

Señalar que si bien el cuestionario no contemplaba muchas preguntas abiertas, el desarrollo de la entrevista, y en función del perfil del entrevistado y su grado de involucración si generaba y facilitaba en muchos casos el planteamiento de preguntas abiertas en un sentido aclaratorio y en bastantes casos muy ilustrativo, por ejemplo en las referentes a valoración del nivel de aciertos, que solían ser respondidas con ejemplos concretos muy ilustrativos del cómo se desarrollaban las consultas adivinatorias y especialmente de cómo eran percibidas por el sujeto, también es de señalar la valoración y aspectos que en función del perfil del consultor (adivino) y de su “fama” o “prestigio” para el sujeto suponía una mayor o menor credibilidad, efecto psicológico ampliamente estudiado en el campo de la publicidad y el marketing y que hemos observado que influye claramente en estas situaciones de adivinación pero únicamente en un contacto inicial entre el consultante y el consultor.

- *Dato de selección única espontánea*, el entrevistado debía optar por una única respuesta generada por él mismo, sin elegir entre una selección previa, es una pregunta cerrada por lo que las opciones son limitadas pero no eran mostradas al entrevistado previamente, por ejemplo en la pregunta “¿a quién recurre cuando

tiene un problema?” la respuesta debía ser generada por el sujeto de forma única, aunque presentaba dos problemas, en primer lugar el sujeto podía indicar un siempre preocupante “depende”, que debía ser negociado para acotarlo y concretarlo con objeto de reflejar aquel grupo de personas que preferentemente se recurría, es decir, se recurría preferentemente aunque no siempre a amigos o preferentemente aunque no siempre a familiares. Otro de los problemas que surgieron en este sentido eran las respuestas no claramente categorizables y cuya categorización debía corresponder al sujeto, siguiendo con el ejemplo anterior, si el sujeto contestaba “a mi primo...” era importante determinar si para el sujeto en cuestión su primo era visto como más un amigo o más como un familiar.

- *Dato de selección única sugerida*, el entrevistado debía optar por una única respuesta elegida entre una selección que le era mostrada, en este caso la concreción era mayor y el tiempo de respuesta menor generalmente, aunque siempre planeaba la “amenaza” de un “depende” que debía ser negociación en términos de “sí, pero generalmente, la mayoría de las ocasiones...”
- *Dato de selección múltiple espontánea*, el entrevistado podía optar por varias respuestas sin estar influido por una lista de opciones, es una pregunta cerrada por lo que las opciones son limitadas pero no son mostradas al entrevistado previamente. Aquí encontramos la ventaja de que el sujeto no se sentía obligado a decidirse por una opción pudiendo indicar varias, pero se corría el riesgo de que se señalasen demasiadas y fue necesario indicar que ha de recogerse las principales o las que más se repiten. En este sentido en muchos casos, creo que con un afán de exactitud los sujetos intentaban señalar todas las posibilidades que se han dado haciendo un barrido de situaciones que nos adentraba en el

riesgo de encontrarnos con la selección de todo el abanico de opciones perdiendo la pregunta la validez de segmentación y diferenciación.

- *Dato de selección múltiple sugerida*, el entrevistado podía optar por varias respuestas elegidas entre una selección que le era mostrada, era la situación más cómoda y sin duda la más rápida en todos los casos, aunque no exenta del riesgo de amplitud de selección de la mayoría de las opciones anteriormente comentado.

Señalaremos cada respuesta de acuerdo con la siguiente lista de identificación de tipo:

- Dato del investigador DI
- Pregunta abierta PA
- Dato de selección única espontánea DSUE
- Dato de selección única sugerida DSUS
- Dato de selección múltiple espontánea DSME
- Dato de selección múltiple sugerida DSMS

Variables de consultante

Las variables que encontramos en la encuesta que se realiza a consultantes son:

Datos iniciales

P.0.a Fecha de la entrevista DI

P.0.b Hora de inicio de la entrevista DI

P.0.c Tipo de encuesta DI

P.0.d Día de la semana DI

P.0.e Hora de finalización de la entrevista DI

P.0.f Lugar de realización DI

P.0.g Anonimato DSUI

P.0.g.1. Nombre PA

P.0.g.2. Dirección postal PA

P.0.g.3. Correo electrónico PA

P.0.g.4. Teléfono PA

Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta

P.1. Religión o creencia adscrita. DSUE

P.2. A quien se recurre en 1º en busca de información. DSUE

P.3. A quien se recurre en 2º lugar en busca de información. DSUE

P.4. Tipo de mancha. DSMS

P.5. Tipo iniciación en estas consultas. DSUS

P.6. Recurrencia a segunda opinión en caso de duda. DSUS

Datos de clasificación sociológica

P.7. Edad. DSUE

P.8. Sexo DSUE

P.9. Estado civil DSUE

P.10. Tiene hijos DSUE

P.11. Rol familiar DSUS

P.12. Nivel de estudios DSUS

P.13. Situación laboral DSUS

P.14. Trabajo por cuenta propia o ajena DSUS

P.14.a. Empleados a su cargo DSUE

P.14.b. Puesto de responsabilidad DSUE

P.14.b.1. Empleados a su cargo DSUE

Datos de religiosidad

- P.15. Frecuencia práctica rituales privados. DSUS
- P.16. Frecuencia práctica rituales colectivos. DSUS
- P.17. Valoración del grado de religiosidad subjetivo. DSUS
- P.18. Cumplimiento de normas religiosas cotidianas. DSUS
- P.19. Conocimiento de las normas religiosas. DSUS
- P.20. Grado de superstición. DSUS
- P.21. Supersticiones que tiene. PA

Datos sobre la consulta

- P.22. Sujeto de la consulta. DSMS
- P.23. Tipo de información, área de interés. DSMS
- P.24. Especificidad de la consulta. DSUS
- P.25. Importancia de la consulta para el consultante. DSUS
- P.26. Temporalidad la información. DSMS

Datos sobre la influencia de la consulta.

- P.27. Frecuencia de las consultas. DSUS
- P.27.a. Cantidad consultas año. DSUE
- P.27.b.1. Cantidad consultas esporádicas. DSUE
- P.27.b.2. Periodo. DSUE
- P.28. Antigüedad en la realización de consultas. DSUE
- P.29. Nivel de aciertos en distintas facetas. DSUE
- P.30. Recomendación de hacer consultas. DSUE
- P.31. Compatibilidad adivinación y religión. DSUS

P.32. Aspectos en los que ha influido la información. DSMS

P.33. Utilidad de la consulta. DSUS

P.34. Objetivo general de la información. DSUS

P.35. Tipo de acciones realizadas como consecuencia de la consulta.
DSMS

P.36. Tipo de acciones no realizadas, pero prescritas en la consulta.
DSMS

Tenemos un total de 36 variables directas y 10 variables anidadas.

Variables de consultor

Las variables que encontramos en la encuesta que se realiza a consultores las dividiremos serán de dos tipos, variables referentes al consultor y variables referentes a sus consultantes.

Variables perfil de consultor

Las variables que analizamos referentes al perfil del consultor son las siguientes:

Datos iniciales

P.0.a. Fecha de la entrevista DI

P.0.b. Hora de inicio de la entrevista DI

P.0.c. Tipo de encuesta DI

P.0.d. Día de la semana DI

P.0.e. Hora de finalización de la entrevista DI

P.0.f. Lugar de realización DI

P.0.g. Definición como consultor PA

P.0.h. Descripción de su trabajo PA

P.0.i. Anonimato DSUI

P.0.i.1. Nombre PA

P.0.i.2. Dirección postal PA

P.0.i.3. Correo electrónico PA

P.0.i.4. Teléfono PA

Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta

P.1. Religión o creencia adscrita. DSUE

P.5. Tipo de manía preferente. DSUS

P.6. Tipo de manías conocidas. DSMS

Datos de clasificación sociológica

P.9. Edad. DSUE

P.11. Sexo. DSUE

P.13 Estado civil. DSUE

P.15. Tiene hijos. DSUS

P.17. Rol familiar. DSUS

P.20. Nivel de estudios. DSUS

Datos de religiosidad

P.23. Frecuencia práctica rituales privados. DSUS

P.25. Frecuencia práctica rituales colectivos. DSUS

P.27. Valoración del grado de religiosidad subjetivo. DSUS

P.29. Cumplimiento de normas religiosas cotidianas. DSUS

P.31. Conocimiento de las normas religiosas. DSUS

P.33. Grado de superstición. DSUS

P.34. Supersticiones que tiene. PA

Datos sobre la influencia de la consulta.

P.42. Antigüedad en la realización de consultas. DSUE

P.47. Compatibilidad adivinación y religión. DSUS

Con estas variables obtenemos información sobre el perfil propio del consultor, encontramos un total de 27 variables directas y 4 variables anidadas.

Variables de consultor referentes a consultantes

Las variables que encontramos en la encuesta sobre la información que el consultor tiene en relación con sus consultantes son:

Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta

P.2. Religión o creencia adscrita. DSME

P.3. A quien se recurre en 1º en busca de información. DSME

P.4. A quien se recurre en 2º lugar en busca de información. DSME

P.7. Tipo de mancia. DSMS

P.8. Distribución de consultantes por tipo de mancia consultada DSME

Datos de clasificación sociológica

- P.10. Edad. DSMS
- P.12. Sexo DSME
- P.14. Estado civil DSMS
- P.16. Tiene hijos DSMS
- P.18. Rol familiar DSME
- P.20. Nivel de estudios DSMS
- P.21. Situación laboral DSMS
- P.22. Trabajo por cuenta propia o ajena DSME

Datos de religiosidad

- P.24. Frecuencia práctica rituales privados. DSUS
- P.26. Frecuencia práctica rituales colectivos. DSUS
- P.28. Valoración del grado de religiosidad subjetivo. DSUS
- P.30. Cumplimiento de normas religiosas cotidianas. DSUS
- P.32. Conocimiento de las normas religiosas. DSUS
- P.34. Grado de superstición. DSUS

Datos sobre la consulta

- P.36. Sujeto de la consulta. DSMS
- P.37. Tipo de información, área de interés. DSMS
- P.38. Especificidad de la consulta. DSUS
- P.39. Importancia de la consulta para el consultante. DSUS
- P.40. Temporalidad la información. DSMS

Datos sobre la influencia de la consulta.

- P.41. Frecuencia de las consultas. DSUS
- P.43. Antigüedad en la realización de consultas. DSUE
- P.44. Nivel de aciertos en distintas facetas. DSUE
- P.45. Recomendación de hacer consultas. DSUE
- P.47. Compatibilidad adivinación y religión. DSUS
- P.48. Aspectos en los que ha influido la información. DSMS
- P.49. Utilidad de la consulta. DSUS
- P.50. Objetivo general de la información. DSUS
- P.51. Tipo de acciones realizadas como consecuencia de la consulta.
DSMS
- P.52. Tipo de acciones no realizadas, pero prescritas en la consulta.
DSMS

El detalle del diseño del cuestionario, así como los distintos valores que podrán reflejar cada una de las variables del estudio, se pueden ver en los respectivos cuestionarios de Consultante y Consultor en los anexos I y II.

Procesamiento de datos

El análisis y procesamiento de los datos, se ha realizado con el siguiente software:

- Microsoft Office Excel 2007 (12.06679.5000) SP3 MSO (12.0.6683.5000)
- IBM SPSS Statistics Version 19.0.0

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se desarrollan los análisis respecto de los tres conjuntos de datos principales de la investigación. Por una parte el conjunto de entrevistas en base a la encuesta realizada a aquellas personas definidas como consultantes. Es decir, personas que practican y usan la adivinación de forma frecuente, con al menos una consulta anual. En segundo lugar, muy directamente vinculada con la primera, tenemos el conjunto de entrevistas realizadas a los consultores, que corresponde a aquellas personas que ejercen de generadores de la información en las prácticas adivinatorias. Es decir, los adivinos, cuyos datos son meramente orientativos, puesto que el número de entrevistas obtenidas no conforma la cantidad necesaria para poder desprender resultados con significación estadística.

En los datos procedentes de los consultores (adivinos) debemos distinguir dos bloques, por una parte los datos propios de su perfil y características y un segundo bloque de información sobre las opiniones y percepciones que éstos tienen respecto de sus consultantes. Es decir, como ven y qué conocen ellos de las personas que asisten a sus consultas.

Finalmente el tercer elemento de análisis está constituido por la información obtenida de los procesos de “*teleadivinación*” y cuyo objetivo principal ha sido disponer de un número de elementos suficiente que nos facilite responder, de forma estadísticamente significativa, algunas cuestiones respecto de la consulta en sí, tales como el motivo de dicha consulta; esto nos permite averiguar si el interés que promueve la consulta es personal directo, personal indirecto o social y en qué porcentaje. El propósito básico de

este análisis supone la confirmación o desmentido de que el interés principal en las consultas adivinatorias sea de carácter personal directo. De la misma forma y en este análisis obtenemos una serie de conclusiones respecto a dos características sociodemográficas elementales e importantes, como son la edad y el sexo de los consultantes.

La realización de los cálculos aplicados a la importante cantidad de datos recogidos se ha desarrollado mediante el paquete informático SPSS Statistic Version 19.

Resultados de las Entrevistas Consultantes

El análisis de los resultados de las encuestas realizadas a los consultantes en este estudio se presenta desde un punto de vista descriptivo, donde obtenemos los porcentajes más relevantes, lo que nos permite plantear un perfil general de aquellos que practican y usan de forma frecuente la adivinación (al menos una vez al año). También se ha realizado un análisis de correlaciones cruzadas (concretamente correlaciones de Pearson) entre las distintas variables. Debido al considerable número de variables contempladas en la encuesta realizada (212 variables), un análisis cruzado completo debe generar una matriz de correlaciones 212×212 , lo que implica 44.944 análisis de correlaciones bivariadas (correlación entre cada dos variables), puesto que al ser correlaciones bivariadas se genera una matriz simétrica cuya diagonal principal está constituida íntegramente por el valor 1, (la correlación perfecta de cada variable con ella misma tiene un valor igual a 1), estas consideraciones a efectos prácticos implican que realmente solo son necesarios 22.366 análisis de correlación bivariados.

Los cinco bloques principales están constituidos por el siguiente número de variables:

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta..... 48 variables.
- Datos de clasificación sociológica..... 36 variables.
- Datos de religiosidad 46 variables.
- Datos sobre la consulta 49 variables.
- Datos sobre la influencia de la consulta 33 variables.

Sin embargo, parte de las variables de los tres últimos bloques se plantean y exponen con un nivel de alternativas u opciones superior al necesario, cuya funcionalidad y objetivo principal consistía en la clara interpretación y comprensión por parte del encuestado. Teniendo esto en consideración en estos últimos bloques, el número de variables objeto de análisis se reduce por agrupación, y en algún caso por eliminación (variable P36 no considerada), quedando finalmente el número de variables siguiente:

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta..... 48 variables.
- Datos de clasificación sociológica..... 36 variables.
- Datos de religiosidad 18 variables.
- Datos sobre la consulta 28 variables.
- Datos sobre la influencia de la consulta 13 variables.

Con esta reconfiguración de elementos de análisis los cálculos necesarios se han reducido a 143 variables, lo que a efectos prácticos simplifica el trabajo a 10.153 análisis de correlaciones bivariadas, bajo el criterio de coeficiente de correlación de Pearson.

A efectos de determinar el nivel de significación a partir del cual consideramos que dos variables correlacionan significativamente hemos establecido el nivel de significación

$\alpha = 0,01$ o dicho de otra forma un nivel de confianza estadística en la correlación existente igual o superior al 99%. También hemos considerado un nivel de significación $\alpha = 0,05$ o equivalentemente un nivel de confianza estadística igual o superior al 95%; puesto que la significación obtenida de cada análisis nos ofrece el “valor p” no ha sido necesario aumentar el número de análisis ya que el nivel de confianza establece el límite a partir del cual consideramos que correlacionan significativamente dos variables.

La prueba de correlación se realiza mediante el procedimiento de dos colas o bilateral. Por lo tanto, respecto a los márgenes de significación realmente considerados en cada extremo de la distribución Normal, tenemos dos situaciones:

- En el caso de significación 0,01, implica que la significación real de cada cola corresponde a una probabilidad de error Tipo I inferior a 0,005.
- En el caso de significación 0,05 implica que la significación real de cada cola corresponde a una probabilidad de error Tipo I inferior a 0,025.

Dado que no tenemos motivos para suponer que el tipo de correlación responde a curvas cuadráticas o de mayor complejidad, todos los análisis de correlación se han determinado para el modelo de correlación lineal de variables.

En cuanto al valor del coeficiente de correlación de Pearson obtenido en cada análisis, se ha considerado como aceptablemente fuerte cuando la variabilidad compartida o explicada entre ambas variables sea superior a 0,5 o lo que es igual cuando más de un 50% de una variable esté influida o determinada por la otra variable. Esto supone que el coeficiente de determinación sea superior a 0,5. El coeficiente de determinación se expresa como el cuadrado del coeficiente de correlación. Por consiguiente, si el coeficiente de determinación $\rho^2 \geq 0,5$ consecuentemente esto supone que el coeficiente de correlación debe ser superior a 0,707 (como se puede comprobar

despejando $\rho \geq \sqrt{0,5} = 0,707$).

Los valores de correlación inferiores a 0,707 constituyen la gran mayoría de las correlaciones significativas obtenidas (tanto al 0,01 como al 0,05) y también son valores válidos, solo que no tan robustos, que han sido interpretados como indicación de una correlación significativa detectada, pero que sin duda, debiera confirmarse con posteriores registros de datos en entrevistas con un mayor número de sujetos; en este sentido es importante y aporta información trascendente el signo del coeficiente de correlación, ya que un signo positivo determina una correlación en un sentido directo y por el contrario un signo negativo va a determinar una correlación en un sentido inverso a la hora de interpretar la influencia mutua de ambas variables. De esta forma una correlación positiva entre dos variables indica que, por ejemplo, a mayor religiosidad implicaría una mayor frecuencia de participación en rituales religiosos, si ambas variables estuviesen correlacionadas positivamente; por el contrario si la correlación fuese negativa, por ejemplo, a mayor nivel de superstición implicaría un menor conocimiento de las normas religiosas, si ambas variables estuviesen correlacionadas negativamente.

Este ingente volumen de cálculo se ha realizado mediante el programa de tratamiento estadístico de datos IBM SPSS Statistic. Version 19.

Estadísticamente hablando es muy importante considerar el número de encuestas obtenidas. Si bien es un número importante (117), una vez que debemos tener en cuenta la dificultad de acceso a los sujetos influidos de forma determinante por el efecto de estigma, no es suficiente para poder asumir que los resultados aquí mostrados pueden ser directamente extrapolables a la población general. Por ello los resultados que se presentan no pueden ser considerados concluyentes poblacionalmente hablando, es

decir, extrapolables con garantías estadísticas a la población general, aunque en todos los casos las conclusiones obtenidas son conclusiones orientativas con suficiente potencial para ser estudiadas y confirmadas mediante el estudio de muestras de un mayor número de sujetos.

Otro elemento muy importante que debe considerarse a nivel estadístico es la aleatoriedad y en consecuencia la representatividad del grupo de sujetos respecto de la población. Tanto por las características de la muestra objeto de estudio como por el proceso de elección de los sujetos (bola de nieve, y por consiguiente un muestreo no probabilística), no podemos garantizar la aleatoriedad del grupo muestral obtenido, lo cual de forma importante va a influir en su representatividad respecto de la población.

Brevemente, veamos el tamaño de la muestra necesaria en función del tamaño de la población, del nivel de confianza y del margen de error que consideramos admisible para la extrapolación de los resultados a la población.

Dicha relación viene expresada por la siguiente formulación:

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2(N-1)}{z^2 pq}}$$

- n = tamaño necesario de la muestra.
- e = margen de error admisible en la extrapolación a la población.
- N = Tamaño de la población (Si consideramos España, $N \cong 47.000.000$).
- pq = Varianza de la población, considerando que las mayoría de las respuestas en nuestra encuesta son dicotómicas (Si o No), consideramos la situación más desfavorable $p = q = 0,5$ por lo tanto $pq = 0,25$ como valor más desfavorable.
- z = Valor de z correspondiente al nivel de confianza, es decir margen de

confianza en el que se encontrarían los resultados de poblaciones con distribución normal; en nuestro estudio siempre consideraremos niveles de confianza de 99% ($\alpha = 0,01$) y del 95% ($\alpha = 0,05$).

Partiendo de distintos tamaños de población obtenemos la siguiente tabla donde podemos ver de forma fácil el orden de escala para los distintos tamaños de muestra.

Tabla 4. Tamaños muestra en función de tamaños de la población.

Tamaño de la población	Nivel de confianza $\alpha = 0,05$ ($z = 1,96$)	
	Para $e = 0,05$	Para $e = 0,03$
N = 100	n = 80	n = 93
N = 150	n = 108	n = 132
N = 200	n = 132	n = 169
N = 250	n = 152	n = 203
N = 500	n = 217	n = 341
N = 1.000	n = 278	n = 516
N = 2.500	n = 333	n = 748
N = 5.000	n = 357	n = 879
N = 10.000	n = 370	n = 964
N = 100.000	n = 383	n = 1.056
N = 1.000.000	n = 384	n = 1.066
N = 2.000.000	n = 384	n = 1.066

Nota: El desarrollo en mayor detalle de la anterior justificación del tamaño de la muestra podemos encontrarlo en Morales (2012).

Como podemos ver, una muestra de al menos 384 entrevistas con un procedimiento de muestreo paramétrico, es decir, aleatorizado, nos permitiría extrapolar los resultados a la población con mayores garantías. Sin embargo, los resultados y la muestra obtenida en nuestro estudio, a pesar de no disponer del número de elementos necesarios, sí nos permiten orientar y acotar tanto perfiles generales como relación entre variables, en aquellas donde las correlaciones significativas así lo justifiquen.

El análisis se ha centrado en las encuestas a los consultantes (usuarios de las prácticas

adivinatorias). Aunque se presentan también los resultados obtenidos de las encuestas a los consultores, debido a su pequeño número, solo van a ser consideradas como indicio de coincidencia con los valores obtenidos y nos permiten confirmar o desmentir la opinión o, mejor dicho, el conocimiento que los consultores (adivinos) tienen respecto de sus consultantes (clientes).

Como hemos comentado, el análisis se plantea de forma segmentada en los siguientes bloques:

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta.
- Datos de clasificación sociológica.
- Datos de religiosidad.
- Datos sobre la consulta.
- Datos sobre la influencia de la consulta.

Obtención de las Entrevistas

El proceso de obtención de las entrevistas, como se ha descrito en metodología, se ha desarrollado de manera principal mediante la técnica de bola de nieve, es decir, a través de contacto encadenado y en serie de unos con otros o bien por localización independiente, en algunos casos.

El porcentaje aproximado de consultantes localizados a través de terceras personas ya vinculadas a las prácticas adivinatorias ascendió a 85%, en tanto que el porcentaje de consultantes localizados directamente por el investigador supuso al 15%.

Es de resaltar que pese a lo esperado inicialmente no se ha podido realizar ninguna entrevista de consultante que haya sido promovida a través de consultores (adivinos). Si

bien, en un principio, confiaba que los consultores me posibilitasen acceder a un gran número de sus consultantes por prescripción directa, la realidad ha sido completamente diferente, no obteniendo ninguna consulta por esta vía.

Entiendo que puede deberse a dos razones:

- Resistencia-rechazo del consultor a comunicar a sus consultantes la posibilidad de participación en la encuesta, a pesar de que la mayoría me mostraron su disponibilidad a indicárselo a algunos de sus consultantes.
- Resistencia-rechazo del consultante a participar en la encuesta una vez comunicada esta posibilidad por parte del consultor. No dispongo de constancia de esta situación.

Según mi percepción personal, y al no disponer de datos ni confirmación en este sentido, entiendo que la primera causa, es decir, el no ofrecimiento de los consultores, ha sido la razón principal frente a la decisión de mantener el anonimato por parte de los consultantes. Esta percepción personal tiene una parte de soporte en el hecho de haber realizado entrevistas a diferentes consultantes de un mismo consultor (no perteneciente al grupo de los entrevistados), mediante contacto facilitado entre dichos consultantes y sin embargo, cuando se ha dado esta situación (consultantes comunes entrevistados), no ha sido posible obtener ninguna de las entrevistas a consultantes vía el consultor común.

Otro elemento a considerar ha sido la significativa dificultad en la localización de consultantes fiables, es decir, encontrar sujetos cuyo uso de la adivinación sea frecuente y no esporádico y no se limite a una o algunas experiencias situadas en un contexto lúdico o casual; es muy fácil localizar sujetos que puedan decir “*a mi una vez me echaron las cartas...*” pero para clasificar a un sujeto en este estudio como válido se ha

establecido que es necesario una frecuencia mínima y reiterada de uso de prácticas adivinatorias de una vez al año, esto generalmente lleva aparejado un coste económico para el sujeto e implica un nivel de involucración y confianza en las técnicas adivinatorias mínimo sin el cual no podríamos garantizar esa “calidad” del sujeto entrevistado, lo anteriormente expuesto contrasta con el significativo número de personas que existen como consultantes, posteriormente veremos que esta situación viene influida por la estigmatización de las prácticas adivinatorias. Considerando los datos estimados de actividad económica que mueve la práctica de la adivinación y la amplia oferta que podemos encontrar en los medios de comunicación, especialmente Internet, prensa y televisión el número potencial de sujetos es inicialmente muy alto. Como dato en este sentido (reservas-rechazo a participar en la encuesta), el 70% aproximadamente de los encuestados ha preferido mantenerse en el anonimato. En lo relativo a la realización de las entrevistas el 95%, aproximadamente, se han realizado en lugares públicos, lo que nuevamente nos da idea de cierta reserva y cuidado de la privacidad de los consultantes.

Estudio de los Consultantes

El estudio de los consultantes constituye el elemento central de la investigación, se analizan en este apartado cada uno de los diferentes bloques de información principales en los que se ha subclasificado la información obtenida:

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta.
- Datos de clasificación sociológica.
- Datos de religiosidad.
- Datos sobre la consulta.
- Datos sobre la influencia de la consulta.

En este apartado analizamos de forma descriptiva los datos obtenidos, por un lado y las correlaciones que se han mostrado significativas entre las distintas variables, por otro.

Siendo los bloques principales los tres últimos se planteó y analizó una agrupación de respuestas que nos permitiese un mejor manejo de las variables obtenidas. Si bien dichas variables fueron desglosadas para presentar las opciones de respuesta a cada sujeto de forma clara y entendible, puesto que era muy importante la presentación y diversificación de las mismas (nivel de detalle), esto nos ha permitido una mejor clasificación de las respuestas. A nivel de análisis ha sido igualmente válido y más orientativo un análisis principalmente con agrupaciones de respuestas en tres segmentos ordenados; Alto, Medio y Bajo, como veremos más adelante.

Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta

Del primer bloque de información obtenida con las preguntas relativas a la clasificación o adscripción religiosa de los encuestados y referentes a características del tipo de consulta adivinatoria y de inicio en la adivinación, obtenemos la siguiente tabla con la distribución porcentual de la muestra.

Tabla 5. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (1).

P1	Religión a la que se adscribe	
	Cristianismo	73,50%
	Islam	0,85%
	Judaísmo	0,00%
	Hinduismo	1,71%
	Budismo	2,56%
	Agnóstico	15,38%
	Ateo	3,42%
	Otra Religión	2,56%
	NS/NC	0,00%

Tabla 6. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (2).

P2	A quien recurre en primer lugar	
	Amigos	35,04%
	Familiares	49,57%
	Expertos	1,71%
	Guía Espiritual	5,98%
	Adivinos	5,13%
	Otros	0,85%
	Nadie	1,71%
	NS/NC	0,00%
P3	A quien recurre en segundo lugar	
	Amigos	46,15%
	Familiares	29,91%
	Expertos	3,42%
	Guía Espiritual	2,56%
	Adivinos	9,40%
	Otros	0,00%
	Nadie	8,55%
	NS/NC	0,00%
P4	Técnicas de adivinación utilizada	
	Santería	0,68%
	Cartomancia	36,49%
	Horóscopo	8,78%
	I Ching	4,73%
	Espiritismo	1,35%
	Numerología	2,03%
	Quiromancia	4,73%
	Runas	0,68%
	Videncia	22,97%
	Otro 1	8,78%
	Otro 2	8,11%
	NS/NC	0,68%
P5	Como comenzó a consultar	
	En mi entorno familiar se realizaba	21,37%
	A través de amigos	40,17%
	A través de conocidos	15,38%
	Por publicidad y referencias externas	8,55%
	Lo decidí personalmente	10,26%
	NS/NC	4,27%
P6	Recurrir a una segunda consulta	
	Nunca	64,96%
	Alguna vez	24,79%
	Si no estoy conforme, he ido a otro	9,40%
	Siempre voy a más de uno	0,85%
	NS/NC	0,00%

En relación a la pregunta P1 en la que se responde a la religión en la que el consultante se adscribe obtenemos como dato principal y relevante que el 73,50% de los

entrevistados se adscriben a la religión cristiana. Este resultado está en consonancia con el entorno social y religioso en el que se ha desarrollado el estudio, mayoritariamente de confesión cristiana. Si bien hemos de precisar que el entorno social de los individuos es fundamentalmente católico, la opción en la encuesta fue identificada como cristianismo ya que se pretendía integrar en la misma posibles entrevistados de diferentes opciones confesionales dentro del éste, léase Testigos de Jehová, Evangélicos, Anglicanos, etc. Sin embargo los sujetos entrevistados se adscriben en su totalidad al catolicismo, por lo que a efectos de concreción y especificidad entenderemos la opción de cristianismo como catolicismo, aunque mantenemos la denominación de cristianismo dado que fue el identificativo utilizado en la opción de la encuesta base.

También es importante indicar que se ha encontrado un 18,80% de adscripción atea y agnóstica. Se ha de señalar que de acuerdo con el desarrollo de las entrevistas, en mi percepción personal, en la mayoría de los sujetos autoidentificados como agnósticos o ateos lo hacen más en contraposición al reconocimiento de la religión cristiana-católica (confesión del entorno cultural y social) que al sentido más riguroso de no reconocimiento de la existencia en si de una deidad. Es decir, cuando un sujeto se identifica como ateo porque *“no creo en Dios”* en bastantes casos mi percepción ha sido más de *“no creo en el Dios cristiano”*, puesto que en ocasiones se planteaban argumentaciones claramente circunscritas al cristianismo-catolicismo y en algunos casos a cuestiones no esenciales ni generales del cristianismo, como por ejemplo *“no tiene sentido lo de la Virgen María”* o *“lo que cuenta la Biblia ha sido seleccionado y adaptado por la Iglesia”*. El sentido real de ateo en lo referente a la creencia en la imposibilidad de la existencia de una Deidad que trascienda y tutele al mundo solo se observaba claramente en algún individuo específico.

Creo que es interesante señalar a este respecto, por su significación ilustrativa, que en

una de las entrevistas me llamó la atención de manera importante la argumentación contradictoria en la propia exposición de un sujeto que se autocalificaba de ateo. La siguiente transcripción es muy aproximada a lo referido literalmente por dicho sujeto *“Yo no creo en Dios, nadie se puede creer que exista un Dios que crea las cosas, todo surgió del Big Bang y fue evolucionando, eso ya está explicado por la física, como no creo en Dios me considero ateo, eso no tiene nada que ver con que hay algo, algo que no conocemos a nivel digamos espiritual pero que existe, es algo de otro mundo u otra dimensión pero que no tiene nada que ver con Dios....”*

Como vemos la argumentación es realmente ilustrativa de la contradicción entre alguien que se manifiesta ateo y sin embargo está convencido de que *“hay algo a nivel espiritual, aunque no tiene nada que ver con Dios”*.

Por otro lado, la diferencia clara entre ateo y agnóstico, referida a la negación de la existencia de Dios para los ateos y negación de la capacidad actual de conocimiento sobre Dios para los agnósticos, tampoco parece perfectamente definida en los sujetos autocalificados de agnósticos o ateos en algunos casos. Sin embargo, en el desarrollo de las entrevistas no consideré adecuado o conveniente entrar a corregir ni discutir las respuestas de los encuestados. Lo anterior nos lleva a aclarar que mi percepción respecto a la mayoría de los autodenominados agnósticos o ateos responde más a una oposición a la religión cristiana o a la Iglesia, que a decisiones basadas en un posicionamiento filosófico o moral.

La no creencia en ningún aspecto religioso, entendiendo por religioso su sentido más amplio de espiritual, es decir, no limitado a teísta, se asocia frecuentemente a un pensamiento científico y a un mayor nivel cultural. Sin embargo, en este sentido, también es muy ilustrativo el experimento llevado a cabo por Bruce Hood profesor de

psicología del desarrollo en la Universidad de Bristol en un congreso científico. Hood que postula en sus investigaciones que el cerebro humano funciona de forma irracional, realizó una de las pruebas de su teoría en un congreso científico, donde se supone un elevado nivel de escepticismo en todos los aspectos y por supuesto de racionalidad. Hood preguntó al público presente en la sala si había alguien dispuesto a probarse un cárdigan a cambio de un premio. Más de la tercera parte del auditorio levantó la mano, después de esto Hood confesó que el cárdigan perteneció a un famoso asesino múltiple (Fred West), tras lo cual la mayoría de los voluntarios bajaron la mano. Vemos que incluso en las tradicionalmente escépticas mentes de los científicos hay margen para la nada racional argumentación del “por si acaso”.

Podemos encontrar el detalle del experimento en la entrevista a Bruce Hood publicada en *The Guardian* el 9 de mayo 2009.

Con esto se pretende señalar que realmente la no creencia absoluta (ateísmo) o la duda general (agnosticismo), en realidad, se encontraría en un muy pequeño porcentaje de aquellos que se declaran no creyentes en ningún aspecto. Si consideramos que, como vemos por los datos recogidos, el porcentaje de los declarados ateos es bajo, es seguro que los realmente convencidos de ello con criterios sólidos han de ser significativamente un menor porcentaje.

La pregunta P1 es interesante cotejarla con la Pregunta correspondiente al barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas CIS. Aunque no distingue entre las distintas religiones, si es relevante, puesto que recoge el catolicismo equivalente al cristianismo en nuestra encuesta y por otro lado, recoge a los no creyentes que, en nuestro caso, podemos asimilar a Agnósticos y Ateos.

Para valernos como referencia comparativa respecto a nuestra muestra consideramos las

encuestas mensuales realizadas por el CIS desde enero 2013 hasta el presente 2015, con los valores medios obtenidos en las distintas clasificaciones podemos determinar como de coincidente o discrepante es nuestra media respecto a la población española.

Tabla 7. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Adscripción religiosa. Población española (Fuente: CIS)

Adscripción religiosa	2013	2014	2015	2013 - 2014	Muestra
Católico / a	71,27%	70,13%	69,30%	70,70%	73,50%
Creyente de otra religión	2,30%	2,28%	1,90%	2,29%	7,68%
No creyente	15,48%	15,68%	16,00%	15,58%	15,38%
Ateo / a	9,00%	9,45%	10,30%	9,23%	3,42%
N.C.	1,90%	2,41%	2,50%	2,15%	0,00%

Figura 2. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Adscripción religiosa. (Fuente: CIS Enero 2015).

Pregunta 29	
¿Cómo se define Ud. en materia religiosa: católico/a, creyente de otra religión, no creyente o ateo/a?	
Católico/a	69,3
Creyente de otra religión	1,9
No creyente	16,0
Ateo/a	10,3
N.C.	2,5
(N)	(2.481)

Los datos obtenidos en nuestra muestra respecto al porcentaje de cristianos (73,50%) son congruentes con los datos de católicos del CIS (70,70%). El porcentaje de no creyentes del CIS (15,58%) es muy similar al 15,38% de la muestra. Sin embargo, en el caso de los ateos, la población general presentaría un mayor porcentaje (9,23%) que nuestra muestra (3,42%), lo que supone el triple de ateos en la población general que en nuestra muestra.

Tampoco es congruente con la población general el porcentaje de las demás religiones 2,29% en datos del CIS frente a un 7,68%, una posible explicación de esta diferencia radicaría en la intención activa de búsqueda de sujetos pertenecientes a otras religiones

por parte del entrevistador. Por lo tanto, observamos similitud en los datos de las clasificaciones principales respecto de religión (cristianismo y agnosticismo) aunque, en conjunto, nuestra muestra presenta un mayor porcentaje de consultantes claramente adscritos a una religión, es decir, una mayor identificación religiosa respecto a la población general. Esta diferencia sin duda está influida por mi interés específico en entrevistar sujetos de otras confesiones religiosas.

En las preguntas P2 y P3 la variable estudiada identifica las fuentes de referencia primera y segunda a la hora de realizar consultas, es decir, a que personas se dirige el sujeto ante un problema, una duda o cualquier necesidad de información; en este sentido observamos que un 49,57% de los encuestados recurre en primer lugar a los familiares para realizar sus consultas, situándose en segunda posición amigos con un 35,04%; encontramos un dato que llama la atención y es que el guía espiritual presenta un porcentaje similar aunque ligeramente superior 5,98% de los encuestados, frente al 5,13% que recurre en primer lugar directamente a adivinos. Hay que recordar que el 100% de los entrevistados son usuarios de procesos adivinatorios, con una frecuencia mínima de una vez al año, lo que significa que toda la muestra parte de una condición inicial y es su aceptación, conocimiento y uso de los procesos adivinatorios, de lo que se desprende su confianza y creencia en la veracidad y utilidad de estos procesos. No obstante, este punto se analiza específicamente.

No era esperable que la primera consulta fuese mayoritariamente a adivinos, aun siendo la población de estudio personas que utilizan de manera frecuente la adivinación, pero si llama la atención que, aunque residual, un 5% de los entrevistados elija como primera opción tanto a adivinos y como a un guía espiritual. Esto situaría la información por vía adivinatoria en igualdad frente a la información mediante un guía espiritual que ofrezca las respuestas en consonancia con la religión de adscripción para un porcentaje similar

de consultantes, frente a la gran mayoría de los sujetos que opta por amigos y familiares.

La segunda consulta mayoritariamente se realiza “a los amigos” con un 46,15% de las respuestas, seguida en segundo lugar por la opción “a familiares” con un 29,91% y situándose “los adivinos” con un 9,4%.

Respecto a las técnicas utilizadas la mayoría, un 36,49%, utiliza la cartomancia, seguida en segundo lugar, con un 22,97%, de la videncia. La mayor proporción de cartomancia y videncia corresponde a circunstancias coyunturales, culturales y sociales puesto que actualmente la oferta de mancias que generan respuestas digamos que perfectamente personalizadas son la cartomancia y la videncia, siendo también un factor importante el hecho de que la aparición, difusión y publicidad de adivinos y videntes es significativamente superior a otras mancias, lo cual sin duda condiciona e influye en la elección de los consultantes.

Quiero en este punto hacer unos comentarios respecto a la quiromancia que me llamaron la atención. Hemos indicado que las mancias más demandadas son aquellas que en nuestro entorno cultural están más presentes. En este sentido, la quiromancia es una de las “clásicas”; por lo tanto era de esperar que presentase un mayor porcentaje de consultantes. Sin embargo hay dos elementos que los entrevistados comentaban en ocasiones respecto a esta mancia:

1. No da información puntual del momento, información del presente o del futuro cercano. La información de la quiromancia se percibe como detallada pero referida a la futura historia de vida de sujeto, no a información del presente.
2. No da información detallada de otras personas. Los sujetos consideran que no es posible plantear preguntas sobre cuestiones de terceros, ya que la información de

la mano es exclusiva del propio individuo y, respecto a otras personas, solo detecta la presencia y características generales en algunos casos (cuestiones afectivas).

3. Existe cierto reparo o prevención respecto a los adivinadores en esta mancia, o al menos eso me pareció percibir o desprender de las conversaciones. Si bien la visión típico-tópica de la quiromancia vincula los adivinadores a las gitanas (en nuestra cultura), esa visión ya no persiste en los sujetos que utilizan la adivinación, reconociendo que hay diversidad de personas que leen la mano. Muchos consultantes asignan a estas personas (adivinadores) dos aspectos negativos:

- i. Falta de confianza, indicando que en esta mancia el nivel de fraude o engaño es muy superior a otras mancias.
- ii. En algunos casos atribuyen a los adivinos/as en quiromancia la capacidad de un poder digamos negativo y con posible influencia o perjuicio para el consultante. Esto es lo que respondería al típico “mal de ojo” que, en caso de disconformidad, la gitana echaba a su cliente. Pues bien, conceder cierta capacidad o influencia negativa a dichos adivinadores, es algo que me ha llamado de manera importante la atención, por sorprendente, y de lo que dejo reflejo en estos comentarios respecto a la quiromancia.

La iniciación en estas prácticas presenta una distribución más repartida, siendo encabezada por vía de los amigos en primer lugar con un 40,17%, y teniendo un origen dentro del entorno familiar para un 21,37%. También está presente en un porcentaje de 15,38% la iniciación a través de conocidos, cuya diferencia con amigos se determina

por una menor relación social, es decir contactos sociales escasos o incluso puntuales. Esencialmente podemos agrupar estas opciones como iniciación a través del entorno social del individuo frente una decisión personal sin influencia de terceros.

Generalmente no se recurre a una segunda opinión en caso de no estar conformes con la información recibida en un 64,96% de los casos, lo que da muestra o bien, de un alto grado de confianza en la información o bien de un elevado nivel de fidelidad al consultor. Esta segunda posibilidad es la que considero que es la que principalmente define el porcentaje de “Nunca realizar una segunda consulta”.

El perfil medio queda con estos datos claramente definido y nos muestra un consultante católico seguido de un consultante que se define como agnóstico, que recurre a familiares y amigos preferentemente para consultar cuando necesita consejo. De hecho se inició en las consultas en adivinación a través de amigos o en su entorno familiar y que utiliza la cartomancia seguida de la videncia cuando realiza una consulta de adivinación. Generalmente no recurre a una segunda opinión sobre la información recibida, lo que trasmite, en principio, confianza y credibilidad en la información obtenida.

Podríamos decir que se intuye un perfil sociable y abierto al observar que está presente la relación con su entorno cercano, amigos y familiares, así como una relación de confianza en el consultor.

En lo relativo a las correlaciones observadas, se ha analizado de forma cruzada todas la variables, lo que ha supuesto (48 x 48 variables); puesto que resulta una matriz cuadrada simétrica y los elementos de la diagonal principal son 1, tenemos un total de 1.128 análisis de correlación basadas en el índice de correlación de Pearson y con significación bilateral, considerando tanto el nivel de significación $\alpha = 0,01$, es decir,

un 99% de nivel de confianza; como el nivel de significación $\alpha = 0,05$, es decir, un 95% de nivel de confianza.

Puesto que no todas las variables presentan correlaciones significativas, se exponen solo aquellas variables que ha presentado correlaciones significativas tanto al nivel de significación 0,05 como al 0,01.

La religión de adscripción en relación con la persona a la que el consultante recurre en primer lugar buscando ayuda o consejo, muestra únicamente correlaciones en el caso de guías espirituales que podemos observar en la siguiente tabla:

Tabla 8. Correlaciones guía espiritual en primera consulta.

		Cristianismo	Islam	Judaísmo	Hinduismo	Budismo	Agnóstico	Ateo	Otra Religión
Guía Espiritual	Correlación de Pearson	-,339**	-,023	. ^a	,245**	,643**	-,108	-,047	,415**
1 ^a consulta	Sig. (bilateral)	,000	,802	.	,008	,000	,248	,611	,000
	N	117	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

a. No se puede calcular porque al menos una variable es constante

Claramente el budismo es el que presenta la mayor y significativa correlación en lo referente a recurrir a un guía espiritual en primer lugar, siendo correlaciones directas tanto en el budismo como en el hinduismo y otras religiones. Sin embargo, la escasa representatividad en la muestra de los sujetos de distintas religiones a la católica nos hace considerar que este dato no sería extrapolable, por lo que lo descartamos. En cambio el cristianismo-catolicismo, que si supone un alto porcentaje de la muestra, presenta una correlación significativa respecto al guía espiritual, aunque baja -0,339**

lo resaltado es el signo negativo, que podría apuntar a una relación inversa, es decir, los cristianos-católicos serían significativamente reacios a consultar sus problemas con un guía espiritual, prefiriendo cualquier de las otras opciones, aunque sin correlacionar con ninguna en concreto. Por consiguiente, recurrir a un guía espiritual en caso de necesitar consejo se presenta de forma significativa en los budistas y se descarta de forma significativa en los cristianos.

Tabla 9. Correlaciones religión – recurre en segundo lugar.

		Hinduismo	Otra Religión
Expertos 2ª consulta	Correlación de Pearson	-,025	,267**
	Sig. (bilateral)	,791	,004
	N	117	117
Guía Espiritual 2ª consulta	Correlación de Pearson	-,021	,316**
	Sig. (bilateral)	,819	,001
	N	117	117
Adivinos 2ª consulta	Correlación de Pearson	,183*	-,052
	Sig. (bilateral)	,048	,576
	N	117	117

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Encontramos nuevamente correlaciones de las religiones en la pregunta P3 “A quien se recurre en 2º lugar”, pero dichas correlaciones significativas al nivel 0,01 se dan en “Otras religiones” relacionadas con “Expertos” (0,267**) y con “Guía espiritual” (0,316**), presentando una correlación significativa al nivel 0,05 y de valor (0,183*) entre hinduismo y adivinos. Por el bajo valor tanto del coeficiente de correlación como del porcentaje de sujetos totales en “Otra Religión” (2,56%) “Hinduismo” (1,71%), no podemos considerar relevante estas correlaciones; aquí encontramos un ejemplo donde a

pesar de observar correlaciones significativas tanto a nivel de significación 0,01 como 0,05, debemos considerar el volumen de datos que representa y si tenemos en cuenta la baja proporción de los mismos en conjunto con la significativa, pero también baja correlación, hemos de concluir que no es un dato relevante para en el análisis.

Tabla 10. Correlaciones religión – mancia utilizada.

		Santería	Horóscopo	I-Ching	Espiritismo	Numerología
Islam	Correlación de Pearson	-,009	,263**	-,023	-,012	-,015
	Sig. (bilateral)	,927	,004	,802	,896	,872
	N	117	117	117	117	117
Budismo	Correlación de Pearson	-,015	-,057	,187*	-,021	,658**
	Sig. (bilateral)	,872	,539	,043	,819	,000
	N	117	117	117	117	117
Otra Religión	Correlación de Pearson	,572**	-,057	-,041	,396**	-,026
	Sig. (bilateral)	,000	,539	,661	,000	,778
	N	117	117	117	117	117

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Si pasamos a analizar la religión respecto del tipo de mancia utilizada encontramos que islam correlaciona con horóscopo (0,263**), budismo correlaciona levemente con I-Ching (0,187*) y en un valor importante con numerología (0,658**) y otra religión con santería (0,572**) y con espiritismo (0,396**). Por los mismos motivos indicados anteriormente solo vamos a considerar relevante la correlación entre numerología y budismo en esta muestra (0,658**) y si consideramos la baja proporción de sujetos adscritos al budismo (2,56%), dicha correlación debemos entenderla como circunscrita a la muestra. Una posible explicación respecto a la correlación significativa entre budismo y numerología en mi opinión puede deberse al permanente interés de los budistas en no calificar el budismo como religión sino como filosofía de vida y también en exponer de

forma reiterativa la vinculación entre budismo y ciencia, considerando las enseñanzas budistas un método paralelo al método científico en la búsqueda del conocimiento y que actualmente lleva a relacionar budismo y física, budismo, neurociencia y psicología, budismo y evolución, budismo y cosmología, etc. En este contexto podría explicarse que la manía “preferida” para los budistas entrevistados tenga un componente o atribución próxima a las matemáticas como ciencia pura, que sería el caso de la numerología.

En el proceso de análisis de variables debemos tener en cuenta que vamos a determinar si la correlación es significativa y el signo de la correlación, que nos servirá para valorar el sentido de la relación entre ambas variables; la calidad de la relación vendría marcada por el valor de la correlación que, para ser claramente equivalente, debería presentar valores en torno a 0,700 o superiores.

Tabla 11. Correlaciones recurre en primer lugar – recurre en segundo lugar.

		Amigos 1ª Consulta	Familiares 1ª Consulta	Amigos 2ª Consulta	Familiares 2ª Consulta
Amigos 1ª Consulta	Correlación de Pearson	1	-,728**	,075	-,089
	Sig. (bilateral)		,000	,424	,342
	N	117	117	117	117
Familiares 1ª Consulta	Correlación de Pearson	-,728**	1	-,061	,248**
	Sig. (bilateral)	,000		,516	,007
	N	117	117	117	117
Amigos 2ª Consulta	Correlación de Pearson	,075	-,061	1	-,605**
	Sig. (bilateral)	,424	,516		,000
	N	117	117	117	117
Familiares 2ª Consulta	Correlación de Pearson	-,089	,248**	-,605**	1
	Sig. (bilateral)	,342	,007	,000	
	N	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Es de señalar que en el caso de personas a las que se recurre en primer lugar obtenemos una correlación negativa entre “Amigos” y “Familiares” (-0,728**) y en el caso de personas a las que se recurre en segundo lugar volvemos a encontrar una correlación negativa entre “Amigos” y “Familiares” (-0,605**). De aquí obtenemos un dato relevante y que significaría que se recurre de forma muy preferente entre todas las opciones o bien a Amigos o bien a Familiares, siendo claramente residuales el resto de las opciones ofrecidas frente a las dos primeras. Conclusión intuitiva y esperable que es confirmada claramente en los resultados de este estudio.

Tabla 12. Correlación recurre a familiares en primer lugar.

		Familiares 2ª Consulta	Quiromancia
Familiares 1ª Consulta	Correlación de Pearson	,248**	,182*
	Sig. (bilateral)	,007	,049
	N	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

También debemos señalar que se presenta una correlación significativa al 0,01 aunque baja (0,248**) entre familiares como primera opción y nuevamente familiares como segunda opción. Es decir, se pone de manifiesto una preferencia por recurrir a familiares frente a amigos, lo que nos indica que es más probable que quien recurre a familiares en primer lugar recurra nuevamente a familiares, o lo que es lo mismo, que se restrinja preferentemente a familiares.

Observamos en relación con aquellos que consultan a familiares, en primer lugar que presenta una correlación al 0,05 con respecto a la quiromancia, es decir, hay una ligera

preferencia entre aquellos que se mantienen en el círculo familiar por esta mancia. Sin embargo, si atendemos al número de sujetos con estas características y al valor obtenido del índice de correlación 0,182** (muy bajo), lo más prudente es no considerar apreciable esta relación entre quiromancia y recurrir a familiares en primer lugar, ya que muy posiblemente se deba a un efecto estadístico atribuible exclusivamente a la muestra.

Tabla 13. Correlaciones consulta a amigos en segundo lugar.

		Videncia	Decisión Personal
Amigos 2ª Consulta	Correlación de Pearson	,200*	-,200*
	Sig. (bilateral)	,030	,031
	N	117	117

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Si consideramos aquellos que recurren a amigos en segundo lugar, observamos una preferencia por la videncia y una correlación significativa pero negativa con la iniciación en la adivinación como decisión personal. Es decir, esto implicaría inducción por parte de terceros en estas prácticas. Valorando todos los datos en conjunto podemos argumentar que, a nivel de validez, es una correlación a tener en consideración ya que los porcentajes tanto de “recurrir a amigos en segundo lugar” (46,15%), como la videncia (22,97%) y la iniciación por decisión personal (10,26%) son valores apreciables. De forma muy simplificada podríamos concluir que la elección de la videncia, como mancia adivinatoria, viene influida por los amigos y raramente como decisión personal.

Tabla 14. Correlaciones cartomancia.

		I-Ching	Quiromancia	Videncia
Cartomancia	Correlación de Pearson	-,234*	-,234*	-,479**
	Sig. (bilateral)	,011	,011	,000
	N	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Respecto a las mancias es la cartomancia la que presenta correlaciones negativas respecto al I-Ching, la quiromancia y la videncia. Esto es contraintuitivo y sorprende ya que no era esperable un rechazo a otras mancias, o cierta incompatibilidad entre ellas, aunque no necesariamente tiene porque suponer un rechazo y podría también ser interpretado en un sentido de exclusividad por aquellos sujetos que confían preferentemente en la cartomancia.

Tabla 15. Correlaciones espiritismo.

		Entorno Familiar
Espiritismo	Correlación de Pearson	,253**
	Sig. (bilateral)	,006
	N	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

A pesar de que el porcentaje de práctica de espiritismo como mancia de adivinación es muy bajo y, en consecuencia, no podemos trasladar con solidez las correlaciones que presente a la población general, si obtenemos una correlación previsible como es la correlación con el inicio de dicha práctica con base en la utilización previa en el entorno familiar, ya que esta mancia es una de las que ofrece más reticencias por parte de la

mayoría de los usuarios de la adivinación, al contemplar conceptos e implicaciones más allá de la pura vía de obtención de información. Dicha correlación apunta a que la práctica o el conocimiento previo en un entorno cercano familiar facilita e incluso es posible que induzca dicha práctica en los sujetos que la utilizan. Sin embargo, mantenemos las reservas en lo relativo a la solidez del dato por el bajo índice de practicantes del espiritismo entrevistados.

Tabla 16. Correlaciones segunda consulta adivinatoria.

		Numerología	Quiromancia	A través amigos
Nunca 2ª Consulta	Correlación de Pearson	-,221*	-,192*	,200*
	Sig. (bilateral)	,017	,038	,031
	N	117	117	117
Alguna vez 2ª Consulta	Correlación de Pearson	,283**	,189*	-,188*
	Sig. (bilateral)	,002	,041	,043
	N	117	117	117

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Respecto a la confianza en la información recibida se observa en la numerología y la quiromancia unas correlaciones significativas pero negativas. Es decir, los consultantes de estas mancias muestran una tendencia a realizar una segunda consulta; la confianza en la información recibida es más clara cuando la introducción en la adivinación se ha producido a través de amigos. Si consideramos que el 40,17% de los encuestados se introdujo en la adivinación a través de amigos, concluimos que la confianza en la información recibida es la tendencia principal. Esto es confirmado con la comprobación del porcentaje de consultantes que no recurre a una segunda consulta (64,96%).

Datos de Clasificación Sociológica

El perfil de los encuestados desde un punto de vista sociométrico muestra las siguientes características:

Tabla 17. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (1).

P7	Edad	
		35,87
P8	Sexo	
	Masculino	22,22%
	Femenino	77,78%
P9	Estado civil	
	Soltero/a	39,32%
	Casado/a - Pareja de hecho	32,48%
	Divorciado/a - Separado/a	23,08%
	Viudo/a	5,13%
	NS/NC	0,00%
P10	Hijos	
	Si	45,30%
	No	54,70%
	NS/NC	0,00%
P11	Rol familiar	
	Persona que trae el ingreso principal al hogar	35,90%
	Pareja/Cónyuge	26,50%
	Hijo/a	29,06%
	Abuelo/a	5,13%
	Otro	2,56%
	NS/NC	0,85%
P12	Nivel de estudios	
	No sabe leer	0,00%
	Sin estudios, sabe leer	0,85%
	Primarios incompletos Preescolar	3,42%
	Primarios, hasta 10 años	5,98%
	2º grado/1º ciclo, hasta 14 años	16,24%
	2º grado/2º ciclo, Bachillerato, FP	24,79%
	3º grado Diplomado	23,08%
	3º grado Licenciado	25,64%
	NS/NC	0,00%
P13	Situación laboral	
	Trabaja	45,30%
	Parado	16,24%
	Jubilado	3,42%
	Busca primer empleo	2,56%
	Estudiante	20,51%
	Trabajo doméstico	11,11%
	NS/NC	0,85%

Tabla 18. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (2).

P14 Autonomía laboral		
Cuenta propia		21,43%
	C. P. con empleados	41,67%
	C. P. sin empleados	58,33%
	C. P. empleados NS/NC	0,00%
Cuenta ajena		78,57%
	Puesto responsabilidad Si	28,13%
	P. Resp. con empleados	42,11%
	P. Resp. sin empleados	57,89%
	P. Resp. NS/NC	0,00%
	Puesto responsabilidad No	71,88%
	Puesto responsabilidad NS/NC	0,00%
	NS/NC	0,00%

La edad promedio de la muestra se sitúa en 35,87 años. Dado que la edad media de la población en España está entorno a los 42 años (42,2 años. INE 2014), vemos que sociodemográficamente la muestra es más joven con respecto a la población media en España. Partiendo de este dato de edad y una vez que conocemos cuando se iniciaron en la adivinación en base a la pregunta P28, de la diferencia entre ambas medias obtenemos la edad media de inicio que se sitúa en los 23,75 años.

Con objeto de obtener una estimación razonable de la edad de los consultantes calcularemos un intervalo de confianza al 99% y los parámetros descriptivos de la variable edad. En la siguiente tabla observamos con una probabilidad del 99%, con base en los datos obtenidos, que la edad media de los sujetos de la población que usa y practica la adivinación se sitúa entre los 32,46 años y los 39,28 años

Tabla 19. Descriptivo variable edad consultantes.

Descriptivos		Estadístico	Error típ.	
Edad Actual	Media	35,8718	1,30171	
	Intervalo de confianza para la media al 99%	Límite inferior	32,4628	
		Límite superior	39,2808	
	Media recortada al 5%	35,0565		
	Mediana	33,0000		
	Varianza	198,251		
	Desv. típ.	14,08015		
	Mínimo	18,00		
	Máximo	73,00		
	Rango	55,00		
	Amplitud intercuartil	21,50		
	Asimetría	,761	,224	
	Curtosis	-,398	,444	

La distribución por sexos es una distribución desequilibrada de forma importante a favor de las mujeres ya que en su mayoría (77,78%) pertenecen a este sexo. De forma significativa existe una preponderancia del sexo femenino ya que la población española corresponde a una distribución (49,15%) varones frente a un (50,85%) mujeres (INE. 2014).

En la mayoría de los entrevistados su estado civil corresponde a solteros/as (39,32%), aunque muy de cerca (32,48%) estarían los casados/as o formando pareja de hecho. Este dato sitúa a los consultantes solteros/as ligeramente por encima de la media en España en cuanto al estado civil.

Puesto que la edad media del primer matrimonio en España se sitúa entre los 32 y 33 años en la población general (32,71 años. INE 2014), y dado que la edad media de nuestra muestra (35,87 años) es superior a la edad media del primer matrimonio en

España, conllevaría que a más edad mayor número-proporción de casado/as en nuestra muestra, dato que no se corresponde con el mayor porcentaje de solteros obtenido en los consultantes. Podemos intuir aunque muy especulativamente con estos datos que se da una mayor independencia en cuanto a las relaciones de pareja o matrimonio en el sentido apuntado por una mayor porcentaje al esperado respecto de la población en cuanto a solteros.

Veamos la comparativa con los datos del CIS.

Tabla 20. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Estado civil. Población española (Fuente: CIS)

Estado civil	2013	2014	2015	2013 - 2014	Muestra
Casado /a	55,15%	54,07%	55,30%	54,61%	32,48%
Soltero /a	31,45%	31,92%	30,80%	31,69%	39,32%
Viudo /a	6,96%	7,28%	7,50%	7,12%	5,13%
Separado /a + Divorciado /a	6,26%	6,60%	6,10%	6,43%	23,08%
N.C.	0,20%	0,13%	0,30%	0,16%	0,00%

Figura 3. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Estado civil. (Fuente: CIS Enero 2015).

Pregunta 32	
¿Cuál es su estado civil?	
Casado/a	55,3
Soltero/a	30,8
Viudo/a	7,5
Separado/a	2,3
Divorciado/a	3,8
N.C.	0,3
(N)	(2.481)

Se observan unos resultados significativamente diferenciales respecto a la población general, por un lado mayor proporción de solteros, esto es congruente con la analizado anteriormente, sin embargo, observamos una “impresionante” proporción de separados/divorciados hasta el punto de que la suma de casado más separados/divorciados de nuestra muestra constituiría el porcentaje de casados de la

población general 55,56% vs. 54,61%. Del análisis conjunto de las proporciones podríamos derivar a modo especulativo que el mayor número de separados/divorciados respecto a la población general $23,08\% - 6,43\% = 17,37\%$, constituiría la proporción que se “echa de menos” respecto a casados de la población general $32,48\% + 17,37\% = 49,85\%$. Aunque es meramente especulativo, y necesitaría de un estudio específico, podemos apuntar de acuerdo con el conjunto de datos que la población de los consultantes en adivinación muestra una significativa tendencia a la individualidad y a una menor estabilidad en relaciones afectivas. Insistiendo en el carácter especulativo de tal conclusión sin un estudio que lo corrobore.

Nos podemos aventurar incluso más en este sentido si argumentamos que esta menor estabilidad en relaciones afectivas pudiera tener relación precisamente con un mayor nivel de inseguridad, que es concretamente según la presente tesis el motivo de la vinculación con la adivinación, la necesidad de reducción de incertidumbre.

Se observa un ligero desequilibrio entre los que tienen hijos (45,30%) y los que no los tienen (54,70%). Si bien es cierto que esta situación se enmarcaría dentro del perfil sociológico de la población en esas edades, considerando que la edad media de maternidad para la mujer en España es de 31,6 años (INE 2014) y que la edad media del conjunto de nuestra muestra es superior en 5 años (35,87 años), sería razonable esperar que el desequilibrio respecto a los hijos se produjese en sentido inverso, es decir, que hubiese una ligera mayoría de los que tienen hijos. Sin embargo, como hemos visto anteriormente también hemos de tener en cuenta que la muestra presenta una prevalencia de solteros/as respecto la población general, lo que justificaría la menor proporción de sujetos con hijos en nuestra muestra.

El rol familiar atribuido corresponde a “persona que trae el ingreso principal al hogar”

(35,90%) que junto con los que se clasifican como “pareja/cónyuge” (26,50%), podemos desprender que forman la base de una unidad familiar (62,40%). Es importante tener en consideración el 29,06% que se adscriben como “hijos” cuya edad media se sitúa en este grupo en los 17,71 años, igualmente coincidente con el perfil sociodemográfico general de la población, puesto que la edad media de emancipación se encuentra en 29 años (Eurostat abril 2014).

Para poder comparar nuestra muestra con la población general tenemos que tener en cuenta los datos de la población española en 2013, donde el 15,4% de la población de 25 a 64 años tiene como máximo estudios primarios, el 29,4% ha alcanzado un nivel educativo similar a ESO, un 21,8% ha completado estudios de segunda etapa de E. Secundaria y un 33,3% ha titulado en estudios superiores. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en su publicación *Sistema Estatal de Indicadores de la Educación 2014*, en su página 98 (R6. nivel de Formación de la Población Adulta).

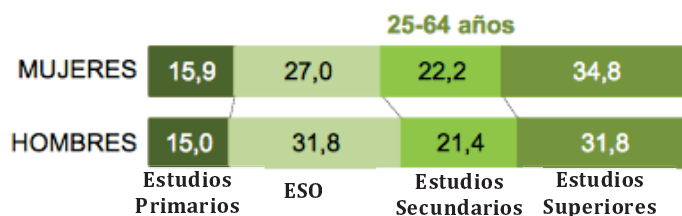
Nuestra muestra presenta 5,98% de sujetos con estudios primarios, un 16,24% de sujetos con nivel equivalente a la ESO, un 24,79% que han completado la secundaria y finalmente un 48,72% (23,08% + 25,64%) con estudios universitarios.

Encontramos en el nivel de estudios ya un elemento diferencial con respecto a la población general y que podríamos decir que desmiente el estigma negativo y tópico que atribuye un bajo nivel de cultural a las personas que creen en la adivinación. La mayoría (48,72%) tiene estudios universitarios en similar proporción (23,08%) para diplomados y (25,64%) para licenciados.

Todos los datos muestran de forma importante una gran diferencia a favor del mayor nivel educativo de la muestra, especialmente en educación universitaria, con un 48,72%

frente a un 33,3% para la población general. Incluso si ajustamos los porcentajes considerando el sexo (ya que las mujeres presentan en España mayor nivel formativo que los varones), las diferencias siguen siendo bastantes superiores en la muestra respecto a la población general.

Figura 4. Nivel de estudios de la población adulta por tramos de edad y sexo. Porcentajes. 2013. (Fuente: Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2014).



Un elemento que debemos tener presente es la posible influencia en este dato del sistema de muestreo utilizado (bola de nieve) ya que al ser los sujetos seleccionados por indicación directa y vinculación entre ellos, la influencia de afinidades (en este caso nivel cultural) puede tener un efecto que sesgue los resultados en este sentido. También es importante apuntar que los estudios superiores en el caso de los sujetos jóvenes en situación de estudiantes se han asignado aún sin haber finalizado los estudios, sino en curso.

Otro elemento comparativo lo podemos ver con relación al barómetro del CIS, vemos los porcentajes de la muestra en relación con los porcentajes obtenidos por el barómetro del CIS podemos observar un dato claramente diferencial en nuestra muestra y es el alto porcentaje de estudios universitarios, siendo éste mayor que los datos del CIS y también mayor que los ofrecidos anteriormente por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, por consiguiente nuestra muestra desde el punto de vista de formación es sensiblemente superior a la estimada para la población española.

Tabla 21. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Nivel de estudios. Población española (Fuente: CIS)

Nivel de estudios	2013	2014	2015	2013 - 2014	Muestra
Sin estudios	5,82%	5,94%	5,80%	5,88%	0,85%
Primaria	18,72%	18,34%	16,50%	18,52%	9,40%
Secundaria	55,80%	55,84%	54,90%	55,82%	41,03%
Universitaria	19,73%	19,75%	22,70%	19,74%	48,72%
NS/NC	0,19%	0,13%	0,10%	0,16%	0,00%

Para la obtención de la equivalencia de la comparativa de datos de CIS con los datos obtenidos en la muestra se ha realizado el agregado por datos agrupados en categorías principales, dado que los datos del CIS muestran una mayor categorización de alternativas.

Figura 5. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Nivel de estudios. (Fuente: CIS Enero 2015).

Pregunta 28a	
¿Cuáles son los estudios de <u>más alto nivel</u> oficial que Ud. ha cursado (con independencia de que los haya terminado o no)?	
Menos de 5 años de escolarización	1,4
Educación primaria	17,3
FP grado inicial	0,2
Educación secundaria	24,4
FP de grado medio	8,0
Bachillerato	13,8
FP de grado superior	11,0
Arquitectura o ingeniería técnicas	1,6
Diplomatura	6,7
Estudios de grado	0,8
Estudios de licenciatura	11,0
Arquitectura o ingeniería superiores	1,3
Máster oficial universitario	1,6
Doctorado	0,7
Títulos propios de posgrado	0,1
Otros	-
N.S.	-
N.C.	0,1
(N)	(2.371)

También hay que señalar que la pregunta del CIS se refiere a estudios finalizados en tanto que nuestra encuesta la respuesta era válida también para estudios en curso, una corrección en este sentido se traduciría en una reducción del porcentaje de estudios finalizados para realizar una comparación en equivalencia, sin embargo, la reducción no

sería tan importante como la significativa diferencia que se presenta.

En cuanto a la situación laboral, un 45,30% se encuentra trabajando, y solo un 16,24% se define como parado en busca de trabajo, a tenor tanto de la franja de edad como del nivel académico medio es congruente que nos encontremos un 20,51% que se define como “estudiante”. Esta situación laboral también señala a un mejor perfil medio con respecto a los datos sociodemográficos de la población en general. Respecto a la cual, la situación laboral es coincidente en el sentido que la tasa de empleo en 2014 se sitúa en el 45,04% (INE, segundo trimestre 2014); sin embargo, la tasa de paro de la población general es bastante superior situándose en 24,47% (INE, segundo trimestre 2014), presentando una tasa de parados en nuestra muestra del 16,24%.

Llama la atención lo que consideramos un alto nivel de aquellos que trabajan por cuenta propia, 21,43%, que incluso podríamos intuir que con relativo éxito, dado que de estos un 41,67% tiene empleados a su cargo. Si consideramos la edad media de los encuestados 35 años, estos datos laborales marcarían un elemento diferencial muy positivo para el perfil de los consultantes.

Igual que anteriormente encontramos en el barómetro del CIS un elemento de referencia respecto de la población general a efectos comparativos, planteamos pues, dada la diferencia de subclasificaciones, la agrupación de datos y la equivalencia entre ambas fuentes de datos CIS y encuesta de la presente tesis.

Figura 6. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Situación laboral. (Fuente: CIS Enero 2015).

Pregunta 34	
¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra Ud. actualmente?	
Trabaja	41,7
Jubilado/a o pensionista (anteriormente ha trabajado)	20,9
Pensionista (anteriormente no ha trabajado)	3,1
Parado/a y ha trabajado antes	21,4
Parado/a y busca su primer empleo	1,1
Estudiante	5,0
Trabajo doméstico no remunerado	6,6
Otra situación	0,1
N.C.	0,0
(N)	(2.481)

La tabla comparativa de ambas fuentes de datos es la siguiente:

Tabla 22. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Situación laboral. Población española (Fuente: CIS).

Situación laboral	2013	2014	2015	2013 - 2014	Muestra
Trabaja	39,43%	40,34%	41,70%	39,88%	45,30%
Jubilado-Pensionista	22,70%	23,66%	24,00%	23,18%	3,42%
Parado	24,15%	22,50%	21,40%	23,32%	16,24%
Primer empleo	1,15%	0,98%	1,10%	1,07%	2,56%
Estudiante	4,51%	4,67%	5,00%	4,59%	20,51%
Trabajo doméstico	7,75%	7,65%	6,60%	7,70%	11,11%
NS/NC	0,28%	0,18%	0,10%	0,23%	0,85%

Observamos un mayor número de personas que trabajan con relación a la población general, como hemos comentado, un dato que difiere significativamente es el de jubilados/pensionista que puede estar condicionado por la menor edad de la muestra.

Congruente con el mayor dato de actividad laboral está el menor porcentaje de parados, bastante por debajo de la media nacional, ambos datos, confirma la mejor situación laboralmente hablando, respecto de la población general del colectivo de usuarios de la

adivinación, siendo esto congruente a su vez con el significativo mayor número de estudios universitarios.

Por otro lado llama la atención la muy alta proporción de estudiantes, esto junto con el mayor número de demandantes de primer empleo sería congruente a su vez con la menor edad de la muestra, sin embargo, se nos antoja una proporción quizá muy elevada que también requeriría un análisis específico al respecto.

El alto porcentaje de trabajo doméstico puede estar relacionado con la muy significativa mayor proporción de mujeres en la muestra respecto de hombres.

Obtenemos pues un perfil general de mujeres de edad media (35 años), solteras, con independencia económica y con formación universitaria, respecto a su estado civil un importante número están separadas/divorciadas lo que refuerza el perfil de independencia incluso afectiva. Laboralmente destacan sobre la población general tanto por el mayor grado de ocupación como por la calidad de esta ya que observamos un alto porcentaje de quienes trabajan por cuenta propia, incidiendo nuevamente en un mayor nivel de independencia en este caso laboral.

Como en la exposición anterior, en el caso de los datos de adscripción religiosa y tipo de la consulta, en lo relativo a las correlaciones observadas, se ha analizado de forma cruzada todas las variables, lo que ha supuesto (45 x 45 variables). Puesto que resulta una matriz cuadrada simétrica y los elementos de la diagonal principal son 1 tenemos un total de 990 análisis de correlación basados en el índice de correlación de Pearson y con significación bilateral, considerando tanto el nivel de significación $\alpha = 0,01$, es decir, un 99% de nivel de confianza; como el nivel de significación $\alpha = 0,05$, es decir, un 95% de nivel de confianza.

Puesto que no todas las variables presentan correlaciones significativas, se exponen solo aquellas que han presentado correlaciones significativas, tanto al nivel de significación $\alpha = 0,05$ como al $\alpha = 0,01$.

En primer lugar tenemos que la edad promedio de nuestra muestra se sitúa próxima a los 36 años y considerando que hemos obtenido una edad promedio de iniciación entorno a los 24 años, podemos concluir que nuestra muestra presenta un comportamiento de vinculación a las consultas en adivinación bastante considerable de unos 12 años. Sin embargo, aún es posible ampliar la información y datos sobre la edad de los sujetos y su vinculación con las prácticas adivinatorias. Podemos observar que, de manera significativa e importante, obtenemos una correlación entre edad de inicio y edad actual.

Tabla 23. Correlaciones edad consultante – sexo.

		Edad Inicio	Edad Actual	Hombre	Mujer
Edad Inicio	Correlación de Pearson	1	,776**	,121	-,121
	Sig. (bilateral)		,000	,193	,193
	N	117	117	117	117
Edad Actual	Correlación de Pearson	,776**	1	,237*	-,237*
	Sig. (bilateral)	,000		,010	,010
	N	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Una correlación positiva de 0,776** con un nivel de significancia bilateral del 0,01 establece claramente la vinculación entre la edad actual y la edad de inicio. Podemos concluir que la edad de inicio se ha ido reduciendo de forma directa en los últimos tiempos. Este dato es consecuente con un mayor y mejor acceso a las prácticas

adivinatorias, así como una mayor relajación en lo referente a la estigmatización de los consultantes, por lo que nos atrevemos a apuntar que a pesar de existir actualmente, es menor que en años anteriores.

También obtenemos una correlación entre la edad y el sexo, pero solo en lo referente a la edad actual, aunque correlación al nivel de significación del 0,05 (si bien es prácticamente significativa al 0,01). Esto nos indicaría que al ser positiva en el hombre y negativa en la mujer se detecta una mayor presencia de sexo masculino al aumentar la edad, lo que significaría que la incorporación de los varones a las prácticas adivinatorias se está produciendo actualmente en mayor medida.

Respecto a la edad de inicio se observa la misma tendencia. Sin embargo, no es posible concluir nada dado que no es significativa en el nivel de confianza requerido del 95% o 99%, aunque en este caso se encuentre próximo al 90% de nivel de confianza. Esto apuntaría (con un 0,1 de significancia) a que la tendencia de incorporación tardía del hombre respecto a la mujer en lo relativo a la edad se ha dado también en épocas anteriores.

Vamos a analizar todas las variables sociológicas en relación con la edad de inicio y la edad actual de los sujetos y podremos comprobar que todas son congruentes con la población general. Solo mostraremos aquellas que han sido significativas y que por lo tanto muestran unos índices de correlación más elevados.

Tabla 24. Correlaciones edad consultante – variables sociodemográficas (1).

		Soltero_a	Divorciado_a	Viudo_a	Con Hijos	Sin Hijos	Rol Hijo_a	Rol Abuelo_a
Edad Inicio	Correlación de Pearson	-,459**	,410**	,250**	,464**	-,464**	-,417**	,505**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,007	,000	,000	,000	,000
	N	117	117	117	117	117	117	117
Edad Actual	Correlación de Pearson	-,624**	,416**	,455**	,546**	-,546**	-,542**	,513**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	N	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 25. Correlaciones edad consultante – variables sociodemográficas (2).

		Primaria Incompleta	Instituto Bachiller FP	Diplomado Universidad	Jubilado	Estudiante	Trabajo Doméstico
Edad Inicio	Correlación de Pearson	,225*	-,123	-,097	,293**	-,326**	,406**
	Sig. (bilateral)	,015	,185	,299	,001	,000	,000
	N	117	117	117	117	117	117
Edad Actual	Correlación de Pearson	,364**	-,225*	-,237*	,388**	-,489**	,403**
	Sig. (bilateral)	,000	,015	,010	,000	,000	,000
	N	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Las correlaciones observadas son congruentes con el perfil sociodemográfico poblacional. A mayor edad de inicio y mayor edad actual disminuye el número de solteros, el número de personas sin hijos, también el número de sujetos que se clasifican

con el rol familiar de “hijo”, el número de sujetos con nivel académico de enseñanzas medias y diplomados y de aquellos cuya situación laboral es de “estudiante”.

Es decir, a mayor edad, menor número de solteros/as, menor número de personas sin hijos, menor número de personas que se clasifican como “hijos”, menor número de estudiantes, y menor nivel académico. Este dato de disminución del nivel académico hay que encuadrarlo en el entorno social donde las personas de más edad pertenecen a generaciones con menor acceso a la educación superior.

Por el contrario y consecuente con lo anterior, encontramos un aumento de divorciados y de viudos, así como de personas con hijos y obviamente de aquellos que desempeñan el rol familiar de abuelos. En cuanto al nivel académico aumenta el número de personas con estudios de primaria incompletos y de aquellos que se encuentran en situación laboral de jubilados. También encontramos un mayor número de los que califican su situación laboral como “Trabajo doméstico”, que en el próximo análisis veremos que correlacionan con el sexo femenino.

Del análisis planteado y de la consideración del resto de las correlaciones cruzadas podemos concluir que el perfil sociodemográfico no presenta ninguna característica resaltable o diferencial respecto de la población general. Este dato es importante ya que confirma, por un lado que la muestra es representativa de la población general y por otro que el perfil sociodemográfico de personas que practican y usan la adivinación no presenta diferencias reseñables respecto a la población general en cuanto a correlaciones, aunque sí (como hemos visto) algunas diferencias, concretamente respecto a la situación económico laboral y educación, donde no se confirmaría, sino todo lo contrario, el estigma social que asocia en la actualidad adivinación y clase inferior social y culturalmente, al menos en lo relativo a esta muestra objeto de estudio.

Datos de Religiosidad

En este bloque de variables contemplamos el estudio de los datos que nos dan información sobre el nivel de religiosidad de los consultantes.

Tabla 26. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (1).

P15	Frecuencia rituales personales	
	Varias veces al día	2,56%
	Una vez al día	10,26%
	Varias veces a la semana	2,56%
	Todas las semanas	5,13%
	Casi todas las semanas	4,27%
	Dos o tres veces al mes	2,56%
	Una vez al mes	3,42%
	Varias veces al año	11,11%
	Una o dos veces al año	7,69%
	Menos de una vez al año	5,98%
	Raramente	18,80%
	Nunca	23,93%
	NS/NC	1,71%
P16	Frecuencia rituales colectivos	
	Una vez a la semana o más	10,26%
	Dos o tres veces al mes	5,98%
	Una vez al mes	7,69%
	Varias veces al año	15,38%
	Sólo en actos sociales	41,88%
	Raramente	6,84%
	Nunca	11,97%
	NS/NC	0,00%
P17	Sentimiento personal de religiosidad	
	Muy religioso	9,40%
	Bastante religioso	13,68%
	Moderadamente religioso	26,50%
	Poco religioso	23,93%
	Nada religioso	23,08%
	NS/NC	3,42%
P18	Contempla las normas cotidianas de su creencia	
	Siempre presentes y se cumplen	8,55%
	Salvo en contadas ocasiones se cumplen	7,69%
	Generalmente se cumplen	23,08%
	En ocasiones se cumplen y en ocasiones no	33,33%
	No se cumplen normalmente	8,55%
	No se cumplen prácticamente nunca	3,42%
	NS/NC	15,38%

Tabla 27. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (2).

P19	Conocimiento de los principios religiosos de su creencia	
	Leve idea general	16,24%
	Normas básicas y fundamentales	47,86%
	Conocimiento medio	16,24%
	Conocimiento avanzado	6,84%
	NS/NC	12,82%
P20	Se considera persona supersticiosa	
	En absoluto	3,42%
	Pequeñas manías y costumbres	24,79%
	Moderadamente supersticiosa	19,66%
	Si	27,35%
	Bastante supersticiosa	17,09%
	Muy supersticiosa	7,69%
	NS/NC	0,00%

Con objeto de obtener una valoración global, así como una clasificación más intuitiva de las distintas variables de religiosidad en los sujetos, partimos del bloque del cuestionario presentado a los consultantes. Éste constituye un elemento muy importante en el análisis posterior con respecto a los elementos de la consulta adivinatoria. Procedemos a su reordenación mediante agrupación de las respuestas en tres niveles de intensidad para cada una de las preguntas, nivel alto, nivel medio y nivel bajo, presentando la siguiente distribución agrupada:

Tabla 28. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (datos agrupados 1).

P15	Frecuencia rituales personales	
	Frecuencia Alta (más de una vez al mes)	27,35%
	Frecuencia Media (entre una vez al mes y varias al año)	14,53%
	Frecuencia Baja (menos de tres veces al año)	56,41%
P16	Frecuencia rituales colectivos	
	Frecuencia Alta (más de una vez al mes)	16,24%
	Frecuencia Media (entre una vez al mes y varias al año)	23,08%
	Frecuencia Baja (esporádicamente)	60,68%
P17	Sentimiento personal de religiosidad	
	Sentimiento Alto (Bastante o Muy Religioso)	23,08%
	Sentimiento Medio (Moderadamente)	26,50%
	Sentimiento Bajo (Poco o Nada)	47,01%

Tabla 29. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (datos agrupados 2).

P18	Contempla las normas cotidianas de su creencia	
	Cumplimiento Alto (siempre o salvo excepciones)	16,24%
	Cumplimiento Medio (generalmente SI)	56,41%
	Cumplimiento Bajo (generalmente NO)	11,97%
P19	Conocimiento de los principios religiosos de su creencia	
	Conocimiento Alto	6,84%
	Conocimiento Medio	16,24%
	Conocimiento Bajo (leve idea y normas básicas)	64,10%
P20	Se considera persona supersticiosa	
	Superstición Alta (Bastante o muy supersticiosa)	24,79%
	Superstición Media (Si y Moderadamente supersticiosa)	47,01%
	Superstición Baja (Nada o pequeñas manías)	28,21%

Nota: El porcentaje total de cada pregunta en algunos casos no suma 100% debido a que no se han contabilizado las respuestas NS/NC.

La práctica de rituales personales se da con muy baja frecuencia (menos de tres veces al año) en un 56,41% de los casos. Llama la atención un 12,82% en esta práctica con una frecuencia de al menos una vez al día.

La práctica de rituales colectivos se da con baja frecuencia por parte del 60,68% de los entrevistados en un sentido religioso, de estos el 6,84% los realiza de forma esporádica y no los realiza en absoluto el 11,97% o participa en ellos por convencionalismo social (bodas, bautizos, etc.) un 41,88%. Tenemos nuevamente el barómetro CIS como elemento de referencia comparativa.

Hay que señalar que en el caso del CIS se excluye expresamente las ceremonias de tipo social y que en nuestra encuesta se contemplan con una opción de respuesta.

En esta ocasión también hemos de agregar las respuestas para obtener una situación de comparación, donde hemos reflejado los tres niveles de frecuencia, alta, media y baja.

Figura 7. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Frecuencia de rituales colectivos.
(Fuente: CIS Enero 2015).

SÓLO A QUIENES SE DEFINEN EN MATERIA RELIGIOSA COMO CATÓLICOS/AS O CREYENTES DE OTRA RELIGIÓN (1 ó 2 en P29) (N=1.767)	
Pregunta 29a	
¿Con qué frecuencia asiste Ud. a misa u otros oficios religiosos, sin contar las ocasiones relacionadas con ceremonias de tipo social, por ejemplo, bodas, comuniones o funerales?	
Casi nunca	60,8
Varias veces al año	16,2
Alguna vez al mes	8,4
Casi todos los domingos y festivos	11,9
Varias veces a la semana	1,8
N.C.	0,8
(N)	(1.767)

Una vez agregadas la respuesta de ambas fuentes de datos obtenemos la siguiente tabla respecto a la frecuencia de rituales colectivos.

Tabla 30. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Frecuencia rituales colectivos. Población española (Fuente: CIS).

Frecuencia rituales colectivos	2013	2014	2015	2013 - 2014	Muestra
Alta (más de una vez al mes)	15,38%	15,18%	13,70%	15,28%	16,24%
Media (entre una al mes y varias al año)	8,81%	8,96%	8,40%	8,89%	23,08%
Baja (menos de tres veces al año)	74,79%	75,04%	77,00%	74,91%	60,68%

De la distribución anterior vemos que la población general presenta unos valores de baja frecuencia superiores a los de nuestra muestra y hemos de considerar, y esto es muy relevante, que nuestra muestra incluye en baja frecuencia los sujetos que asisten solo en actos sociales. Es decir, si corrigiésemos ese porcentaje nuestra muestra presentaría unos valores de baja frecuencia aún inferiores.

La frecuencia media es significativamente superior a la población general y la frecuencia alta es similar.

Podemos concluir con relativa seguridad que la población de sujetos que utilizan la adivinación tiene, a tenor de los resultados, un perfil bastante más religioso que la población general, constituyendo esto un soporte en consonancia con la tesis presentada, puesto que la creencia religiosa y la creencia adivinatoria comparten la información no estructurada como fuente de información perfectamente válida.

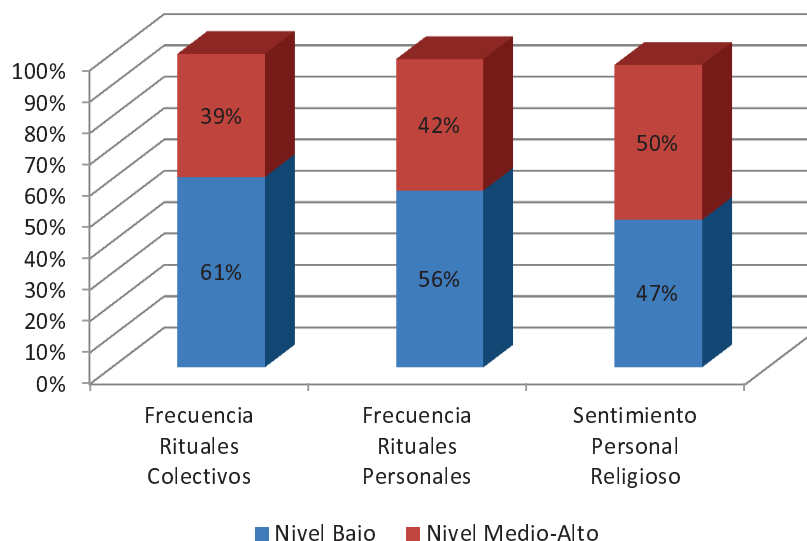
Esto es lo observado respecto a los rituales colectivos, pero hemos de analizar también los rituales privados que nos darán aún más información sobre el sentimiento y práctica personal de religiosidad, lo que conllevaría un perfil religioso aún más definido y marcado.

El sentimiento personal de religiosidad se califica entre moderadamente religioso y muy religioso en un 49,58% de los entrevistados, por lo que la distribución en alto, medio y bajo sentimiento de religiosidad presenta similares valores a las anteriores variables de frecuencia de rituales.

En el siguiente gráfico podemos ver de forma más evidente la equivalencia entre estas tres variables que constituyen un perfil de religiosidad general, donde la baja religiosidad va disminuyendo desde un ámbito social a un ámbito íntimo y personal y aumentando con la misma tendencia los niveles medio-altos.

Lo que nos señalaría que considerando ambos niveles los sujetos presentan muy marcadamente una religiosidad superior a la población general, aunque desafortunadamente para reforzar esta afirmación deberíamos contar con datos del nivel de religiosidad personal de la población general, dato del que no disponemos.

Gráfico 5. Distribución nivel de religiosidad. Frecuencias rituales y sentimiento personal.



El cumplimiento de las normas cotidianas de su religión en mayor o menor grado se da en un 72,65%, siendo únicamente del 11,97% el bajo cumplimiento. Este dato está influido por los condicionamientos sociales y culturales coincidentes con las normas religiosas, por lo que un bajo cumplimiento no significa directamente baja religiosidad.

Y el conocimiento de los principios religiosos es calificado en un grado medio y alto por un 23,08% de los entrevistados. De aquí podríamos desprender que, dado que el entorno educativo cultural de la población alcanzaría a la comunicación y divulgación de los conocimientos básicos y fundamentales, este porcentaje puede considerarse alto, mostrando un interés más allá de simple conocimiento cultural de los principios religiosos.

Un aspecto paralelo a la religión, en el sentido de creencia en el cumplimiento de normas generadas o pautas asumidas personal y/o socialmente sin una justificación científica o razonada, transmitida culturalmente o generada personalmente, sería la superstición de los individuos donde vemos que en nuestra muestra un 28,21% elude la

autoclasificación como persona supersticiosa, aunque de forma radical solo es descartada en el 3,42% de los casos.

Como síntesis podemos desprender un resaltante nivel de religiosidad personal con conocimiento y cumplimiento de las normas religiosas. Por el contrario no se participa en los rituales colectivos en un porcentaje superior a la media nacional.

Son personas claramente supersticiosas, aunque un 28,21% es un porcentaje alto para aquellos que eluden la clasificación como personas supersticiosas, considerando que todos los entrevistados son personas creyentes en la adivinación.

Con objeto de obtener una medida orientativa de la religiosidad, integrando todas las variables presentes de la muestra hemos contabilizado las respuestas P15 a P20 encuadradas en el nivel alto. Se ha procedido igualmente para los niveles medio y bajo, es decir, agrupamos las respuestas obtenidas en cada uno de los niveles y consideramos su porcentaje respecto del total de respuestas emitidas por los consultantes, obteniendo la siguiente distribución porcentual recogida en el gráfico 2 a modo orientativo. Por ser un concepto diferente reflejamos también la distribución respecto al grado de superstición reconocido por los sujetos en el gráfico 3, que nos permite una comparación rápida y general de ambas variables.

Gráfico 6. Distribución porcentual nivel de religiosidad.

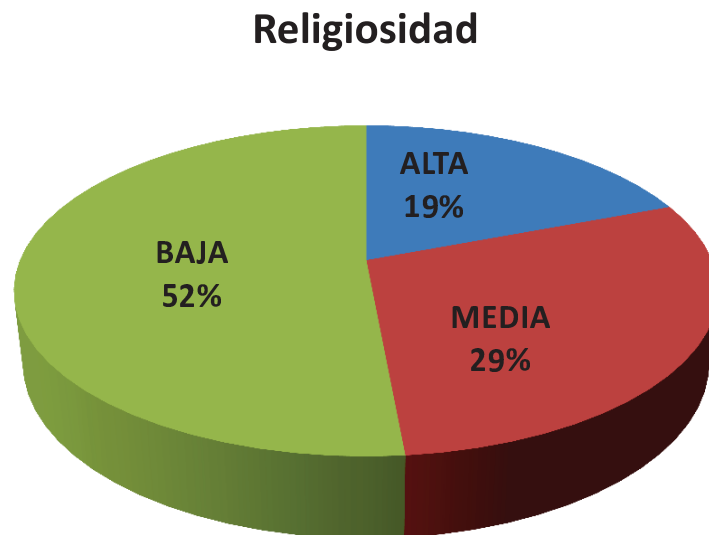
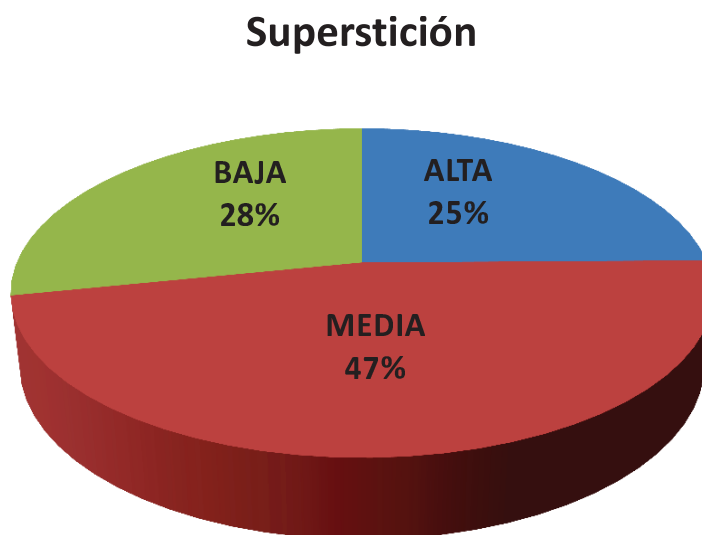


Gráfico 7. Distribución porcentual nivel de superstición.



Observamos en los gráficos precedentes una estimación de la religiosidad de la muestra donde el 52% de los sujetos presentaría una religiosidad baja, un 29% muestra una religiosidad media y un 19% tiene una alta religiosidad. Esta distribución porcentual corresponde y coincide aproximadamente con la autovaloración de los sujetos en respuesta a la pregunta P17 sobre su sentimiento personal de religiosidad.

También vemos la distribución de la clasificación de superstición donde claramente la tendencia de los entrevistados se sitúa en valores que ponen de manifiesto la presencia de creencias supersticiosas, con un 75% de sujetos que se identifican con superstición media o alta.

Sin embargo, de ambas distribuciones porcentuales observamos que no está relacionado el nivel de religiosidad con el nivel de superstición, de lo cual podemos concluir a nivel general que para los consultantes la religiosidad y las creencias supersticiosas son aspectos claramente diferentes.

Habría que insistir nuevamente en que debemos considerar estos valores como aproximados y orientativos, los cuales, aunque sí describen nuestra muestra, no contamos con suficientes garantías estadísticas para extrapolarlos a la población general, ni aún a la población general, condicionada por la práctica y uso de la adivinación.

Como en las exposiciones anteriores en el caso de los datos de religiosidad, en lo relativo a las correlaciones observadas, se han analizado de forma cruzada todas las variables (lo que ha supuesto 18 x 18 variables). Puesto que resulta una matriz cuadrada simétrica y los elementos de la diagonal principal son 1, tenemos un total de 153 análisis de correlación basadas en el índice de correlación de Pearson y con significación bilateral, considerando tanto el nivel de significación $\alpha = 0,01$, es decir,

un 99% de nivel de confianza; como el nivel de significación $\alpha = 0,05$, es decir, un 95% de nivel de confianza.

Puesto que no todas las variables presentan correlaciones significativas, se exponen solo aquellas que han presentado correlaciones significativas tanto al nivel de significación $\alpha = 0,01$ como al $\alpha = 0,05$.

En el análisis cruzado de frecuencia en la práctica de rituales personales con el resto de las variables, llama la atención que, en ninguno de los niveles analizados (alto, medio, bajo) se observa correlación con ninguna de las demás variables, lo que nos indicaría que la práctica de rituales personales (oración, etc.) no influye ni es influida por ninguno de los demás aspectos analizados en este bloque. Es decir, que la práctica de rituales personales es independiente de los demás aspectos referentes a la religiosidad analizados.

Esta falta de correlación es muy interesante en el sentido de que podemos considerar que una manifestación íntima y personal de la creencia religiosa de un individuo, como es la práctica de rituales personales, no presenta relación con otras variables relativas a la práctica adivinatoria. Si bien, por el contrario, el sentimiento personal de religiosidad del sujeto (variable P17) si va a estar relacionado con distintos aspectos de la creencia en la adivinación, como veremos posteriormente.

Tabla 31. Correlaciones práctica de rituales colectivos.

		P17 Sentimiento Alto	P17 Sentimiento Medio	P17 Sentimiento Bajo	P18 Cumplimiento Alto	P18 Cumplimiento Medio	P18 Cumplimiento Bajo	P19 Conocimiento Alto	P19 Conocimiento Medio	P19 Conocimiento Bajo
P16 Alta Frecuencia	Correlación de Pearson	,804**	-,264**	-,415**	,749**	-,361**	-,091	,248**	,372**	-,299**
	Sig. (bilateral)	,000	,004	,000	,000	,000	,330	,007	,000	,001
	N	117	117	117	117	117	117	117	117	117
P16 Media Frecuencia	Correlación de Pearson	,037	,545**	-,475**	-,076	,318**	-,139	,012	-,021	,156
	Sig. (bilateral)	,692	,000	,000	,414	,000	,134	,895	,821	,093
	N	117	117	117	117	117	117	117	117	117
P16 Baja Frecuencia	Correlación de Pearson	-,639**	-,270**	,723**	-,500**	-,002	,189*	-,198*	-,262**	,091
	Sig. (bilateral)	,000	,003	,000	,000	,985	,041	,032	,004	,331
	N	117	117	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

A continuación analizamos un aspecto paralelo a la práctica de rituales personales dentro de la práctica religiosa como es la práctica de rituales colectivos (ceremonias, etc.), que ha sido recogida en la pregunta P16 y presenta las siguientes correlaciones significativas con el resto de las variables relacionadas con el nivel de religiosidad del sujeto.

Cuando la frecuencia en prácticas religiosas colectivas es alta, esta variable correlaciona claramente (0,804**, significación bilateral 0,01) con sujetos que se autoclasifican con una alta religiosidad. Sin embargo, la práctica de rituales colectivos y la práctica de rituales privados no están correlacionada entre sí, dejando ver que pudieran ser esferas de religiosidad distintas para el propio sujeto.

De forma clara observamos que se produce una correlación bastante alta y significativa en todo el rango de las variables P16 y P17; un valor alto en la práctica de rituales colectivos correlaciona con un alto valor de sentimiento de religiosidad. Obtenemos igualmente elevadas correlaciones en los valores bajos y medios. Por consiguiente, podemos asegurar que ambas variables están estrechamente relacionadas para los sujetos. La práctica de rituales colectivos es equivalente a su sentimiento personal de religiosidad. Esto nos indicaría que para los sujetos la religiosidad está más relacionada con el ámbito público que con el privado, como hemos comentado, por la falta de correlación de la variable P15 (práctica de rituales personales).

De la comparación de la práctica de rituales colectivos y del cumplimiento de las normas religiosas podemos desprender las mismas consideraciones que en el caso anterior. Aunque no se presentan correlaciones tan altas, si queda patente la vinculación directa y lineal de ambas variables, por lo que la relación entre ambos aspectos de la religiosidad (práctica colectiva y cumplimiento de normas) es directa.

Finalmente la relación entre la práctica de rituales colectivos y el conocimiento de la propia religión solo presenta correlación en los valores altos y medios respecto de la frecuencia alta. Podríamos concluir que para los sujetos, un alto o medio conocimiento implica una alta frecuencia y un bajo conocimiento correlaciona negativa y significativamente con una alta frecuencia reforzando la interpretación anterior. En el mismo sentido, observamos que se presenta una correlación negativa para alto conocimiento y baja frecuencia, lo que nos indica que el conocimiento de los principios religiosos en niveles altos y medio refuerza la participación en rituales colectivos y un bajo conocimiento es predictor de una baja participación en los mismos.

Respecto a la relación de esta variable (P16) con el nivel de superstición no se ha constatado ninguna correlación entre ambas variables.

Tabla 32. Correlaciones sentimiento personal de religiosidad.

		P18 Cumplimiento Alto	P18 Cumplimiento Medio	P19 Conocimiento Alto	P19 Conocimiento Medio	P19 Conocimiento Bajo	P20 Superstición Alta	P20 Superstición Media
P17 Sentimiento Alto	Correlación de Pearson	,694**	-,296**	,334**	,309**	-,267**	,202*	-,150
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,000	,001	,004	,029	,106
	N	117	117	117	117	117	117	117
P17 Sentimiento Medio	Correlación de Pearson	-,212*	,332**	-,163	-,002	,247**	-,255**	,211*
	Sig. (bilateral)	,022	,000	,080	,985	,007	,006	,023
	N	117	117	117	117	117	117	117
P17 Sentimiento Bajo	Correlación de Pearson	-,368**	,034	-,119	-,229*	,098	,054	-,098
	Sig. (bilateral)	,000	,719	,200	,013	,293	,561	,293
	N	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Abordamos ahora el análisis de la variable P17, sentimiento de religiosidad personal del sujeto, que presenta correlaciones directas con el cumplimiento de los preceptos religiosos solo en sus niveles altos y medios, y congruentemente un sentimiento bajo presenta una correlación negativa con un cumplimiento alto.

Respecto al conocimiento de las normas religiosas vemos que un conocimiento medio y alto va a correlacionar con un sentimiento religioso alto, siendo “incompatible” (correlación negativa) un conocimiento bajo de las normas religiosas con un sentimiento alto de religiosidad. Es de señalar que un sentimiento bajo de religiosidad correlaciona negativamente con un conocimiento medio de la religión y aunque lo esperable hubiese sido una mayor correlación negativa entre sentimiento bajo y conocimiento alto, dicha correlación no se da. La explicación de este hecho aparentemente contradictorio la

detectamos al comprobar que muchos sujetos adscritos al agnosticismo y sujetos definidos como ateos consideran que tienen un alto conocimiento de la religión, aun a pesar de su bajo sentimiento religioso.

Finalmente el sentimiento religioso alto y medio correlacionan de forma directa con una superstición alta y media respectivamente. Esta correlación es compatible, como veremos posteriormente, con el hecho de que los sujetos de alto sentimiento religioso consideran de forma directa y significativa que la religión y la adivinación son prácticas compatibles.

Tabla 33. Correlaciones cumplimiento normas religiosas – conocimiento preceptos religiosos.

		P19 Conocimiento Alto	P19 Conocimiento Medio	P19 Conocimiento Bajo
P18 Cumplimiento Alto	Correlación de Pearson	,340**	,309**	-,299**
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,001
	N	117	117	117
P18 Cumplimiento Medio	Correlación de Pearson	-,240**	-,127	,528**
	Sig. (bilateral)	,009	,172	,000
	N	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Al cruzar las variables P18 de cumplimiento y P19, conocimiento de las normas religiosas, vemos que alto cumplimiento correlaciona en similar medida con un conocimiento alto y medio y al mismo tiempo correlaciona negativamente con un conocimiento bajo, presentando una alta y significativa correlación entre cumplimiento bajo y conocimiento bajo. De forma simplificada podemos sintetizar esta relación

considerando que, para el sujeto, un conocimiento medio y alto implica la misma relación con cumplimiento alto. Es decir, parece existir un umbral de conocimientos de normas religiosas básico a partir del cual se establece una vinculación entre conocimiento de las normas religiosas y cumplimiento de las mismas.

Tabla 34. Correlaciones conocimiento de los preceptos religiosos – superstición.

		P20 Superstición Alta	P20 Superstición Baja
P19 Conocimiento Bajo	Correlación de Pearson	-,313**	,192*
	Sig. (bilateral)	,001	,038
	N	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Por último, dentro del bloque de la religiosidad de los sujetos y analizando la relación conocimiento religioso y superstición, solo presenta correlación en la parte baja de ambos. Es decir, el conocimiento bajo implicaría una mayor probabilidad de una baja superstición y de igual forma presentaría una muy baja probabilidad de que la superstición sea alta, reforzando la relación bajo conocimiento y baja superstición.

Datos sobre la Consulta

En este bloque recoge la información relativa a las características de la consulta de adivinación en sí, aspectos y variables cuyo propósito es obtener datos de las características que describan cuál es el tipo de consulta que se realiza y su motivación.

Tabla 35. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (1).

P22	Sujeto de la información	
	Personal de carácter individual	53,14%
	Relativa a otras personas de interés para ellas	14,98%
	Sobre otras personas de interés para el consultante	26,09%
	No relativa a personas, sino a acontecimientos y hechos	5,80%
	NS/NC	0,00%
P23	Área de interés de la consulta	
	Emocional, afectiva	36,63%
	Relativa a la economía, información laboral, etc.	32,51%
	Aspectos de salud	19,75%
	Social, conflictos, actuación con terceros	10,70%
	NS/NC	0,41%
P24	Especificidad de la consulta	
	Atiende a lo que se le dice	12,82%
	Tema específico y concreto exclusivamente	20,51%
	General con inclusión de algún tema específico	34,19%
	General, sin especificar nada concreto	32,48%
	NS/NC	0,00%
P25	Importancia de la consulta	
	Sin interés concreto	8,55%
	Disponer de información y consejo	47,01%
	Necesaria como elemento de decisión	29,06%
	Clave y crucial en un momento crítico	14,53%
	NS/NC	0,85%
P26	Espacio temporal	
	Referente al pasado	1,09%
	Referente al presente	53,55%
	Referente al futuro	45,36%
	NS/NC	0,00%
P27	Frecuencia de la consulta	
	Semanalmente	1,71%
	Mensualmente	12,82%
	Varias veces al año	78,63%
	V.V.A. Cuantas	3,47
	Alguna vez	6,84%
	A.V. Cuantas	1,25
	A.V. Periodo	2,25
	NS/NC	0,00%

Tabla 36. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (2).

P28	Antigüedad de uso	
	Año de inicio	2001
	NS/NC	1
P29	Credibilidad	
	Indicaciones de valoración de la situación	5,95
	Adecuados los consejos	5,78
	Indicaciones específicas y concretas	6,03
	Indicaciones generales no concretas	5,15
	Indicaciones referentes al pasado	5,36
	Indicaciones referentes al presente	7,29
	Indicaciones referentes al futuro	6,99
	NS/NC	
P30	Recomendaría	
	Si	85,47%
	No	14,53%
	NS/NC	0,00%
P31	Compatibilidad con la religión	
	Incompatible	7,69%
	Indiferente	44,44%
	Compatible	47,86%
	NS/NC	0,00%

De igual forma que lo realizado en el bloque de religiosidad, en el bloque de variables de la consulta simplificamos las respuestas obtenidas con la siguiente agrupación.

En el sujeto de interés de la información se ha agrupado la información de terceros, es decir, de personas distintas al consultante, tanto si la información es de interés para el consultante como si es de interés para las terceras personas. Hemos denominado a esta información “indirecta”, la información de carácter individual se denominó “directa” y la información no contemplada en los dos apartados anteriores se clasificó como “externa”.

En el caso de la pregunta sobre el área de interés de la consulta, se mantienen las cuatro opciones “afectiva”, “económica”, sobre la “salud” y “otra” que engloba aspectos no incluidos en las anteriores.

La especificidad de la consulta se condensa para su análisis en dos, las consultas con

una motivación específica y concreta, es decir, con un interés determinado y definido y aquellas que son de carácter amplio y general.

Respecto a la importancia de la consulta, se plantean dos opciones, una de alta y otra de baja importancia. En lo referente al espacio temporal, obviamente mantenemos las tres opciones: pasado, presente y futuro.

La variable de frecuencia de la consulta se divide en tres estadios, una frecuencia alta para consultas semanales o mensuales, una frecuencia media para consultas de varias veces al año y una frecuencia baja para alguna vez al año.

La variable “año de inicio” no ha sido cruzada ya que se utilizó previamente y se analizó en lo relativo a la variable de edad de los consultantes.

La variable credibilidad recoge la puntuación media y se sintetiza por un lado, en la credibilidad respecto a información recibida con carácter general y por otra parte en la información recibida con carácter específico. Mantenemos la división del enfoque temporal en “pasado”, “presente” (donde se contabilizado la media entre las puntuaciones anteriores de valoración de la situación de información del presente) y “futuro”. Las variables recomendación y compatibilidad con la religión quedan igual.

Tabla 37. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (datos agrupados).

P22	Sujeto de la información	
	Información Directa	58,82%
	Información Indirecta	34,76%
	Información Externa	6,42%
P23	Área de interés de la consulta	
	Afectiva	36,63%
	Económica	32,51%
	Salud	19,75%
	Otra	10,70%
P24	Especificidad de la consulta	
	General	45,30%
	Específica	54,70%
P25	Importancia de la consulta	
	Importancia Alta	43,59%
	Importancia Baja	55,56%
P26	Espacio temporal	
	Referente al pasado	1,09%
	Referente al presente	53,55%
	Referente al futuro	45,36%
P27	Frecuencia de la consulta	
	Frecuencia Alta	14,53%
	Frecuencia Media	78,63%
	Frecuencia Baja	6,84%
P29	Credibilidad	
	Indicaciones Generales	5,15
	Indicaciones Específicas	6,03
	Indicaciones Pasado	5,36
	Indicaciones Presente	6,59
	Indicaciones Futuro	6,99
P30	Recomendaría	
	Si	85,47%
	No	14,53%
P31	Compatibilidad con la religión	
	Incompatible	7,69%
	Indiferente	44,44%
	Compatible	47,86%

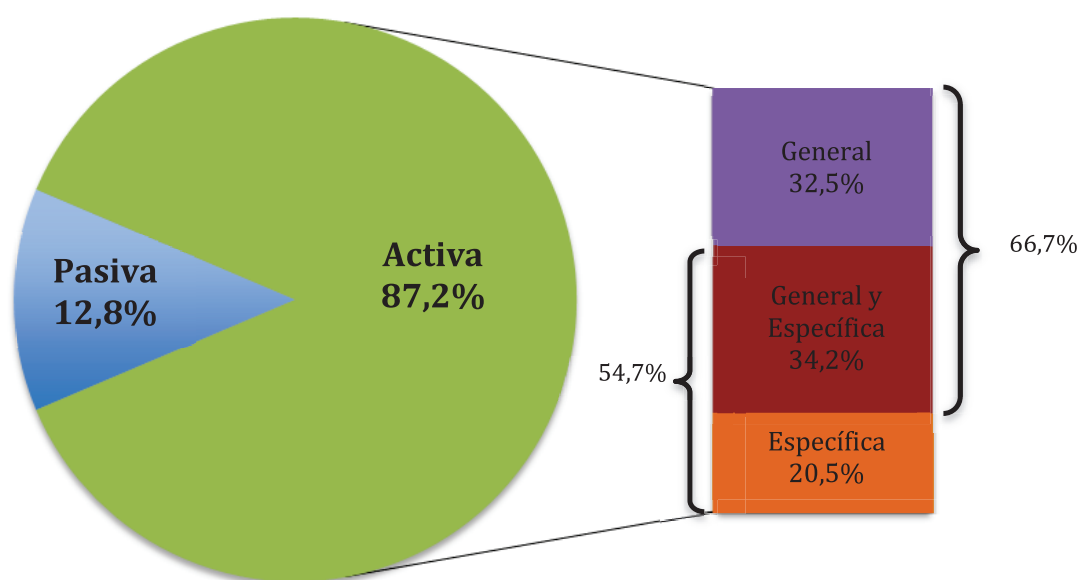
Nota: El porcentaje total de cada pregunta en algunos casos no suma 100% debido a que no se han contabilizado las respuestas NS/NC.

El sujeto de interés de la información es claramente personal en un 79,23%, que corresponde a los porcentajes de “personal de carácter individual” (53,14%) y “sobre otras personas de interés para el consultante” (26,09%).

En el área de interés predominan de manera similar los aspectos afectivos (36,63%) y

económicos (32,52%), con ligera prevalencia de los aspectos afectivos. Se observa como dato significativo un bajo interés por los aspectos de la salud (19,75%), que estaría en congruencia con el perfil sociológico de la muestra (edad media 35 años), puesto que es previsible que a menor edad exista menor preocupación por cuestiones de salud.

Gráfico 8. Distribución porcentual consulta pasiva-activa e interés específico-general.



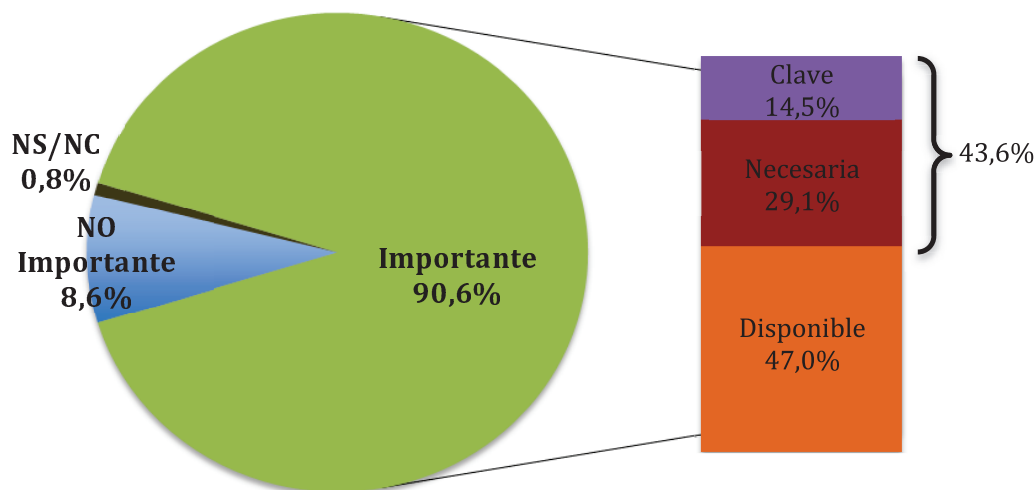
Dentro del ámbito de interés en cuanto a la especificidad de la consulta, la opción primera “atiende a lo que se le dice” tiene un significado concreto y unas implicaciones específicas; cuando el sujeto atiende a lo que se le dice implica que la actitud del mismo en la consulta es pasiva; el individuo no guía la demanda de información sino que la recibe en el orden, cantidad y nivel de especificidad o generalidad que le trasmite el adivino o consultor. Es decir, el sujeto no tendría un “recorrido” por todas las cuestiones generales clásicas (salud, dinero y amor) requiriendo dicho consultante un elemento de información en cada una de ellas, como por el contrario sí sucede en la opción “interés

general”. En el caso de “interés general” podemos considerar que el interés del sujeto no estaría en un aspecto concreto y determinado. Por consiguiente podemos englobar este porcentaje en el aspecto general del interés, lo que nos llevaría a considerar el interés general como el promotor de la consulta en un 79,49% (12,82% + 66,67%) de los casos.

Desde el punto de vista del elemento diferencial que nos aporta esta opción de respuesta, podemos identificar la proactividad del sujeto o su reactividad. En este caso un 12,82% de los encuestados presentan una recepción de información pasiva frente a un 87,18% de los consultantes que tiene decidido previamente que información quiere recibir y de que ámbitos o áreas y en función de ello, la demanda al consultor o adivino.

En lo referente a la especificidad de la consulta, cuando ésta es activa parece claro que la consulta tiene un carácter general y amplio en un 66,67% de los encuestados, aunque la mitad de ellos tienen también presente un interés específico 34,19%. El hecho de incluir un interés concreto puede apuntar a que sea realmente el interés específico el que mueva la consulta; sin embargo en la consulta en sí el sujeto no limita la posibilidad de información requiriendo, ya desde un inicio, un ámbito global de adivinación donde cualquier información es relevante para él. Distinguiríamos de esta forma lo que mueve o motiva la consulta y lo que se demanda en la misma; esto significaría que la consulta es promovida por un interés concreto en un 43,59% de los consultantes, aunque la demanda de información se amplía al ámbito general en el 66,67% de los consultantes.

Gráfico 9. Distribución porcentual Importancia de la consulta.



Para analizar la importancia o trascendencia que el sujeto concede a la información que va a demandar o que va a recibir del adivino o consultor podemos ver que los consultantes califican como información adicional el 76,07% [información y consejo (47,01%) más elemento de decisión (29,06%)], aumenta el grado de importancia en el 14,53% de sujetos que ya la califican como fundamental y clave, lo que nos sitúa en un 90,60% de sujetos que consideran relevante la información recibida o solicitada en la consulta adivinatoria, aunque el porcentaje de los que la etiquetan como crucial cae hasta el 14,53%.

En este punto es conveniente señalar una aclaración respecto a los conceptos de “importancia”. Hemos visto que un 8,55% de sujetos califican la información como “Sin interés concreto”. Esto puede plantear contradicción en el sentido siguiente: ¿si el sujeto no tiene interés en la consulta por qué la hace? Esta opción se elige por parte de los consultantes cuando la asistencia a la consulta se hace de forma, podríamos decir que, rutinaria o periódica, no movida por una motivación concreta en el sujeto, sino que

responde más a aquellos sujetos con una pauta o costumbre de realización de consultas. En función de las entrevistas realizadas, los sujetos que responden afirmativamente a esta opción, manifiestan que asisten para su tranquilidad para “asegurarse” que no surge algo importante e inesperado, realmente para mantener la pauta de normalidad a la que están acostumbrados y que consideran la consulta adivinatoria como un elemento de confirmación en este sentido, integrado en una más de sus rutinas vitales.

Hemos clasificado la importancia de la información en alta y baja, considerando alta, aquella que el sujeto califica como necesaria (29,06%) y crucial o clave (14,53%). Estaríamos en este sentido en un 43,59% de sujetos para los que la relevancia de la información es alta, frente a un 55,56% que no conceden tanta trascendencia a la información y por consiguiente se clasifica como de baja importancia. Con base en lo anterior podemos indicar que no se establece una fuerte vinculación con la necesidad de información, ya que es mayor el porcentaje de los que consideran ésta como de baja importancia.

En cuanto al espacio temporal, el interés es preferente en aspectos del presente (53,55%) aunque seguido muy de cerca por información sobre el futuro (45,36%), y un mínimo interés por informaciones del pasado (1,09%).

La frecuencia con la que se realizan estas consultas suele ser de varias veces al año principalmente (78,63%), con una media de entre 3 y 4 veces anuales.

Todas las clasificaciones de credibilidad alcanzan una puntuación superior al aprobado, pero ninguna llega al notable, este dato es significativo puesto que parece mostrar un menor grado de credibilidad al esperado, siendo las indicaciones del futuro las que alcanzan mejor puntuación con un 6,99 seguidas de las indicaciones del presente con un 6,59. Llama también la atención que las indicaciones generales a pesar de ser las más

demandadas, como hemos visto anteriormente, alcanzan una puntuación de credibilidad inferior a las específicas.

Un 85,47% de los consultantes recomienda el uso y práctica de la adivinación, pero no queda estadísticamente claro por qué existe un 14,53% que no la recomienda. En este punto quiero aportar la percepción e información obtenida de aquellos consultantes que durante el desarrollo de la entrevista elegían no recomendar estas prácticas, hecho que me llamaba la atención y que generaba la pregunta inmediata de “¿por qué?”. A pesar de ser un porcentaje bajo, es significativo y las respuestas más frecuentes aludían a:

- Estados de dependencia no deseada pero inevitable.
- Condicionamiento del comportamiento del sujeto.
- Dificultad de encontrar consultores-adivinos fiables y “buenos”.

Finalmente encontramos otro punto de vinculación con la religión, donde se les cuestionaba a los sujetos sobre su percepción de compatibilidad e incompatibilidad con las creencias religiosas. Un aplastante 92,3% no lo considera incompatible con la religión, por lo que asume que se trata de esferas separadas y podríamos decir que paralelas, a pesar de las implicaciones religiosas que pueden desprenderse de las prácticas adivinatorias, como pueden ser un futuro establecido, una fuente de información externa al mundo conocido y en un espacio no físico, etc.

De forma resumida podríamos simplificar el perfil indicando que se trata de consultantes con un interés personal en la consulta, en aspectos concretos de carácter afectivo o económico. La consulta no se suele limitar a un aspecto concreto o único sino que se demanda por la mayoría de los consultores una información general, aunque no es considerada como muy importante, dicha información si se califica de necesaria en la mayoría de los sujetos y se refiere al presente y al futuro.

Pasamos al análisis de correlación entre las distintas variables, y el interés de la consulta muestra pocas relaciones significativas entre las variables implicadas puesto que solo serán significativas las correlaciones referidas al área de interés de la consulta y referidas a la frecuencia de uso de la adivinación.

Como en los anteriores bloques de información respecto a las correlaciones observadas, se han analizado de forma cruzada todas las variables, lo que ha supuesto (49 x 49 variables); puesto que resulta una matriz cuadrada simétrica y los elementos de la diagonal principal son 1, tenemos un total de 1.176 análisis de correlación basadas en el índice de correlación de Pearson y con significación bilateral, considerando tanto el nivel de significación $\alpha = 0,01$, es decir, un 99% de nivel de confianza; como el nivel de significación $\alpha = 0,05$, es decir, un 95% de nivel de confianza.

Dado que no todas las variables presentan correlaciones significativas, se exponen solo aquellas variables que han presentado correlaciones significativas, tanto al nivel de significación 0,05 como al 0,01.

Tabla 38. Correlaciones información directa-indirecta (1).

		P23 Afectiva	P23 Salud	P27 Frecuencia Alta	P27 Frecuencia Media
P22 Información Directa	Correlación de Pearson	,281**	,064	-,407**	,396**
	Sig. (bilateral)	,002	,494	,000	,000
	N	117	117	117	117
P22 Información Indirecta	Correlación de Pearson	,103	,221*	,076	-,005
	Sig. (bilateral)	,269	,016	,416	,960
	N	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

La información de interés personal directo para el sujeto es principalmente la información afectiva; sin embargo, el interés por cuestiones de salud está más relacionado con terceras personas cercanas al consultante. Es decir, el consultante se interesa más por la salud de otros que por la propia, aunque en cuestiones afectivas se muestra el predominio del interés propio. Los consultantes con cuestiones principalmente personales tienden a realizar una frecuencia media de consultas (asistencia a consultas varias veces al año) y los consultantes con mayor uso de la adivinación, en el sentido de una mayor frecuencia de consultas (una o más mensual), suelen plantear cuestiones distintas a las relacionadas con ellos mismos directamente; es decir, un mayor uso de la adivinación apuntaría a un mayor interés del sujeto por cuestiones o personas distintas de el mismo. Este dato es interesante en cuanto que supone que el interés del sujeto que lo mueve a una elevada frecuencia de consultas no es principalmente propio, sino que es un interés relativo a su entorno.

La relación con las variables de religiosidad viene dada en la siguiente tabla.

Tabla 39. Correlaciones información directa-indirecta (2).

		P15 Frecuencia Media	P16 Frecuencia Baja	P18 Cumplimiento Alto	P19 Conocimiento Medio	P20 Superstición Alto
P22 Directa	Correlación de Pearson	-,063	,240**	-,280**	-,182*	-,189*
	Sig. (bilateral)	,499	,009	,002	,049	,041
	N	117	117	117	117	117
P22 Indirecta	Correlación de Pearson	-,186*	-,051	,067	-,026	,035
	Sig. (bilateral)	,045	,586	,470	,782	,705
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Respecto a la religiosidad se presenta correlación positiva con la frecuencia baja de rituales colectivos, una correlación negativa con un cumplimiento alto de las normas religiosas, e igualmente correlación negativa con respecto a conocimiento de la religión y finalmente también negativa en relación con un alto nivel de superstición. En relación con el interés indirecto, solo observamos una correlación negativa y débil con una frecuencia media de rituales personales, pero dados los porcentajes podemos considerar que dicho efecto no es relevante. Todo en conjunto apuntaría a que el interés personal directo no está relacionado, sino todo lo contrario, con la religiosidad del individuo ya que se presentan correlaciones negativas en la mayoría de las variables relacionadas con la religiosidad.

Analizamos también las correlaciones encontradas con las variables relativas a la influencia de la consultas P32 a P35.

Tabla 40. Correlaciones información directa-indirecta (3).

		P33 Utilidad Alta	P34 Objetivo Negativo
P22 Directa	Correlación de Pearson	,007	-,229*
	Sig. (bilateral)	,941	,013
	N	117	117
P22 Indirecta	Correlación de Pearson	,223*	-,023
	Sig. (bilateral)	,016	,803
	N	117	117

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Encontramos, con respecto a la utilidad de la información percibida por el sujeto, correlación en sentido positivo cuando la información es indirecta y también encontramos una correlación pero negativa con respecto a la reactividad, solo cuando se

refiere a la información directa. Es decir, los consultantes no están principalmente interesados en información reactiva o evitación de lo negativo; esto es lógico puesto que como hemos visto la información de interés personal para el sujeto es principalmente afectiva y, como veremos más adelante, la información afectiva tiene un carácter positivo o proactivo con mayor probabilidad, con lo que de esta forma también llegamos a concluir que el interés del sujeto es principalmente proactivo o positivo cuando se trata de información referida a él mismo. La información referida a terceros pero de interés para el sujeto (información personal indirecta) es calificada de utilidad alta, lo que nos indica un gran interés por parte del sujeto en hacer uso de esa información sobre terceros.

Tabla 41. Correlaciones área de interés de la consulta (1).

		P24 General	P24 Especifica	P25 Importancia Alta	P25 Importancia Baja	P26 Referente al Futuro	P27 Frecuencia Alta	P27 Frecuencia Media	P27 Frecuencia Baja
P23 Afectiva	Correlación de Pearson	,269**	-,269**	-,032	,063	-,006	-,110	,294**	-,324**
	Sig. (bilateral)	,003	,003	,731	,502	,949	,239	,001	,000
	N	117	117	117	117	117	117	117	117
P23 Económica	Correlación de Pearson	-,065	,065	-,016	,004	,239**	,234*	-,139	-,101
	Sig. (bilateral)	,483	,483	,864	,965	,009	,011	,135	,277
	N	117	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 42. Correlaciones área de interés de la consulta (2).

		P24 General	P24 Especifica	P25 Importancia Alta	P25 Importancia Baja	P26 Referente al Futuro	P27 Frecuencia Alta	P27 Frecuencia Media	P27 Frecuencia Baja
P23 Salud	Correlación de Pearson	,253**	-,253**	,108	-,128	,113	,198*	-,074	-,157
	Sig. (bilateral)	,006	,006	,247	,168	,226	,032	,428	,091
	N	117	117	117	117	117	117	117	117
P23 Otra	Correlación de Pearson	-,032	,032	,276**	-,267**	,252**	,480**	-,424**	,018
	Sig. (bilateral)	,731	,731	,003	,004	,006	,000	,000	,846
	N	117	117	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 43. Correlaciones área de interés de la consulta (3).

		P31 Incompatible	P31 Indiferente	P31 Compatible
P23 Afectiva	Correlación de Pearson	-,064	,260**	-,224*
	Sig. (bilateral)	,496	,005	,015
	N	117	117	117
P23 Económica	Correlación de Pearson	-,211*	,069	,043
	Sig. (bilateral)	,023	,457	,642
	N	117	117	117
P23 Salud	Correlación de Pearson	-,110	,023	,036
	Sig. (bilateral)	,236	,803	,703
	N	117	117	117
P23 Otra	Correlación de Pearson	,077	-,147	,105
	Sig. (bilateral)	,408	,113	,259
	N	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Si ahora analizamos el área de interés de la consulta obtenemos una mayor gama de correlaciones lo que nos señala que el área de interés está vinculado e influye o será influido por un mayor número de aspectos de la consulta en adivinación.

Cuando un consultante solicita información afectiva, con mayor probabilidad será información general y lo hará con una frecuencia media (varias veces al año). De igual forma, los consultantes interesados en cuestiones de salud plantean la consulta de forma general, aunque la preocupación por la salud hace aumentar la frecuencia de las consultas. También podemos verlo del siguiente modo, las consultas generales se centran en cuestiones afectivas con una frecuencia media y en cuestiones de salud con una alta frecuencia de consultas. Por otro lado las cuestiones económicas no suelen mover al consultante a la consulta y solo observamos que son planteadas con un interés en el futuro. Esto es una confirmación en cierto modo lógica ya que la situación económica actual es conocida perfectamente por el consultante y el interés obviamente estará en saber que sucederá en el futuro.

Una clasificación aparte de la general, afectiva, económica o de salud es la que hemos denominado información “Otra” y que es toda aquella que no se encuadra en ninguna de las anteriores. Serían aquellas cuestiones sobre problemas en el entorno del sujeto; estos problemas “externos” que plantean en las consultas se dan en sujetos que le conceden una alta importancia a la información recibida y se dan preferentemente en sujetos con una alta frecuencia de uso de la adivinación.

Tabla 44. Correlaciones especificidad de la consulta.

		P32 Influencia Alta	P35 Influencia Económica	P35 Influencia Otra
P24 General	Correlación de Pearson	-,234*	-,216*	-,217*
	Sig. (bilateral)	,011	,020	,019
	N	117	117	117
P24 Específica	Correlación de Pearson	,234*	,216*	,217*
	Sig. (bilateral)	,011	,020	,019
	N	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Observamos que la influencia se da siempre cuando la consulta es específica sobre un asunto concreto y afecta o influye principalmente a las áreas de economía y otros. Ésta siempre se da con un nivel alto de influencia. En el caso de las consultas generales es justo a la inversa, es decir, la correlación es negativa en todos estos casos.

Tabla 45. Correlaciones importancia de la consulta.

		P27 Frecuencia Alta	P32 Influencia Futuro	P33 Utilidad Alta	P33 Utilidad Media	P34 Objetivo Negativo
P25 Importancia Alta	Correlación de Pearson	,224*	,273**	,385**	-,353**	,283**
	Sig. (bilateral)	,015	,003	,000	,000	,002
	N	117	117	117	117	117
P25 Importancia Baja	Correlación de Pearson	-,217*	-,266**	-,394**	,360**	-,303**
	Sig. (bilateral)	,019	,004	,000	,000	,001
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

La importancia atribuida a la consulta aumenta cuando la frecuencia de consulta es alta y tendrá mayor influencia si el ámbito temporal es el futuro. Consecuentemente su utilidad será percibida como más alta. Solo si la información es de importancia baja será más probable que se perciba con una utilidad media y tendrán más importancia los objetivos reactivos (evitar lo negativo).

Tabla 46. Correlaciones ámbito temporal de la consulta.

		P31 Incompatible	P32 Influencia Presente	P32 Influencia Futuro
P26 Presente	Correlación de Pearson	,127	,222*	-,345**
	Sig. (bilateral)	,172	,016	,000
	N	117	117	117
P26 Futuro	Correlación de Pearson	-,239**	-,238**	,210*
	Sig. (bilateral)	,009	,010	,023
	N	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Como era de esperar la información requerida sobre un ámbito temporal tiene influencia sobre ese mismo ámbito temporal. En este caso, el interés sobre presente influye en el comportamiento en el presente y cuando el sujeto está interesado en el futuro la información recibida influirá en su comportamiento futuro. Hay un dato con correlación negativa que nos indica que los sujetos no consideran la información incompatible con la religión cuando su interés principal es el futuro, sin embargo, nos parece una correlación circunstancial (no vislumbramos una argumentación que lo justifique).

Tabla 47. Correlaciones frecuencia de la consulta (1).

		P30 Recomendar Si	P30 Recomendar No	P31 Indiferente	P31 Compatible	P32 Influencia Alta
P27 Frecuencia Alta	Correlación de Pearson	,032	-,032	-,271**	,333**	,284**
	Sig. (bilateral)	,729	,729	,003	,000	,002
	N	117	117	117	117	117
P27 Frecuencia Media	Correlación de Pearson	,199*	-,199*	,214*	-,252**	-,162
	Sig. (bilateral)	,031	,031	,020	,006	,081
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Podemos ver que la “alta frecuencia” no considera que la religión sea “indiferente”, sino por el contrario “compatible” con la adivinación y como era de esperar “alta frecuencia” implica una “alta influencia” de la información obtenida. Por el contrario, la “frecuencia media” hace que se recomiende la adivinación. Esta recomendación de la adivinación viene nuevamente confirmada por una correlación negativa, la “no recomendación”, en la “frecuencia media”. Adivinación y religión son consideradas esferas independientes como lo señala la correlación obtenida en la valoración de “indiferente”, para frecuencias medias.

Tabla 48. Correlaciones frecuencia de la consulta (2).

		P32 Influencia Baja	P33 Utilidad Alta	P33 Utilidad Media	P34 Objetivo Negativo	P35 Influencia Emocional
P27 Frecuencia Alta	Correlación de Pearson	-,234*	,199*	-,187*	,346**	-,195*
	Sig. (bilateral)	,011	,032	,043	0	,035
	N	117	117	117	117	117
P27 Frecuencia Media	Correlación de Pearson	,139	-,086	,126	-,159	,261**
	Sig. (bilateral)	,135	,357	,176	,087	,004
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Una “alta frecuencia de uso” no es probable que tenga una “baja influencia en el comportamiento” de los consultantes (correlación negativa) y la información recibida es considerada como de alta utilidad. La preocupación principal de los sujetos cuya frecuencia de uso es alta es evitar lo negativo y, mientras que para la alta frecuencia no se produce una influencia en el ámbito afectivo, en el caso de la media frecuencia si se detecta esta influencia.

En el caso de la valoración de credibilidad de la información recibida, se procederá a la comparación entre los distintos aspectos de esta variable, ya que al tratarse de una variable con escala de 1 al 10, las correlaciones con el resto de las variables analizadas no darían resultados fiables debido a las distintas categorías de variables. Recordamos que las variables de los demás aspectos son variables dicotómicas, es decir, variables con respuesta sí o no, en lugar de una puntuación concreta.

Tabla 49. Correlaciones credibilidad.

		P29 General	P29 Especifica	P29 Pasado	P29 Presente	P29 Futuro
P29 General	Correlación de Pearson	1	,280**	,407**	,358**	,273**
	Sig. (bilateral)		,002	,000	,000	,003
	N	117	117	117	117	117
P29 Especifica	Correlación de Pearson	,280**	1	,235*	,466**	,496**
	Sig. (bilateral)	,002		,011	,000	,000
	N	117	117	117	117	117
P29 Pasado	Correlación de Pearson	,407**	,235*	1	,309**	,302**
	Sig. (bilateral)	,000	,011		,001	,001
	N	117	117	117	117	117
P29 Presente	Correlación de Pearson	,358**	,466**	,309**	1	,540**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,001		,000
	N	117	117	117	117	117
P29 Futuro	Correlación de Pearson	,273**	,496**	,302**	,540**	1
	Sig. (bilateral)	,003	,000	,001	,000	
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

En todos los casos la correlación es significativa lo que nos indica que los valores asignados por los consultantes han sido aproximadamente similares en todas las entrevistas. Es decir, que el nivel de credibilidad que los distintos aspectos despiertan en los consultores es similar y uniforme, aunque quizá podamos resaltar la credibilidad entre las indicaciones del presente y del futuro, que presentan el valor más alto y en consecuencia son las que tendrían una mayor interrelación.

No se han obtenido más relaciones con significación estadística respecto de las variables P30 y P31 referidas a si el sujeto recomienda o no estas prácticas adivinatorias y si considera que dichas prácticas son compatibles con las creencias religiosas.

Tabla 50. Correlaciones recomendación de la consulta.

		P32 Influencia Presente	P33 Utilidad Alta	P33 Utilidad Baja	P34 Objetivo Positivo	P35 Influencia Afectiva	P35 Influencia Económica
P30	Correlación de Pearson	,187*	,346**	-,366**	,291**	,195*	,258**
Recomendar	Sig. (bilateral)	,043	,000	,000	,001	,035	,005
Si	N	117	117	117	117	117	117
P30	Correlación de Pearson	-,187*	-,346**	,366**	-,291**	-,195*	-,258**
Recomendar	Sig. (bilateral)	,043	,000	,000	,001	,035	,005
No	N	117	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Aunque en lo referente a otras variables, el hecho de recomendar o no la práctica de la adivinación si genera correlaciones; de esta forma tenemos que una influencia en el presente correlaciona con la recomendación de la adivinación, así como el convencimiento de que su utilidad es alta.

Por el contrario, no se recomienda la adivinación cuando su utilidad es percibida como baja, luego parece que utilidad y recomendación van de la mano. El hecho de tener un objetivo positivo, es decir potenciar acciones favorables, está vinculado con la recomendación de los procesos adivinatorios y para aquellos sujetos cuya influencia ha sido de carácter fundamentalmente afectivo o económico, claramente son prescriptores de estas prácticas.

Datos sobre la Influencia de la Consulta

En el último bloque de la encuesta se analizan los datos que nos proporcionan información sobre la influencia de la consulta en el comportamiento del consultante, donde encontramos la siguiente distribución porcentual de respuestas.

Tabla 51. Porcentajes de respuesta sobre influencia de la consulta.

P32	Influencia de la información	
	No ha influido en nada	3,69%
	Influido en todo lo consultado	4,61%
	Influido en A-D en el presente	24,88%
	Influido en A-D en el futuro	7,83%
	Influencia temporal	24,88%
	Influencia permanente	4,61%
	Influencia en decisiones críticas	10,60%
	Influencia en decisiones no importantes	17,51%
	NS/NC	1,38%
P33	Utilidad	
	Ninguna	2,56%
	Poca	6,84%
	Alguna	17,09%
	Bastante	32,48%
	Mucha	40,17%
	NS/NC	0,85%
P34	Objetivo de la información	
	Evitar lo negativo	32,43%
	Fomentar lo positivo	57,43%
	Sin consecuencias	8,78%
	NS/NC	1,35%
P35	Área influida por la información	
	Ninguna	7,27%
	De carácter emocional-afectivo	37,58%
	De carácter económico	25,45%
	Aspectos de la salud	16,97%
	De carácter social, conflictos, actuación con terceros	6,06%
	Todas	6,06%
	NS/NC	0,61%
P36	Área no influida por la información	
	Ninguna	10,16%
	De carácter emocional-afectivo	10,16%
	De carácter económico	4,69%
	Aspectos de la salud	9,38%
	De carácter social, conflictos, actuación con terceros	21,88%
	Todas	7,81%
	NS/NC	35,94%

La frecuencia de la consulta se situaría en una o varias visitas al adivino al año (78,68%), con una media de 3,47 visitas anuales, excluyendo del cómputo las consultas de mayor frecuencia mensual y semanal; esto nos daría idea de una no muy alta dependencia de la necesidad de información de los consultores.

La antigüedad en la utilización de las prácticas adivinatorias podemos situarla en torno a los 10 años, es decir una antigüedad considerable.

En la valoración de la credibilidad, es decir, lo que los consultantes valoran como nivel de aciertos en sus consultas, obtenemos las siguientes valoraciones medias:

• Valoración de la situación actual.....	5,95
• Consejos adecuados.....	5,78
• Indicaciones específicas y concretas.....	6,03
• Indicaciones generales.....	5,15
• Indicaciones referentes al pasado.....	5,36
• Indicaciones referentes al presente.....	7,29
• Indicaciones referentes al futuro.....	6,99

Claramente es el presente y el futuro el foco de mayor interés, que se ve correspondido y realimentado con la mayor puntuación de confianza y credibilidad. Entendemos que la mayor puntuación en credibilidad al presente es debida a la gestión de información y el desarrollo de la relación entre consultante y consultor. Efectos y sesgos psicológicos y utilización de técnicas de adivinación (Cool Reading, probabilidad por perfil, efecto Forer, etc.) hacen que una buena gestión de la entrevista de adivinación por una persona experimentada obtenga una gran credibilidad por parte del consultante.

En segundo lugar la información del futuro es la que obtiene mayor credibilidad. Aquí fundamentalmente entendemos que se debe al efecto de ajuste a la realidad, profecía autocumplida y todo lo relativo a la aplicación de los efectos de la teoría de la atención al proceso de adivinación.

En cuanto a la recomendación que estaría relacionada con el grado de satisfacción, la mayoría (85,47%) recomienda la utilización de las consultas adivinatorias, aunque no queda claro porque existe un porcentaje (14,53%) que las desaconseja, a pesar de practicarlas de forma frecuente.

No se observa que se considere que haya conflicto con las creencias religiosas formales, calificando en su mayoría la adivinación como compatible con la religión.

En lo relativo a la influencia de la información, sólo podemos destacar un mayor porcentaje de respuestas sobre el carácter temporal de la influencia (24,88%). Es también de señalar la poca influencia (7,83%) de información relativa al futuro, a pesar de ser precisamente el futuro lo que cuenta con mayor credibilidad e interés.

Teniendo una mayor influencia en decisiones no importantes frente a decisiones críticas, se desprende de aquí que, aunque la información recibida es un elemento necesario para el entrevistado como información finalmente, la misma no constituye el elemento de influencia que cabía esperar.

La percepción de utilidad se sitúa entre “bastante” y “mucho” en un 72,65% de los consultantes, confrontándose este dato con el anterior respecto a la influencia que ha tenido dicha información realmente.

El objetivo de la información tendría una orientación proactiva al considerar en un 57,43% que va encaminada a fomentar los aspectos positivos. Sin embargo, como

veremos más adelante, es la orientación reactiva (evitar lo negativo) la que más dependencia y grado de credibilidad e influencia genera en los consultantes.

Al calificar el área en la que la información ha influido encontramos que, al igual que los aspectos de interés, la influencia percibida se centra en aspectos afectivos y económicos en un 63,03% de las respuestas.

No queda claro, sin embargo, la valoración de aquellos aspectos en los que los consultantes se han mostrado reacios a modificar su comportamiento de forma explícita por la información, predominando un NS/NC; el desarrollo de las entrevistas y las dificultades de comprensión de esta pregunta aconsejan no contemplar esta variable en los análisis.

Con una frecuencia media anual aproximada de 3 consultas y una antigüedad superior a la década se podría calificar el perfil del consultante medio como estable y no excesivamente dependiente, en el sentido de tener la necesidad de recurrir a la consulta de forma frecuente. Sin embargo, con una antigüedad media de 10 años si se muestra que es un comportamiento muy estable.

En conclusión, la información es valorada como creíble de manera homogénea en sus distintos aspectos. Ésta sí parece influir en mayor o menor grado, especialmente con carácter temporal, valorando la información como útil y considerando los procesos adivinatorios con una orientación proactiva en su mayoría. Teniendo una mayor influencia en decisiones no importantes frente a decisión críticas, se desprende de aquí que aunque la información recibida es un elemento necesario para el entrevistado como elemento de juicio y consideración, no constituye el elemento de influencia que cabía esperar.

Finalmente, igual que en los casos anteriores, procedemos a una simplificación de las variables obtenidas en el bloque de consultas relativo a la influencia de la información obtenida. Se realizan los siguientes ajustes:

En la influencia de la información consideraremos el espacio temporal y la importancia por lo que la variable P32 quedaría simplificada en si la información ha tenido influencia en el presente o en el futuro y si ésta ha sido alta o baja. Queda asumida la información relativa a influencia temporal o permanente, ya que entendemos que se refleja en los apartados “presente” y “futuro” y descartamos aquella información que se ha calificado como “influencia en todo” o “en nada”, por falta de especificidad. Si no ha influido en nada no es relevante y si ha influido en todo, ya estará recogida en los apartados anteriores, con lo que sería redundante. Por ambos motivos se descartan estas subclasificaciones.

La variable P33 relativa a la utilidad de la información recibida se ha agrupado en “alta” si ha sido valorada como “bastante” o como “mucho”; se ha agrupado en “media” si ha sido valorada como “alguna” y finalmente se ha agrupado en “baja” aquella que ha sido valorada como “poca” o “ninguna”.

La variable P34 vamos a considerar únicamente los valores “objetivo positivo” y “objetivo negativo”.

En la variable P35 sobre el área influida por la información, dejaremos las cuatro clasificaciones contempladas en el área de interés de la información. Hemos sacado del análisis la variable P36 que pretendía ser complementaria en sentido negativo a la P35; a tenor del alto porcentaje de NS/NC y de las dificultades de comprensión observadas en el desarrollo de las entrevistas con esta pregunta, consideramos que no contamos con garantía de fidelidad o entendimiento en la respuesta.

Como resultado, la tabla del último bloque de variables quedaría de la siguiente forma:

Tabla 52. Porcentajes de respuesta sobre influencia de la consulta (agrupados).

P32	Influencia de la información	
	Influencia en el presente	24,88%
	Influencia en el futuro	7,83%
	Influencia Alta	10,60%
	Influencia Baja	17,51%
P33	Utilidad	
	Utilidad Alta	72,65%
	Utilidad Media	17,09%
	Utilidad Baja	9,40%
P34	Objetivo de la información	
	Objetivo Positivo (Fomentar, promover)	32,43%
	Objetivo Negativo (Evitar)	57,43%
P35	Área influida por la información	
	Influencia Afectiva	37,58%
	Influencia Económica	25,45%
	Influencia Salud	16,97%
	Influencia Otros	6,06%

Como en los anteriores bloques de información respecto a las correlaciones observadas, se han analizado de forma cruzada todas las variables, lo que ha supuesto (26 x 26 variables, no se considera P36). Puesto que resulta una matriz cuadrada simétrica y los elementos de la diagonal principal son 1, tenemos un total de 351 análisis de correlación basadas en el índice de correlación de Pearson y con significación bilateral, considerando tanto el nivel de significación $\alpha = 0,01$, es decir, un 99% de nivel de confianza; como el nivel de significación $\alpha = 0,05$, es decir, un 95% de nivel de confianza.

Puesto que no todas las variables presentan correlaciones significativas, se exponen solo aquellas variables que han presentado correlaciones significativas, tanto al nivel de significación $\alpha = 0,05$ como al $\alpha = 0,01$.

Tabla 53. Correlaciones Influencia de la consulta.

		P33 Utilidad Alta	P33 Utilidad Baja	P34ObjetivoNegati vo	P35InfluenciaSalu d	P35Influencia Otros
P32 Influencia Presente	Correlación de Pearson	,222*	-,239**	,064	,244**	,208*
	Sig. (bilateral)	,016	,009	,491	,008	,025
	N	117	117	117	117	117
P32 Influencia Futuro	Correlación de Pearson	,199*	-,133	,149	-,004	-,039
	Sig. (bilateral)	,032	,153	,108	,967	,674
	N	117	117	117	117	117
P32 Influencia Alta	Correlación de Pearson	,255**	-,159	,287**	-,126	,387**
	Sig. (bilateral)	,005	,086	,002	,175	,000
	N	117	117	117	117	117
P32 Influencia Baja	Correlación de Pearson	-,025	-,036	-,245**	,082	-,016
	Sig. (bilateral)	,790	,701	,008	,382	,863
	N	117	117	117	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

En este bloque de información, finalmente analizaremos que relaciones presenta la variable P32, que recoge la influencia que la información recibida ha tenido para el consultante en distintos ámbitos, principalmente en el tiempo y si la influencia ha sido alta o baja. Vemos que cuando la información es considerada útil (anteriormente hemos visto que parámetros influyen en esta consideración), dicha información influye en el presente del sujeto, al igual que existe correlación entre la influencia en el presente y la relativa a aspectos de la salud. Si la información es valorada como útil presenta influencia en el futuro.

Por último, influencia alta y utilidad alta parecen ir de la mano en la percepción de los sujetos; los objetivos reactivos (negativos) son considerados de alta influencia y

correlacionan negativamente con influencia baja. Es decir, claramente un objetivo reactivo es considerado de alta importancia; los asuntos distintos de “afectivos”, “económicos” y de “salud”, es decir, los calificados como “otros” son preferentemente considerados como de alta importancia y el espacio temporal es el presente puesto que muestra una leve correlación positiva en este sentido.

Tabla 54. Correlaciones utilidad de la consulta.

		P34 Objetivo Positivo	P34 Objetivo Negativo
P33 Utilidad Alta	Correlación de Pearson	,097	,239**
	Sig. (bilateral)	,300	,009
	N	117	117
P33 Utilidad Media	Correlación de Pearson	,075	-,194*
	Sig. (bilateral)	,422	,036
	N	117	117
P33 Utilidad Baja	Correlación de Pearson	-,262**	-,150
	Sig. (bilateral)	,004	,107
	N	117	117

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

En cuanto a la variable de utilidad percibida por los sujetos vemos que lo que determina dicha utilidad es la información de carácter reactivo o preventiva de situaciones negativas; “utilidad alta” correlaciona positivamente con “objetivo negativo” y aunque la “utilidad baja” correlaciona negativamente con “objetivo positivo”, no llega a correlacionar con “utilidad alta”, lo que nos indica que el “objetivo positivo” no es calificado como de “utilidad baja”, aunque tampoco hay una valoración de la utilidad como media o como alta en este caso.

Tabla 55. Correlaciones objetivo de la consulta.

		P35 Influencia Afectiva	P35 Influencia Salud
P34	Correlación de Pearson	,498**	-,240**
Objetivo	Sig. (bilateral)	,000	,009
Positivo	N	117	117
P34	Correlación de Pearson	-,224*	,102
Objetivo	Sig. (bilateral)	,015	,272
Negativo	N	117	117

Las dos últimas variables a confrontar son el ámbito de influencia de la información y el objetivo de dicha información. Podemos observar que cuando la información es afectiva correlaciona de forma importante y significativa con un objetivo positivo, es decir, con una intencionalidad proactiva. Esto es claramente congruente con los aspectos afectivos, ya que el propósito general es el de potenciarlos y buscarlos en lugar de evitarlos. Sin embargo, en cuestiones de salud la correlación es negativa, indicando que las actitudes proactivas no se cuestionan directamente los aspectos de salud; aquí sería congruente que salud correlacionara con objetivo negativo, es decir, que los objetivos de salud sean prevenir o evitar problemas en este sentido. La no correlación apuntaría a que los sujetos pueden estar igualmente interesados en prevenir problemas de salud como en la búsqueda de soluciones a problemas ya existentes. Es decir, estarían también interesados tanto en la búsqueda de la salud, partiendo de algún problema, como en la evitación de la enfermedad partiendo de un estado saludable.

Resultados de las Entrevistas Consultores

Como se ha indicado anteriormente, en la entrevista realizada a los consultores se les planteo dos bloques de datos diferenciados, uno relativo a sus características y perfil y un segundo referente a la opinión de estos sobre las personas a las que predecían el futuro, es decir, sus consultantes.

Estudio de los Consultores

En el desarrollo de la encuesta que se pasó a los consultores se han contemplado dos estructuras principales. Una en la que se recopila la información propia de los consultantes y otro bloque en el que se recopila, relacionados directamente con la encuesta a los consultantes, la información que los consultores disponían o estimaban en relación a los consultantes.

El problema estadístico significativo es el escaso número de consultantes entrevistados, insuficiente para considerar los datos como significativos. En este sentido, se expone a continuación el perfil obtenido, con la intención de presentar las trazas muy generales (y no válidas estadísticamente) de los consultores entrevistados.

Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta

La religión de adscripción, como era de esperar, es el catolicismo en un 50%, aunque encontramos también el ateísmo, el Islam y la religión yoruba. Si bien se han realizado entrevistas personales a consultores adscritos al hinduismo y respecto del budismo, al no realizar ninguna encuesta de manera formal con adivinos de esta adscripción religiosa, no se han contabilizado adivinos budistas.

La técnica de adivinación preferente utilizada es la cartomancia en el 50% de los encuestados. En relación con otras técnicas de adivinación conocidas por los consultores, aunque no utilizadas con asiduidad, encontramos una gran diversidad, destacando el conocimiento de la videncia en el 25% de los casos. Señalar que en el caso de la santería, la técnica utilizada es un conjunto de técnicas relacionadas específicamente con esta confesión como son los cocos y fundamentalmente los caracoles (Diloggun).

El perfil medio es el de un cristiano-católico con un amplio conocimiento de distintas mancias, pero que preferentemente utiliza la cartomancia.

Tabla 56. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (Consultores) (1).

P1	Religión a la que se adscribe	
	Cristianismo	50,00%
	Islam	16,67%
	Judaísmo	
	Hinduismo	
	Budismo	
	Agnóstico	
	Ateo	16,67%
	Otra	16,67%
	NS/NC	
P5	Técnicas de adivinación preferentemente	
	Santería	16,67%
	Cartomancia	50,00%
	Horóscopo	
	I Ching	
	Espiritismo	
	Numerología	
	Quiromancia	16,67%
	Runas	
	Videncia	16,67%
	Otro 1	
	Otro 2	
	NS/NC	

Tabla 57. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (Consultores) (2).

P6	Otras Técnicas de adivinación conocidas	
	Santería	
	Cartomancia	15,38%
	Horóscopo	
	I Ching	7,69%
	Espiritismo	7,69%
	Numerología	
	Quiromancia	
	Runas	23,08%
	Videncia	23,08%
	Otro 1	15,38%
	Otro 2	7,69%
	NS/NC	

Datos de Clasificación Sociológica

La edad media de los encuestados se sitúa en los 43,17 años.

Dos tercios de los consultores son mujeres (66,67%), coincidiendo en este aspecto con el sexo de la mayoría de las consultantes.

Encontramos en cuanto a su estado civil que en su mayoría (50%) son divorciados o separados. Este dato encuadraría dentro del perfil sociodemográfico general conforme a la edad de consultor. De igual forma y dentro de esa congruencia con el perfil sociodemográfico general observamos que el 83,33% de los casos tienen hijos.

Su rol familiar en 83,33% de las ocasiones es el de la persona que trae el ingreso principal al hogar.

Respecto a su formación académica, un 50% de los entrevistados declarar tener estudios universitarios.

Tabla 58. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (Consultores).

P9	Edad	
		43,17
P11	Sexo	
	Masculino	33,33%
	Femenino	66,67%
P13	Estado civil	
	Soltero/a	
	Casado/a - Pareja de hecho	33,33%
	Divorciado/a - Separado/a	50,00%
	Viudo/a	
	NS/NC	16,67%
P15	Hijos	
	Si	83,33%
	No	16,67%
	NS/SC	
P17	Rol familiar	
	Persona que trae el ingreso principal al hogar	83,33%
	Pareja/Cónyuge	16,67%
	Hijo/a	
	Abuelo/a	
	Otro	
	NS/SC	
P19	Nivel de estudios	
	No sabe leer	
	Sin estudios, sabe leer	16,67%
	Primarios incompletos Preescolar	
	Primarios, hasta 10 años	
	2° grado/1° ciclo, hasta 14 años	33,33%
	2° grado/2° ciclo, Bachillerato, FP	
	3° grado Diplomado	16,67%
	3° grado Licenciado	33,33%
	NS/NC	

Datos de Religiosidad

El 66,67% de los encuestados practica rituales religiosos personales varias veces a la semana o más, obteniendo un 33,33% que los practica con una frecuencia diaria. Esto muestra un alto nivel de religiosidad.

En lo relativo a rituales colectivos el 66,67% los practica algunas veces al año o menos, encontrando un 33,33% que jamás los practica. En contraposición con los datos anteriores, se observa que la esfera de religiosidad pública y privada están muy

diferenciadas, al igual que sucede con los datos obtenidos de las encuestas a los consultantes que mostraban actitudes y frecuencias distintas, en función de si los rituales se referían a los privados-personales o a los públicos.

En su percepción personal el 66,67% se califica como bastante o muy religioso, coincidiendo con el nivel de práctica de rituales personales.

En referencia al cumplimiento de las normas cotidianas hay equilibrio entre aquellos que las cumplen y aquellos que no, por lo que no podemos derivar una pauta en este sentido. Sin embargo, en el conocimiento de los principios religiosos, un 50% reconoce tener un conocimiento medio y un 16,67% incluso avanzado.

Claramente no son supersticiosos, ya que el 83,33% se califica como no supersticioso en absoluto o con sólo pequeñas manías o costumbres. Sólo uno de los encuestados ha podido indicar ejemplos de cuatro supersticiones. Este dato llama la atención en el sentido de apuntar un escepticismo que no parece propio de aquellos que basan su labor en argumentaciones no razonadas o con base científica. Es el caso de la adivinación y que corresponde de igual forma con las creencias supersticiosas.

Tabla 59. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Consultores) (1).

P23	Frecuencia rituales personales	
	Varias veces al día	16,67%
	Una vez al día	33,33%
	Varias veces a la semana	16,67%
	Todas las semanas	
	Casi todas las semanas	16,67%
	Dos o tres veces al mes	
	Una vez al mes	
	Varias veces al año	
	Una o dos veces al año	
	Menos de una vez al año	
	Raramente	
	Nunca	16,67%
	NS/NC	

Tabla 60. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Consultores) (2).

P25	Frecuencia rituales colectivos	
	Una vez a la semana o más	16,67%
	Dos o tres veces al mes	
	Una vez al mes	16,67%
	Varias veces al año	16,67%
	Sólo en actos sociales	16,67%
	Raramente	
	Nunca	33,33%
	NS/NC	
P27	Sentimiento personal de religiosidad	
	Muy religioso	33,33%
	Bastante religioso	33,33%
	Moderadamente religioso	
	Poco religioso	16,67%
	Nada religioso	16,67%
	NS/NC	
P29	Contempla las normas cotidianas de su creencia	
	Siempre presentes y se cumplen	16,67%
	Salvo en contadas ocasiones se cumplen	
	Generalmente se cumplen	33,33%
	En ocasiones se cumplen y en ocasiones no	33,33%
	No se cumplen normalmente	
	No se cumplen prácticamente nunca	16,67%
	NS/NC	
P32	Conocimiento de los principios religiosos de su creencia	
	Leve idea general	
	Normas básicas y fundamentales	33,33%
	Conocimiento medio	50,00%
	Conocimiento avanzado	16,67%
	NS/NC	
P33	Se considera persona supersticiosa	
	En absoluto	33,33%
	Pequeñas manías y costumbres	50,00%
	Moderadamente supersticiosa	
	Si	16,67%
	Bastante supersticiosa	
	Muy supersticiosa	
	NS/NC	

Datos de sobre la Consulta

La antigüedad en la práctica de la adivinación se remonta por término medio a 1990, es decir, casi 20 años de media, lo que acredita un larga trayectoria. En todos los casos los consultores disponen (o dicen disponer) de una amplia clientela, muy estable y fiel en su mayor parte.

Consideran esta práctica, en un 80%, bien indiferente o compatible con la religión; entendemos que la compatibilidad viene influida por la alta religiosidad mostrada en apartados anteriores.

Tabla 61. Porcentajes de respuestas consulta y compatibilidad religión (Consultores).

P42	Antigüedad de uso	
	Año de inicio	1990
	NS/NC	
P47	Compatibilidad con la religión	
	Incompatible	20,00%
	Indiferente	20,00%
	Compatible	60,00%
	NS/NC	

Estudio de la Visión de los Consultores respecto sus Consultantes

Hemos analizado el perfil de los consultores y ahora vamos a analizar las preguntas que se le han formulado a los consultores sobre sus consultantes.

Se ha de señalar que, al igual que en el caso anterior, el limitado número de encuestas obtenidas de los consultores impide tratar los datos con criterios de significación estadística. Por consiguiente, es importante tener en consideración que los comentarios que se desprenden de este análisis y los datos obtenidos tienen como único fin, servir de relativa orientación.

Se ha considerado conveniente exponerlos porque, como más adelante se verá, el número de discrepancias en relación con los datos obtenidos de las encuestas a los consultantes no resulta elevado, siendo por consiguiente congruente la mayoría de los valores obtenidos. No obstante, comentaremos en mayor detalle las discrepancias por ser muy inferiores en número a las congruencias y por poner de manifiesto aquellos puntos en los que la visión de los consultores sobre los consultantes es significativamente divergente.

Podemos considerar este apartado una metaencuesta sobre consultantes, es decir, vamos a obtener los valores medios de las estimaciones medias que los consultores han dado de sus consultantes.

Hemos de considerar que en estos datos existe un sesgo directo, que es la percepción del consultor sobre la opinión de los consultantes, en muchos de los datos de carácter subjetivo.

Otro inconveniente sería la falta de conocimiento del consultor, ya que en muchas ocasiones es difícil que conozca aspectos de sus consultantes sobre los que se pregunta.

Un problema estadístico que se plantea es el desconocimiento del número exacto de consultantes que tiene cada consultor, de forma que, cuando nos indica el porcentaje en cada respuesta, pudiésemos estimar a cuantos consultantes se refiere y en el agregado final, podríamos entonces obtener una distribución porcentual equilibrada y objetiva o al menos ponderada.

Para el cálculo vamos a considerar que sobre la base de 100 consultantes cada consultor indica un número de consultantes equivalente al porcentaje referido (100). Estaríamos unificando el número de consultantes de cada uno de los consultores y podríamos

entonces realizar la suma total y sobre los valores agregados obtener la distribución porcentual.

Básicamente se trata de suponer equilibrado y homogéneo el peso de las respuestas de cada consultor.

En resumen, vamos a obtener un perfil basado en lo que sería una metaencuesta o más correctamente metaestimación.

Datos de Clasificación Religiosa y Tipo de Consulta

La mayoría de los consultantes son cristianos católicos en un 67,17%.

Destaca un 19,50% de agnósticos, pero puesto que este dato viene influido por uno sólo de los consultores, si no consideráramos esta aportación, el porcentaje de cristianos católicos subiría al 76,04%.

Vamos a considerar pues que el dato de mayor validez es una mayoría de cristianos-católicos entre los consultantes, dato congruente con la situación sociocultural en la que nos encontramos y con los datos obtenidos de las entrevistas de los consultantes.

A la pregunta P3 de a quien recurren los consultantes en primera instancia obtenemos una distribución muy repartida, aunque destacan los amigos como colectivo principal.

Cuando preguntamos por cómo se distribuyen los grupos (su orden) encontramos que es una pregunta ampliamente contestada por los consultores como desconocida en un 58,33%; pero si analizamos aquellos que han respondido, obtendríamos que la mayoría de los consultantes consultan en primer lugar tanto a amigos como a adivinos con un 32% de los consultantes, en opinión de los consultores.

Entre las técnicas de adivinación utilizadas por los consultores sobresale, como era de esperar, la cartomancia en un 57,12%, ya que la mayoría de los consultores utilizaban esta mancia.

Tabla 62. Porcentajes de respuestas religión y tipo de consulta (Opinión Consultores).

P2	Religión de sus consultantes	
	Cristianismo	67,17%
	Islam	10,83%
	Judaísmo	
	Hinduismo	
	Budismo	
	Agnóstico	19,50%
	Ateo	2,50%
	Otra	
	NS/NC	
P3	A quien recurren en primer lugar	
	Amigos	33,33%
	Familiares	22,22%
	Expertos	11,11%
	Guía Espiritual	
	Adivinos	11,11%
	Otros	
	Nadie	22,22%
	NS/NC	
P4	A quien recurren en segundo lugar	
	Amigos	13,33%
	Familiares	
	Expertos	3,33%
	Guía Espiritual	
	Adivinos	13,33%
	Otros	6,67%
	Nadie	5,00%
	NS/NC	58,33%
P7-P8	Técnicas de adivinación utilizadas	
	Santería	14,79%
	Cartomancia	57,12%
	Horóscopo	5,48%
	I Ching	2,74%
	Espiritismo	0,68%
	Numerología	
	Quiromancia	0,68%
	Runas	2,74%
	Videncia	14,11%
	Otro 1	0,27%
	Otro 2	1,37%
	NS/NC	

Datos de Clasificación Sociológica

Respecto a la edad de los consultantes, el grueso (67,22%), se sitúa en la franja comprendida entre los 35 y 50 años.

La distribución por sexos vuelve a ser favorable a las mujeres con un 75,83%, en similar porcentaje al obtenido en los otros estudios.

Y en lo referente al estado civil la homogeneidad entre solteros, casados y separados/divorciados es patente, con un reparto uniforme entre el 30 y 33%, es decir, la muestra se divide en tres partes equilibradas entre solteros, casados y separados, no observándose ninguna preponderancia en esta clasificación. Mayoritariamente tienen hijos (87,50%); este dato apuntaría a una menor proporción de solteros.

En cuanto al rol familiar, destaca el rol de “pareja/cónyuge” con un 43,64% pero seguido muy de cerca por “persona que trae el ingreso principal al hogar”.

Relacionando esto con la distribución poblacional general y con la distribución por sexos podríamos decir que en su mayoría son mujeres con independencia económica.

El nivel de estudios con un 35,59% se presenta con el nivel medio de estudios de los consultantes y si no considerásemos las respuestas NS/NC, este porcentaje subiría al 46,67%. Por lo tanto, el nivel de estudios de los consultantes es un nivel de formación medio.

La situación laboral de los consultantes es mayoritariamente (59,6%) de trabajo, estando en su mayoría, entre un 55,00% y un 66,00% trabajando por cuenta ajena.

Tabla 63. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (Opinión Consultores).

P10	Edad	35,87
	Menores de 18 años	
	Entre 18 y 35 años	24,79%
	Entre 35 y 50 años	67,22%
	Entre 50 y 65 años	7,99%
	Más de 65 años	
P12	Sexo	
	Masculino	24,17%
	Femenino	75,83%
P14	Estado civil	
	Soltero/a	30,22%
	Casado/a - Pareja de hecho	31,55%
	Divorciado/a - Separado/a	32,39%
	Viudo/a	5,84%
	NS/NC	
P16	Hijos	
	Si	87,50%
	No	12,50%
P18	Rol familiar	
	Persona que trae el ingreso principal al hogar	30,00%
	Pareja/Cónyuge	43,64%
	Hijo/a	
	Abuelo/a	0,91%
	Otro	
P20	Nivel de estudios	
	No sabe leer	
	Sin estudios, sabe leer	11,11%
	Primarios incompletos Prescolar	
	Primarios, hasta 10 años	6,67%
	2° grado/1° ciclo, hasta 14 años	34,44%
	2° grado/2° ciclo, Bachillerato, FP	12,22%
	3° grado Diplomado	15,56%
	3° grado Licenciado	20,00%
	NS/NC	
P21	Situación laboral	
	Trabaja	59,6%
	Parado	23,4%
	Jubilado	
	Busca primer empleo	10,0%
	Estudiante	3,0%
	Trabajo doméstico	2,0%
	NS/NC	2,0%
P22	Autonomía laboral	
	Cuenta propia	28,33%
	Cuenta ajena	55,00%
	NS/SC	

Datos de Religiosidad

A continuación se muestran los porcentajes de respuestas

Tabla 64. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Opinión Consultores) (1).

P24	Frecuencia rituales personales	
	Varias veces al día	
	Una vez al día	15,00%
	Varias veces a la semana	
	Todas las semanas	16,67%
	Casi todas las semanas	
	Dos o tres veces al mes	11,67%
	Una vez al mes	
	Varias veces al año	
	Una o dos veces al año	
	Menos de una vez al año	
	Raramente	
	Nunca	
	NS/NC	56,67%
P26	Frecuencia rituales colectivos	
	Una vez a la semana o más	30,00%
	Dos o tres veces al mes	3,33%
	Una vez al mes	
	Varias veces al año	
	Sólo en actos sociales	5,00%
	Raramente	16,67%
	Nunca	
	NS/NC	45,00%
P28	Sentimiento personal de religiosidad	
	Muy religioso	1,67%
	Bastante religioso	53,33%
	Moderadamente religioso	1,67%
	Poco religioso	23,33%
	Nada religioso	11,67%
	NS/NC	8,33%
P30	Contempla las normas cotidianas de su creencia	
	Siempre presentes y se cumplen	
	Salvo en contadas ocasiones se cumplen	
	Generalmente se cumplen	
	En ocasiones se cumplen y en ocasiones no	35,59%
	No se cumplen normalmente	22,03%
	No se cumplen prácticamente nunca	18,64%
	NS/NC	23,73%
P32	Conocimiento de los principios religiosos de su creencia	
	Leve idea general	28,33%
	Normas básicas y fundamentales	40,00%
	Conocimiento medio	1,67%
	Conocimiento avanzado	1,67%
	NS/NC	28,33%

Tabla 65. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Opinión Consultores) (2).

P34	Considera a su consultantes personas supersticiosas	
	En absoluto	3,33%
	Pequeñas manías y costumbres	13,33%
	Moderadamente supersticiosa	25,83%
	Si	
	Bastante supersticiosa	29,17%
	Muy supersticiosa	16,67%
	NS/NC	11,67%

Respecto a la práctica de rituales personales, es manifiesto y lógico el desconocimiento de los consultores. Sin embargo, en aquellos que han dado respuestas, las prácticas de rituales personales se sitúan en su totalidad en una frecuencia superior al mes. Esto apunta un nivel de religiosidad de los consultantes importante.

Con referencia a los rituales colectivos también encontramos un 33,33% que los practica con una frecuencia superior al mes, teniendo una frecuencia igual o superior a la semana en un 30,00% de los casos. También este dato apunta a una percepción de que los consultantes tienen una alta religiosidad desde el punto de vista de los consultores.

El sentimiento personal de religiosidad estimado por los consultores sobre sus consultantes no es contundente, sino más bien repartido, aunque la mayoría estadística, 55%, se situaría entre bastante y muy religioso, en el mismo sentido que apuntan las variables anteriores.

Respecto al cumplimiento de las normas religiosas encontramos que la opinión es clara y amplia respecto a un cumplimiento laxo de las mismas, al igual que el conocimiento de las normas religiosas que, en un 68,33%, se considera como básico o leve.

La opinión sobre el nivel de superstición de los consultantes también está distribuida.

Datos sobre la Consulta

La distribución de porcentajes sobre datos de las consultas genera la siguiente distribución.

Tabla 66. Porcentajes de respuestas sobre la consulta (Opinión Consultores).

P36	Sujeto de la información	
	Personal de carácter individual	38,00%
	Relativa a otras personas de interés para ellas	18,00%
	Sobre otras personas de interés para el consultante	36,00%
	No relativa a personas, sino a acontecimientos y hechos	8,00%
	NS/NC	
P37	Área de interés de la consulta	
	Emocional, afectiva	41,21%
	Relativa a la economía, información laboral, etc.	29,15%
	Aspectos de salud	11,56%
	Social, conflictos, actuación con terceros	18,09%
	NS/NC	
P38	Especificidad de la consulta	
	Atiende a lo que se le dice	5,83%
	Tema específico y concreto exclusivamente	42,67%
	General con inclusión de algún tema específico	11,17%
	General, sin especificar nada concreto	38,67%
	NS/NC	1,67%
P39	Importancia de la consulta	
	Sin interés concreto	8,00%
	Disponer de información y consejo	19,50%
	Necesaria como elemento de decisión	28,17%
	Clave y crucial en un momento crítico	36,00%
	NS/NC	8,33%
P40	Espacio temporal	
	Referente al pasado	12,77%
	Referente al presente	51,56%
	Referente al futuro	35,67%
	NS/NC	
P41	Frecuencia de la consulta	
	Semanalmente	3,41%
	Mensualmente	24,25%
	Varias veces al año	61,32%
	Alguna vez	11,02%
	NS/NC	

El sujeto de la información es el propio consultante en un 38% de las ocasiones, seguido de información de otras personas que son de interés para el consultante en un 36%.

Por lo tanto, las consultas en un 74% de las ocasiones siempre tiene un interés personal por parte de los consultores, interés centrado preferentemente en el aspecto emocional afectivo (41,21%), seguido de la preocupación por la situación económica (29,15%).

La consulta es específica en un 42,67% de las ocasiones y general en un 38,67%, es decir predominan las consultas específicas, pero no con gran diferencia sobre las consultas generales.

La información solicitada es importante para los consultantes, es decir, es relevante o muy relevante, puesto que tenemos un 28,17% al que le resulta necesaria como elemento de decisión y un 36,00% como clave y crucial.

El interés fundamental se sitúa en el presente, 51,56%, seguido del futuro, 35,67%. Es evidente, a tenor de los datos, que el pasado no es un tema requerido por los consultantes.

La frecuencia de consulta es de varias veces al año en un 61,32% de los consultantes, llegando a un 24,25% de consultas mensuales.

Observamos aquí una frecuencia alta y continua, es decir podemos percibir cierto grado de dependencia.

Datos sobre la Influencia de la Consulta

Finalmente analizamos los datos obtenidos sobre la influencia que la consulta genera en los consultantes así como el grado de credibilidad de la información.

Tabla 67. Porcentajes credibilidad de la consulta (Opinión Consultores) (1).

P43	Antigüedad de uso	
	Más de 5 años	28,66%
	Entre 3 y 5 años	24,25%
	Entre 1 y 3 años	20,84%
	Menos de 1 año	25,45%
	Sólo una vez	1,00%
	NS/NC	
P44	Credibilidad	5,86
	Indicaciones de valoración de la situación	6,75
	Adecuados los consejos	5,13
	Indicaciones específicas y concretas	5,33
	Indicaciones generales no concretas	4,50
	Indicaciones referentes al pasado	6,67
	Indicaciones referentes al presente	6,00
	Indicaciones referentes al futuro	6,67
	NS/NC	
P45	Vienen recomendados %	
	Cantidad	78,00%
	NS/NC	
P47	Compatibilidad con la religión	
	Incompatible	0,00%
	Indiferente	56,00%
	Compatible	16,00%
	NS/NC	28,00%
P48	Influencia de la información	
	No ha influido en nada	1,86%
	Influido en todo lo consultado	23,26%
	Influido en A-D en el presente	18,60%
	Influido en A-D en el futuro	13,49%
	Influencia temporal	19,07%
	Influencia permanente	5,58%
	Influencia en decisiones críticas	11,16%
	Influencia en decisiones no importantes	6,98%
	NS/NC	
P49	Utilidad	
	Ninguna	3,19%
	Poca	4,78%
	Alguna	21,51%
	Bastante	18,53%
	Mucha	32,07%
	NS/NC	19,92%

Tabla 68. Porcentajes credibilidad de la consulta (Opinión Consultores) (2).

P50	Objetivo de la información	
	Evitar lo negativo	36,00%
	Fomentar lo positivo	60,00%
	Sin consecuencias	4,00%
P51	Área influida por la información	
	Ninguna	1,22%
	De carácter emocional-afectivo	35,37%
	De carácter económico	27,44%
	Aspectos de la salud	4,88%
	De carácter social, conflictos, actuación con terceros	12,20%
	Todas	6,71%
	NS/NC	12,20%
P52	Área no influida por la información	
	Ninguna (Todas han sido influidas)	
	De carácter emocional-afectivo	15,44%
	De carácter económico	20,32%
	Aspectos de la salud	25,20%
	De carácter social, conflictos, actuación con terceros	14,64%
	Todas (La información no ha tenido ninguna influencia)	
	NS/NC	24,40%

La antigüedad en la práctica de la adivinación o uso de técnicas adivinatorias se presenta en varios escalones temporales, desde una antigüedad superior a los cinco años hasta menos de un año para aquellos consultantes con uso frecuente y reiterado, y se recoge igualmente la posibilidad de usos esporádicos, si bien este porcentaje es insignificante (1%).

En los distintos intervalos de antigüedad se obtiene una distribución uniforme, es decir, similar porcentaje, lo que indica que entre los consultantes no predominan ni los muy antiguos, ni los de reciente incorporación como clientes de los consultores (adivinos).

El estudio de los valores de credibilidad es muy interesante, puesto que en principio podemos pensar que se presentaría una clara tendencia a sobrevalorar la credibilidad que sus clientes dan a la información que los propios consultores ofrecen. De hecho la credibilidad y veracidad de la adivinación es el principal objetivo de todo el proceso

para los consultantes y una información creíble supondría un trabajo de calidad ofrecido por los adivinos a sus clientes.

La puntuación media que los consultores piensan que sus clientes dan al nivel de veracidad y credibilidad de lo adivinado por los diferentes conceptos asciende a un 5,86 sobre 10. Como hemos indicado, era esperable que la puntuación hubiese sido superior, de hecho es superior la valoración en las encuestas de los consultantes

Los adivinos piensan que sus usuarios valoran mejor las indicaciones referidas a un espacio temporal (pasado, presente o futuro); sin embargo cuando la información se ofrece de forma general y no concretada específicamente, las indicaciones de los consultores gozan de menor credibilidad por parte de los consultantes.

Es la información del presente, aquella que describe la situación actual del consultante la más apreciada (6,75), es decir, lo consultores consideran que es donde se produce un mayor número de aciertos reconocidos por sus clientes.

Un dato que nos da idea de prestigio para un consultor (adivino) es si obtiene clientes mediante la recomendación de aquellos que ya le consultan. Esto indicaría que sus actuales usuarios están tan satisfechos con la información recibida que, incluso, recomiendan sus servicios a otras personas interesadas. El porcentaje de nuevos clientes que les llegan a los consultores (adivinos) a través de la recomendación de los consultantes cotidianos alcanza, según sus propias estimaciones, el 78% de sus clientes. Este valor es muy importante y supondría un alto prestigio del consultor (adivino) y una alta captación de clientes por recomendación directa, señal inequívoca de satisfacción y por ende de credibilidad.

Los consultores (adivinos) consideran que sus clientes o usuarios no ven la religión y la adivinación como aspectos relacionados sino como ámbitos distintos y diferentes, como lo demuestra el dato de que ninguno cree que religión y adivinación sean incompatibles.

En relación con la influencia que la información tiene en los consultantes destaca levemente un 23,26% en los que la influencia afecta a todo lo consultado, esto supondría un muy alto nivel de credibilidad, que en principio puede parecer excesiva.

Los consultores consideran que influyen en mayor medida las indicaciones y respuestas referentes al presente que las referentes al futuro y consideran que la información tiene un efecto o influencia temporal en el usuario fundamentalmente, en lugar de una influencia permanente.

Y que la información tiene mayor influencia en las decisiones críticas que en las no importantes. De hecho, comentan que son las cuestiones críticas o importantes para los usuarios o clientes las que con mayor ansiedad los mueven a sus consultas y es fácil observar la importancia de una determinada información en los clientes.

La utilidad percibida para los consultantes varía entre el 50,60% y el 63,18% de los mismos que la calificarían como de “bastante” o “mucho” utilidad, según los consultores entrevistados.

Es una opinión muy mayoritaria la que considera que el objetivo último de los consultantes es obtener información que potencie aspectos positivos, en lugar de evitar los negativos, aunque reconocen con son los problemas e incertidumbres los que mueven a la mayoría de los usuarios. Esta información presenta cierta contradicción, ya que indicaría que la motivación inicial (evitar lo negativo) difiere del objetivo planteado en la consulta (fomentar lo positivo).

El área de mayor influencia ha sido estimada como el área de la información emocional y afectiva con entre 35,37% y un 40,28%; y el que menos el área de la salud con un 4,88%.

Esto viene confirmado al valorar con una estimación de consultantes entre el 25,20% y el 33,33%, el porcentaje de consultantes que no han modificado su actuación o sus decisiones en temas referentes a la salud a pesar de haber sido indicados expresamente por parte de los consultores, indicando que o bien no le conceden la credibilidad necesaria o bien no es un aspecto de suficiente importancia para los usuarios como para influir en sus actuaciones. Es decir, lo que más influye sería la información afectiva y lo que menos la relativa a la salud.

Resultados Consultas “*Teleadivinación*”

El objetivo de este estudio ha sido obtener datos sobre el interés principal de las consultas en adivinación que se producen en un medio tan masivo, directo y anónimo como son las consultas en “*teleadivinación*”; una enorme oferta tanto en modalidades de adivinación como en disponibilidad y facilidad de acceso, que comenzó a proliferar de forma paralela a la apertura de canales de comunicación. La irrupción de las cadenas de televisión privadas, desde un inicio, contó con una oferta que cubría de forma amplia el horario televisivo en las últimas horas nocturnas. Esta difusión y expansión no fue algo puntual, sino que se ha mantenido en el tiempo y permanece como un elemento más de la oferta televisiva conocida por todo el público.

La televisión solo es uno de los canales de utilización de la “*teleadivinación*” y además no es el que más volumen de actividad concentra, ya que podemos encontrar el acceso

masivo mediante gabinetes de adivinación en “*call center*” y web de Internet. Por lo tanto podemos considerarlo idóneo para nuestros propósitos, puesto que lo que se pretende es obtener datos de forma directa que nos permitan perfilar el interés principal de los consultantes en las consultas realizadas.

Acceder por nuestra parte al contenido de las preguntas de adivinación no es viable en otros canales (Internet, líneas telefónicas, consultas directas) ya que se trata de un acto privado. Sin embargo, a través de los programas de “*teleadivinación*” podemos estar presentes en dichas consultas. Tales programas permiten a los sujetos consultantes mantener un anonimato que les facilita la exposición de las consultas con comodidad. Hemos de recordar el efecto estigmatización que tiene la consulta en adivinación.

Con base en la tesis planteada, la adivinación constituye el canal por el que el sujeto recopila la información personal de carácter no estructurado, es decir, sin base científica, ni razonada, ni argumentada. Por el contrario encontramos en el ámbito de lo social y general la información que se obtiene vía religión o vía ciencia. Dado que la información de la adivinación, como hemos indicado, es de carácter personal, es de prever que las consultas planteadas sean preferentemente de información no alcanzable o atendida desde la religión, ni desde la ciencia.

La información solicitada por los individuos de aquellas cuestiones que no son satisfechas por la religión, es decir, que no son trascendentales sino ubicadas en el ámbito cotidiano, tendrán como vía alternativa para los sujetos la adivinación como canal de obtención de esta información.

Nuestra hipótesis de partida ha sido que serán significativas y mayoritarias las cuestiones planteadas en base a información de interés personal directo para el sujeto. Aunque puede argumentarse que es una hipótesis intuitiva y lógica, hemos querido

realizar el presente análisis para soportar dicha hipótesis con los datos de campo obtenidos en este estudio.

Este interés de la consulta en relación con la presente tesis se concreta en analizar las preguntas planteadas por el consultante teniendo como segmentación la siguiente clasificación:

- **Información Personal Directa:** Son consultas relativas a asuntos con exclusivo interés en el ámbito personal del sujeto y de una forma directa. Ejemplos elementales y frecuentes serían: “¿voy a perder mi trabajo?”, “¿voy a encontrar pareja?”, “¿cómo estoy de salud?”.
- **Información Personal Indirecta:** Si bien, toda información es objeto de interés personal por parte del sujeto, existen consultas que implican a terceras personas en un ámbito más alejado. Son consultas que constituyen motivo de preocupación para el sujeto y, sin embargo, afectan directamente a terceros e indirectamente, al sujeto por proximidad e interés. Básicamente cuando nos referimos a terceras personas en este ámbito son personas de un círculo cercano al sujeto familiar o afectivo. Ejemplos de este tipo de consultas serían las siguientes: “¿Me engaña mi marido/mujer/pareja?”, “¿Mi hijo/hija va a encontrar trabajo?”, “¿Cómo evolucionará la enfermedad de mi padre/madre?”.
- **Información Social:** Hemos denominado de esta forma a aquella información que siendo de interés para el sujeto no se encuadra en ninguna de las dos anteriores. Principalmente está constituida por interés sobre otros elementos sociales, es decir, terceras personas pero no cercanas al sujeto. Pueden encontrarse en esta clasificación consultas que no tengan como interés otras personas sino instituciones, acontecimientos, eventos. En este capítulo, es

donde, se ha incluido toda la información distinta de los dos apartados anteriores, de forma que la recopilación y clasificación de las consultas comprenda la totalidad de las cuestiones planteadas. Como ejemplos en este apartado podemos encontrar los siguientes: “¿Aprobará una reforma la comunidad de vecinos?”, “¿Ganará la liga mi equipo?”, “¿El domingo hará buen tiempo?”.

Para obtener los registros de datos se han considerado solo aquellas variables sociométricas susceptibles de identificación dentro del proceso en el que se desarrollan las consultas. En éstas el investigador no tiene acceso ni directo, ni indirecto, convirtiéndose en un mero observador de la acción, pero con la característica de ser variables que puedan estar presentes en todas o la gran mayoría de las consultas y ser obtenidas con relativo grado de fiabilidad. Atendiendo a estas consideraciones los datos sociométricos que hemos considerado plausibles de registro directo o bien por estimación próxima han sido los siguientes parámetros:

- **Sexo:** Dato obtenido directamente del dialogo establecido entre consultante y consultor. Si por la voz se identifica claramente al consultante, se anota su sexo. En caso de dudas, debido a que por el tono y timbre de voz no es fácil definir el sexo de consultante, no se contabiliza la consulta descartando ese registro.
- **Edad:** la estimación de este parámetro es mucho más subjetiva y se valora, bien obteniéndola del dialogo del consultante, bien por estimación directa en base a la voz de la persona, este dato siempre es estimado y difícilmente, salvo sujetos con confirmación expresa, acertar en la estimación. Sin embargo, la edad exacta no es un parámetro relevante en nuestro análisis, puesto que el posterior análisis de las respuestas se desarrolla en base a una subclasificación: Joven (entre 18 y

35 años), Adulto (entre 36 y 50 años) y Mayor (mayor de 51), donde la probabilidad de error de clasificación es menor. Se han desechado aquellas consultas donde la edad estimada del sujeto era claramente adolescente.

- **Clasificación del interés de la pregunta:** Nos referimos a las tres subdivisiones anteriormente expuestas (Personal Directo, Personal Indirecto, Social). Hemos de considerar que los sujetos no plantean generalmente una única cuestión. Teniendo en cuenta esta consideración, se analiza cual es el motivo principal de la consulta, bien por ser la única cuestión, por ser la cuestión más desarrollada, por ser una cuestión iniciada por el consultante y no inducida por el consultor. Es decir, se ha pretendido que a pesar del desarrollo de la pregunta que el consultante plantea al consultor, quede claro cuál es el principal interés del sujeto. Se han descartado las consultas en las que no se plantea una cuestión clara, en las que no ha sido posible clasificar claramente el interés del sujeto, así como las consultas genéricas del tipo “¿quiero que me adivine el futuro?” por falta de precisión. También han sido descartadas aquellas en las que el consultor condiciona o induce el planteamiento de la consulta en base a técnicas de inducción o similares.

El ámbito de aplicación del registro se ha desarrollado en la amplia y diferente oferta de programas de “*teleadivinación*” emitidos en cadenas de televisión públicas o privadas, principalmente en horario nocturno, aunque también se han recogido datos en otros horarios. No siendo un factor diferencial la mancia empleada, por las características del medio podemos concretar que las principales mancias han sido: astrología, cartomancia y videncia.

El periodo temporal de recogida de datos se ha llevado a cabo entre los años 2011

(Marzo) y 2012 (Octubre).

La muestra obtenida se ha compuesto de 675 sujetos, siendo este un número de muestra suficiente para considerar los resultados significativos a nivel estadístico.

En el Anexo V figuran los datos obtenidos.

Estudio de las Consultas en “Teleadivinación”

Procederemos al análisis de los resultados obtenidos describiendo en primer lugar el perfil sociológico por edad y por sexo.

Los cálculos se han realizado mediante el programa IBM SSPS Statistic Version 19 y los gráficos se han realizado mediante la hoja de cálculo Excel 2011 para Mac Versión 14.0.0.

En la **Tabla 69** encontramos la distribución porcentual por marginales totales para las dos variables principales, sexo y edad.

Al considerar conjuntamente las dos variables sexo y edad obtenemos la distribución porcentual observada en la **Tabla 70** y representada en el **Gráfico 10** de distribución conjunta; es decir, representamos los porcentajes totales respecto de la muestra en conjunto, considerando sexo y edad como variables bidimensionales independientes.

De forma general podemos observar que, en función de la edad hemos obtenido una distribución mayoritariamente joven, es decir, entre 18 y 35 años, que en cada una de sus clasificaciones presenta un porcentaje aproximado por sexos de 20% de varones frente a un 80% de mujeres. Columnas “% del N total por SEXO” de la **Tabla 69**.

En el mismo sentido, si tomamos como base el sexo en la muestra total, encontramos un 82% de mujeres frente a un 18% de varones, cuya distribución marginal por edad es similar en porcentaje a la obtenida, al considerar la edad como parámetro principal. Solo es reseñable que podemos observar una ligera variación porcentual, con incremento del porcentaje de hombres a medida que avanza la edad del sujeto y la consiguiente disminución del porcentaje de mujeres en el mismo sentido, lo que nos indicaría que el interés en las consultas por adivinación es más temprano en las mujeres que en los varones, aunque solo ligeramente. Esto se desprende de la **Tabla 71** y el **Gráfico 11**.

En la distribución por edad condicionada al sexo, **Tabla 72** y **Gráfico 12**, confirmamos lo anteriormente indicado. Es decir, mayor porcentaje de mujeres jóvenes (46%) que de hombres jóvenes (41%) y por el contrario, el porcentaje de hombres mayores (27%) es superior al de mujeres mayores (23%).

Atendiendo a esta distribución podemos ofrecer como perfil tipo general, con mayor probabilidad, a una mujer joven como principal sujeto consultante en las consultas de “*teleadivinación*” y como tendencia dinámica un aumento de varones al aumentar la edad del sujeto.

En la **Tabla 73** se recogen de forma conjunta los parámetros descriptivos de las variables sexo y edad. Como datos más relevantes podemos extraer los valores de la media y sus intervalos de confianza al 99%.

Para el caso del sexo, se trata de variables nominales que se han convertido en variables ordinales mediante la equivalencia Mujer =0 y Hombre =1. Obtenemos un porcentaje medio (que corresponde con el real) del 18,37% y un intervalo de confianza al 99% comprendido entre los porcentajes de 14,52% y del 22,22%, lo que nos indica que con una probabilidad del 99% el porcentaje poblacional de hombres que usa los servicios de

“*teleadivinación*” estaría entre el 14,52% y el 22,22%. Es decir, de todas las personas que usan los servicios de “*teleadivinación*”, entre un 14,52% y un 22,22% son hombres (no confundir con entre el 14,52% y el 22,22% de la población de hombres usa los servicios de” *teleadivinación*”).

Respecto a la edad se ha procedido para pasar de variable nominal a variable ordinal con la siguiente asignación:

- De 18 a 35 años asignamos el valor 0
- De 36 a 50 años asignamos el valor 1
- De 51 años en adelante asignamos el valor 2

Obtenemos un valor medio de 0,7837 que de acuerdo con la asignación anterior correspondería a una edad de

$$\frac{(35 - 18)}{1} = \frac{x}{0,7837} \rightarrow x = 13,3229$$

$$Edad = 18 + 13,3229 = 31,3229 \text{ años}$$

Por consiguiente 31 años sería la edad media aproximada de nuestra muestra, suponiendo uniformemente distribuidos los sujetos en los tres rangos de edad. Con respecto al intervalo de confianza tenemos que dicho rango se sitúa entre 0,7039 y 0,8635, lo que corresponde a las edades de 29,9663 años y 32,6795 años. Este sería el rango de edad en el que se encuentran las personas que usan la teleadivinación con un 99% de probabilidades.

Tabla 69. Distribuciones marginales totales por SEXO y EDAD.

		SEXO							
		Hombre			Mujer			Total	
		Sujetos	% del N total por EDAD	% del N total por SEXO	Sujetos	% del N total por EDAD	% del N total por SEXO	Sujetos	% del N total por EDAD
EDAD	Adulto	39	31,45%	18,66%	170	30,85%	81,34%	209	30,96%
	Joven	51	41,13%	16,67%	255	46,28%	83,33%	306	45,33%
	Mayor	34	27,42%	21,25%	126	22,87%	78,75%	160	23,70%
	Total	124	100,0%	18,37%	551	100,0%	81,63%	675	100,0%

Tabla 70. Distribución conjunta por SEXO y EDAD.

			EDAD					
			Adulto		Joven		Mayor	
			Sujetos	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de Muestra
SEXO	Hombre	Adulto	39	5,78%	51	7,56%	34	5,04%
		Joven						
		Mayor						
Mujer	Adulto	170	25,19%	255	37,78%	126	18,67%	
		Joven						
		Mayor						

Tabla 71. Distribución por SEXO condicional por EDAD.

			EDAD					
			Adulto		Joven		Mayor	
			Sujetos	% del N total por EDAD	Sujetos	% del N total por EDAD	Sujetos	% del N total por EDAD
EDAD	Adulto	Hombre	39	18,66%				
		Mujer	170	81,34%				
	Joven	Hombre			51	16,67%		
		Mujer			255	83,33%		
	Mayor	Hombre					34	21,25%
		Mujer					126	78,75%

Tabla 72. Distribución por EDAD condicional por SEXO.

			SEXO			
			Hombre		Mujer	
			Sujetos	% del N total por SEXO	Sujetos	% del N total por SEXO
SEXO	Hombre	Adulto	39	31,45%		
		Joven	51	41,13%		
		Mayor	34	27,42%		
	Mujer	Adulto			170	30,85%
		Joven			255	46,28%
		Mayor			126	22,87%

Tabla 73. Descriptivos variables SEXO y EDAD.

		Descriptivos		Estadístico	Error típ.
SEXO	Media			,1837	,01492
	Intervalo de confianza para la media al 99%	Límite inferior		,1452	
		Límite superior		,2222	
	Media recortada al 5%			,1486	
	Mediana			,0000	
	Varianza			,150	
	Desv. típ.			,38753	
	Mínimo			,00	
	Máximo			1,00	
	Rango			1,00	
	Amplitud intercuartil			,00	
	Asimetría			1,637	,094
	Curtosis			,683	,188
EDAD	Media			,7837	,03090
	Intervalo de confianza para la media al 99%	Límite inferior		,7039	
		Límite superior		,8635	
	Media recortada al 5%			,7597	
	Mediana			1,0000	
	Varianza			,645	
	Desv. típ.			,80283	
	Mínimo			,00	
	Máximo			2,00	
	Rango			2,00	
	Amplitud intercuartil			1,00	
	Asimetría			,410	,094
	Curtosis			-1,334	,188

Gráfico 10. Distribución conjunta por SEXO y EDAD.

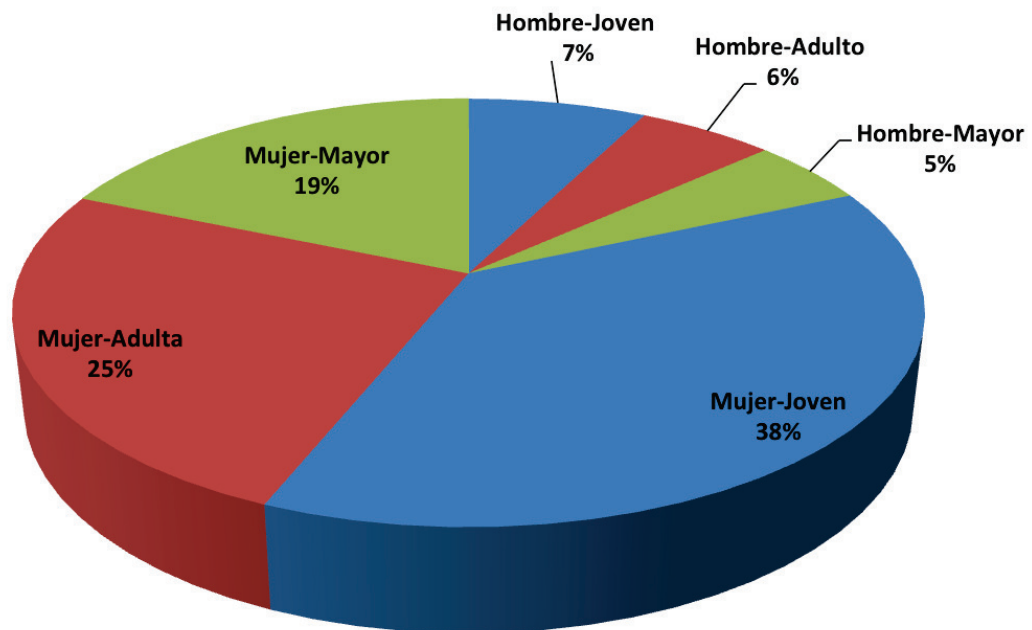


Gráfico 11. Distribución por SEXO condicional por EDAD.

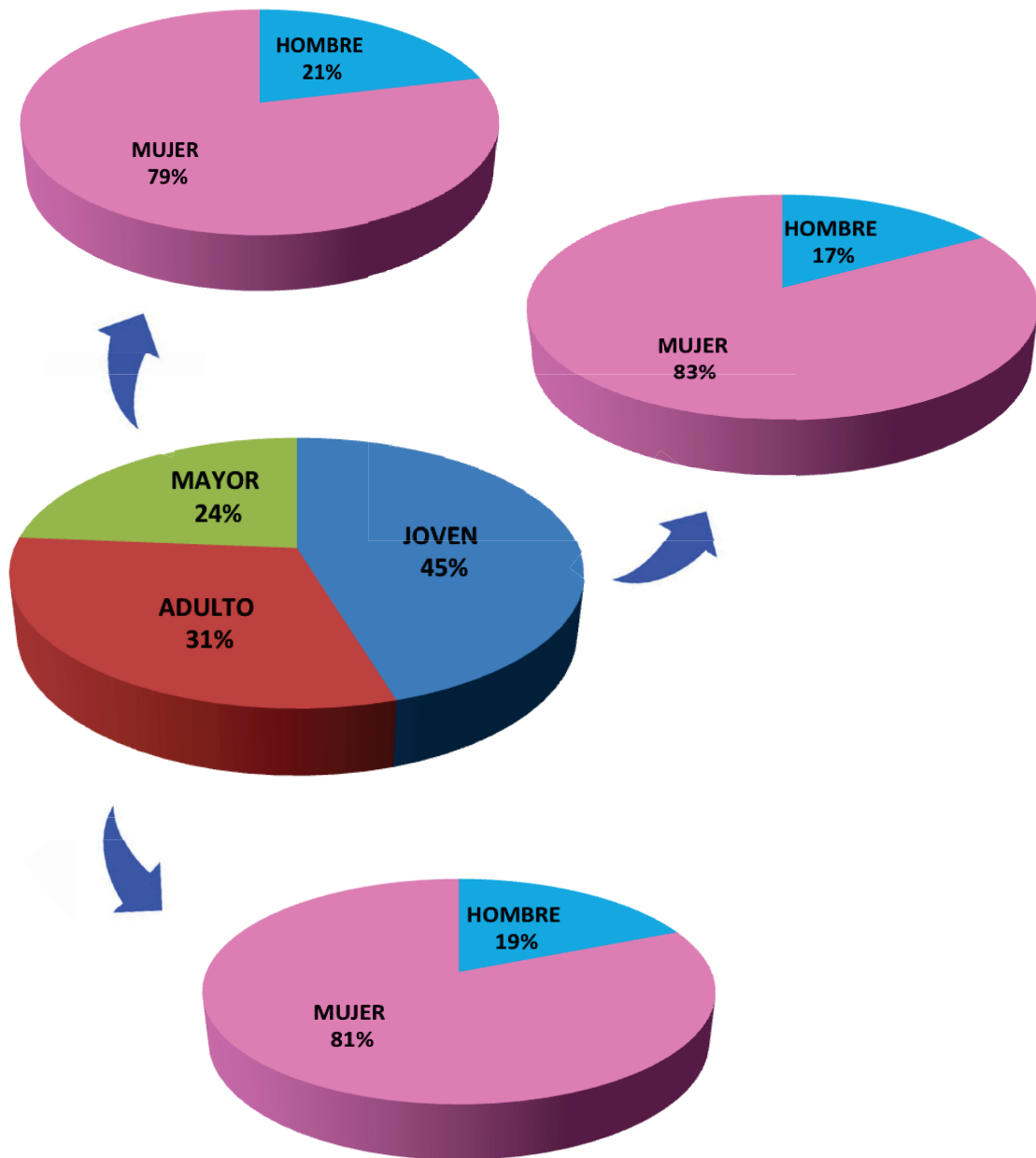
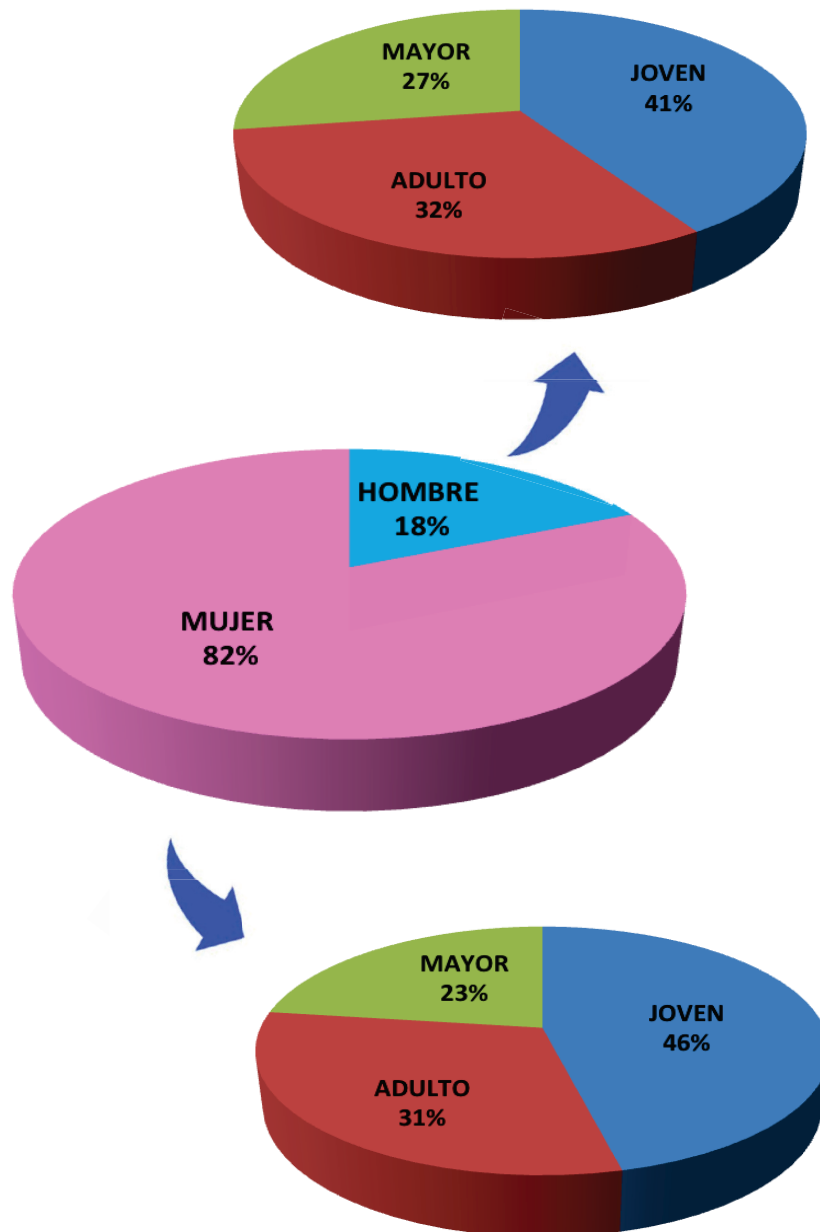


Gráfico 12. Distribución por EDAD condicional por SEXO.



Tras el perfil sociométrico general, bajo las variables de sexo y edad, pasamos al análisis principal, es decir, el motivo de interés de la consulta, el cual desarrollaremos atendiendo a las dos variables principales obtenidas, sexo y edad.

En primer lugar observamos, en la distribución general considerando exclusivamente el interés de la consulta, que la hipótesis de partida (información no estructurada de carácter individual) se confirma de forma clara, existiendo un interés personal y directo muy importante respecto a los otros. Vemos que el interés que hemos denominado social, a pesar de ser apreciable, es marginal con solo un 2%. Como queda recogido en la Tabla 74.

En la siguiente distribución porcentual, Tabla 75 y Gráfico 13, analizada con base en la edad de los consultantes, observamos la distribución porcentual del motivo de la consulta condicionada al rango de edad. Si bien se mantiene la tónica general, podemos desprender algunas consideraciones diferenciales como son:

- El mayor porcentaje de interés personal directo se da en los jóvenes con un 83%, seguido de un 78% en personas mayores y de un más alejado 73% en el caso de los adultos.
- El menor interés personal indirecto también se da en este colectivo joven con un 15%. Esto sería congruente con una visión más egocéntrica de la juventud. El interés personal indirecto (terceros cercanos, y familiares) en adultos y mayores se eleva por encima del 20%, siendo superior en adultos que en personas mayores, 24% vs. 21% respectivamente. Esto sería congruente con la disminución del rango de familiares cercanos que se da en las personas mayores, puesto que en este caso la generación precedente ya no sería objeto de interés.
- El interés social en el colectivo de adultos (entre 36 y 50 años) es el mayor de

los tres, aunque situado en un escaso 3%. Esto sería congruente con un mayor volumen de relaciones e intereses sociales

Como hemos comentado, una posible explicación a las diferencias en cuanto al interés directo puede venir marcada por el hecho que los adultos sociodemográficamente se encuentran en una posición intermedia entre dos generaciones (la precedente y la posterior). Existe en consecuencia un interés por la generación precedente (padres) al mismo tiempo que un interés por la generación posterior (hijos), es decir, un doble interés generacional, motivo por el cual aumenta el porcentaje de su interés indirecto en el planteamiento de cuestiones. Igualmente, al encontrarse en una edad donde el número y cantidad de relaciones interpersonales, así como de coordinación social en todos los sentidos es más elevado que en el caso de personas mayores y juventud, explicaría el mayor porcentaje del interés social.

El último enfoque es el relativo a la distribución porcentual con base en el sexo cuyos datos se recogen en la Tabla 76 y se representan en el Gráfico 15. En este aspecto el único dato a resaltar sería la diferencia observada en el interés social del 4% en hombres vs. el 2% en mujeres, si bien hemos de recordar nuevamente que se trata de un porcentaje marginal en relación con los otros intereses analizados.

En lo referente a los intervalos de confianza para cada una de las variables analizadas (Directo, Indirecto y Social), las Tabla 77 y Tabla 78 recogen los parámetros descriptivos de estas variables obteniendo los siguientes intervalos de confianza al 99%.

- Interés Directo: entre el 74,59% y el 82,74% de los sujetos consultantes.
- Interés Indirecto: entre el 15,20% y el 23,02% de sujetos consultantes.
- Interés Social: entre el 0,76% y el 3,69% de los sujetos consultantes.

Tabla 74. Distribución porcentual del interés en la consulta.

Directo		Indirecto		Social	
Sujetos	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de Muestra
531	78,67%	129	19,11%	15	2,22%

Tabla 75. Distribución principal por edad y condicional por interés.

	EDAD								
	Adulto			Joven			Mayor		
	Sujetos	% del N total de INTERÉS	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de INTERÉS	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de INTERÉS	% del N total de Muestra
Directo	153	73,21%	22,67%	253	82,68%	37,48%	125	78,13%	18,52%
Indirecto	49	23,44%	7,26%	47	15,36%	6,96%	33	20,63%	4,89%
Social	7	3,35%	1,04%	6	1,96%	,89%	2	1,25%	,30%

Tabla 76. Distribución principal por sexo y condicional por interés.

	SEXO					
	Hombre			Mujer		
	Sujetos	% del N total de INTERÉS	% del N total de Muestra	Sujetos	% del N total de INTERÉS	% del N total de Muestra
Directo	97	78,23%	14,37%	434	78,77%	64,30%
Indirecto	22	17,74%	3,26%	107	19,42%	15,85%
Social	5	4,03%	,74%	10	1,81%	1,48%

Tabla 77. Descriptivos variables directo e indirecto.

Descriptivos		Estadístico	Error típ.	
Directo	Media	,7867	,01578	
	Intervalo de confianza para la media al 99%	Límite inferior	,7459	
		Límite superior	,8274	
	Media recortada al 5%	,8185		
	Mediana	1,0000		
	Varianza	,168		
	Desv. típ.	,40996		
	Mínimo	,00		
	Máximo	1,00		
	Rango	1,00		
	Amplitud intercuartil	,00		
	Asimetría	-1,403	,094	
	Curtosis	-,033	,188	
	Indirecto	Media	,1911	,01514
Intervalo de confianza para la media al 99%		Límite inferior	,1520	
		Límite superior	,2302	
Media recortada al 5%		,1568		
Mediana		,0000		
Varianza		,155		
Desv. típ.		,39347		
Mínimo		,00		
Máximo		1,00		
Rango		1,00		
Amplitud intercuartil		,00		
Asimetría		1,575	,094	
Curtosis		,481	,188	

Tabla 78. Descriptivos variable social.

Descriptivos			Estadístico	Error típ.
Social	Media		,0222	,00568
	Intervalo de confianza para la media al 99%	Límite inferior	,0076	
		Límite superior	,0369	
	Media recortada al 5%		,0000	
	Mediana		,0000	
	Varianza		,022	
	Desv. típ.		,14751	
	Mínimo		,00	
	Máximo		1,00	
	Rango		1,00	
	Amplitud intercuartil		,00	
	Asimetría		6,497	,094
	Curtosis		40,330	,188

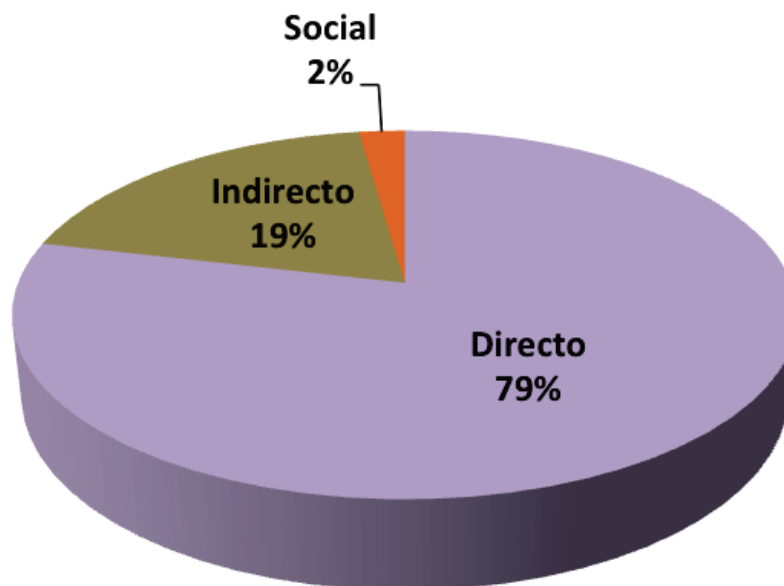
Gráfico 13. Distribución porcentual del INTERÉS en la consulta.

Gráfico 14. Distribución de INTERÉS condicional por EDAD.

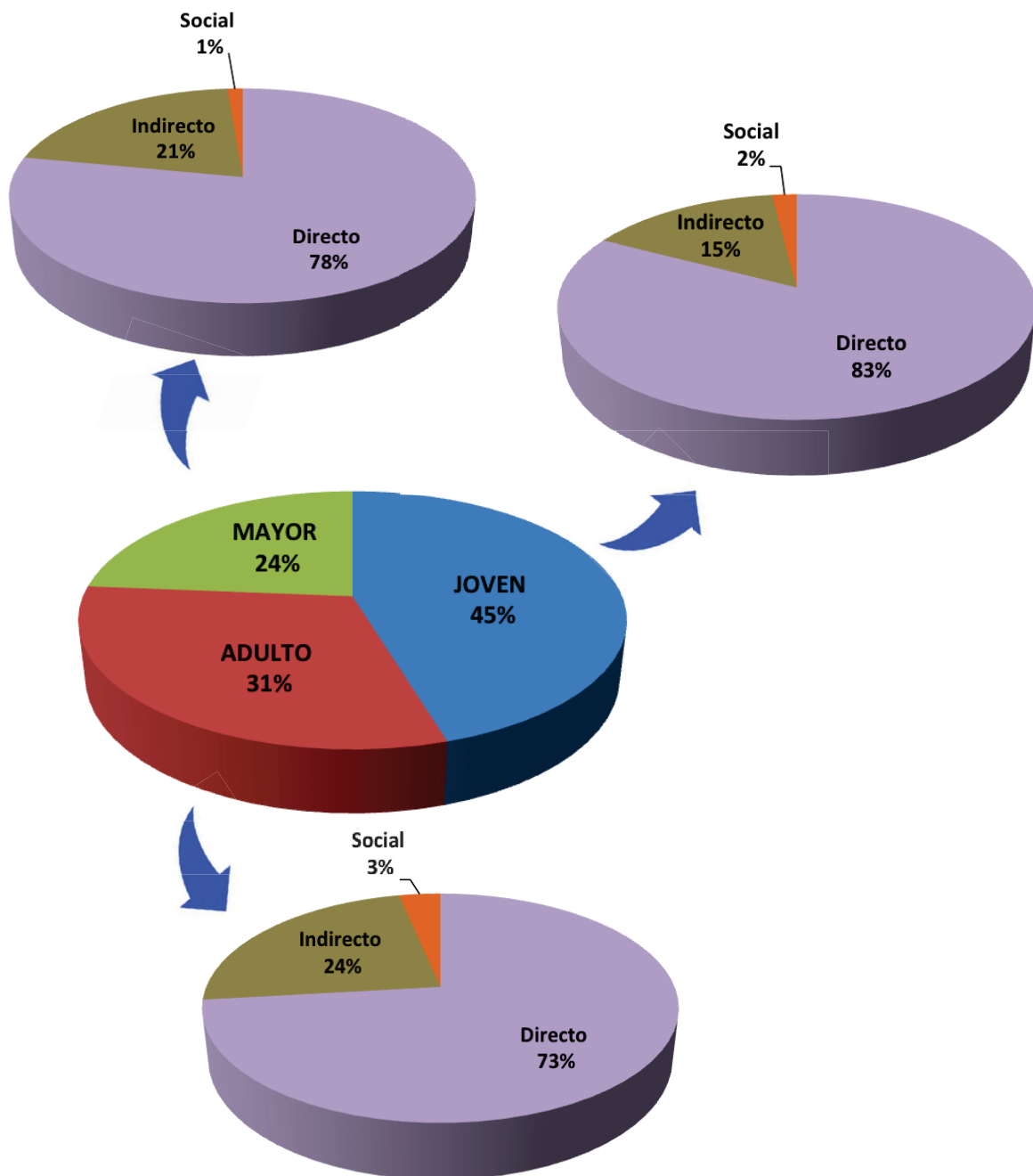
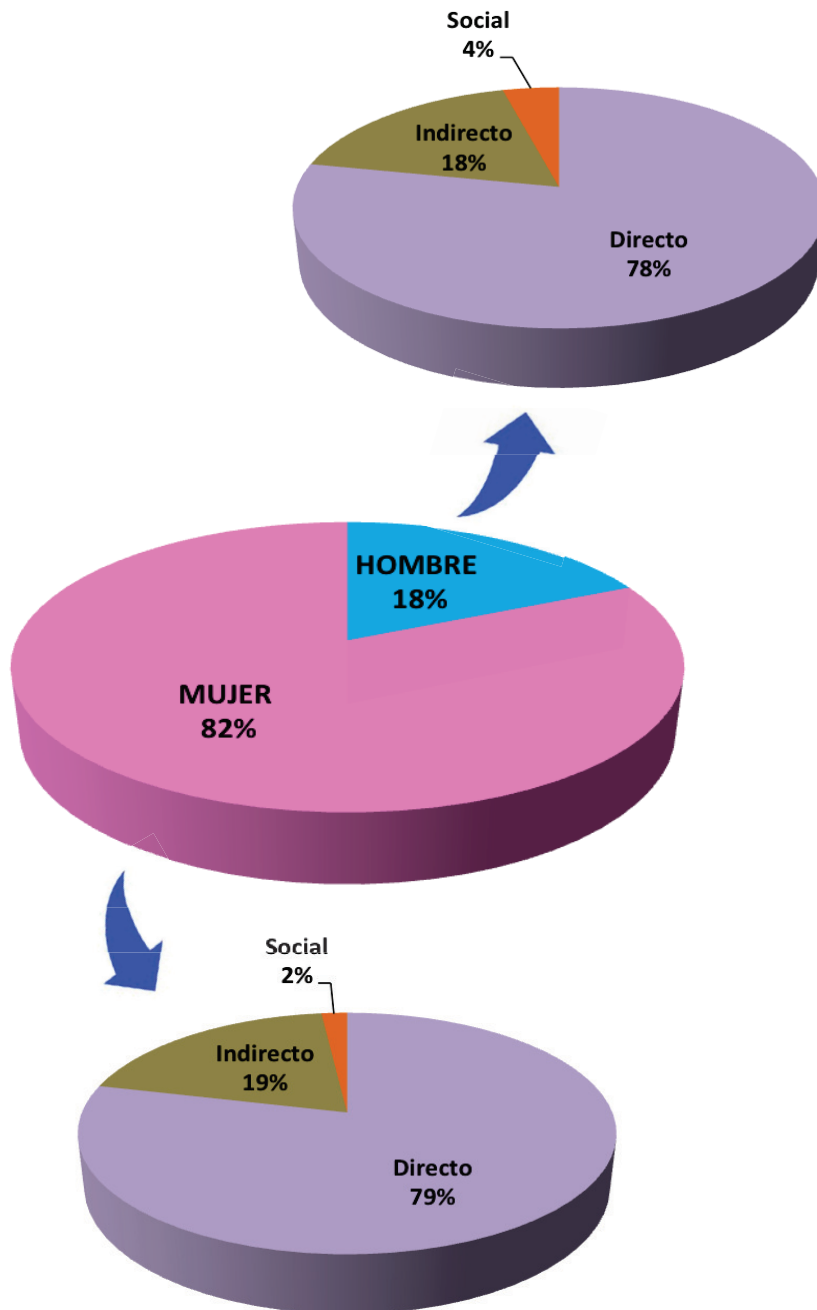


Gráfico 15. Distribución de INTERÉS condicional por SEXO.



CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

En este capítulo se exponen las conclusiones finales con base en los dos estudios realizados que nos permiten plantear un perfil general sobre los consultantes en adivinación. Hay que considerar dicho perfil como orientativo por lo anteriormente comentado, en cuanto al número de datos y entrevistas, que aun a pesar de ser muy considerable en número de variables analizadas, es insuficiente respecto al número de sujetos entrevistados en la encuesta principal (117). Por el contrario, el estudio de “*teleadivinación*” es suficiente estadísticamente respecto al número de sujetos (675), pero limitado en cuanto a las variables analizadas (sexo, edad e interés de la consulta). Entre ambos obtenemos una visión detallada y orientativa de los perfiles y características de las personas que practican y usan la adivinación.

Es en el primer estudio donde obtenemos las características más detalladas y significativas, especialmente analizadas en su vinculación con la religiosidad y en el perfil e influencia de las consultas. En el segundo estudio obtenemos la confirmación de que el ámbito de la adivinación corresponde a un interés personal del usuario de la adivinación, con un 98% de sujetos interesados de forma directa (79%) o indirecta (19%) en aspectos o cuestiones relativas al propio individuo. Este dato es coincidente respecto al primer estudio, donde obteníamos un porcentaje de interés personal del 93,58%, compuesto por un interés directo (58,82%) e indirecto (34,76%). De la valoración de ambos estudios respecto al interés de los participantes podemos extraer las siguientes conclusiones generales:

1. Más del 90% utilizan la adivinación con un propósito definido de obtener información personal directa o indirecta. Es decir, información referida exclusivamente a su persona, o bien referida a terceras personas cercanas, pero cuyo interés es exclusivamente para el consultante.
2. El interés por la información referida al propio individuo es menor en aquellos cuyo uso y práctica de la adivinación es más elevado (de mayor frecuencia), aumentando de forma importante el interés personal referido a información de terceras personas cercanas. Este hecho vendría explicado precisamente por la frecuencia de uso de la adivinación, ya que el interesado dispondría de mayor nivel de información exclusivamente personal y el interés por las cuestiones planteadas se iría desplazando a su entorno cercano, aunque manteniendo como foco principal las dudas y preguntas que le afectan personalmente.

Se confirma por lo tanto la hipótesis de que la adivinación responde a una necesidad de información personal que no es resuelta por medio de la religión, es decir, se trata de cuestiones que corresponden a ámbitos distintos a los religiosos, de interés para el usuario de procesos adivinatorios.

Los perfiles generales en cuanto a sexo y edad coinciden básicamente en ambos estudios, encontrando de forma general una distribución por sexos de 80% mujeres frente al 20% de varones. En ambos estudios se detecta un incremento del porcentaje de varones y disminución del porcentaje de mujeres a medida que aumenta la edad de los consultantes. La edad de media se sitúa entre los 35 a 40 años, es decir el peso de la juventud es el mayor en la distribución por edades. Se detecta igualmente en este sentido un incremento de la incorporación a las prácticas adivinatorias mayor en edades más tempranas en los últimos tiempos, posiblemente vinculado a la facilidad de acceso y difusión de estas prácticas en la actualidad.

En cuanto al perfil de los consultantes, se muestra un importante número de variables analizadas que permiten definir las características, tanto descriptivas de la muestra, como las relaciones y vinculaciones significativas estadísticamente entre las distintas variables. Todo ello permite esbozar a nivel estimativo y orientativo, pero con gran detalle, posibles líneas de investigación que permitan confirmar los datos aportados por el estudio.

Como dato ilustrativo de la amplitud de análisis, se ha trabajado con 212 variables obtenidas de cada entrevistado que correspondería a un planteamiento teórico de casi 45.000 análisis de correlaciones, pero cuya optimización, simplificación y homogeneización nos ha permitido reducirlo a 143 variables, lo que supone 10.135 análisis bivariados de correlación, considerando en todos los casos como válidos dos niveles de confianza estadística, al 95% y al 99% para cada una de las correlaciones analizadas. Con objeto de descartar relaciones marginales, no se han considerado aquellas variables cuya presencia fuese igual o inferior al 10% de la muestra. Nuevamente hemos reducido el número total de relaciones a calificar como relevantes. El valor total obtenido de relaciones significativas entre las variables que definen a los sujetos y que nos permiten explorar una relación de vinculación y dependencia asciende a 165, de las que al final de este capítulo se exponen de forma íntegra por cada variable relevante (45) referidas a aspectos de religiosidad y características de la consulta adivinatoria. Es decir, no se consideran las variables sociodemográficas y descriptivas principales, agrupadas en 18 variables independientes.

Conclusiones de las Entrevistas Consultantes

A continuación procedemos a exponer a modo de síntesis, aunque con cierto nivel de detalle, los resultados obtenidos en la investigación planteada con las entrevistas y cumplimentación de encuestas por parte los consultantes en procesos adivinatorios. Lo plantearemos siguiendo la estructura de bloques de información general.

- Datos de clasificación religiosa y tipo de consulta..... 48 variables.
- Datos de clasificación sociológica..... 36 variables.
- Datos de religiosidad 46 variables.
- Datos sobre la consulta 49 variables.
- Datos sobre la influencia de la consulta 33 variables.

Clasificación Religiosa y tipo de Consulta

La religión principal de la muestra es el cristianismo-católico con un 73,50% de los encuestados. El porcentaje mayoritariamente católico de la muestra es totalmente lógico, ya que ha de encuadrarse en el entorno cultural donde han sido contactados los entrevistados. También es importante indicar que se ha encontrado un 18,80% de adscripción atea y agnóstica; coinciden los datos de catolicismo y agnosticismo (73,5% y 15,38%) de nuestra muestra con los datos generales de la población española para catolicismo y no creyentes (71,5% y 14,8%). Por lo tanto, respecto a los valores principales, coincide la muestra obtenida con la población nacional, si bien, en conjunto las adscripciones religiosas o identificación con una religión concreta por parte de los

individuos que componen la muestra son superiores a las recogidas a nivel nacional por el CIS (81,2% vs. 73,9%).

En el entorno social en el que se mueven los entrevistados, las respuestas obtenidas respecto a quien se dirigen en primer y segundo lugar encajan y corresponden, sin duda, con el resto de la población. Observamos que los sujetos recurren preferentemente a familiares o amigos, optando por familiares en primer lugar en un mayor porcentaje (50%). De los resultados observamos que se produce una clara alternancia entre familiares y amigos respecto a los que se recurren en primer o segundo lugar, siendo el resto de las opciones marginales en relación a estas dos principales. Este dato nos hace suponer que el comportamiento de las personas que usan la adivinación no responde a un comportamiento cerrado y dependiente a la hora de recurrir a la adivinación. Concluimos, por lo tanto, que para los usuarios la adivinación no es algo prioritario ni excluyente, sino un canal más de información al que conceden veracidad y confianza.

Como mancias principalmente utilizadas encontramos la cartomancia (36,49%) y la videncia (22,97%). Estas mancias tienen su preponderancia debido, tanto al entorno cultural y social donde se desarrollan, como a la mayor y diferencial oferta y publicidad respecto a otras. Un elemento importante que consideramos que influye en la mayor prevalencia de estas mancias es su capacidad de personalización y adivinación respecto del presente, del futuro próximo y de terceros. Esta característica no se da en igual medida en otras técnicas adivinatorias también culturalmente muy extendidas, como el horóscopo y la quiromancia.

Respecto a la introducción en la práctica de la adivinación es claro que el elemento principal que influye en la misma es el entorno social próximo, ya que el 76,92% de los encuestados ha entrado de la mano de familiares, amigos o conocidos.

Se ha obtenido un alto nivel de fidelidad o confianza respecto de la información recibida, puesto que el 64,96% de los consultantes nunca ha recurrido a una segunda opinión o segunda consulta sobre el mismo tema después de realizar una consulta adivinatoria. En este sentido, personalmente considero que este efecto se debe en mayor medida a una especie de fidelidad al consultor. Si ponemos un símil podríamos decir que se produce la misma vinculación que existe con respecto a la medicina en lo referente a los médicos especialistas. Es decir, los pacientes buscan información sobre la calidad y cualificación de un determinado especialista en medicina mediante recomendaciones de otras personas y una vez que pasan a frecuentar su consulta y siempre que se mantenga la confianza y satisfacción con la atención recibida, se establece y mantiene una vinculación paciente-médico, (un ejemplo representativo sería *“mi dentista de toda la vida es el doctor...”*). Pues bien, esta misma vinculación es la que se establece entre los consultantes y consultores tras una primera etapa de búsqueda de aquel que ofrece más confianza.

Como más adelante veremos, la edad de inicio en las prácticas adivinatorias se da entre los 20 y 25 años y el tiempo medio de uso está en los 12 años. En la muestra analizada, esto indica un alto nivel de fidelidad. Sin embargo, hay que destacar que en el caso de la numerología y la quiromancia se presenta una correlación negativa en relación con la fidelidad a la consulta (*“nunca realiza otra consulta”*). Esto apunta a un posible menor grado de confianza en dichas mancias, aunque podríamos encontrar aspectos diferenciados en su explicación. En el caso de la numerología hemos visto que se utiliza principalmente por los seguidores del budismo como interpretación de una cierta orientación científica de esta mancia que encaja mejor con las creencias budistas. Esa orientación científica justificaría consultas confirmatorias a modo de repetición de una prueba y confirmación de los resultados. Por el contrario, en el caso de la quiromancia

creo que lo que influye en la menor credibilidad son las reticencias respecto a esta mancia en su capacidad de adivinación “actualizada” de la realidad presente y futuro próximo.

Aunque en el capítulo de resultados se han detallado todas las correlaciones significativas detectadas aquí, en las conclusiones reflejamos solo aquellas que considerando el porcentaje de individuos presentes en una determinada variable y las correlaciones detectadas podemos calificar como relevantes en el estudio, desde un punto de vista más general, es decir, que sean significativas para un porcentaje apreciable de sujetos.

Se observa que los individuos adscritos al cristianismo-católico presentan un significativo rechazo a recurrir al guía espiritual para consultar, en primera, instancia sus problemas o inquietudes.

Un dato que parece desprenderse de los distintos análisis podría indicar que las consultas en videncia vienen inducidas preferentemente o recomendadas por los amigos, puesto que sus valores porcentuales son apreciables y la correlación entre “recurrir a amigos en segundo lugar” y “videncia” es positiva, mientras que “recurrir a amigos en segundo lugar” y “decisión personal” como inicio de las prácticas adivinatorias presenta una correlación negativa. Por lo tanto, la videncia vendría preferentemente elegida tras la recomendación de un prescriptor (amigo), no por decisión propia del sujeto.

No es posible definir con claridad el resultado obtenido de correlación negativa de la cartomancia con respecto a I-Ching, quiromancia y videncia, ya que puede ser debido a una elección en exclusividad de la cartomancia respecto de otras mancias por parte de los consultantes o bien, a una percepción de incompatibilidad entre cartomancia y las otras mancias. En cualquier caso lo que parece claramente definido es una polaridad y

separación entre cartomancia y videncia. Es muy interesante señalar que esta diferencia se da solo a nivel consultante, puesto que a nivel consultor, la práctica de la cartomancia y la videncia es conjunta, indicando los consultores que parte de sus clientes le dan mayor veracidad a la información recibida vía cartomancia que a través de la videncia, aun siendo la misma información. Varios de los consultores entrevistados me confirmaron que la información es percibida o conocida (“*vista o visualizada*”) por ellos directamente pero que han de utilizar la cartomancia principalmente (aunque también se da con cualquier otra mancia) para mayor confianza del consultante. Este dato referente a la afirmación de los adivinos sobre una adivinación previa mediante videncia pero la utilización de una técnica (cartomancia preferentemente) para que el consultante le dé más credibilidad a la información es significativo puesto que, se reconoce por parte del consultor que la información (lo adivinado) es previa a la “lectura” de las cartas en el caso de cartomancia, siendo esta lectura solo un vehículo de soporte para comunicar lo que el consultor (adivino) ya “conoce”, si bien, profundizar en el análisis de consultores y sus técnicas no ha sido objeto de esta investigación.

Clasificación Sociológica

Los datos sociodemográficos de la muestra presentan una edad media de 35,87 años que es inferior a la población española general (42,2 años) (INE abril 2014), con una probabilidad del 99% el intervalo de confianza para la media de la población de consultantes con base en la muestra obtenida nos sitúa entre 32,46 años y los 39,28 años. En cualquier caso, se constata que la edad de los consultores es inferior a la media de la población española.

Las consultas adivinatorias son mayoritariamente utilizadas por el sexo femenino con un 77,78%. En cuanto al estado civil, la mayoría (39,32%) son solteros/as; este

porcentaje es superior al porcentaje de solteros en la población española general, ya que en el ámbito nacional la edad media de matrimonio se sitúa en los 32 años, (a nivel nacional con 36 años el mayor porcentaje corresponde a casados). Respecto a la descendencia, la mayoría (54,70%) no tiene hijos lo cual es congruente con el dato anterior respecto a la mayor proporción de solteros; esto señalaría en nuestra muestra que existe un retraso respecto a la población general en la incorporación al matrimonio y a la maternidad-paternidad.

El rol familiar como persona que trae el ingreso principal y pareja-cónyuge supone el 62,40% de la muestra, siendo este dato coherente también con la población general que tiene una media de emancipación a los 29 años de edad, de acuerdo con los datos de Eurostat abril 2014.

En cuanto a datos socioeconómicos, encontramos que se producen diferencias respecto a la población general en un sentido positivo y que contradice el estigma de menor nivel social de las personas que creen o practican la adivinación. En este sentido observamos que, académicamente, el nivel de estudios superiores con un 48,72% se diferencia positivamente respecto a la media nacional (34,8% para mujeres y 31,8% para hombres).

La tasa de empleo en la muestra con un 45,40% es equivalente o prácticamente igual a la nacional con un 45,04% (INE, segundo trimestre 2014). Sin embargo, la calidad del empleo es significativamente diferente, puesto que la muestra presenta un nivel de paro, 16,24%, muy inferior al nacional del 24,47% (INE, segundo trimestre 2014) y con un porcentaje del 21,43% de entrevistados que trabajan por cuenta propia, como dato muy significativo de independencia laboral y económica.

De forma muy general podríamos indicar que el perfil sociodemográfico coincide en líneas generales con la población nacional, aun destacando el alto porcentaje de mujeres en la muestra, una ligera mayor juventud, un mayor nivel académico y una mejor situación laboral. En conjunto constituiría un perfil discrepante en el sentido positivo respecto a la imagen de bajo nivel social de las personas que creen en la adivinación. Por lo tanto, se observa en los datos de este estudio que, no solo no se confirma sino que, se desmiente la imagen negativa del imaginario general respecto los practicantes y usuarios de la adivinación.

Respecto a la edad obtenemos conclusiones interesantes. Ya hemos visto que la edad de inicio se sitúa en los 23,75 años lo que, junto a la edad media de 35,87 años, nos da una continuidad media en la práctica de 12,12 años, descartando que la práctica de la adivinación se dé por impulso, por moda, o por motivación temporal y pasajera. Es decir, supone un convencimiento y una continuidad por parte del sujeto. Otro dato muy interesante es el que se desprende de la correlación detectada de 0,776**, que claramente vincula la edad actual y la edad de inicio. Esto implica una edad de acceso a la adivinación más temprana en los últimos años, disminuyendo de forma paulatina. Estaría justificado este aumento de la incorporación en las prácticas adivinatorias a edades más tempranas tanto en un mejor acceso a dichas prácticas como a una mayor difusión y comunicación de las mismas, que además debería relacionarse con una disminución en la estigmatización de tales prácticas. Todo en conjunto supone que se detecta una tendencia al alza en lo que se refiere a la práctica de forma continua por parte de la población, dado que actualmente se dan todos los elementos que facilitan accesibilidad y visibilidad.

En cuanto a la relación entre sexo y edad se observa una tendencia a la mayor incorporación de los varones a las prácticas adivinatorias a medida que aumenta su

edad, solo de forma especulativa, pero que queremos apuntar. Podemos proponer con base en los datos, que la incorporación tardía del varón respecto a la mujer en la práctica de la adivinación se ha dado de igual forma en épocas anteriores.

Si analizamos la edad respecto a las variables sociológicas vemos que son congruentes con la población general, por lo que podemos señalar que, a mayor edad menor número de solteros/as, menor número de personas sin hijos, menor número de personas que se clasifican como “hijos”, menor número de estudiantes, y menor nivel académico. Este dato de disminución del nivel académico hay que encuadrarlo en el entorno social donde las personas de más edad pertenecen a generaciones con menor acceso a la educación superior.

Por el contrario y en consonancia con lo anterior, encontramos a mayor edad un aumento de divorciados y de viudos, así como de personas con hijos y obviamente de aquellos que desempeñan el rol familiar de abuelos. En cuanto al nivel académico, aumenta el número de personas con estudios de primaria incompletos y de aquellos que se encuentran en situación laboral de jubilados. También encontramos un mayor número de los que califican su situación laboral como “Trabajo doméstico”, explicable en lo referente a las mujeres de mayor edad.

Del análisis planteado y de la consideración del resto de las correlaciones cruzadas podemos concluir que el perfil sociodemográfico no presenta ninguna característica resaltable o diferencial respecto de la población general. Este dato es importante ya que confirma, por un lado, que la muestra es representativa de la población general y por otro, que el perfil sociodemográfico de personas que practican y usan la adivinación no presenta diferencias reseñables respecto al perfil de la población general en cuanto a correlaciones. En cambio, si ofrece, como hemos visto, diferencias específicas respecto

al sexo, situación económico laboral y educación, donde no se confirmaría el estigma social que asocia en la actualidad adivinación y clase inferior social y culturalmente, al menos en lo relativo a esta muestra objeto de estudio.

Religiosidad

En cuanto a los aspectos de religiosidad, analizamos diferentes variables en conjunto con las que pretendemos perfilar u operacionalizar la religiosidad de los sujetos. En primer lugar, analizamos independientemente cada una de las distintas variables, ya que nos dan información interesante de distintos aspectos.

Para ver la variable de “frecuencia de rituales colectivos” y compararla con los datos equivalentes del barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas, observamos los valores equivalentes y vemos que la coincidencia de porcentajes es prácticamente similar, alta frecuencia de la muestra (16,24%) frente a alta frecuencia del barómetro (15,28%); media frecuencia de la muestra (23,08%) frente a media frecuencia del barómetro (8,89%) y finalmente baja frecuencia de la muestra (60,68%) frente a baja frecuencia del barómetro (79,91%). De la distribución anterior vemos que la población general presenta unos valores de baja frecuencia superiores a los de nuestra muestra y hemos de considerar, y esto es muy relevante, que nuestra muestra incluye en baja frecuencia los sujetos que asisten solo en actos sociales. Es decir, si corriyésemos ese porcentaje nuestra muestra presentaría unos valores de baja frecuencia aún inferiores.

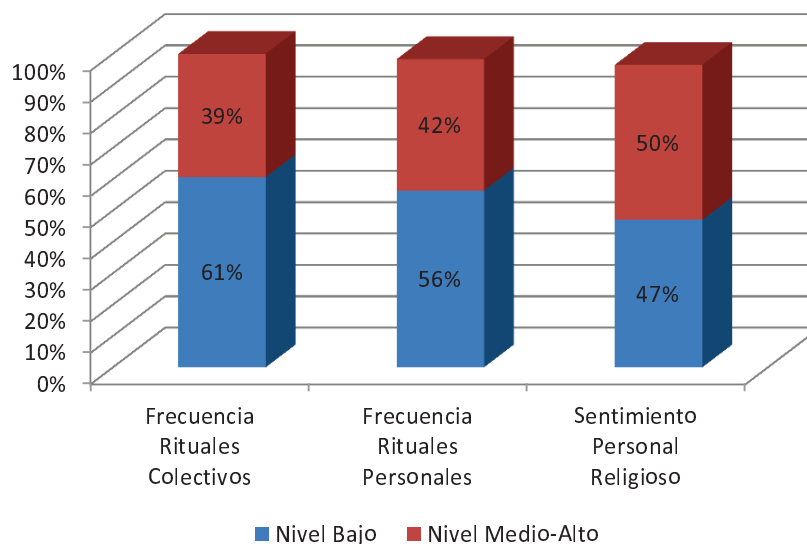
La frecuencia media es significativamente superior a la población general y la frecuencia alta es similar.

Podemos concluir con relativa seguridad que la población de sujetos que utilizan la adivinación tiene, a tenor de los resultados, un perfil bastante más religioso que la

población general, constituyendo esto un soporte en consonancia con la tesis presentada, puesto que la creencia religiosa y la creencia adivinatoria comparten la información no estructurada como fuente de información perfectamente válida

La “frecuencia de rituales personales” (oración personal, ayuno, retiro, etc.) nos da información del grado de compromiso y convencimiento personal del individuo respecto a sus creencias religiosas. En este sentido, llama la atención un 12,82% con una frecuencia diaria, que podría estar explicada si la proporción de adscritos al Islam fuese superior. Pero solo con un 0,85% no es suficiente para obtener ese alto porcentaje, por lo que se observa un número significativo de personas con un muy alto compromiso y convencimiento íntimo respecto su religión. Con una visión más general, pero que también apunta en un sentido de elevada religiosidad personal vemos que aproximadamente la mitad (56,41%) de los sujetos presentan una baja “frecuencia de rituales personales” y en un sentido opuesto y polarizado, el 27,35% tiene una “frecuencia de rituales personales” alta, dejando el valor más bajo en aquellos que se sitúan en una “frecuencia de rituales personales” media con un 14,53%, lo que nos indica polarización.

El escalón más personal e íntimo de religiosidad lo constituye la pregunta P17 que presenta unos valores de religiosidad más altos que las anteriores variables. Si consideramos a los consultantes desde un prisma de religiosidad vs. no religiosidad, es factible agrupar los porcentajes del media-alta religiosidad frente a baja religiosidad. Obtenemos el Gráfico 16, donde se observa que, a medida que aumenta el carácter íntimo y personal de la religiosidad, aumentan también los porcentajes medios-altos de la religiosidad de los sujetos.

Gráfico 16. Nivel de Religiosidad vs. Frecuencia Rituales y Sentimiento Personal.

El “cumplimiento de las normas” religiosas está en un nivel principalmente intermedio con un 56,41% de los sujetos, aunque este dato puede estar influido por la confluencia cultural y social de las normas religiosas y las normas culturales, es posible que el cumplimiento pueda deberse a condicionantes sociales en lugar de a influencia religiosa.

El “conocimiento de normas” y los preceptos religiosos es básicamente bajo con un 64,10%, lo que apunta a la asimilación cultural y educativa de los preceptos religiosos con poca motivación en aumentar en el conocimiento de los mismos. Esto sería lógico en el sentido que el conocimiento básico cubre las necesidades para el manejo en los rituales y las cuestiones fundamentales, es posible que la formación cultural de la religión sea percibida como suficiente y salvo un interés concreto, no se profundice en el conocimiento de la religión. Encontramos un porcentaje del 23,08% (conocimiento medio + conocimiento alto) de personas que aseguran poseer un mayor “conocimiento” de la religión, más allá de lo establecido culturalmente (conocimiento básico), lo que

implica que han profundizado en el conocimiento religioso; este porcentaje podríamos considerarlo como elevado en relación a lo esperado, es decir, aumentar el conocimiento sobre la propia religión no parece una inquietud social actualmente, (quizá un pequeño porcentaje, pero no tanto como el 23,08% obtenido). Sobre este rasgo del conocimiento de la religión no están disponibles datos de la población general, por lo que no podemos comparar en qué situación se encuentra nuestra muestra y solo sospechamos, como hemos indicado, que dicho conocimiento en nuestro conjunto de entrevistados es superior a la población general.

Cuestión paralela y relacionada con la religiosidad serían aquellas conductas que tiene el individuo y que no responden a un conocimiento estructurado, como es el caso de las conductas supersticiosas. Aquí encontramos que los sujetos son preferentemente supersticiosos con un 47% de superstición media y un 25% de superstición alta.

Si partiendo de las variables descritas anteriormente articulamos un valor general de religiosidad y lo comparamos con los valores de “superstición” vemos que no hay relación clara entre religiosidad y superstición. Por lo tanto, aun a pesar de encontrarnos con una religiosidad relevante en los sujetos y un nivel de “superstición” alto, concluimos que religiosidad y superstición en esta población no van de la mano en todo el rango de valores, distribuyéndose de forma independiente, aunque como veremos en valores altos si se detecta una relación entre ambas variables. Es decir, si conocemos que un individuo presenta una religiosidad baja, no podemos anticipar que nivel de “superstición” tendrá. En cambio, si conocemos que un individuo presenta una religiosidad alta, es bastante probable que presente un alto nivel de “superstición”.

Gráfico 17. Distribución porcentual del nivel de religiosidad estimado.

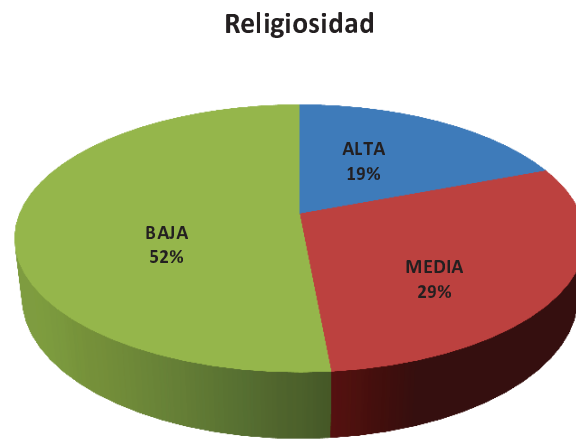
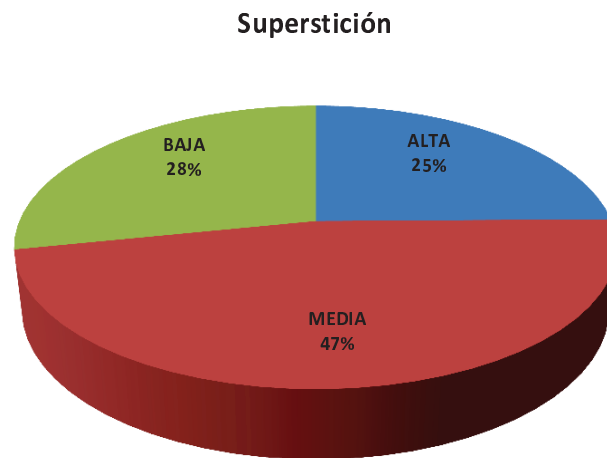


Gráfico 18. Distribución porcentual del nivel de superstición.



La “frecuencia de la práctica de rituales personales” es una variable que no presenta correlaciones con otros aspectos o variables relacionadas con la adivinación, ni con

características específicas de la consulta, ni con la “influencia de la información” recibida por el sujeto en las consultas. Tampoco presenta correlación con la “práctica de rituales colectivos” ni con el nivel de “sentimiento religioso” del sujeto, lo que nos muestra que las manifestaciones de religiosidad íntima y pública se desarrollan como esferas independientes y no relacionadas en los individuos objeto de este estudio.

Sin embargo, la “práctica de rituales colectivos” se correlaciona de forma significativa, directa y alta con el “sentimiento de religiosidad” (0,804**). Encontramos altas correlaciones en los tres niveles de frecuencias en rituales colectivos con respecto a los equivalentes tres niveles de “sentimiento de religiosidad”. Este dato señala que para los sujetos, la religiosidad está más directamente relacionada con el ámbito público que con el privado. Quedando de manifiesto una equivalencia, desde el punto de vista del individuo, entre “sentimiento de religiosidad” y muestras públicas de religiosidad.

En el mismo sentido aunque con menor intensidad la “frecuencia de rituales colectivos” correlaciona con el “cumplimiento de las normas” religiosas, lo que redundaría en el aspecto social y público que la religiosidad tiene para los sujetos. Con respecto al “conocimiento de normas” y de los preceptos religiosos encontramos vinculación solo en los niveles altos, es decir, un alto “conocimiento de normas” y de los preceptos religiosos influiría en una alta “frecuencia de rituales colectivos”, o bien el recíproco, ya que no se puede determinar relaciones de causalidad entre una y otra variable.

También encontramos que “sentimiento de religiosidad”, “conocimiento de normas” y “cumplimiento de normas” y preceptos religiosos están relacionados positivamente y con alto coeficiente de correlación en los niveles altos, lo que nos indicaría que los niveles altos de “sentimiento de religiosidad” polarizan o potencian al alza las variables relacionadas con la religiosidad en su conjunto (“frecuencia de rituales”, “cumplimiento

de normas”, “conocimiento”). Volviendo a encontrar la misma correlación positiva, aunque solo en valores medios y altos con respecto al nivel de “superstición”. Es decir, las diferentes variables de religiosidad, en los niveles altos y medios, se encuentran relacionadas o mutuamente influidas entre ellas, apareciendo también esta relación directa en los niveles altos y medios de superstición.

El “cumplimiento de normas” de los preceptos religiosos se encuentra vinculado al “conocimiento de normas” religiosas cuando ambos se dan en niveles altos, aunque un “conocimiento de normas” bajo o básico está relacionado con un “cumplimiento de normas” medio de los mismos, encontrándose en esta situación la mayoría de los sujetos. No detectándose relación entre “cumplimiento de normas” y nivel de “superstición”.

Por el contrario, el “conocimiento de normas” de la religión y el nivel de “superstición” solo se relaciona y se confirma la vinculación entre ambos cuando los sujetos presentan niveles bajos de ambas variables. Es decir, un desinterés en la religión aumentaría la probabilidad de que el sujeto tuviese un bajo nivel de “superstición”, pero el hecho que el “conocimiento de normas” de la religión sea alto o medio no influye en el nivel de “superstición” del sujeto. Este dato quizá podría interpretarse como que los sujetos que se mantienen al margen la religiosidad, tampoco son asequibles a la superstición.

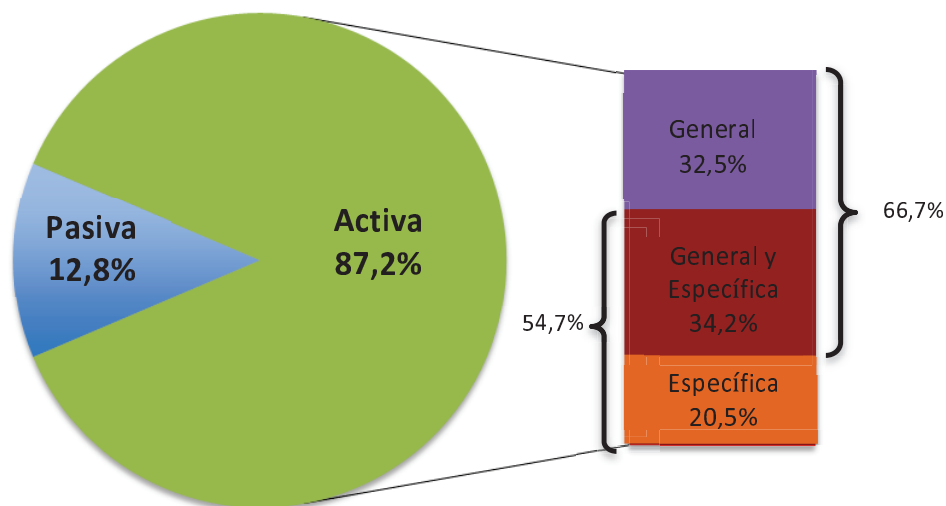
Interés en la Consulta

En cuanto al objeto de interés de los sujetos es claramente personal directo, es decir referido al propio individuo, con un 79,23% y las áreas de más interés son la afectiva y la económica. Respecto a la especificidad de la consulta creemos que hay que distinguir dos aspectos. Por un lado, la motivación de la consulta que arranca de una cuestión

específica y concreta en un 45,30% de los sujetos frente a un 54,70% en los que la motivación es obtener respuestas de carácter general. Sin embargo, la demanda de información al adivino, una vez que se procede a la realización propiamente dicha de la consulta se amplían al ámbito general las cuestiones planteadas, no limitándose al aspecto específico que ha promovido la consulta en un 66,67% de los sujetos.

Un símil ilustrativo podría ser la visita al médico por una dolencia concreta, donde una vez en la consulta del médico se solicita de inicio un chequeo general, por si acaso aparece algo que desconocemos. Es decir, el comportamiento normal supondría una ampliación de la demanda de información una vez que se produce la consulta, aunque lo que nos ha llevado a la consulta sea una cuestión concreta (*“vengo por un dolor en la pierna, pero además me gustaría un chequeo general...”*).

Gráfico 19. Distribución consulta Pasiva-Activa e Interés Específico-General.



Hemos visto que el interés en la información es de carácter general en las dos terceras partes de los sujetos. Sin embargo, el interés de estas dos terceras partes (66,67%) se refiere a aquellos sujetos con una determinación proactiva respecto a la información requerida. Es decir, que demanda de forma activa la información al consultor o adivino (le preguntan explícitamente). Si consideramos un “interés general” pero sin limitaciones de proactividad o pasividad en la recepción de la información, dicho “interés general”, en todos los aspectos cuando se plantea la consulta, asciende al 79,49%. Por lo tanto, claramente concluimos que el ámbito de “interés general” es la opción mayoritaria entre los consultantes.

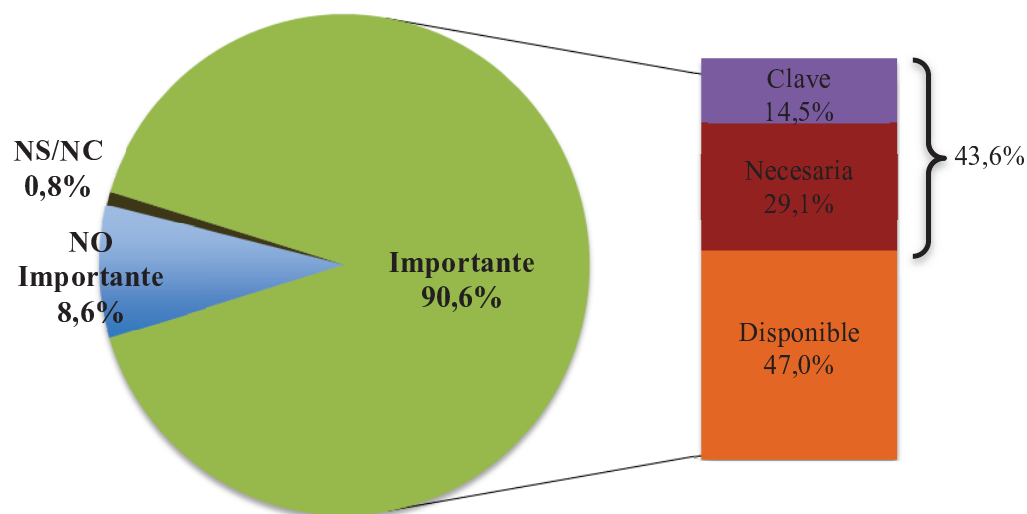
Anteriormente hemos visto que se detecta un matiz entre la información recibida de forma activa o de forma pasiva por el sujeto, es decir, en forma activa cuando el sujeto la explicita y solicita de forma clara en la consulta, o lo que es lo mismo cuando el sujeto desempeña un rol de actor (agente) en la consulta. Esta situación se da en el 87,18% de los sujetos, mientras que una actitud pasiva o un rol de oyente en las consultas adivinatorias es claramente minoritario con el 12,82% de los sujetos. En relación con este dato es interesante señalar que en una consulta de adivinación, cuando el consultante se convierte en parte activa de la consulta, la generación de información y la exposición de la misma parte principalmente del cliente, aumentando exponencialmente la probabilidad de éxito o acierto por parte del consultor y al mismo tiempo reforzando el nivel de convencimiento y confianza del consultante. Que la amplia mayoría de los consultantes lleguen a la consulta con una actitud activa en la misma indica que se da una de las condiciones que refuerzan y retroalimentan la confianza en la consulta y la credibilidad de los datos recibidos. Es decir, el hecho de que los consultantes entrevistados sean usuarios frecuentes de las técnicas de

adivinación y el dato de que su actitud sea proactiva en la consulta son dos elementos que se retroalimentan y refuerzan.

Y en relación con la especificidad de la consulta, consideramos que los sujetos son movidos por un interés específico y concreto, es decir, un problema o cuestión determinada en un 43,59% de los casos. Sin embargo, una vez en el ejercicio de la consulta el requerimiento de información se amplía a un “carácter general” en el 66,67% de los sujetos.

Por consiguiente la actitud principal de los sujetos es activa en cuanto a la demanda de información (87,18%), son promovidos a la consulta por una motivación concreta y específica en un 43,59% de los casos. Sin embargo, la información es recibida con un ámbito global o general por el 79,49% de los sujetos. De forma muy condensada quedaría constatado que los sujetos demandan información general fundamentalmente.

Gráfico 20. Distribución porcentual Importancia de la consulta.



Disponer de la información es conveniente para la gran mayoría de los consultantes (90,60%), pero solo se eleva al grado de importancia alta para el 43,59% y solo es

considerada como crucial para un 14,53%. Lo que podríamos interpretar como que el grado de vinculación y dependencia de la información realmente no es excesivo, sino que se trata más de una práctica sin exigencias obsesivas o si se prefiere más una práctica de carácter habitual sin tensiones para el consultante. Solo se observa cierto nivel de tensión de dependencia o al menos incomodidad relativa en aquellos que no recomiendan la práctica de la adivinación, a pesar de ser consultantes frecuentes, pero este porcentaje es bajo como veremos (14,53%).

El principal interés estriba en cuestiones relativas al presente (53,55%) seguido de cuestiones del futuro (45,36%); es decir, al contrario de lo que podríamos señalar como un tópico de la adivinación “*conocer el futuro*”, para los consultantes es más necesario o relevante “*conocer el presente*”, aunque por poca diferencia.

La frecuencia con la que se realizan estas consultas suele ser de varias veces al año principalmente (78,63%), con una media de entre 3 y 4 veces anuales, lo que significa que cada 3 o 4 meses la mayoría de los consultantes vuelven para solicitar más información. Esto es congruente con el mayor interés en el presente que en el futuro, ya que con esa frecuencia podríamos decir, que el sujeto lo que en el fondo demanda es una actualización de novedades respecto de su entorno y de sus intereses.

La credibilidad de la información o nivel de aciertos no alcanza las valoraciones en principio esperadas, ya que en una escala del 1 al 10, ninguna información alcanza el notable, siendo la mejor valorada la información del “futuro” con un 6,99, seguida del “presente” 6,59. A pesar de ser más demandada la información “general” que la “específica”, es la “específica” la que genera más credibilidad o acierto. Esto podría suponer que la vinculación de los consultantes con la adivinación no se basa fundamentalmente en la credibilidad de la información recibida, puesto que el principal

cuestionamiento es la información “general” (79,49%) y sin embargo ésta no es la que obtiene mayor credibilidad para el sujeto (5,15 es la puntuación más baja), siendo la información “específica” que es demandada por un 54,70% un porcentaje inferior al anterior, aunque importante (más de la mitad de los sujetos), pero que además no obtiene una puntuación ni siquiera de notable (6,03). Por consiguiente parece claro que no es la credibilidad y confianza en la información lo que mantiene las prácticas adivinatorias. Entendemos con base en los planteamientos de la tesis expuestos al principio que lo que sustenta la adivinación es, fundamentalmente, la necesidad de información que no puede ser obtenida por otros canales (religión o ciencia). Disponer de información es el motor de estas prácticas y no es relevante ni determinante la confianza en o veracidad de la misma. Esto confirmaría nuestra hipótesis aunque no podemos demostrarla sino, simplemente, exponerla con base en los datos obtenidos.

La gran mayoría de los entrevistados recomienda el uso de estas prácticas (85,47%), y aquellos que no las recomiendan (14,53%) plantean razones que podríamos asimilar a una dependencia de estas prácticas no deseada, o al menos un cierto estado de no confortabilidad con dicha dependencia.

La inmensa mayoría (92,3%) de los entrevistados considera que religión y adivinación no son incompatibles, constituyendo esferas paralelas y diferentes. En este sentido tenemos que exponer varias consideraciones. Por un lado, la consideración de que religión y adivinación son esferas separadas sería una actitud nueva desde el punto de vista histórico ya que, en toda la trayectoria histórica, ambas esferas han estado siempre unidas e imbricadas de forma indiferenciable o como mucho, supeditadas en el sentido de que la adivinación podría considerarse una aplicación práctica y concreta de la religión y por lo tanto dependiente y vinculada a la misma. Este enfoque histórico “compatible”. Por otro lado, en la actualidad y especialmente en nuestra cultura y en la

religión cristiana, las prácticas adivinatorias son prácticas estigmatizadas y rechazadas y por consiguiente la presión cultural en este sentido forzaría a que la respuesta con mayor porcentaje de elección fuese “incompatible”. Sin embargo, esta opción ha sido la más baja (7,69%), lo que supone una muy importante resistencia al mensaje de la norma social oficial promovida por la religión mayoritaria (recordemos que el 73,50% de los sujetos se definen como adscritos al cristianismo-católico).

El resultado obtenido no establecería la rotunda vinculación adivinación-religión, que cabría esperar en cualquier otra época histórica al no ser abrumadoramente mayoritaria la opción “compatible” la elegida, pero tampoco establece el rechazo tajante a la vinculación adivinación-religión (opción incompatible) que cabría esperar de acuerdo con la norma socioreligiosa actual que marca el estigma de estas prácticas. Muy al contrario, es la opción menos elegida (7,69%). Concluimos que al no decantarse ni por la clara vinculación ni por el claro rechazo adivinación-religión, además obteniendo un importante 44,44% la opción “indiferente”, de cara a los sujetos Religión y Adivinación constituyen esferas que ni generan atracción, ni generan repulsión entre ellas, a modo de símil con cargas eléctricas o con planetas, sino que constituyen esferas independientes y no vinculadas entre sí, pero ambas presentes. Esta separación o desvinculación supone una situación que consideramos que solo se da en nuestra cultura y en nuestro periodo histórico.

Influencia de la Consulta

Si profundizamos en las áreas de interés encontramos que el interés personal directo del sujeto versa principalmente sobre cuestiones afectivas y cuando su interés personal es relativo a terceras personas las cuestiones son relativas al ámbito de la salud. Un interés personal directo se corresponde con una frecuencia media de consultas (varias veces al

año). Si la frecuencia de consultas es superior, aumenta la probabilidad de que el interés personal directo no sea la principal motivación.

Las cuestiones afectivas así como las de salud se plantean de forma concreta y específica en la consulta por parte del sujeto. En el caso de las cuestiones afectivas el objetivo del sujeto es proactivo, es decir, garantizar que sucedan las predicciones. Por el contrario, en el caso de las consultas sobre salud, el objetivo será reactivo, es decir, evitar lo negativo, prevenir. En el caso del área afectiva, el consultante está más claramente influido cuando se trata de un objetivo proactivo; podríamos decir que cuando se busca potenciar u obtener relaciones afectivas la información obtenida va a suponer una influencia en el comportamiento.

Las cuestiones sobre problemas en el entorno del sujeto, que hemos denominado “otra información” se dan en sujetos que le conceden una alta importancia a la información recibida y con una frecuencia alta de consultas. Valoran dichos sujetos la concreción en la respuesta recibida, aunque son sujetos con mucha credibilidad y confianza en la indicaciones recibidas del consultor (adivino), a las que dan bastante importancia y consideran de gran utilidad, esta información tiene un objetivo reactivo, de prevención y como es previsible por ser sujetos muy dependientes de la adivinación, dichas indicaciones va a influir y condicionar su comportamiento.

Para los consultantes que plantean cuestiones generales, la información recibida tiene más influencia en su comportamiento que aquellos que plantean cuestiones específicas a los que no les influye tanto en sus actuaciones o vida diaria. Este tipo de influencia se da fundamentalmente en los aspectos “económico” y “otros” (no afectivo, ni de salud); esto es congruente con que la información de “salud” y “afectiva” suele ser información concreta y específica planteada por el sujeto.

La importancia atribuida a la información es mayor en consultantes con “alta frecuencia de uso” de adivinación y para los individuos en los que la importancia de la consulta es mayor, la valoración de confianza en la información específica también es mayor. Parece que la importancia condiciona este aspecto; también una mayor importancia correlaciona con mayor influencia de la información recibida, especialmente de cara al futuro y mayor satisfacción del sujeto en el sentido de atribuir una más alta utilidad. Hay que señalar que el objetivo principal cuando la importancia es alta es reactivo, es decir, evitar lo negativo.

El espacio temporal objeto de la consulta también nos muestra algunas pautas, como por ejemplo que no son las cuestiones de “salud” o las “afectivas” las que tienen su interés en lo que acontecerá en el futuro, sino las “económicas” y las no comprendidas en las tres anteriores (“otras”) las que tienen interés preferente y determinante por su evolución futura. Se reconoce la influencia de las respuestas correspondientes al presente sobre cuestiones del presente y la influencia de las respuestas del futuro sobre cuestiones del futuro, como era de prever, como parece lógico. Por consiguiente, cuando la información tiene su origen en una cuestión del consultante en el mismo espacio temporal (presente o futuro), se concede mayor credibilidad a la información recibida sobre el futuro y se reconoce la influencia en el sujeto circunscrita a ese espacio temporal.

La “frecuencia de uso” de las consultas adivinatorias aporta bastante información sobre otras características de la práctica de la adivinación. Así una alta frecuencia sería predictor de cuestiones sobre ámbitos distintos de los “económicos”, “afectivos” y de “salud”; también indicaría como es lógico que el consultante concede una alta importancia a la consulta. Los consultantes de elevado uso de prácticas adivinatorias otorgan mayor credibilidad a la información recibida de forma específica y concreta y

confían más en la información tanto del presente como del futuro. No consideran que sea indiferente la práctica adivinatoria y la religiosa sino, por el contrario, claramente compatibles. Encuentra una alta utilidad a la información y también ésta tiene una alta influencia en su comportamiento. La información requerida tiene un objetivo fundamentalmente reactivo o preventivo de aspectos negativos.

En cambio los consultantes con un uso medio de la adivinación o varias veces al año que constituyen la inmensa mayoría, más del 78%, requieren información personal directa y de carácter principalmente afectivo, la cual les influye en su comportamiento en este ámbito. No conceden confianza a la información específica o concreta, y recomiendan la práctica de la adivinación, a la que consideran indiferente respecto de la religión, es decir, es una esfera separada.

Relaciones y Vinculaciones entre Variables de Consultantes

En las secciones precedentes hemos visto las principales relaciones y vinculaciones entre las distintas variables obtenidas de nuestro estudio; una visión amplia, completa y general puede obtenerse para cada una de las variables que se muestra en las tablas expuestas a continuación.

Dichas tablas permiten ver de forma conjunta el cruce de correlaciones significativas entre todas las variables reflejadas en cada variable individual. Con objeto de plasmar de forma rápida y directa la ingente cantidad de análisis realizados, en las tablas de cada variable se recoge el signo del índice de correlación correspondiente a cada dos variables. Recordamos que son correlaciones bivariadas en todos los casos; junto al signo se indica mediante asteriscos el nivel de significación. Un asterisco corresponde a

un nivel de significación del 0,05 o una confianza del 95%, mientras que dos asteriscos suponen un índice de significación del 0,01 o equivalentemente una confianza del 99%.

Para cada variable se recoge el porcentaje de respuestas obtenidas. Podemos observar que ningún porcentaje es inferior al 10%, a pesar de existir correlaciones obtenidas para porcentajes inferiores, no se han recogido en aras de reflejar los datos con una relevancia más sólida, puesto que el número de entrevistas realizadas (117) es inferior al suficiente para una extrapolación con garantías a la población, o al menos a la población objeto de estudio como es la población de los usuarios de la adivinación.

Tabla 79. Correlaciones P15 (Frecuencia de Rituales Personales).

			P15 Frecuencia de Rituales Personales		
			Alta	Media	Baja
			27,35%	14,53%	56,41%
P15 Frecuencia de Rituales Personales	Alta	27,35%		-**	-**
	Media	14,53%	-**		-**
	Baja	56,41%	-**	-**	
P19 Conocimiento Religioso	Bajo	64,10%		-*	
P22 Sujeto de la Información	Indirecta	34,76%		-*	
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%		-**	
P24 Especificidad Consulta	General	45,30%		-*	
	Específica	54,70%		+*	

Tabla 80. Correlaciones P16 (Frecuencia de Rituales Personales).

			P16		
			Frecuencia de Rituales Colectivos		
			Alta	Media	Baja
			16,24 %	23,08%	60,68%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %		-**	-**
	Media	23,08%	-**		-**
	Baja	60,68%	-**	-**	
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+**		-**
	Medio	26,50%	-**	+**	-**
	Bajo	47,01%	-**	-**	+**
P18 Cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	+**		-**
	Medio	54,41%	-**	+**	
	Bajo	11,97%			+*
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%	+**		-**
	Bajo	64,10%	-**		
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	-*		+**
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	-**		+**
	Salud	19,75%			-*
	Otra	10,70%	+**		-*
P25 Importancia Consulta	Alta	43,59%			-*
	Baja	55,56%	-*		+*
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+**		-**
	Media	78,63%	-**		+**
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	-*		+**
	Compatible	47,86%	+**		-**
P33 Utilidad	Media	17,09%	-*		
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	-*		
	Reactivo	57,43%	+**		-*
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	-*		+**

Tabla 81. Correlaciones P17 (Sentimiento Personal de Religiosidad).

			P17		
			Sentimiento Personal Religiosidad		
			Alto	Medio	Bajo
			23,08 %	26,50%	47,01%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	+	-	-
	Media	23,08%		+	-
	Baja	60,68%	-	-	+
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%		-	-
	Medio	26,50%	-		-
	Bajo	47,01%	-	-	
P18 Cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	+	-	-
	Medio	54,41%	-	+	
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%	+		-
	Bajo	64,10%	-	+	
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	+	-	
	Medio	47,01%		+	
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	-		
	Salud	19,75%	+		-
	Otra	10,70%	+	-	
P25 Importancia Consulta	Alta	43,59%	+		-
	Baja	55,56%	-		+
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+		-
	Media	78,63%	-		+
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	-		+
	Compatible	47,86%	+		-
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+		
	Media	17,09%	-		
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	-		
	Reactivo	57,43%	+		-
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	-		+

Tabla 82. Correlaciones P18 (Cumplimiento de Normas Religiosas).

			P18 Cumplimiento de Normas Religiosas		
			Alto	Medio	Bajo
			16,24%	54,41%	11,97%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	+**	-**	
	Media	23,08%		+**	
	Baja	60,68%	-**		+*
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+**	-**	
	Medio	26,50%	-*	+**	
	Bajo	47,01%	-**		
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%		-**	
	Medio	54,41%	-**		-**
	Bajo	11,97%		-**	
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%	+**		
	Bajo	64,10%	-**	+**	
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%		-**	
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	-**		
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	-*	+*	
	Económica	32,51%	+*		
	Otra	10,70%	+**	-*	
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+**		
	Media	78,63%	-**		
P31 Compatibilidad con la Religión	Compatible	47,86%	+*		
P33 Utilidad	Media	17,09%	-*		
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	-*		
	Reactivo	57,43%	+**		
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	-**	+**	

Tabla 83. Correlaciones P19 (Conocimiento de la Religión).

			P19 Conocimiento de la Religión	
			Medio	Bajo
			16,24%	64,10%
P15 Frecuencia de Rituales Personales	Media	14,53%		-**
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	+**	-**
	Baja	60,68%	-**	
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+**	-**
	Medio	26,50%		+**
	Bajo	47,01%	-*	
P18 Cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	+**	-**
	Medio	54,41%		+**
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%		-**
	Bajo	64,10%	-**	
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%		-**
	Bajo	28,21%		+*
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	-*	
P23 Área de Interés	Otra	10,70%	+*	-**
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%		-**
	Baja	55,56%		+**
P26 Espacio Temporal	Presente	53,55%		-*
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+*	
	Media	78,63%	-**	+*
P32 Influencia Información	Alta	10,60%	+*	
P33 Utilidad	Alta	72,65%		-**
	Media	17,09%		+**
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%		+**

Tabla 84. Correlaciones P20 (Grado de Superstición).

			P20 Grado de Superstición		
			Alto	Medio	Bajo
			24,79%	47,01%	28,21%
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+*		
	Medio	26,50%		-**	+*
P18 Cumplimiento de Normas Religiosas	Medio	54,41%	-**		
P19 Conocimiento de la Religión	Bajo	64,10%	-**		+*
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%		-**	-**
	Medio	47,01%	-**		-**
	Bajo	28,21%	-**	-**	
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	-*		
P23 Área de Interés	Otra	10,70%	+*	-*	
P24 Especificidad de la Consulta	General	45,30%	+*		
	Específica	54,70%	-*		
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%	+**		-*
	Baja	55,56%	-**		+*
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+**	-*	
P32 Influencia Información	Baja	15,51%	-*		
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+**		-**
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%		+*	
	Reactivo	57,43%	+**		

Tabla 85. Correlaciones P22 (Sujeto de la Información).

			P22 Sujeto de la Información	
			Directa	Indirecta
			58,82%	34,76%
P15 Frecuencia de Rituales Personales	Media	14,53%		-*
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	-*	
	Baja	60,68%	+**	
P18 Cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	-**	
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%	-*	
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	-*	
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	+**	
	Salud	19,75%		+*
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	-**	
	Media	78,63%	+**	
P33 Utilidad	Alta	72,65%		+*
P34 Objetivo Consulta	Reactivo	57,43%	-*	

Tabla 86. Correlaciones P23 (Área de Interés) (1).

			P23 Área de Interés			
			Afectiva	Económica	Salud	Otras
			36,63%	32,51%	19,75%	10,70%
P15 Frecuencia de Rituales Personales	Media	14,53%	- **			
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	- **			+ **
	Baja	60,68%	+ **		- *	- *
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	- *		+ *	+ **
	Medio	26,50%				- *
	Bajo	47,01%			- *	
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	- *	+ *		+ **
	Medio	54,41%	+ *			- *
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%				+ *
	Bajo	64,10%				- **
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%				+ *
	Medio	47,01%				- *
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	+ **			
	Indirecta	34,76%			+ *	
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%				- *
	Económica	32,51%			+ **	+ *
	Salud	19,75%		+ **		+ *
	Otra	10,70%	- *	+ *	+ *	
P24 Especificidad de la Consulta	General	45,30%	+ **	+ **		
	Específica	54,70%	- **	- **		
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%				+ **
	Baja	55,56%				- **
P26 Espacio Temporal	Futuro	45,36%		+ **		+ **

Tabla 87. Correlaciones P23 (Área de Interés) (2).

			P23 Área de Interés			
			Afectiva	Económica	Salud	Otras
			36,63%	32,51%	19,75%	10,70%
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%		+	+	+
	Media	78,63%	+			-
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	+			
	Compatible	47,86%	-			
P32 Influencia Información	Alta	10,60%				+
P33 Utilidad	Alta	72,65%				+
	Media	17,09%				-
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	+		-	
	Reactivo	57,43%			+	+
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	+		-	-
	Económica	25,45%		+		
	Salud	16,97%			+	

Tabla 88. Correlaciones P24 (Especificidad de la consulta).

			P24 Especificidad de la Consulta	
			General	Específica
			45,30%	54,70%
P15 Frecuencia de Rituales Personales	Media	14,53%	- *	+ *
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	+ *	- *
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	+ **	- **
	Salud	19,75%	+ **	- **
P24 Especificidad de la Consulta	General	45,30%		- **
	Específica	54,70%	- **	
P32 Influencia Información	Alta	10,60%	- *	+ *
P35 Área Influida	Económica	25,45%	- *	+ *

Tabla 89. Correlaciones P25 (Importancia de la consulta).

			P25 Importancia de la Consulta	
			Alta	Baja
			43,59%	55,56%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	-*	
	Baja	60,68%	-*	+*
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+*	-**
	Bajo	47,01%	-**	+**
P19 Conocimiento de la Religión	Bajo	64,10%	-**	+**
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	+**	-**
	Bajo	28,21%	-*	+*
P23 Área de Interés	Otra	10,70%	+**	-**
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%		-**
	Baja	55,56%	-**	
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+*	-*
P32 Influencia Información	Alta	10,60%	+**	-**
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+**	-**
	Media	17,09%	-**	+**
P34 Objetivo Consulta	Reactivo	57,43%	+**	-**

Tabla 90. Correlaciones P26 (Espacio Temporal).

			P26 Espacio Temporal	
			Presente	Futuro
			53,55%	45,36%
P19 Conocimiento de la Religión	Bajo	64,10%	-*	
P23 Área de Interés	Económica	32,51%		+**
	Otra	10,70%		+**
P26 Espacio Temporal	Presente	53,55%		-**
	Futuro	45,36%	-**	
P32 Influencia Información	Presente	24,88%	+*	-**

Tabla 91. Correlaciones P27 (Frecuencia de la consulta) (1).

			P27 Frecuencia de la Consulta	
			Alta	Media
			14,53%	78,63%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	+**	-**
	Baja	60,68%	-**	+**
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+**	-**
	Bajo	47,01%	-*	+**
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	+**	-**
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%	+*	-**
	Bajo	64,10%		+*
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	+**	
	Medio	47,01%	-*	
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%	-**	+**
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%		+**
	Económica	32,51%	+*	
	Salud	19,75%	+*	
	Otra	10,70%	+**	-**
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%	+*	
	Baja	55,56%	-*	
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%		-**
	Media	78,63%	-**	
P30 Recomendar	SI	85,47%		+*
	NO	14,53%		-*
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	-**	+*
	Compatible	47,86%	+**	-**
P32 Influencia Información	Alta	10,60%	+**	
	Baja	15,51%	-*	

Tabla 92. Correlaciones P27 (Frecuencia de la consulta) (2).

			P27	
			Frecuencia de la Consulta	
			Alta	Media
			14,53%	78,63%
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+*	
	Media	17,09%	-*	
P34 Objetivo Consulta	Reactivo	57,43%	+**	
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	-*	+**

Tabla 93. Correlaciones P30 (Recomendar Adivinación).

			P30 Recomendar Adivinación	
			SI	NO
			85,47%	14,53%
P27 Frecuencia de la Consulta	Media	78,63%	+*	-*
P30 Recomendar	SI	85,47%		-**
	NO	14,53%	-**	
P32 Influencia Información	Presente	24,88%	+*	-*
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+**	-**
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	+**	-**
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	+*	-*
	Económica	25,45%	+**	-**

Tabla 94. Correlaciones P31 (Compatibilidad con la Religión).

			P31 Compatibilidad con la Religión	
			Indiferente	Compatible
			44,44%	47,86%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	-*	+**
	Baja	60,68 %	+**	-**
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	-**	+**
	Bajo	47,01%	+**	-**
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%		+*
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	+**	-*
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	-**	+**
	Media	78,63%	+*	-**
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%		-**
	Compatible	47,86%	-**	
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	+*	
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	+**	-*

Tabla 95. Correlaciones P32 (Influencia de la Información).

			P32 Influencia de la Información		
			Presente	Alta	Baja
			24,88%	10,60%	15,51%
P19 Conocimiento de la Religión	Medio	16,24%		+	*
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%			- *
P23 Área de Interés	Otra	10,70%		+	**
P24 Especificidad de la Consulta	General	45,30%		-	*
	Específica	54,70%		+	*
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%		+	**
	Baja	55,56%		-	**
P26 Espacio Temporal	Presente	53,55%	+	*	
	Futuro	45,36%	-	**	
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%		+	**
P30 Recomendar	SI	85,47%	+	*	
	NO	14,53%	-	*	
P32 Influencia Información	Alta	10,60%			- **
	Baja	15,51%		-	**
P33 Utilidad	Alta	72,65%	+	*	+
P34 Objetivo Consulta	Reactivo	57,43%		+	**
P35 Área Influida	Salud	16,97%	+	**	

Tabla 96. Correlaciones P33 (Utilidad de las consultas).

			P33 Utilidad de las Consultas	
			Alta	Media
			72,65%	17,09%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %		- *
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	+ *	- **
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%		- *
P19 Conocimiento de la Religión	Bajo	64,10 %	- **	+ **
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%	+ **	
	Bajo	28,21%	- **	
P22 Sujeto de la Información	Indirecta	34,76%	+ *	
P23 Área de Interés	Otra	10,70%	+ **	- **
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%	+ **	- **
	Baja	55,56%	- **	+ **
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	+ *	- *
P30 Recomendar	SI	85,47%	+ **	
	NO	14,53%	- **	
P32 Influencia Información	Presente	24,88%	+ *	
	Alta	10,60%	+ **	
P33 Utilidad	Alta	72,65%		- **
	Media	17,09%	- **	
P34 Objetivo Consulta	Reactivo	57,43%	+ **	- *

Tabla 97. Correlaciones P34 (Objetivo de la Información) (1).

			P34 Objetivo de la Información	
			Proactivo	Reactivo
			32,43%	57,43%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	-*	+**
	Baja	60,68%		-*
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	-**	+*
	Bajo	47,01%		-**
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	-*	+**
P20 Grado de Superstición	Alto	24,79%		+**
	Medio	47,01%	+*	
P22 Sujeto de la Información	Directa	58,82%		-*
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	+**	
	Salud	19,75%	-*	+**
	Otra	10,70%		+**
P25 Importancia del Consulta	Alta	43,59%		+**
	Baja	55,56%		-**
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%		+**
P30 Recomendar	SI	85,47%	+**	
	NO	14,53%	-**	
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	+*	
P32 Influencia Información	Alta	10,60%		+**
	Baja	15,51%		-**
P33 Utilidad	Alta	72,65%		+**
	Media	17,09%		-*

Tabla 98. Correlaciones P34 (Objetivo de la Información) (2).

			P34 Objetivo de la Información	
			Proactivo	Reactivo
			32,43%	57,43%
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%		-**
	Reactivo	57,43%	-**	
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%	+**	-*
	Salud	16,97%	-**	

Tabla 99. Correlaciones P35 (Área Influida por la consulta).

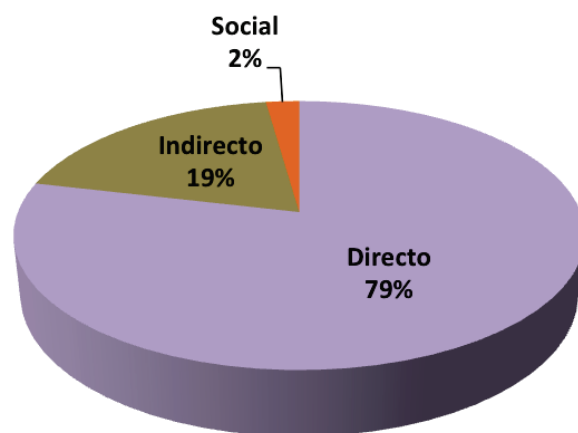
			P35		
			Área Influida por la Consulta		
			Afectiva	Económica	Salud
			37,58%	25,45%	16,97%
P16 Frecuencia de Rituales Colectivos	Alta	16,24 %	-*		
	Baja	60,68%	+**		
P17 Sentimiento de Religiosidad	Alto	23,08%	-**		
	Bajo	47,01%	+*		
P18 cumplimiento de Normas Religiosas	Alto	16,24%	-**		
	Medio	56,41%	+**		
P19 Conocimiento de la Religión	Bajo	64,10%	+**		
P23 Área de Interés	Afectiva	36,63%	+**		
	Económica	32,51%		+**	
	Salud	19,75%	-**		+**
	Otra	10,70%	-**		
P24 Especificidad de la Consulta	General	45,30%		-*	
	Específica	54,70%		+*	
P27 Frecuencia de la Consulta	Alta	14,53%	-*		
	Media	78,63%	+**		
P30 Recomendar	SI	85,47%	+*	+**	
	NO	14,53%	-*	-**	
P31 Compatibilidad con la Religión	Indiferente	44,44%	+**		
	Compatible	47,86%	-*		
P32 Influencia Información	Presente	24,88%			+**
P34 Objetivo Consulta	Proactivo	32,43%	+**		-**
	Reactivo	57,43%	-*		
P35 Área Influida	Afectiva	37,58%			-*
	Salud	16,97%	-*		

Conclusiones de las Consultas “Teleadivinación”

Del análisis precedente concluimos la confirmación de la hipótesis de partida, es decir, el ámbito fundamental y principal de interés con un 98% de las consultas registradas se refiere a un interés del sujeto consultante por aspectos personales, que se subclasifica en un 79% referente a un interés personal directo y un 19% con un interés indirecto personal.

Aparece de forma apreciable, pero no olvidemos que marginal, un 2% de las consultas cuyo interés es social, es decir, el entorno del sujeto y su ámbito social fundamentalmente.

Gráfico 21. Distribución porcentual del interés en la consulta.

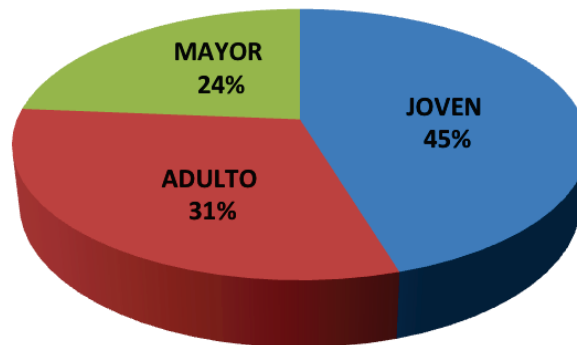


Como conclusiones secundarias extraemos del estudio las siguientes:

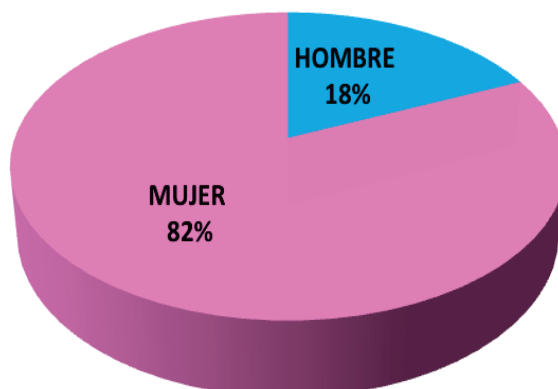
- La edad estimada de la muestra estaría en 31,32 años y obtenemos un intervalo de confianza al 99% la edades comprendidas entre los 29,97 años y los 32,68 años, es decir perfil claramente joven. Es significativo que si cotejamos estos

datos con el estudio anterior nos da una edad de coincidencia posible de ambas muestras en los 32,5 años.

Gráfico 22. Distribución por segmentos de edad.



- Por sexos claramente son las mujeres las que utilizan esta vía de consulta (“*Teleadivinación*”) con un 82% de mujeres frente a un 18% de varones, siendo la mujer joven (entre 18 y 35 años) la principal en el perfil de la muestra. Con una probabilidad del 99% el porcentaje poblacional de hombres que usa los servicios de “*teleadivinación*” estaría entre el 14,52% y el 22,22%, es decir, de todas las personas que usan los servicios de “*teleadivinación*” entre un 14,52% y un 22,22% son hombres, en correspondencia entre 77,78% y un 85,48% de los sujetos que usan los servicios de *teleadivinación* son mujeres.

Gráfico 23. Distribución por sexos.

- En cuanto a edades, se da una distribución algo más equilibrada, pero aun así claramente liderada por los jóvenes de ambos sexos con un 45% de la muestra, seguidos de los adultos con un 31% y finalmente encontramos un 24% de personas mayores las que ocupan la última posición, en este sentido.
- Observamos que a medida que aumenta la edad se produce un descenso leve, pero observable del porcentaje condicionado a la edad de mujeres a favor del porcentaje de varones que realizan este tipo de consultas.
- En lo referente al interés de la consulta son los jóvenes los que presentan un mayor interés personal directo en la distribución porcentual condicionada con un 83%.
- Y son las personas mayores las que, en lo relacionado con el interés social alcanzan el porcentaje condicionado por la edad más bajo, con un 1%.
- Dentro de las significativas diferencias, observamos que son los adultos (entre 36 y 50 años) los que presentan una menor polarización respecto al interés de la consulta, por lo que podemos argumentar que el interés de la consulta no

correlacionaría ni en sentido positivo, ni en sentido negativo con la edad de los sujetos.

- Una posible justificación para que el mayor porcentaje de interés indirecto y social en los adultos se deba a los factores sociodemográficos, es la coexistencia de dos generaciones (anterior y posterior) y una mayor interacción social.
- En relación con el sexo, dentro de los valores generales que se mantienen en ambos sexos por igual aproximadamente, solo podemos resaltar que el interés social en los varones es el doble que en las mujeres, presentando un 4% condicionado al sexo frente a un 2% para mujeres. Aunque no debemos perder de vista, el escaso porcentaje que el interés social presentan ambos.

Recomendaciones

Partiendo de la presente tesis, como ya se ha expuesto uno de los problemas principales en cuanto a la solidez de las conclusiones es el escaso número de entrevistas realizadas (117) frente a las necesarias para obtener significación estadística (384), otro de los puntos de mejora que hemos detectado durante el desarrollo del trabajo de campo es la extensión de la encuesta realizada, un elevado número de cuestiones y de variables que en algunos casos hacía pesada su realización por parte del entrevistado.

Como aspecto positivo encontramos por un lado la calidad de los entrevistados en cuanto a que era necesaria la constatación previa de su uso frecuente de los procesos de adivinación (al menos una vez al año) así como el desarrollo de la propia entrevista donde por parte de entrevistador se valoraba la veracidad y “confiabilidad” del entrevistado (en muy pocos casos se ha descartado una entrevista por albergar serias dudas sobre la veracidad de las respuestas del entrevistado o por su calidad como consultante de procesos de adivinación).

También podemos considerar como aspecto positivo que la gran cantidad de variables y cuestiones planteadas nos ha permitido analizar muchos parámetros que nos ofrecen orientación sobre aspectos correlacionados, que han resultado a veces interesantes a veces sorprendentes, pero que en todo caso nos iluminan sobre posibles líneas de profundización e investigación para confirmar los datos iniciales.

Creemos que el presente estudio muestra una gran cantidad de relaciones y correlaciones que pueden ser investigadas en profundidad para su verificación o falsación y que nos permite profundizar en el conocimiento de las variables que influyen y/o determinar los procesos adivinatorios con especial interés en el perfil y

motivación de los consultantes, es por lo tanto, un estudio que ofrece una amplia gama de elementos que pueden ser investigados de forma específica y detallada y que por su puesto requerirían de un estudio focalizado con menor número de variables y con un mayor número de sujetos entrevistados.

De la misma forma es posible plantear en base a una parte de las conclusiones gran cantidad de experimentos y estudios psicológicos que ratifiquen lo observado o apuntado en las conclusiones, léase experimentación referida a variables psicológicas de influencia, convencimiento, persuasión, etc. que por otro lado, podemos encontrar en distintos campos de la psicología y que es posible plantear con una orientación específica en los procesos de adivinación.

Conseguir un amplio número de entrevistas y datos fiables es un objetivo que encuentra la dificultad del acceso a los sujetos objetivo del estudio puesto que se trata de un colectivo marcado por la estigmatización como son los procesos adivinatorios es por lo tanto un reto que requiere de un planteamiento paciente y constante como investigación y que cuyos principales recursos demandados en consecuencia son tiempo y presupuesto.

Es posible también desarrollar un mayor número de análisis estadísticos con un nivel de complejidad matemática significativamente superior y que nos permitirían un mejor conocimiento del fenómeno, pero que como punto de partida requieren un mayor número de sujetos.

Las relaciones entre adivinación y religión expuestas inicialmente en la hipótesis requerían también del conocimiento y análisis de la religiosidad de los individuos tanto los usuarios de procesos adivinatorios como los no usuarios, ya que debemos disponer de un conocimiento amplio que nos permita tanto la extrapolación a conclusiones

poblacionales como el establecimiento del entorno, valoración y cuantificación de variables de referencia.

Índice de Tablas

Table 1. Classification of Knowledge.	12
Table 2. Annual average percentage CIS barometer. Frequency of Collective Rituals. Spanish population (Source: CIS).....	13
Tabla 3. Clasificación del conocimiento.	21
Tabla 4. Tamaños muestra en función de tamaños de la población.	132
Tabla 5. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (1).	136
Tabla 6. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (2).	137
Tabla 7. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Adscripción religiosa. Población española (Fuente: CIS).....	141
Tabla 8. Correlaciones guía espiritual en primera consulta.....	146
Tabla 9. Correlaciones religión – recurre en segundo lugar.....	147
Tabla 10. Correlaciones religión – mancia utilizada.	148
Tabla 11. Correlaciones recurre en primer lugar – recurre en segundo lugar.	149
Tabla 12. Correlación recurre a familiares en primer lugar.	150
Tabla 13. Correlaciones consulta a amigos en segundo lugar.....	151
Tabla 14. Correlaciones cartomancia.	152
Tabla 15. Correlaciones espiritismo.....	152
Tabla 16. Correlaciones segunda consulta adivinatoria.	153
Tabla 17. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (1).....	154
Tabla 18. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (2).....	155
Tabla 19. Descriptivo variable edad consultantes.	156
Tabla 20. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Estado civil. Población española (Fuente: CIS)	157
Tabla 21. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Nivel de estudios. Población española (Fuente: CIS).....	161

Tabla 22. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Situación laboral. Población española (Fuente: CIS).....	163
Tabla 23. Correlaciones edad consultante – sexo.....	165
Tabla 24. Correlaciones edad consultante – variables sociodemográficas (1).	167
Tabla 25. Correlaciones edad consultante – variables sociodemográficas (2).	167
Tabla 26. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (1).	169
Tabla 27. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (2).	170
Tabla 28. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (datos agrupados 1).	170
Tabla 29. Porcentajes de respuesta sobre la religiosidad (datos agrupados 2).	171
Tabla 30. Porcentaje anual medio barómetro del CIS. Frecuencia rituales colectivos. Población española (Fuente: CIS).....	172
Tabla 31. Correlaciones práctica de rituales colectivos.	179
Tabla 32. Correlaciones sentimiento personal de religiosidad.	181
Tabla 33. Correlaciones cumplimiento normas religiosas – conocimiento preceptos religiosos.	182
Tabla 34. Correlaciones conocimiento de los preceptos religiosos – superstición.....	183
Tabla 35. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (1).	184
Tabla 36. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (2).	185
Tabla 37. Porcentajes de respuesta sobre la consulta (datos agrupados).....	187
Tabla 38. Correlaciones información directa-indirecta (1).	193
Tabla 39. Correlaciones información directa-indirecta (2).	194
Tabla 40. Correlaciones información directa-indirecta (3).	195
Tabla 41. Correlaciones área de interés de la consulta (1).	196
Tabla 42. Correlaciones área de interés de la consulta (2).	197
Tabla 43. Correlaciones área de interés de la consulta (3).	197
Tabla 44. Correlaciones especificidad de la consulta.....	199
Tabla 45. Correlaciones importancia de la consulta.....	199
Tabla 46. Correlaciones ámbito temporal de la consulta.....	200

Tabla 47. Correlaciones frecuencia de la consulta (1).	201
Tabla 48. Correlaciones frecuencia de la consulta (2).	202
Tabla 49. Correlaciones credibilidad.....	203
Tabla 50. Correlaciones recomendación de la consulta.	204
Tabla 51. Porcentajes de respuesta sobre influencia de la consulta.	205
Tabla 52. Porcentajes de respuesta sobre influencia de la consulta (agrupados).	210
Tabla 53. Correlaciones Influencia de la consulta.....	211
Tabla 54. Correlaciones utilidad de la consulta.....	212
Tabla 55. Correlaciones objetivo de la consulta.....	213
Tabla 56. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (Consultores) (1)...	215
Tabla 57. Porcentaje de respuestas al módulo religión y tipo de consulta (Consultores) (2)...	216
Tabla 58. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (Consultores).	217
Tabla 59. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Consultores) (1).	218
Tabla 60. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Consultores) (2).	219
Tabla 61. Porcentajes de respuestas consulta y compatibilidad religión (Consultores).	220
Tabla 62. Porcentajes de respuestas religión y tipo de consulta (Opinión Consultores).	223
Tabla 63. Porcentajes de respuestas de clasificación sociológica (Opinión Consultores).	225
Tabla 64. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Opinión Consultores) (1).	226
Tabla 65. Porcentajes de respuestas de religiosidad (Opinión Consultores) (2).	227
Tabla 66. Porcentajes de respuestas sobre la consulta (Opinión Consultores).....	228
Tabla 67. Porcentajes credibilidad de la consulta (Opinión Consultores) (1).	230
Tabla 68. Porcentajes credibilidad de la consulta (Opinión Consultores) (2).	231
Tabla 69. Distribuciones marginales totales por SEXO y EDAD.	242
Tabla 70. Distribución conjunta por SEXO y EDAD.	242
Tabla 71. Distribución por SEXO condicional por EDAD.	243
Tabla 72. Distribución por EDAD condicional por SEXO.	243
Tabla 73. Descriptivos variables SEXO y EDAD.....	244
Tabla 74. Distribución porcentual del interés en la consulta.....	250

Tabla 75. Distribución principal por edad y condicional por interés.	250
Tabla 76. Distribución principal por sexo y condicional por interés.....	250
Tabla 77. Descriptivos variables directo e indirecto.	251
Tabla 78. Descriptivos variable social.	252
Tabla 79. Correlaciones P15 (Frecuencia de Rituales Personales).	282
Tabla 80. Correlaciones P16 (Frecuencia de Rituales Personales).	283
Tabla 81. Correlaciones P17 (Sentimiento Personal de Religiosidad).....	284
Tabla 82. Correlaciones P18 (Cumplimiento de Normas Religiosas).....	285
Tabla 83. Correlaciones P19 (Conocimiento de la Religión).....	286
Tabla 84. Correlaciones P20 (Grado de Superstición).	287
Tabla 85. Correlaciones P22 (Sujeto de la Información).	288
Tabla 86. Correlaciones P23 (Área de Interés) (1).....	289
Tabla 87. Correlaciones P23 (Área de Interés) (2).....	290
Tabla 88. Correlaciones P24 (Especificidad de la consulta).	291
Tabla 89. Correlaciones P25 (Importancia de la consulta).....	292
Tabla 90. Correlaciones P26 (Espacio Temporal).....	293
Tabla 91. Correlaciones P27 (Frecuencia de la consulta) (1).....	294
Tabla 92. Correlaciones P27 (Frecuencia de la consulta) (2).....	295
Tabla 93. Correlaciones P30 (Recomendar Adivinación).	296
Tabla 94. Correlaciones P31 (Compatibilidad con la Religión).....	297
Tabla 95. Correlaciones P32 (Influencia de la Información).	298
Tabla 96. Correlaciones P33 (Utilidad de las consultas).....	299
Tabla 97. Correlaciones P34 (Objetivo de la Información) (1).....	300
Tabla 98. Correlaciones P34 (Objetivo de la Información) (2).....	301
Tabla 99. Correlaciones P35 (Área Influida por la consulta).	302

Índice de Figuras

Figura 1. Procesos de generación del conocimiento.	43
Figura 2. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Adscripción religiosa. (Fuente: CIS Enero 2015).	141
Figura 3. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Estado civil. (Fuente: CIS Enero 2015).	157
Figura 4. Nivel de estudios de la población adulta por tramos de edad y sexo. Porcentajes. 2013. (Fuente: Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 2014).....	160
Figura 5. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Nivel de estudios. (Fuente: CIS Enero 2015).	161
Figura 6. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Situación laboral. (Fuente: CIS Enero 2015).	163
Figura 7. Pregunta barómetro enero 2015 CIS. Frecuencia de rituales colectivos. (Fuente: CIS Enero 2015).....	172

Índice de Gráficos

Figure 1. Distribution of religiosity. Frequency at rituals & personal feelings.	14
Figure 2. Level of religiosity: distribution by percentages.....	14
Figure 3. Distribution of interest (Interviewed Sample).	14
Figure 4. Distribution of Interest (<i>Television Clairvoyant Sample</i>).....	14
Gráfico 5. Distribución nivel de religiosidad. Frecuencias rituales y sentimiento personal. ...	174
Gráfico 6. Distribución porcentual nivel de religiosidad.	176
Gráfico 7. Distribución porcentual nivel de superstición.	176
Gráfico 8. Distribución porcentual consulta pasiva-activa e interés específico-general.	188
Gráfico 9. Distribución porcentual Importancia de la consulta.....	190
Gráfico 10. Distribución conjunta por SEXO y EDAD.	245
Gráfico 11. Distribución por SEXO condicional por EDAD.	246
Gráfico 12. Distribución por EDAD condicional por SEXO.	247
Gráfico 13. Distribución porcentual del INTERÉS en la consulta.....	252
Gráfico 14. Distribución de INTERÉS condicional por EDAD.....	253
Gráfico 15. Distribución de INTERÉS condicional por SEXO.	254
Gráfico 16. Nivel de Religiosidad vs. Frecuencia Rituales y Sentimiento Personal.	268
Gráfico 17. Distribución porcentual del nivel de religiosidad estimado.	270
Gráfico 18. Distribución porcentual del nivel de superstición.	270
Gráfico 19. Distribución consulta Pasiva-Activa e Interés Específico-General.....	273
Gráfico 20. Distribución porcentual Importancia de la consulta.....	275
Gráfico 21. Distribución porcentual del interés en la consulta.....	303
Gráfico 22. Distribución por segmentos de edad.	304
Gráfico 23. Distribución por sexos.....	305

Bibliografía

- Adler, J. A. (2008). "Divination and Sacrifice in Song Neo-Confucianism", en J. L. Richey (ed.), *Teaching Confucianism*. New York: Oxford University Press, pp: 55-82.
- Alvarado, J. M. (2000). "El Método Selectivo", en M. V. García y J. M. Alvarado (eds.), *Métodos de investigación científica en Psicología. Experimental, Selectivo, Observacional*. Barcelona: EUB, pp: 231-298.
- Ander-Egg, E. (1976). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Andresen, J. (ed.). (2001). *Religion in mind: Cognitive perspectives on religious belief, ritual, and experience*. Cambridge: University Press.
- Arnau, J. (1990). "Metodología experimental", en J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gómez (eds.), *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento*. Murcia: Universidad de Murcia, pp: 7-112.
- Aronson, E. Turner, J. A. y Carlsmith, J. M. (1963). "Communicator Credibility and Communication Discrepancy As Determinants of Opinion Change". *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67(1), pp: 31-36.
- Arsuaga, J. L. y Martínez, I. (1998). *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana*. Madrid: Temas de Hoy.

- Babbie, E. (1999). *Fundamentos de la investigación social*. México: Thomson Learning.
- Ballesteros, S. y García, B. (1995). *Procesos psicológicos básicos*. Madrid: Universitas.
- Ballesteros, S. y Reales, J. M. (1998). “Influencia de la atención en la memoria implícita y explícita”, en J. Botella y V. Ponsoda (eds.), *La atención. Un enfoque pluridisciplinar*. Valencia: Promolibro, pp: 237-250.
- Ballesteros, S. (2000). *Psicología General. Un enfoque cognitivo para el siglo XXI*. Madrid: Universitas.
- Ballesteros, S. (2002). *Psicología General I (Vol. 2), Atención y Percepción*. Madrid: UNED
- Ballesteros, S., Reales, J. M., García, E. y Carrasco, M. (2006). “Selective attention effects on implicit and explicit memory for familiar objects at different delay conditions”. *Psicothema*, 18(1), pp: 88–89.
- Barrett, J. L., y Van Orman, B. (1996). “The effects of image-use in worship on God concepts”. *Journal Psychology and Christianity*, 15(1), pp: 38–45.
- Barrett, J. L. (1999). “Theological correctness: Cognitive constraint and the study of religion”. *Method & Theory in the Study of Religion*, 11(4), pp: 325–339.
- Barrett, J. L. (2000). “Exploring the natural foundations of religion”. *Trends in cognitive sciences*, 4(1), pp: 29–34.

- Barrett, J. L. (2002). "Smart gods, dumb gods, and the role of social cognition in structuring ritual intuitions". *Journal of Cognition and Culture*, 2(3), pp: 183–193.
- Barton, T. S. (1994). *Power and knowledge: astrology, physiognomics, and medicine under the Roman Empire*. Ann Arbor (Michigan): University of Michigan Press.
- Bascom, W. R. (1943). "The relationship of Yoruba folklore to divining". *Journal of American Folklore*, 56(220), pp: 127–131.
- Bascom, W. R. (1969). *Ifa divination: communication between gods and men in West Africa*. Bloomington (Indiana): Indiana University Press.
- Bascom, W. R. (1980). *Sixteen cowries: Yoruba divination from Africa to the New World*. Bloomington (Indiana): Indiana University Press.
- Batchelor, S. (1998). *Buddhism without beliefs: A contemporary guide to awakening*. London: Bloomsbury.
- Batchelor, S. (2010). *Confession of a Buddhist atheist*. New York: Spiegel & Grau.
- Blakemore, S. J. y Decety, J. (2001). "From the perception of action to the understanding of intention". *Nature Reviews Neuroscience*, 2(8), pp: 561–567.
- Bouché-Leclercq, A. (1879). *Histoire de la divination dans l'antiquité*. Vols. I-IV. Paris: Ernest Leroux.
- Boyer, P. (1990). *Tradition as truth and communication: a cognitive description of traditional discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Boyer, P. (1993). "Cognitive aspects of religious symbolism", en P. Boyer (1994) (ed.), *Cognitive Aspects of Religious Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press, pp: 4-47.
- Boyer, P. (1994). *The naturalness of religious ideas: A cognitive theory of religion*, Berkeley. University of California Press.
- Boyer, P. (1996). "Anthropomorphism and the evolution of cognition". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 2(4), pp: 717–721.
- Boyer, P. (2000). "Evolution of the modern mind and the origins of culture: Religious concepts as a limiting case", en P. Carruthers y A. Chamberlain (eds.), *Evolution and the human mind*. New York: Cambridge University Press, pp: 93-112.
- Boyer, P. (2001). *Religion explained: The evolutionary origins of religious thought*. New York: Basic Books.
- Broadbent, D. E. (1958). *Perception and communication*. New York: Pergamon. (trad. esp. Madrid: Editorial Debate, 1983).
- Caerols, J. J. (2011) [1989]. *Los Libros Sibilinos en la Historiografía Latina*. Tesis doctoral, Facultad de Filología, Departamento de Filología Latina. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Carrasco D. (2006). "Native American Religions", en W. Doniger (ed.), *Britannica encyclopedia of world religions*. Chicago: Encyclopaedia Britannica, pp: 515-692.

- Case, R. (1987). "The Structure and Process of Intellectual Development". *International Journal of Psychology*, 22(5/6), pp: 571–607.
- Cea, M. A. (1996). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Cea, M. A. (2002). *Análisis multivariable: teoría y práctica en la investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Cherry, E. C. (1953). "Some Experiments on the Recognition of Speech, with One and with Two Ears". *The Journal of the Acoustical Society of America* 25(5), pp: 975–979.
- Cherry, E. C. (1957). *On Human Communication: A Review, a Survey, and a Criticism*, Cambridge (Massachusetts): MIT Press.
- Chomsky, N. (1974). *Estructuras sintácticas*. México: Siglo XXI.
- Ciudad, A. (2002). "Religión y Poder", en De la Garza, M. y Nájera, I. (eds.) (2002). *Religión maya. Enciclopedia Iberoamericana de Religiones Vol. 2*. Madrid: Trotta, pp: 195-216.
- Cornejo Valle, M. (2011). "Perspectivas cognitivas sobre la religión. Neointelectualismo y ontologización de la creencia religiosa en dos naturalismos enfrentados". *Intersecciones en Antropología*, 12(1), pp: 95–108.
- Crespo, S. (1997). "Sacerdotes y sacerdocio en las religiones indoeuropeas de Hispania prerromana y romana". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 2, pp: 17–37.

- Crocker, J., Major, B., y Steele, C. (1998). "Social stigma: the psychology of marked relationships. The handbook of social psychology", en Molero, F. (ed.), *Psicología Social* (2007). Madrid: McGraw-Hill, pp: 620-623
- Cruz, J. L. H. (1989). "Condicionamiento instrumental apetitivo", en R. Bayés y J. L. Pinillos (eds.), *Aprendizaje y condicionamiento*. Madrid: Alhambra, pp: 159-224
- De la Garza, M. (1990). *Sueño y alucinación en el mundo náhuatl y maya*. México: UNAM.
- De la Garza, M. y Nájera, I. (eds.) (2002). "Religión maya", en *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones Vol. 2*. Madrid: Trotta.
- De la Torre, M. J. (2012). "'Through the mists of ancient time': una aproximación a las mujeres anglosajonas desde el Paganismo germánico al Cristianismo temprano", en M. Aguilera, De la Torre, M. J. y Torres L. (eds.), *Into Another's Skin: selected essays in honour of María Luisa Dañobeitia*. Granada: Universidad de Granada, pp: 3-18.
- Delgado, J. A. (2009). "*Publica divinatio*: consideraciones metodológicas y teóricas para el estudio de la adivinación oficial en la Antigüedad". *Bandue*, 3, pp: 99-121.
- De los Ríos, J. A. (1871a). "De las artes mágicas y de adivinación en el suelo ibérico: Su influencia en las costumbres". *Revista de España*, 17, pp: 1-26.

- De los Ríos, J. A (1871b). “De las artes mágicas y de adivinación en el suelo ibérico: Su influencia en las costumbres”. *Revista de España*, 18, pp: 321–348.
- Dennett, D. C. (2001). “Things about Things”, en J. Branquinho (ed.), *The Foundations of Cognitive Science*. Oxford: Clarendon Press, pp: 133-143.
- Dennett, D. C. (2008). *Kinds of minds: Toward an understanding of consciousness*. New York: Basic Books.
- Descartes, R. (1637): *Discours de la Methode*. Leiden (Holanda). (trad. esp. “Discurso del Método”. Madrid. Editorial Alhambra, 1987).
- Deutch, J. A. y Deutch, D. (1963). “Attention: Some theoretical considerations”. *Psychological Review*, 70, pp: 80–90.
- De Boeck, F. y Devisch, R. (1994). “Ndembu, Luunda and Yaka Divination Compared: from Representation and Social Engineering to Embodiment and Worldmaking”. *Journal of Religion in Africa* 22(2), pp: 98-128.
- Dickson, D. H. y Kelly, I. W. (1985). “The 'Barnum Effect' in Personality Assessment: A Review of the Literature”. *Psychological Reports*, 57(2), pp: 367–382.
- Díez de Velasco, F. (2000). *Las Religiones en un mundo global: retos y perspectivas*. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna.
- Díez de Velasco, F. (2002). *Introducción a la historia de las religiones*. Madrid: Trotta.
- Díez de Velasco, F. (2005). *La historia de las religiones: métodos y perspectivas*. Tres Cantos (Madrid): Akal.

- Donjam, M. y Burkhard, B. (1990). *Principios de aprendizaje y conducta*. Madrid: Debate.
- Ducan, J. (1984). "Selective attention and organization of visual information". *Journal of Experimental Psychology: General*, 113, pp: 501–517.
- Durkheim, E. (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Easterling, P. E. y Muir, J. V. (eds.). (1985). *Greek religion and society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Eliade, M. (1967). *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Guadarrama.
- Eliade, M. y Adams C. J. (1987). *The encyclopedia of religion*. New York: MacMillan.
- Eliade, M. (2001). *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Buenos Aires: Emecé.
- Evans-Pritchard, E. E. (1937). *Brujería, oráculos y magia entre los Azande*. Barcelona: Anagrama.
- Evans-Pritchard, E. E. (1973). *Las teorías de la religión primitiva* [1965]. Madrid: Siglo XXI.
- Everett, D. L. (2005). "Cultural Constraints on Grammar and Cognition in Pirahã". *Current Anthropology*, 46(4), pp: 621–646.
- Everett, D. L. (2009). *Don't sleep, there are snakes: Life and language in the Amazonian jungle*. New York: Random House LLC.

- Fernández-Castro, J. (1989). “Condicionamiento instrumental aversivo, en R. Bayés y J. L. Pinillos (eds.), *Tratado de Psicología General: Vol. 2. Aprendizaje y condicionamiento*. Madrid: Alhambra Universidad, pp: 225-269.
- Ferrándiz, P. (1989). “Indefensión aprendida”, en R. Bayés y J. L. Pinillos (eds.), *Tratado de Psicología General: Vol. 2. Aprendizaje y condicionamiento*. Madrid: Alhambra Universidad, pp: 271-303.
- Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford: Stanford University Press.
- Fontes-de-Gracia, S., García-Gallego, C., Garriga-Trillo, A. J., Pérez-Llantada, M. C. y Sarriá-Sánchez, E. (2007). *Diseños de investigación en Psicología*. Madrid: UNED.
- Forer, B. R. (1949). “The fallacy of personal validation: A classroom demonstration of gullibility”. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 44(1), pp: 118–123.
- Frazer, J. G. (1951). *La rama dorada: magia y religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Frischen, A., Eastwood, J. D. y Smilek, D. (2008). “Visual search for faces with emotional expressions”. *Psychological Bulletin*, 134(5), pp: 662–676.
- Gamlath, I. (2008). “Ritual, Adivinación e Inspiración Divina”. *Discusiones Filosóficas*, 9(12), pp: 141–149.

- García-Quintela, M. V. (1991). "El sacrificio humano adivinatorio céltico y la religión de los Lusitanos". *Polis, revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, 3, pp: 25–37.
- García-Madruga, J., Gutiérrez, F. y Carriedo, N. (eds.). (2002). *Psicología Evolutiva II: Desarrollo cognitivo y lingüístico (Vol. 1 y 2)*. Madrid: UNED
- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. New York: Simon and Schuster.
- Goldstein, E. B. (1988). *Sensación y percepción*. Madrid: Debate.
- Gómez-Fernández, F. J. (2007). *Dioses, templos y oráculos: creencias, cultos y adivinación en las grandes civilizaciones del pasado*. Madrid: Nowtilus.
- Gómez-Benito, J. (1990). "Metodología de encuesta por muestreo", en J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gómez. *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento*. Murcia: Universidad de Murcia, pp: 237-310.
- Gopnik, A., Meltzoff, A. N. y Kuhl, P. K. (1999). *The scientist in the crib: Minds, brains and how children learn*. New York: William Morrow and Company.
- Grimau, R. G. (1982). *Magia, adivinación y alquimia*. Barcelona: Salvat.
- Hernández, D. (2010). "Oráculo y ley: una aproximación a la influencia política de la adivinación en la Antigüedad". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 22, pp: 299–309.
- Hood, B (9 de mayo de 2009). Take the ladder test. *The Guardian*. Recuperado de <http://www.theguardian.com/science/2009/may/09/superstitions>

- Horton, R. (1960). "A Definition of Religion and its Uses". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 90(2), pp: 201–226.
- Iriarte, A. (1990). *Las redes del enigma: Voces femeninas en el pensamiento griego*. Madrid: Taurus Humanidades.
- Johnston, S. I. (2009). *Ancient Greek Divination*. Oxford: John Wiley & Sons.
- Juth, P., Lundqvist, D., Karlsson, A., y Öhman, A. (2005). "Looking for foes and friends: perceptual and emotional factors when finding a face in the crowd". *Emotion*, 5(4), pp: 379–395.
- Kahneman, D. (1973). *Attention and effort*. Englewood Cliffs (New Jersey): Prentice-Hall. (Publicado en español en 1997 en Madrid por Biblioteca Nueva.)
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1979). "Prospect theory: An analysis of decisions under risk". *Econometrica*, 47(2), pp: 263–291.
- Kahneman, D. (1994). "New challenges to the rationality assumption". *Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 150(1), pp: 18–36.
- Kahneman, D., Ritov, I. y Schkade, D. (1999). "Economic preferences or attitude expressions? An analysis of dollar responses to public issues". *Journal of Risk and Uncertainty*, 19(1-3), pp: 203–235.
- Korstanje, M. E. (2009). "La seguridad en los viajes: el poder de la adivinación como reductor de la ambigüedad en Roma antigua". *Konvergencias: Revista de Filosofía y Culturas en Diálogo*, 21, pp: 150-164.

- Kuhn, T. S. (2011). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de cultura económica.
- Labarta, A. (1993). *Libro de dichos maravillosos: misceláneo morisco de magia y adivinación*. Madrid: Editorial CSIC-AECI.
- Lisdorf, A. (2006). Why the Ouija Board Seemed to Take on a Personality - The Effect of Ritual Action on the Evaluation of Credibility of Divination. *The Archive for Religions & Cognition*.
- Lisdorf, A. (2007a) The Effect of Prestige and Expertise on Perceptions of Credibility of Communication - A Short Survey of Relevant Research. *The Archive for Religions & Cognition*.
- Lisdorf, A. (2007b). The Dissemination of Divination in the Roman Republic - A Cognitive Approach. *The Archive for Religions & Cognition*.
- Loewe, M. (1994). *Divination, mythology and monarchy in Han China*. New York: Cambridge University Press.
- López M. (2001). “Adivinación y sueños en el paganismo y en el cristianismo”. *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real, 17*, pp: 63–86.
- Malinowski, B. (1985). *Magia, ciencia, religión*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Marco, F. (1987). “La religión de los celtíberos”, en F. Burillo (coord.) I Symposium sobre los Celtíberos. Institución Fernando el Católico. Diputación Provincial de Zaragoza. Zaragoza, pp: 55-74.

- Marco, F. (1987). “La religión de los celtíberos”, en F. Burillo (coord.) I Symposium sobre los Celtíberos. Institución Fernando el Católico. Diputación Provincial de Zaragoza. Zaragoza, pp: 55-74.
- Marco, F. (2007). “Sobre la romanización religiosa en los Pirineos”. *Veleia: Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filologías clásicas*, 24-25, pp: 1017-1033.
- Marco, F. (2013). “Imagen, religión e identidad en el mundo ibérico”, en J. Santos, G. Cruz (eds.), *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco, pp: 281-305.
- Martínez-Arias, R. (1995). “El método de encuestas por muestreo: conceptos básicos”, en Anguera, M.T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (eds.), *Métodos de investigación en Psicología*. Madrid: Síntesis, pp: 385-421.
- Maslow, A.H. (1943). “A Theory of Human Motivation”. *Psychological Review*, 50(1), pp: 370–396.
- McGinnies, E. y Ward, C. D. (1974). “Persuasibility as a Function of Source Credibility and Locus of Control: Five Cross-Cultural Experiments”. *Journal of Personality*, 42(3), pp: 360–371.
- Meltzoff, A. N. y Brooks, R. (2001). “‘Like Me’ as a Building Block for Understanding Other Minds: Bodily Acts, Attention, and Intention”, en L. F. Malle, J. Moses, y D. B. Baldwin (eds.), *Intentions and Intentionality: Foundation of Social Cognition*. Cambridge: MIT Press, pp: 171-191.

- Merton, R.K. (1948). "The self-fulfilling prophecy". *The Antioch Review*, 8(2), pp: 193 –210.
- Mithen, S. (1998). *Arqueología de la Mente. Orígenes del arte, de la religión y de la ciencia*, Barcelona: Crítica.
- Montero, S. (1991). *Política y adivinación en el Bajo Imperio Romano: emperadores y harúspices (193 DC – 408 DC)*. Burselas: Latomus.
- Montero, S. (1994). *Diosas y adivinas: mujer y adivinación en la Roma antigua*, Madrid: Trotta.
- Montero, S. (1995). "Adivinación y esclavitud en la Roma antigua". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 0, pp: 141–156.
- Montero, S. (1999). "La remuneración económica de las adivinas y hechiceras en Roma". *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història Universitat de València*, 49, pp: 333–340.
- Montero, S (2000). *Trajano y la adivinación: prodigios, oráculos y apocalíptica en el Imperio Romano (90-117 d. C.)*. Madrid: Universidad Complutense.
- Moore, D. L., Hausknecht, D. y Thamodaran, K. (1986). "Time Compression, Response Opportunity, and Persuasion". *Journal of Consumer Research*, 13(1), pp: 85–99.
- Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (2007). *Psicología social*. Madrid: McGraw-Hill.

- Morales, P. (2012). Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?.
Recuperado de
<http://www.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%F1oMuestra.pdf>
- Ordóñez, J. A. (2010). “La adivinación en Egipto: praxis política imperial”. *Espacio Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 22, pp: 311–322.
- Palmer, S. E. (1975). “Effects of contextual scenes on the identification of objects”.
Memory & Cognition, 3(5), pp: 519–526.
- Pearce, J. M. (1998). *Aprendizaje y cognición*. Barcelona: Ariel
- Peek, P. M. (ed.). (1991). *African Divination Systems: ways of knowing*. Bloomington (Indiana): Indiana University Press.
- Pfungst, O. (1911). *Clever Hans (The horse of Mr. von Osten): A contribution to experimental animal and human psychology*. New York: Henry Holt.
- Pierce, W. D. y Epling, W. F. (1995). *Behavior analysis and learning*. Englewood Cliffs (New Jersey): Prentice Hall.
- Plotkin, H. C. (1983). “The functions of learning and cross-species comparisons”, en G. C. L. Davey (ed.) *Animal models of human behavior*. New York: John Wiley & Son, pp: 117-134. Citado en Tarpy R. M. (2000). “Aprendizaje: Teoría e Investigación contemporáneas”. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, pp: 6.
- Posner, M. I. (1980). “Orienting of attention”. *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 32(1), pp: 3–25.

- Posner, M. I. y Peterson, S. E. (1990). "The attention system of the human brain". *Annual Review of Neuroscience*, 13, pp: 25–42.
- Posner, M. I. (1993). "Attention before and during the decade of brain", en D. E. Mayer y S. M. Kornblum (eds.), *Attention and Performance XIV: Synergies in experimental psychology, artificial intelligence and cognitive neuroscience*. Cambridge (Massachusetts): MIT Press, pp: 343-357.
- Premack, D. y Woodruff, G. (1978). "Does the Chimpanzee have a Theory of Mind". *Behavioral and Brain Sciences*, 1(4), pp: 515–526.
- Premack, D. y Premack, A. J. (1995). "Intention as psychological cause", en D. Sperber, Premack, D. y Premack, A. J. (eds.), *Causal cognition: A multidisciplinary debate*. New York: Clarendon Press, pp: 185-199.
- Rappaport, R. (1975). "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en H. L. Shapiro, (ed.), *Hombre, cultura y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, pp: 261-292
- Rhine, R. J. y Kaplan, R. M. (1972). "Effect of Incredulity upon Evaluation of Source of a Communication". *Journal of Social Psychology*, 88, pp: 255-266.
- Rich, A. N., Bradshaw, J. L. y Mattingley, J. B. (2005). "A systematic, large-scale study of synaesthesia: implications for the role of early experience in lexical-colour associations". *Cognition*, 98(1), pp: 53–84.

- Rosengren, K. S., Johnson, C. N. y Harris, P. L. (eds.). (2000). *Imagining the impossible: Magical, scientific, and religious thinking in children*. New York: Cambridge University Press.
- Rowland, I. (2008). *The Full Facts Book of Cold Reading: A Comprehensive Guide to the Most Persuasive Psychological Manipulation Technique in the World*. London: Ian Rowland Limited.
- Russell, B. (1999). *Historia de la filosofía occidental*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ryckman, R. M., Sherman, M. F. y Rodda, W. C. (1972). "Locus of Control and Expertise Relevance As Determinants of Changes in Opinion About Student Activism". *Journal of Social Psychology*, 88, pp: 107–114.
- Sanz, R. M. (1989). "Adivinación y sociedad en la Hispania tardorromana y visigoda". *Gerión*, 2, pp: 365–390.
- Seligman, M. E. P. (1969). "Control Group and conditioning: A comment on operationism". *Psychological Review*, 76(5), pp: 484–491.
- Skinner, B. F. (1948). "'Superstition' in the pigeon". *Journal of experimental psychology*, 38(2), pp: 168–172.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. New York: MacMillan, edición en castellano (1970): *Ciencia y conducta humana*. Barcelona: Martínez Roca.
- Skinner, B. F. (1938). *The behavior of organisms: An experimental analysis*. New York: Appleton-Century-Crofts. Edición en castellano (1975): *La conducta de los organismos*. Barcelona: Fontanella.

- Sordi, M. (1985). "Pax deorum e libertà religiosa nella storia di Roma", en *La pace nel mondo antico*, Milán, pp: 146-154.
- Styles, E. A. (1997). *The psychology of attention*. Hove (UK): Psychology Press.
- Suárez, E. (1988). "Adivinación y profecía en Píndaro (I)". *Minerva: Revista de filología clásica*, 2, pp: 65–106.
- Suárez, E. (1989). "Adivinación y profecía en Píndaro (II)". *Minerva: Revista de filología clásica*, 3, pp: 79–120.
- Tarpy, R. M. (2000). *Aprendizaje: teoría e investigación contemporáneas*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Taylor, B. (ed.). (2008). *Encyclopedia of religion and nature*. New York: Bloomsbury.
- Tedlock, B. (2001). "Divination as a way of knowing: Embodiment, visualisation, narrative, and Interpretation". *Folklore*, 112(2), pp: 189–197.
- Teja, R. (ed.). (2001). *Profecía, magia y adivinación en las religiones antiguas: Codex Aquilarensis, 17 [Actas del XIV Seminario sobre Historia del Monacato (1-4 de agosto de 2000)]*. Aguilar de Campoo (Palencia): Fundación Santa María la Real, Centro de estudios del Románico.
- Thorndike, E. L. (1911). *Animal intelligence: Experimental studies*. New York: MacMillan.
- Tomasello, M. (1999). *The cultural origins of human cognition*. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.

- Turner, V. W. (1961). *Ndembu divination its symbolism & techniques*. Manchester: Published on behalf of the Rhodes-Livingstone Institute by the Manchester University Press.
- Turner, V. W. (1975). *Revelation and divination in Ndembu ritual*, Ithaca (New York): Cornell University Press.
- Tylor, E. B. (1871). “La ciencia de la cultura”, en J. S. Kahn (ed.) (1995), *El concepto de cultura*. Barcelona: Anagrama, pp: 29-46.
- Vernant, J. P., Vandermeersch, L., Gernet, J., Bottéro, J., Crahay, R., Brisson, L., Carlier, J., Grodzynski, D. y Retel-Laurentin A. (1974) *Divination et Rationalité*, Paris: Seuil.
- Vernant, J. P. (1999) *El Universo, los dioses, los hombres. El relato de los mitos griegos*. Barcelona: Anagrama.
- Von-Franz, M. L. (1999). *Sobre adivinación y sincronicidad: la psicología de las casualidades significativas*. Barcelona: Paidós.
- Walker, S. J. (1992). “Supernatural beliefs, natural kinds, and conceptual structure”. *Memory & cognition*, 20(6), pp: 655–662.
- Walter, M. N. y Fridman, E. J. N. (eds.). (2004). *Shamanism: An encyclopedia of world beliefs, practices, and culture (Vol. 1)*. Santa Barbara (California): ABC-CLIO.
- Watson, J. B. y Rayner, R. (1920). “Conditioned emotional reaction”. *Journal of Experimental Psychology*, 3(1), pp: 1–14.

- Werbner, R.P. 1989. "Tswapong Wisdom Divination", en *Ritual Passage, Sacred Journey*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press, pp:19-60.
- Werbner, R.P. 1973. "The Superabundance of Understanding: Kalanga Rhetoric and Domestic Divination". *American Anthropologist* 75(5), pp: 1414-1440.
- Whitehouse, H. (2001). *The Debated Mind: evolutionary psychology versus ethnography*. Oxford: Berg.
- Williams, M. A., Moss, S. A., Bradshaw, J. L. y Mattingley, J. B. (2005). "Look at me, I'm smiling: Searching for threatening and nonthreatening facial expressions". *Visual Cognition*, 12(1), pp: 29–50.
- Zeitlyn, D. (1990). "Professor Garfinkel visits the Soothsayers. Ethnomethodology and Mambila Divination". *Man (n.s.)* 25(4), pp: 654-66.
- Zeitlyn, D. (1993). "Spiders in and out of Court or 'the long legs of the law.' Styles of spider divination in their sociological contexts". *Africa* 63(2), pp: 219–240.
- Zillmann, D. (1971). "Excitation transfer in communication-mediated aggressive behavior". *Journal of Experimental Social Psychology*, 7(4), pp: 419–434.
- Zillmann, D. (1983). "Transfer of excitation in emotional behavior", en J. T. Cacioppo y R. E. Petty (eds.), *Social psychophysiology: A sourcebook*. New York: Guilford Press, pp: 215-240.
- Zuesse, E. M. (1987) "Divination, an overview", en L. Jones (ed.) *Encyclopedia of Religion* 2nd ed. (2005). New York: Thomson Gale, pp: 2369-2375.

Anexos

- ANEXO I** **Cuestionario Consultante.**
- ANEXO II** **Cartón Consultante.**
- ANEXO III** **Cuestionario Consultor.**
- ANEXO IV** **Cartón Consultor.**
- ANEXO V** **Registro Datos “Teleadivinación”.**

ANEXO I Cuestionario Consultante

Cuestionario Consultante

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN Y DEPENDENCIA ENTRE CONSEJO - INFORMACIÓN EN BASE A CREENCIAS Y ACTUACIÓN POSTERIOR REALIZADA POR EL CONSULTANTE

ESTUDIO CONSULTAS, CONSEJOS Y ASESORAMIENTO

Fecha: _____

Nº Estudio: -----

Técnico: Rafael Perea

Versión: V 6

Nº Cuestionario:

Buenos días/tardes, mi nombre es Rafael Perea y estoy realizando un estudio para conocer la influencia de las creencias personales sobre las decisiones y acciones diarias.

Concretamente la información recibida como consejo o indicación, bien a través de un consejero religioso, o bien a través de procedimientos como la adivinación en sus diferentes facetas tiene una influencia en la actuación posterior de las personas.

El estudio analiza el grado de creencias religiosas, la información recibida en la consulta y la actuación posterior.

¿Le importaría que le hiciera una encuesta de 20 minutos de duración?. Gracias por su colaboración.

DATOS INICIALES

FICHA 1

P.0.a. Día de la entrevista: 1 día -2 mes - 3 año

P.0.b. Hora de inicio entrevista: 1 h.:2 m. (ENT: De 0 a 24 horas)

P.0.c. Esta entrevista se realizará considerando su papel-función como...

- Consultante.....1
- Consultor2

P.0.d. Día de la semana:

- Lunes.....1
- Martes.....2
- Miércoles3
- Jueves.....4
- Viernes.....5
- Sábado6
- Domingo7

P.0.e. Hora de fin de entrevista: h.: m. (ENT: De 0 a 24 horas)

P.0.f. Lugar de la entrevista

P.0.i. ¿Desea que esta entrevista sea anónima?

- SI.....1
- NO2

P.0.i.1. NOMBRE DEL ENTREVISTADO: _____

P.0.i.2. DIRECCIÓN: _____

P.0.i.3. Correo electrónico _____

P.0.i.4. Teléfono:

P.1. Me gustaría que me dijese en que religión o creencia se adscribe usted. (ENT: Respuesta única espontánea. Si lo desea puede concretar la respuesta detallando la subdivisión específica).

- P.1.
- Cristianismo 1
- Islam 2
- Judaísmo 3
- Hinduismo 4
- Budismo 5
- Agnóstico 6
- Ateo 7
- Otra (Detallar nombre)

- NS/NC 99

P.2. Cuando necesita un consejo, información, asesoramiento que le ayuden a tomar decisiones o actuar en determinadas circunstancias ¿a quien recurre en primer lugar? (ENT: Respuesta única espontánea. Si menciona varios, pedirle que seleccione uno, al que acuda preferentemente y el otro anotarlo en P.3.)

P.3. ¿Y cuál en 2º lugar? (ENT: Respuesta única espontánea)

- | | P.2. | P.3. |
|---|-----------------------------|-----------------------------|
| • Amigos | 1 <input type="checkbox"/> | 1 <input type="checkbox"/> |
| • Familiares | 2 <input type="checkbox"/> | 2 <input type="checkbox"/> |
| • Expertos..... | 3 <input type="checkbox"/> | 3 <input type="checkbox"/> |
| • Guía espiritual o consejero religioso.... | 4 <input type="checkbox"/> | 4 <input type="checkbox"/> |
| • Adivinos | 5 <input type="checkbox"/> | 5 <input type="checkbox"/> |
| • Otro (Detallar) | | |
| (P.2) _____ | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| (P.3) _____ | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| • Nadie más | 98 <input type="checkbox"/> | 98 <input type="checkbox"/> |
| • NS/NC | 99 <input type="checkbox"/> | 99 <input type="checkbox"/> |

P.4. ¿Y qué técnicas de adivinación suele consultar? (ENT: Sólo preguntar si ha indicado Adivinos en P.2. o en P.3. Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 1)

- Babalawo (Santería) 1
- Cartomancia (Tarot) 2
- Horóscopo 3
- I Ching 4
- Nigromancia (Espiritismo) 5
- Numerología (Adivinación por números)..... 6
- Quiromancia (Lectura de mano) 7
- Runas (Lectura de las piedras) 8
- Videncia 9
- Otro (Detallar)
-
-
- N/S N/C..... 99

P.5. ¿Cómo comenzó a consultar en técnicas de adivinación? (ENT: Sólo preguntar si ha indicado Adivinos en P.2 o en P.3. Respuesta única sugerida)

- En mi entorno familiar se realizaba 1
- A través amigos..... 2
- A través de conocidos 3
- Por publicidad y referencias externas 4
- Lo decidí personalmente 5
- N/S N/C..... 9

P.6. En el caso de Consejero religioso o Adivinos. ¿Cuándo ha recibido una información o consejo y no ha estado de acuerdo con la misma, ha recurrido a una segunda opinión? (ENT: Sólo si ha contestado opción 4 o 5 en P.2. o P.3., respuesta única sugerida)

- Nunca 1
- Alguna vez 2
- Si no estoy conforme, he ido a otro ... 3
- Siempre voy a más de uno 4
- N/S N/C..... 9

P.7. ¿Me puede decir su edad?

años → Si no contesta anotar 99.

P.8. Sexo:

- Masculino 1
- Femenino 2

P.9. ¿Cuál es su estado civil?

- Soltero/a 1
- Casado/a - Pareja de hecho 2
- Divorciado/a - Separado/a 3
- Viudo/a 4
- N/S N/C 9

P.10. ¿Tiene hijos?

- SI 1
- NO 2
- NS/NC 9

P.11. Rol familiar del entrevistado. (ENT: Respuesta única sugerida).

- Persona que trae el ingreso principal al hogar 1
- Pareja / Cónyuge 2
- Hijo/Hija 3
- Abuelo/a 4
- Otro (especificar) _____
- N/S N/C 9

P.12. Nivel de estudios. (ENT: Respuesta única sugerida).

- No sabe leer (analfabeto) 1
- Sin estudios, sabe leer 2
- Estudios Primarios incompletos (Preescolar) 3
- Estudios Primarios Grado (EGB 1ª etapa, Ingreso, etc.) (Estudios hasta los 10 años) 4
- Enseñanza de 2º Grado/1º Ciclo (EGB 2ª Etapa, 4º Bachiller, Graduado Escolar Auxiliar Administrativo, Cultura General, etc.) (Estudió hasta los 14 años) 5
- Enseñanza de 2º Grado/2º Ciclo (BUP, COU, FP1, FP2, PREU, Bachiller Superior, Acceso a la Universidad, Escuela de idiomas, etc.) 6
- Enseñanza 3º Grado (Escuelas Universitarias, Ingenierías Técnicas/Peritaje, Diplomados, ATS, Graduado Social, Magisterio, Tres años de Carrera, etc.) 7
- Enseñanza de 3º Grado Universitario (Facultades, Escuelas Técnicas Superiores, Licenciados, etc. (realizados todos los cursos) 8
- N/S N/C 9

P.13. ¿En cuál de estas situaciones laborales se encuentra Ud.? (ENT: Respuesta única sugerida).

- Trabaja..... 1
- Parado..... 2
- Jubilado..... 3
- Busca primer empleo..... 4
- Estudiante 5
- Trabajo doméstico..... 6
- NS/NC 9

P.14. (ENT: Solo preguntar cuando hayan dicho código 1, 2 ó 3 en P.13). ¿Usted trabaja por cuenta propia o ajena? (ENT: Respuesta única).

- Cuenta propia1 → **P.14.a. ¿Tiene empleados a su cargo?**

- SI..... 1
- NO 2
- NS/NC 9

- Cuenta ajena.....2 → **P.14.b. ¿Tiene un puesto de responsabilidad y toma de decisiones?**

- SI..... 1 → **P.14.b.1. ¿Tiene empleados a su cargo?**
- NO 2
- NS/NC 9

- SI..... 1
- NO 2
- NS/NC 9

- NS/NC9

P.15. ¿Con qué frecuencia practica rituales personales? (rezo, oración, plegarias, viglias). (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 2)

- Varias veces al día..... 1
- Una vez al día 2
- Varias veces a la semana 3
- Todas las semanas 4
- Casi todas las semanas 5
- Dos o tres veces al mes 6
- Una vez al mes..... 7
- Varias veces al año..... 8
- Una o dos veces al año 9
- Menos de una vez al año 10
- Raramente 11
- Nunca..... 12
- N/S N/C..... 99

P.16. ¿Y con que frecuencia asiste o realiza rituales colectivos? (misas, ceremonias, oficios, reuniones) (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 3)

- Una vez a la semana o más..... 1
- Dos o tres veces al mes 2
- Una vez al mes..... 3
- Varias veces al año..... 4
- Solo a actos sociales (bodas, conmemoraciones, funerales, etc.) 5
- Raramente 6
- Nunca..... 7
- N/S N/C..... 9

P.17. Al margen de que se sienta ligado a una religión establecida o no, diría Ud. que es.... (ENT.: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 4)

- Muy religioso..... 1
- Bastante religioso 2
- Moderadamente religioso..... 3
- Poco religioso..... 4
- Nada religioso 5
- N/S N/C..... 9

P.18. Si entendemos como normas fundamentales "no matar", "no robar", etc. y como normas cotidianas "no beber alcohol", "no blasfemar", "mantener una armonía interior", etc. (dependiendo de las distintas religiones y creencias).

En relación con las normas cotidianas establecidas por sus creencias o religión ¿cómo diría que están presentes en su actuación diaria?. (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 5)

- Las tengo siempre presentes y las cumplo 1
- Salvo en contadas ocasiones las cumplo 2
- Generalmente las cumplo..... 3
- En ocasiones las cumplo y en ocasiones no las cumplo 4
- No las cumplo normalmente..... 5
- No las cumplo prácticamente nunca..... 6
- N/S N/C..... 9

P.19. Si tenemos en cuenta el conocimiento de los principios y normas religiosas de su creencia o religión. ¿Cuál diría usted que es su nivel de conocimiento de las mismas? ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 6)

- Tengo una leve idea general 1
- Conozco las normas básicas y fundamentales (mandamientos, preceptos, obligaciones) 2
- Conozco las normas derivadas e interpretaciones. Conocimiento medio 3
- Conozco los detalles y regulaciones de todos los aspectos. Conocimiento avanzado..... 4
- N/S N/C..... 9

P.20. ¿Se considera una persona supersticiosa? (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 7)

- En absoluto 1
- Sólo con algunas pequeñas manías o costumbres..... 2
- Moderadamente supersticiosa, con algunas supersticiones..... 3
- Si, hay supersticiones que tengo en cuenta y cumplo siempre..... 4
- Bastante supersticiosa 5
- Muy supersticiosa 6
- N/S N/C..... 9

P.21. Si la respuesta no ha sido la 1 o la 9, ¿Y me podría describir cuatro supersticiones-manías que usted tenga? (ENT: Respuesta múltiple espontánea).

- _____ 1
- _____ 2
- _____ 3
- _____ 4
- N/S N/C..... 9

DATOS SOBRE LA CONSULTA

FICHA 5

P.22. Generalmente cuando realiza una consulta la información sobre la que tiene interés es... (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 8)

- Información personal de carácter individual 1
- Información relativa a otras personas y que es de interés para ellas..... 2
- Información sobre otras personas y que es de interés para usted..... 3
- Información general no relativa a personas, sino a acontecimientos y hechos 4
- N/S N/C..... 9

P.23. ¿Y cuál es el área o aspecto más interesante de su consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 9).

- Información emocional, afectiva 1
- Información relativa a la economía, información laboral, etc. 2
- Información sobre aspectos de salud 3
- Información social, conflictos, actuación con terceros 4
- N/S N/C..... 9

P.24. ¿En su consulta solicita información...?. (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 10).

- No solicito información, atiendo a lo que se dice..... 1
- Solicito información sobre un tema específico y concreto exclusivamente..... 2
- Solicito información general con inclusión de alguna cuestión específica 3
- Solicito información general sin especificar nada en concreto 4
- N/S N/C..... 9

P.25. ¿Sobre el motivo por el que realiza la consulta diría que...? (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 11)

- No supone una especial preocupación, se realiza la consulta sin un interés concreto 1
- Supone satisfacer una curiosidad y disponer de información y consejo..... 2
- Es importante ya que la información es necesaria como elemento de decisión..... 3
- La información o consejo es clave y crucial en un momento crítico 4
- N/S N/C..... 9

P.26. ¿Sobre que espacio temporal solicita o le interesa la información? (ENT: Respuesta múltiple sugerida)

- Sobre un acontecimiento o información referente al pasado 1
- Sobre un acontecimiento o información referente al presente..... 2
- Sobre un acontecimiento o información referente al futuro 3
- N/S N/C..... 9

P.27. ¿Cada cuánto tiempo suele realizar una consulta? (ENT: Respuesta única sugerida)

- Semanalmente 1
- Mensualmente..... 2
- Varias veces al año..... 3 → **P.27.a. ¿Cuántas? (ENT.: Única espontánea)**

- Alguna vez. Esporádicamente..... 4 → **P.27.b.1. ¿Cuántas? (ENT.: Única espontánea)**

- **P.27.b.2. ¿En qué periodo? (ENT.: Única espontánea, en años)**

- N/S N/C.....99

P.28. ¿Podría decirme desde cuando realiza estas consultas? (ENT: Respuesta única espontánea, indicar el año)

- _____
- N/S N/C.....99

P.29. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ningún acierto" y 10, "Todo acertado" ¿cómo evalúa la cantidad de aciertos sobre distintos aspectos de la consulta? (ENT: Respuesta única espontánea, indicar el porcentaje, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Son correctas las indicaciones de valoración de la situación 1
- Son correctos y adecuados los consejos 2
 - Son correctas las indicaciones específicas y concretas 3
 - Son correctas las indicaciones generales no concretas 4
- Son correctas las indicaciones referentes al pasado 5
- Son correctas las indicaciones referentes al presente..... 6
- Son correctas las indicaciones referentes al futuro..... 7
- N/S N/C.....99

P.30. ¿Recomendaría realizar estas consultas para obtener información y asesoramiento?

- SI.....1
- NO2
- NS/NC9

P.31. ¿Cree que el uso de técnicas adivinatorias y consultas es compatible con su religión y creencias? (ENT: Respuesta única sugerida)

- Es incompatible..... 1
- Es indiferente, son aspectos distintos.... 2
- Es compatible..... 3
- NS /NC 9

P.32. ¿En qué aspectos cree que ha influido la información obtenida en su consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 13)

- La información no ha influido en nada 1
- La información ha tenido influencia en todo lo relativo a lo consultado..... 2
- La información ha influido en mis acciones-decisiones en el presente 3
- La información ha influido en mis acciones-decisiones en el futuro 4
- La información ha tenido una influencia temporal en mis acciones-decisiones 5
- La información ha tenido una influencia permanente en mis acciones (nuevo hábito, , etc.).. 6
- La información ha tenido influencia en decisiones críticas / importantes..... 7
- La información ha tenido influencia en decisiones no importantes..... 8
- NS / NC 9

P.33. ¿Cuál es la utilidad que ha tenido para usted la información obtenida? (ENT: Respuesta múltiple sugerida).

- Ninguna 1
- Poca 2
- Alguna 3
- Bastante 4
- Mucha 5
- NS /NC 9

P.34. ¿Diría que la información generalmente va encaminada a..? (ENT: Respuesta múltiple sugerida)

- Evitar acciones o decisiones que conduzcan a resultados negativos 1
- Fomentar acciones o decisiones que conduzcan a resultados positivos..... 2
- Es información sin consecuencias 3
- NS /NC 9

P.35. ¿Qué tipo de acciones ha realizado o decisiones ha tomado como resultado de la consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN 14)

P.36. ¿Y qué tipo de acciones no ha realizado o decisiones no ha tomado aún habiendo sido prescritas en la consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN 14)

	<u>P.35.</u>	<u>P.36.</u>
• Ninguna	1 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>
• Acciones-decisiones de carácter emocional, afectivo	2 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>
• Acciones-decisiones de carácter económico, laboral, etc.	3 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>
• Acciones-decisiones sobre aspectos de salud.....	4 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
• Acciones-decisiones de carácter social, conflictos, actuación con terceros	5 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
• Todas	6 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	9 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

ANEXO II Cartón Consultante

Cartón Consultante

MANCIAS: CARTÓN N° 1

1. Babalawo (Santería)
2. Cartomancia (Tarot)
3. Horóscopo
4. I Ching
5. Nigromancia (Espiritismo)
6. Numerología (Adivinación por números)
7. Quiromancia (Lectura de la mano)
8. Runas (Lectura de las piedras)
9. Videncia
10. Otro

FRECUENCIA PRÁCTICAS: CARTÓN N° 2

1. Varias veces al día
2. Una vez al día
3. Varias veces a la semana
4. Todas las semanas
5. Casi todas las semana
6. Dos o tres veces al mes
7. Una vez al mes
8. Varias veces al año
9. Una o dos veces al año
10. Menos de una vez al año
11. Raramente
12. Nunca
13. NS / NC

FRECUENCIA PRÁCTICAS: CARTÓN N° 3

1. Una vez a la semana o más
2. Dos o tres veces al mes
3. Una vez al mes
4. Varias veces al año
5. Solo a actos sociales (bodas, conmemoraciones, funerales, etc.)
6. Menos frecuentemente
7. Nunca
8. NS / NC

RELIGIOSIDAD: CARTÓN N° 4

1. Muy religioso
2. Bastante religioso
3. Poco religioso
4. Nada religioso
5. N/S N/C

NORMAS COTIDIANAS: CARTÓN N° 5

1. Las tengo siempre presentes y las cumpla
2. Salvo en contadas ocasiones las cumpla
3. Generalmente las cumpla
4. En ocasiones las cumpla y en ocasiones no las cumpla
5. No las cumpla normalmente
6. No las cumpla prácticamente nunca
7. N/S N/C

CONOCIMIENTO NORMAS: CARTÓN N° 6

1. Tengo una leve idea general
2. Conozco las normas básicas y fundamentales (mandamientos, preceptos, obligaciones)
3. Conozco las normas derivadas e interpretaciones.
Conocimiento medio
4. Conozco al detalle la regulación de todos los aspectos.
Conocimiento avanzado
5. N/S N/C

SUPERSTICIOSA: CARTÓN N° 7

1. En absoluto
2. Sólo con algunas pequeñas manías o costumbre
3. Moderadamente supersticiosa con algunas supersticiones
4. Sí, hay supersticiones que tengo en cuenta y cumplo siempre
5. Bastante supersticiosa
6. Muy supersticiosa
7. N/S N/C

OBJETO DE INFORMACIÓN: CARTÓN N° 8

1. Información personal de carácter individual
2. Información relativa a otras personas y que es de interés para ellas
3. Información sobre otras personas que es de interés para usted
4. Información general no relativa a personas, sino a acontecimiento y hechos
5. NS / NC

ÁREA DE INFORMACIÓN: CARTÓN N° 9

1. Información emocional, afectiva
2. Información relativa a la economía, información laboral
3. Información sobre aspectos de la salud
4. Información social, conflictos, actuaciones con terceros
5. NS / NC

SOLICITA INFORMACIÓN: CARTÓN N° 10

1. No solicito información, atiendo a lo que se dice
2. Solicito información sobre un tema específico y concreto exclusivamente
3. Solicito información general con inclusión del alguna cuestión específica
4. Solicito información general sin especificar nada concreto
5. NS / NC

MOTIVO INFORMACIÓN: CARTÓN N° 11

1. No supone una especial preocupación , se realiza la consulta sin un interés concreto
2. Supone satisfacer una curiosidad y disponer de información y consejo
3. Es importante ya que la información es necesaria como elemento de decisión
4. La información o consejo es clave y crucial en un momento crítico
5. NS / NC

ACIERTOS: CARTÓN N° 12

1. Son correctas las indicaciones de valoración de la situación
2. Son correctos y adecuados los consejos

3. Son correctas las indicaciones específicas y concretas
4. Son correctas las indicaciones generales no concretas

5. Son correctas las indicaciones referentes al pasado
6. Son correctas las indicaciones referentes al presente
7. Son correctas las indicaciones referentes al futuro

8. NS / NC

INFLUENCIA: CARTÓN N° 13

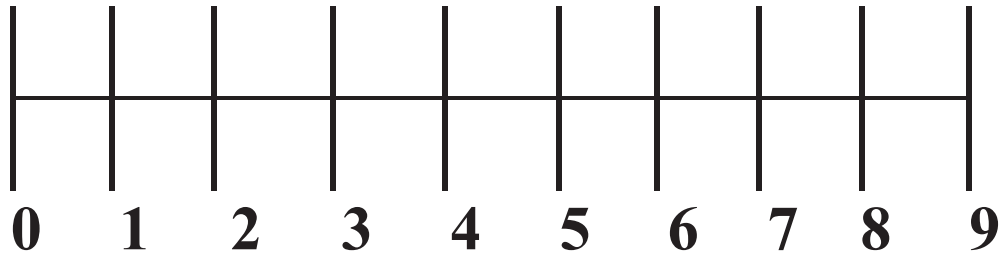
1. Nada
2. En todo lo relativo a lo consultado
3. Acciones – Decisiones en el presente
4. Acciones – Decisiones en el futuro
5. Temporalmente
6. Permanentemente
7. En decisiones críticas / importantes
8. En decisiones no importantes
9. NS / NC

ACCIONES - DECISIONES: CARTÓN N° 14

1. Ninguna
2. De carácter emocional y afectivo
3. De carácter económico, laboral, etc.
4. Sobre aspectos de salud
5. De carácter social, conflictos, actuación con terceros
6. Todas
7. NS / NC

NIVEL DE ACIERTOS: CARTÓN N° 15

La mitad



NINGÚN
Acierto

TODOS
Acertado

ANEXO III

Cuestionario Consultor

Cuestionario Consultor

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN Y DEPENDENCIA ENTRE CONSEJO – INFORMACIÓN, EN BASE A CREENCIAS, Y ACTUACIÓN POSTERIOR REALIZADA POR EL CONSULTANTE

ESTUDIO CONSULTAS, CONSEJOS Y ASESORAMIENTO

Fecha: _____
 Nº Estudio: -----
 Técnico: Rafael Perea
 Versión: V 1
 Nº Cuestionario:

Buenos días/tardes, mi nombre es Rafael Perea y estoy realizando un estudio para conocer la influencia de las creencias personales sobre las decisiones y acciones diarias.

Concretamente la información recibida como consejo o indicación, bien a través de un consejero religioso, o bien a través de procedimientos como la adivinación en sus diferentes facetas tiene una influencia en la actuación posterior de las personas.

El estudio analiza el grado de creencias religiosas, la información recibida en la consulta y la actuación posterior. Básicamente las preguntas se refieren a usted y a lo que usted estima o conoce sobre sus consultantes

¿Le importaría que le hiciera una encuesta de 30 minutos de duración? Gracias por su colaboración.

DATOS INICIALES

FICHA 1

P.0.a. Fecha de la entrevista: 1 día - 2 mes - 3 año

P.0.b. Hora de inicio entrevista: 1 h.:2 m. (ENT: De 0 a 24 horas)

P.0.c. Esta entrevista se realizará considerando su papel-función como

- Consultante.....1
- Consultor2

P.0.d. Día de la semana:

• Lunes.....1 <input type="checkbox"/>	• Jueves.....4 <input type="checkbox"/>	• Sábado6 <input type="checkbox"/>
• Martes.....2 <input type="checkbox"/>	• Viernes.....5 <input type="checkbox"/>	• Domingo7 <input type="checkbox"/>
• Miércoles.....3 <input type="checkbox"/>		

P.0.e. Hora de fin de entrevista: 1 h.:2 m. (ENT: De 0 a 24 horas)

P.0.f. Lugar de la entrevista

P.0.g. ¿Cómo se definiría en su calidad de consultor?

P.0.h. ¿Cómo describiría su trabajo en este ámbito?

P.0.g. ¿Desea que esta entrevista sea anónima?

- SI.....1
- NO2

P.0.g.1. NOMBRE DEL ENTREVISTADO: _____

P.0.g.2. DIRECCIÓN: _____

P.0.g.3. Correo electrónico _____

P.0.g.4. Teléfono:

P.1. Me gustaría que me indicase en que religión o creencia se adscribe usted. (ENT: Respuesta única espontánea. Si lo desea puede concretar la respuesta detallando la subdivisión específica).

P.2. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en cada opción de la anterior pregunta? (ENT: Respuesta múltiple espontánea, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

	P.1.	P.2.
• Cristianismo	1 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>
• Islam	2 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>
• Judaísmo	3 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>
• Hinduismo	4 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>
• Budismo	5 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
• Agnóstico	6 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>
• Ateo	7 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>
• Otra (Detallar nombre)		
_____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
_____		<input type="checkbox"/>
_____		<input type="checkbox"/>
• NS/NC	99 <input type="checkbox"/>	99 <input type="checkbox"/>

P.3. ¿Cuándo el consultante se dirige a usted porque necesita un consejo, información, asesoramiento para ayudarle a tomar decisiones o actuar en determinadas circunstancias a quien suele consultar en primer lugar? (ENT: Respuesta múltiple espontánea).

P.4. ¿Y a quien recurre en segundo lugar, indique, si los conoce, los porcentajes? (ENT: Respuesta múltiple espontánea)

	P.3.	P.4.	Orden
• Amigos	1 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	_____
• Familiares	2 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	_____
• Expertos.....	3 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	_____
• Guía espiritual o consejero religioso....	4 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	_____
• Adivinos	5 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	_____
• Otro (Detallar)			
_____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	_____
_____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	_____
• Nadie más.....	8 <input type="checkbox"/>		
• NS/NC	9 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	

P.5.* ¿Qué tipo de adivinación realiza usted preferentemente? (ENT: Sólo preguntar si el entrevistado es Adivino. Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 1)

P.6.* ¿Y cuáles podría utilizar, aunque no las practique regularmente? (ENT: Sólo preguntar si el entrevistado es Adivino. Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 1)

	P.5.		P.6.
• Babalawo (Santería)	1 <input type="checkbox"/>		1 <input type="checkbox"/>
• Cartomancia (Tarot)	2 <input type="checkbox"/>		2 <input type="checkbox"/>
• Horóscopo	3 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/>
• I Ching	4 <input type="checkbox"/>		4 <input type="checkbox"/>
• Nigromancia (Espiritismo)	5 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/>
• Numerología (Adivinación por números).....	6 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/>
• Quiromancia (Lectura de mano)	7 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/>
• Runas (Lectura de las piedras).....	8 <input type="checkbox"/>		8 <input type="checkbox"/>
• Videncia.....	9 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>
• Otro (Detallar)			
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/>
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/>
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/>
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	99 <input type="checkbox"/>		99 <input type="checkbox"/>

P.7.* ¿Qué tipo de mancias utilizan sus consultantes? (ENT: Sólo preguntar si ha respondido Adivinos en P3. Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 1)

P.8.* En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en cada opción de la anterior pregunta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15 y MOSTRAR CARTÓN 1)

	P.7.		P.8.
• Babalawo (Santería)	1 <input type="checkbox"/>		1 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Cartomancia (Tarot)	2 <input type="checkbox"/>		2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Horóscopo	3 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• I Ching	4 <input type="checkbox"/>		4 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Nigromancia (Espiritismo)	5 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Numerología (Adivinación por números).....	6 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Quiromancia (Lectura de mano)	7 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Runas (Lectura de las piedras).....	8 <input type="checkbox"/>		8 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Videncia.....	9 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Otro (Detallar)			
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
_____	<input type="checkbox"/>	_____	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	99 <input type="checkbox"/>		99 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

P.9. ¿Me puede decir su edad?

años → Si no contesta anotar 99.

P.10. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en los siguientes rangos de edad? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15 Y MOSTRAR CARTÓN 16)

- Menores de 18 años1
- Entre 18 y 35 años2
- Entre 35 y 50 años3
- Entre 50 y 65 años4
- Más de 65 años5
- N/S N/C.....9

P.11. Sexo

P.12. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes de cada sexo? (ENT: Respuesta múltiple espontánea, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- | <u>P.11.</u> | <u>P.12.</u> |
|--|---|
| • Masculino.....1 <input type="text"/> | 1 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Femenino.....2 <input type="text"/> | 2 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • N/S N/C.....9 <input type="text"/> | 9 <input type="text"/> |

P.13. ¿Cuál es su estado civil?

P.14. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- | <u>P.13.</u> | <u>P.14.</u> |
|--|---|
| • Soltero/a.....1 <input type="text"/> | 1 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Casado/a - Pareja de hecho2 <input type="text"/> | 2 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Divorciado/a - Separado/a3 <input type="text"/> | 3 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Viudo/a.....4 <input type="text"/> | 4 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • N/S N/C.....9 <input type="text"/> | 9 <input type="text"/> |

P.15. ¿Tiene hijos?

P.16. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Respuesta múltiple espontánea, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- | <u>P.15.</u> | <u>P.16.</u> |
|--------------------------------------|---|
| • SI.....1 <input type="text"/> | 1 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • NO2 <input type="text"/> | 2 <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • N/S N/C.....9 <input type="text"/> | 9 <input type="text"/> |

P.17. Rol familiar del entrevistado. (ENT: Respuesta única sugerida).

P.18. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

	P.17.	P.18.
• Persona que trae el ingreso principal al hogar	1 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Pareja / Cónyuge.....	2 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Hijo/Hija	3 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Abuelo/a	4 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Otro (especificar) _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	9 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

P.19. Nivel de estudios. (ENT: Respuesta única sugerida).

P.20. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

	P.19	P.20.
• No sabe leer (analfabeto).....	1 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Sin estudios, sabe leer	2 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Estudios Primarios incompletos (Preescolar).....	3 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Estudios Primarios Grado (EGB 1ª etapa, Ingreso, etc.) (Estudios hasta los 10 años).....	4 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
▪ Enseñanza de 2º Grado/1º Ciclo (EGB 2ª Etapa, 4º Bachiller, Graduado Escolar Auxiliar Administrativo, Cultura General, etc.) (Estudió hasta los 14 años)	5 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
▪ Enseñanza de 2º Grado/2º Ciclo (BUP, COU, FP1, FP2, PREU, Bachiller Superior, Acceso a la Universidad, Escuela de idiomas, etc.)	6 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
▪ Enseñanza 3º Grado (Escuela Universitarias, Ingenierías Técnicas/Peritaje, Diplomados, ATS, Graduado Social, Magisterio, Tres años de Carrera, etc.).....	7 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
▪ Enseñanza de 3º Grado Universitario (Facultades, Escuela Técnicas Superiores, Licenciados, etc. (realizados todos los cursos)	8 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	9 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>

P.21. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Trabaja.....1
- Parado.....2
- Jubilado.....3
- Busca primer empleo.....4
- Estudiante5
- Trabajo doméstico.....6
- N/S N/C.....9

P.22. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones? (ENT: Solo preguntar cuando hayan dicho código 1 ó 3 en P.21. Respuesta múltiple espontánea, MOSTRAR CARTÓN N° 15).

- Trabajo por cuenta propia.....1
- Trabajo por cuenta ajena.....2
- NS / NC.....9

P.23. ¿Con qué frecuencia practica rituales personales? (rezo, oración, plegarias, vigilia). (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 2)

P.24. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones respecto de la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

	<u>P.23.</u>		<u>P.24.</u>
• Varias veces al día.....	1 <input type="checkbox"/>		1 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Una vez al día	2 <input type="checkbox"/>		2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Varias veces a la semana	3 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Todas las semanas	4 <input type="checkbox"/>		4 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Casi todas las semanas	5 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Dos o tres veces al mes	6 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Una vez al mes.....	7 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Varias veces al año.....	8 <input type="checkbox"/>		8 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Una o dos veces al año.....	9 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Menos de una vez al año	10 <input type="checkbox"/>		10 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Raramente	11 <input type="checkbox"/>		11 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Nunca.....	12 <input type="checkbox"/>		12 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	99 <input type="checkbox"/>		99 <input type="checkbox"/>

P.25. ¿Y con que frecuencia asiste o realiza rituales colectivos? (misas, ceremonias, oficios, reuniones) (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 3)

P.26. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones en relación con la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

	<u>P.25.</u>		<u>P.26.</u>
• Una vez a la semana o más.....	1 <input type="checkbox"/>		1 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Dos o tres veces al mes	2 <input type="checkbox"/>		2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Una vez al mes.....	3 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Varias veces al año	4 <input type="checkbox"/>		4 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Solo a actos sociales (bodas, conmemoraciones, funerales, etc.).....	5 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Menos frecuentemente	6 <input type="checkbox"/>		6 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• Nunca.....	7 <input type="checkbox"/>		7 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	9 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>

P.27. Al margen de que se sienta ligado a una religión establecida o no, diría Ud. que es.... (ENT.: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 4)

P.28. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones en relación con la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Muy religioso..... 1
- Bastante religioso 2
- Poco religioso 3
- Nada religioso 4
- N/S N/C..... 9

P.27.

1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	

P.28.

P.29. Si entendemos como normas fundamentales "no matar", "no robar", etc. y como normas cotidianas "no beber alcohol", "no blasfemar", "mantener una armonía interior", etc. (dependiendo de las distintas religiones y creencias).

En relación con las normas cotidianas establecidas por sus creencias o religión ¿cómo diría que están presentes en su actuación diaria?. (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 5)

P.30. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones en relación con la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Las tengo siempre presentes y las cumplo 1
- Salvo en contadas ocasiones las cumplo 2
- Generalmente las cumplo..... 3
- En ocasiones las cumplo y en ocasiones no las cumplo 4
- No las cumplo normalmente..... 5
- No las cumplo prácticamente nunca..... 6
- N/S N/C..... 9

P.29.

1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	

P.30.

P.31. Si tenemos en cuenta el conocimiento de los principios y normas religiosas de su creencia o religión. ¿Cuál diría usted que es su nivel de conocimiento de las mismas? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 6)

P.32. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones en relación con la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Tengo una leve idea general 1
- Conozco las normas básicas y fundamentales (mandamientos, preceptos, obligaciones) 2
- Conozco las normas derivadas e interpretaciones. Conocimiento medio 3
- Conozco los detalles y regulaciones de todos los aspectos. Conocimiento avanzado..... 4
- N/S N/C..... 9

P.31.

1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	

P.32.

P.33. ¿Se considera una persona supersticiosa? (ENT: Respuesta única sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 7)

P.34. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que estarían en las siguientes opciones en relación con la pregunta anterior? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

P.34.

P.33.

- En absoluto..... 1
- Sólo con algunas pequeñas manías o costumbres..... 2
- Moderadamente supersticiosa, con algunas supersticiones..... 3
- Si, hay supersticiones que tengo en cuenta y cumplo siempre..... 4
- Bastante supersticiosa..... 5
- Muy supersticiosa..... 6
- N/S N/C..... 9

1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9	<input type="checkbox"/>	

P.35. (ENT: Si la respuesta no ha sido la 1 o la 9, Respuesta múltiple espontánea) ¿Y me podría describir cuatro supersticiones-manías que usted tenga?

_____	1	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
_____	2	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
_____	3	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
_____	4	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
• N/S N/C.....	9	<input type="checkbox"/>	

DATOS SOBRE LA CONSULTA

FICHA 5

P.36. ¿Generalmente cuando realizan una consulta, la información sobre la que tienen interés sus consultantes como la valoraría suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos"? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 8 y MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Información personal de carácter individual 1
- Información relativa a otras personas y que es de interés para ellas 2
- Información sobre otras personas y que es de interés para usted 3
- Información general no relativa a personas, sino a acontecimientos y hechos 4
- N/S N/C 9

P.37. ¿Y el interés por las áreas o aspectos solicitados en las consultas por los consultantes como lo valoraría, suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos"? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 9 y MOSTRAR CARTÓN N° 15).

- Información emocional, afectiva 1
- Información relativa a la economía, información laboral, etc. 2
- Información sobre aspectos de salud 3
- Información social, conflictos, actuación con terceros 4
- N/S N/C 9

P.38. ¿Qué cantidad de consultantes solicitan información específica, suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos"? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 10 y MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- No solicitan información, atienden a lo que se dice 1
- Solicitan información sobre un tema específico y concreto exclusivamente 2
- Solicitan información general con inclusión de alguna cuestión específica..... 3
- Solicitan información general sin especificar nada en concreto 4
- N/S N/C 9

P.39. ¿Sobre el motivo por el que realizan la consulta que cantidad de consultantes habría en cada opción, suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos"? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 11 y MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- No supone una especial preocupación, se realiza la consulta sin un interés concreto 1
- Supone satisfacer una curiosidad y disponer de información y consejo..... 2
- Es importante ya que la información es necesaria como elemento de decisión..... 3
- La información o consejo es clave y crucial en un momento crítico 4
- N/S N/C 9

P.40. Suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos", ¿Qué cantidad de consultantes están interesados en cada espacio temporal, cuando realizan una consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Sobre un acontecimiento o información referente al pasado 1
- Sobre un acontecimiento o información referente al presente..... 2
- Sobre un acontecimiento o información referente al futuro 3
- N/S N/C..... 9

P.41. Suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos", ¿Qué cantidad de consultantes hay en las distintas frecuencias de consulta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Semanalmente 1
- Mensualmente..... 2
- Varias veces al año 3
- Alguna vez. Esporádicamente..... 4
- N/S N/C..... 9

P.42. ¿Podría decirme desde cuando realiza estas consultas? (ENT: Respuesta única espontánea, indicar el año)

- N/S N/C..... 99

P.43. Suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos", ¿Qué cantidad de consultantes habría en las distintas opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Vienen de hace más de 5 años 1
- Vienen desde hace entre 3 y 5 años 2
- Vienen desde hace entre 1 y 3 años 3
- Vienen desde hace menos de 1 año..... 4
- Sólo han venido una vez 5
- N/S N/C..... 9

P.44. Suponiendo una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos", ¿Para los distintos aspectos que le voy a señalar podría indicar que cantidad de sus consultantes opinan de acuerdo con cada opción (ENT: Respuesta múltiple sugerida. MOSTRAR CARTÓN N° 12 y MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Son correctas las indicaciones de valoración de la situación 1
- Son correctos y adecuados los consejos..... 2
- Son correctas las indicaciones específicas y concretas 3
- Son correctas las indicaciones generales no concretas 4
- Son correctas las indicaciones referentes al pasado 5
- Son correctas las indicaciones referentes al presente 6
- Son correctas las indicaciones referentes al futuro 7
- N/S N/C..... 99

P.45. ¿Qué porcentaje de sus consultantes vienen indicados/recomendados por otros?

- Cantidad 1
- NS/NC 9

P.46. ¿Cree que el uso de técnicas adivinatorias y consultas es compatible con su religión y creencias? (ENT: Respuesta única sugerida)

P.47. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en cada opción de la anterior pregunta? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- | | | | |
|---|------------------------|---|---|
| | P.46 | | P.47 |
| • Es incompatible | 1 <input type="text"/> | 1 | <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Es indiferente, son aspectos distintos..... | 2 <input type="text"/> | 2 | <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • Es compatible..... | 3 <input type="text"/> | 3 | <input type="text"/> <input type="text"/> |
| • NS /NC | 9 <input type="text"/> | 9 | <input type="text"/> |

P.48 En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en cada opción sobre como ha influido la información? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15 y MOSTRAR CARTÓN N° 13)

- La información no ha influido en nada 1
- La información ha tenido influencia en todo lo relativo a lo consultado..... 2
- La información ha influido en las acciones-decisiones en el presente 3
- La información ha influido en las acciones-decisiones en el futuro 4
- La información ha tenido una influencia temporal en las acciones-decisiones 5
- La información ha tenido una influencia permanente en las acciones (nuevo hábito, superstición, etc.) 6
- La información ha tenido influencia en decisiones críticas / importantes..... 7
- La información ha tenido influencia en decisiones no importantes..... 8
- NS / NC..... 9

P.49. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Cómo evalúa la cantidad de consultantes que habría en cada opción sobre la utilidad que ha tenido para ellos la información recibida? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Ninguna..... 1
- Poca 2
- Alguna 3
- Bastante 4
- Mucha 5
- NS /NC 9

P.50 En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Qué cantidad de consultantes diría que tiene su principal interés en cada opción? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15)

- Evitar acciones o decisiones que conduzcan a resultados negativos 1
- Fomentar acciones o decisiones que conduzcan a resultados positivos..... 2
- Es información sin consecuencias 3
- NS /NC 9

P.51. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Qué cantidad de consultantes diría que ha llevado a cabo acciones-decisiones como resultado de la consulta en cada una de las opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15 y MOSTRAR CARTÓN N° 14).

P.52. En una escala de 0 a 10 donde 0 significa "Ninguno", y 10, "Todos" ¿Qué cantidad de consultantes diría que NO ha llevado a cabo acciones-decisiones como resultado de la consulta A PESAR DE HABER SIDO PRESCRITAS en cada una de las opciones? (ENT: Respuesta múltiple sugerida, MOSTRAR CARTÓN N° 15 y MOSTRAR CARTÓN N° 14).

- | | P.51. | | P.52. | | | |
|--|-------|----------------------|----------------------|---|----------------------|----------------------|
| • Ninguna..... | 1 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 1 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • Acciones-decisiones de carácter emocional, afectivo | 2 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 2 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • Acciones-decisiones de carácter económico, laboral, etc. | 3 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 3 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • Acciones-decisiones sobre aspectos de salud..... | 4 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 4 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • Acciones-decisiones de carácter social, conflictos, actuación con terceros | 5 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 5 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • Todas | 6 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 6 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |
| • N/S N/C..... | 9 | <input type="text"/> | <input type="text"/> | 9 | <input type="text"/> | <input type="text"/> |

ANEXO IV

Cartón Consultor

Cartón Consultor

MANCIAS: CARTÓN N° 1

1. Babalawo (Santería)
2. Cartomancia (Tarot)
3. Horóscopo
4. I Ching
5. Nigromancia (Espiritismo)
6. Numerología (Adivinación por números)
7. Quiromancia (Lectura de la mano)
8. Runas (Lectura de las piedras)
9. Videncia
10. Otra

FRECUENCIA PRÁCTICAS: CARTÓN N° 2

1. Varias veces al día
2. Una vez al día
3. Varias veces a la semana
4. Todas las semanas
5. Casi todas las semana
6. Dos o tres veces al mes
7. Una vez al mes
8. Varias veces al año
9. Una o dos veces al año
10. Menos de una vez al año
11. Raramente
12. Nunca
13. NS / NC

FRECUENCIA PRÁCTICAS: CARTÓN N° 3

1. Una vez a la semana o más
2. Dos o tres veces al mes
3. Una vez al mes
4. Varias veces al año
5. Solo a actos sociales (bodas, conmemoraciones, funerales, etc.)
6. Menos frecuentemente
7. Nunca
8. NS / NC

RELIGIOSIDAD: CARTÓN N° 4

1. Muy religioso
2. Bastante religioso
3. Poco religioso
4. Nada religioso
5. N/S N/C

NORMAS COTIDIANAS: CARTÓN N° 5

1. Las tengo siempre presentes y las cumplo
2. Salvo en contadas ocasiones las cumplo
3. Generalmente las cumplo
4. En ocasiones las cumplo y en ocasiones no las cumplo
5. No las cumplo normalmente
6. No las cumplo prácticamente nunca
7. N/S N/C

CONOCIMIENTO NORMAS: CARTÓN N° 6

1. Conozco las normas básicas y fundamentales (mandamientos, preceptos, obligaciones)
2. Conozco las normas derivadas e interpretaciones.
Conocimiento medio
3. Conozco al detalle la regulación de todos los aspectos.
Conocimiento avanzado
4. N/S N/C

SUPERSTICIOSA: CARTÓN N° 7

1. En absoluto
2. Sólo con algunas pequeñas manías o costumbre
3. Moderadamente supersticiosa con algunas supersticiones
4. Sí, hay supersticiones que tengo en cuenta y cumplo siempre
5. Bastante supersticiosa
6. Muy supersticiosa
7. N/S N/C

OBJETO DE INFORMACIÓN: CARTÓN N° 8

1. Información personal de carácter individual
2. Información relativa a otras personas y que es de interés para ellas
3. Información sobre otras personas que es de interés para usted
4. Información general no relativa a personas, sino a acontecimiento y hechos
5. NS / NC

ÁREA DE INFORMACIÓN: CARTÓN N° 9

1. Información emocional, afectiva
2. Información relativa a la economía, información laboral
3. Información sobre aspectos de la salud
4. Información social, conflictos, actuaciones con terceros
5. NS / NC

SOLICITA INFORMACIÓN: CARTÓN N° 10

- A 1. No solicitan información, atienden a lo que se dice
2. Solicitan información sobre un tema específico y concreto exclusivamente
3. Solicitan información general con inclusión de alguna cuestión específica
- A 4. Solicitan información general sin especificar nada concreto
5. NS / NC

MOTIVO INFORMACIÓN: CARTÓN N° 11

- A
1. No supone una especial preocupación , se realiza la consulta sin un interés concreto
 2. Supone satisfacer una curiosidad y disponer de información y consejo
 3. Es importante ya que la información es necesaria como elemento de decisión
 4. La información o consejo es clave y crucial en un momento crítico
 5. NS / NC

ACIERTOS: CARTÓN N° 12

1. Son correctas las indicaciones de valoración de la situación
2. Son correctos y adecuados los consejos

3. Son correctas las indicaciones específicas y concretas
4. Son correctas las indicaciones generales no concretas

5. Son correctas las indicaciones referentes al pasado
6. Son correctas las indicaciones referentes al presente
7. Son correctas las indicaciones referentes al futuro

8. NS / NC

INFLUENCIA: CARTÓN N° 13

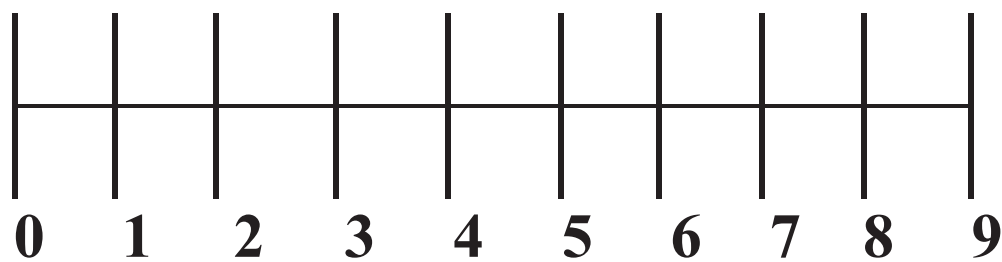
1. Nada
2. En todo lo relativo a lo consultado
3. Acciones – Decisiones en el presente
4. Acciones – Decisiones en el futuro
5. Temporalmente
6. Permanentemente
7. En decisiones críticas / importantes
8. En decisiones no importantes
9. NS / NC

ACCIONES - DECISIONES: CARTÓN N° 14

1. Ninguna
2. De carácter emocional y afectivo
3. De carácter económico, laboral, etc.
4. Sobre aspectos de salud
5. De carácter social, conflictos, actuación con terceros
6. Todas
7. NS / NC

NIVEL DE ACIERTOS: CARTÓN N° 15

La mitad



NINGÚN
Acierto

TUDO
Acertado

RANGOS DE EDAD: CARTÓN N° 16

1. Menores de 18 años
2. Entre 18 y 35 años
3. Entre 35 y 50 años
4. Entre 50 y 65 años
5. Más de 65 años

ANEXO V

Registro de Datos. *Teledivinación*

Registro de Datos

Teledivinación

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
1	Joven	Mujer	X		
2	Adulto	Mujer	X		
3	Adulto	Mujer	X		
4	Adulto	Mujer	X		
5	Adulto	Mujer	X		
6	Joven	Hombre	X		
7	Joven	Hombre	X		
8	Adulto	Mujer	X		
9	Mayor	Mujer	X		
10	Joven	Mujer	X		
11	Adulto	Mujer	X		
12	Mayor	Hombre		X	
13	Adulto	Mujer		X	
14	Mayor	Hombre	X		
15	Joven	Mujer	X		
16	Adulto	Mujer	X		
17	Adulto	Mujer	X		
18	Joven	Mujer		X	
19	Adulto	Mujer	X		
20	Joven	Mujer	X		
21	Adulto	Mujer	X		
22	Adulto	Mujer	X		
23	Mayor	Mujer		X	
24	Joven	Mujer	X		
25	Joven	Mujer	X		
26	Joven	Mujer	X		
27	Adulto	Mujer			X
28	Mayor	Mujer		X	
29	Adulto	Mujer		X	
30	Adulto	Mujer	X		
31	Adulto	Mujer	X		
32	Joven	Mujer	X		
33	Joven	Mujer	X		
34	Joven	Mujer	X		
35	Mayor	Mujer		X	
36	Joven	Hombre	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
37	Joven	Mujer	X		
38	Joven	Mujer	X		
39	Joven	Mujer	X		
40	Joven	Mujer	X		
41	Joven	Hombre	X		
42	Joven	Mujer	X		
43	Adulto	Mujer	X		
44	Joven	Mujer		X	
45	Mayor	Hombre	X		
46	Mayor	Mujer	X		
47	Mayor	Mujer		X	
48	Adulto	Mujer		X	
49	Adulto	Mujer	X		
50	Adulto	Mujer		X	
51	Mayor	Mujer	X		
52	Joven	Mujer	X		
53	Joven	Mujer	X		
54	Joven	Mujer	X		
55	Mayor	Mujer		X	
56	Adulto	Mujer	X		
57	Joven	Mujer	X		
58	Joven	Mujer	X		
59	Mayor	Hombre	X		
60	Joven	Mujer	X		
61	Joven	Mujer	X		
62	Adulto	Mujer	X		
63	Joven	Mujer	X		
64	Joven	Mujer	X		
65	Joven	Mujer	X		
66	Adulto	Mujer	X		
67	Mayor	Hombre	X		
68	Adulto	Mujer	X		
69	Joven	Mujer	X		
70	Joven	Mujer	X		
71	Joven	Mujer	X		
72	Joven	Hombre	X		
73	Joven	Mujer	X		
74	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
75	Joven	Mujer	X		
76	Joven	Mujer	X		
77	Joven	Mujer	X		
78	Adulto	Mujer	X		
79	Joven	Mujer	X		
80	Joven	Mujer	X		
81	Joven	Mujer	X		
82	Joven	Hombre	X		
83	Mayor	Mujer	X		
84	Joven	Mujer	X		
85	Joven	Mujer	X		
86	Joven	Mujer	X		
87	Joven	Mujer	X		
88	Joven	Mujer	X		
89	Joven	Mujer	X		
90	Joven	Mujer	X		
91	Joven	Mujer	X		
92	Joven	Hombre			X
93	Mayor	Hombre	X		
94	Joven	Mujer	X		
95	Adulto	Mujer		X	
96	Joven	Mujer	X		
97	Joven	Mujer	X		
98	Joven	Hombre	X		
99	Joven	Mujer	X		
100	Joven	Mujer	X		
101	Joven	Mujer		X	
102	Adulto	Mujer	X		
103	Adulto	Mujer		X	
104	Mayor	Mujer			X
105	Joven	Mujer	X		
106	Joven	Mujer	X		
107	Adulto	Mujer	X		
108	Mayor	Mujer		X	
109	Joven	Hombre	X		
110	Joven	Hombre	X		
111	Joven	Mujer	X		
112	Mayor	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
113	Adulto	Mujer		X	
114	Adulto	Hombre	X		
115	Adulto	Hombre	X		
116	Adulto	Hombre	X		
117	Adulto	Hombre	X		
118	Joven	Hombre	X		
119	Mayor	Mujer	X		
120	Joven	Mujer	X		
121	Joven	Mujer	X		
122	Mayor	Mujer		X	
123	Adulto	Hombre	X		
124	Adulto	Hombre	X		
125	Adulto	Mujer	X		
126	Adulto	Hombre	X		
127	Mayor	Mujer	X		
128	Adulto	Hombre	X		
129	Mayor	Mujer	X		
130	Adulto	Mujer		X	
131	Joven	Mujer	X		
132	Joven	Mujer		X	
133	Mayor	Hombre			X
134	Joven	Mujer	X		
135	Adulto	Mujer	X		
136	Joven	Mujer	X		
137	Joven	Mujer	X		
138	Adulto	Mujer	X		
139	Mayor	Mujer		X	
140	Joven	Mujer	X		
141	Joven	Hombre		X	
142	Joven	Mujer		X	
143	Mayor	Mujer	X		
144	Joven	Mujer		X	
145	Joven	Mujer	X		
146	Adulto	Hombre		X	
147	Joven	Mujer		X	
148	Joven	Mujer	X		
149	Mayor	Mujer	X		
150	Adulto	Mujer		X	

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
151	Joven	Mujer	X		
152	Adulto	Mujer		X	
153	Adulto	Mujer		X	
154	Joven	Mujer	X		
155	Mayor	Mujer	X		
156	Adulto	Mujer	X		
157	Adulto	Mujer	X		
158	Adulto	Hombre		X	
159	Joven	Mujer	X		
160	Mayor	Mujer	X		
161	Joven	Mujer	X		
162	Joven	Mujer	X		
163	Joven	Mujer	X		
164	Joven	Mujer	X		
165	Adulto	Mujer		X	
166	Adulto	Hombre		X	
167	Adulto	Mujer	X		
168	Mayor	Mujer	X		
169	Adulto	Mujer	X		
170	Adulto	Hombre	X		
171	Adulto	Mujer			X
172	Joven	Mujer	X		
173	Mayor	Mujer	X		
174	Adulto	Mujer	X		
175	Joven	Hombre	X		
176	Joven	Mujer		X	
177	Adulto	Mujer	X		
178	Joven	Mujer	X		
179	Adulto	Mujer	X		
180	Adulto	Mujer		X	
181	Adulto	Mujer		X	
182	Joven	Hombre		X	
183	Joven	Mujer	X		
184	Joven	Mujer	X		
185	Joven	Mujer	X		
186	Mayor	Hombre	X		
187	Adulto	Mujer	X		
188	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
189	Adulto	Hombre	X		
190	Joven	Mujer	X		
191	Joven	Hombre	X		
192	Mayor	Mujer	X		
193	Joven	Mujer	X		
194	Adulto	Mujer	X		
195	Adulto	Mujer	X		
196	Joven	Mujer	X		
197	Joven	Mujer		X	
198	Mayor	Mujer	X		
199	Adulto	Mujer	X		
200	Adulto	Mujer		X	
201	Joven	Mujer		X	
202	Adulto	Mujer	X		
203	Joven	Hombre		X	
204	Joven	Hombre	X		
205	Mayor	Mujer	X		
206	Joven	Mujer	X		
207	Adulto	Mujer	X		
208	Joven	Hombre	X		
209	Joven	Mujer	X		
210	Mayor	Mujer		X	
211	Joven	Hombre	X		
212	Joven	Mujer	X		
213	Adulto	Mujer	X		
214	Mayor	Mujer	X		
215	Mayor	Mujer	X		
216	Mayor	Mujer		X	
217	Joven	Hombre	X		
218	Joven	Mujer	X		
219	Joven	Mujer	X		
220	Adulto	Hombre	X		
221	Adulto	Mujer	X		
222	Adulto	Mujer	X		
223	Joven	Mujer	X		
224	Adulto	Mujer	X		
225	Mayor	Mujer	X		
226	Joven	Hombre	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
227	Joven	Mujer	X		
228	Mayor	Mujer	X		
229	Adulto	Mujer	X		
230	Joven	Mujer	X		
231	Mayor	Mujer	X		
232	Joven	Mujer		X	
233	Adulto	Mujer	X		
234	Joven	Mujer	X		
235	Adulto	Mujer	X		
236	Joven	Mujer	X		
237	Adulto	Hombre	X		
238	Joven	Mujer	X		
239	Mayor	Mujer	X		
240	Joven	Mujer	X		
241	Adulto	Mujer	X		
242	Adulto	Mujer	X		
243	Joven	Mujer			X
244	Joven	Mujer		X	
245	Adulto	Mujer	X		
246	Adulto	Mujer	X		
247	Joven	Mujer	X		
248	Mayor	Mujer	X		
249	Adulto	Hombre		X	
250	Joven	Mujer	X		
251	Joven	Mujer		X	
252	Joven	Hombre	X		
253	Adulto	Mujer	X		
254	Mayor	Mujer		X	
255	Adulto	Mujer	X		
256	Joven	Mujer	X		
257	Joven	Hombre	X		
258	Joven	Mujer		X	
259	Joven	Mujer			X
260	Joven	Mujer		X	
261	Joven	Mujer	X		
262	Joven	Mujer	X		
263	Joven	Mujer		X	
264	Adulto	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
265	Mayor	Mujer	X		
266	Adulto	Hombre	X		
267	Mayor	Mujer	X		
268	Adulto	Mujer	X		
269	Adulto	Mujer			X
270	Adulto	Mujer	X		
271	Joven	Hombre	X		
272	Mayor	Mujer	X		
273	Adulto	Mujer	X		
274	Joven	Mujer	X		
275	Joven	Mujer		X	
276	Joven	Mujer	X		
277	Mayor	Hombre	X		
278	Adulto	Mujer		X	
279	Adulto	Mujer		X	
280	Joven	Mujer	X		
281	Joven	Mujer		X	
282	Adulto	Hombre	X		
283	Adulto	Mujer	X		
284	Joven	Mujer	X		
285	Mayor	Mujer	X		
286	Adulto	Hombre	X		
287	Mayor	Mujer	X		
288	Adulto	Mujer	X		
289	Mayor	Mujer	X		
290	Mayor	Mujer	X		
291	Adulto	Mujer	X		
292	Joven	Mujer	X		
293	Joven	Mujer	X		
294	Joven	Mujer	X		
295	Joven	Mujer	X		
296	Joven	Hombre	X		
297	Joven	Mujer	X		
298	Joven	Mujer	X		
299	Joven	Mujer	X		
300	Joven	Mujer	X		
301	Joven	Hombre	X		
302	Adulto	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
303	Adulto	Mujer	X		
304	Mayor	Mujer		X	
305	Joven	Mujer	X		
306	Joven	Mujer	X		
307	Joven	Mujer	X		
308	Adulto	Mujer	X		
309	Joven	Mujer	X		
310	Joven	Hombre	X		
311	Joven	Mujer		X	
312	Adulto	Mujer	X		
313	Mayor	Mujer	X		
314	Mayor	Mujer	X		
315	Mayor	Mujer	X		
316	Adulto	Mujer		X	
317	Joven	Mujer		X	
318	Joven	Mujer	X		
319	Mayor	Hombre	X		
320	Adulto	Mujer	X		
321	Joven	Mujer	X		
322	Joven	Mujer	X		
323	Adulto	Hombre			X
324	Joven	Mujer	X		
325	Adulto	Mujer	X		
326	Mayor	Mujer	X		
327	Joven	Mujer		X	
328	Joven	Mujer	X		
329	Adulto	Mujer	X		
330	Mayor	Hombre	X		
331	Joven	Mujer	X		
332	Mayor	Mujer		X	
333	Joven	Mujer	X		
334	Joven	Mujer			X
335	Mayor	Mujer		X	
336	Adulto	Mujer	X		
337	Joven	Mujer	X		
338	Adulto	Mujer	X		
339	Adulto	Mujer		X	
340	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
341	Adulto	Mujer	X		
342	Joven	Hombre	X		
343	Adulto	Hombre	X		
344	Mayor	Mujer		X	
345	Mayor	Mujer	X		
346	Joven	Mujer	X		
347	Joven	Mujer	X		
348	Mayor	Hombre	X		
349	Mayor	Mujer	X		
350	Mayor	Mujer	X		
351	Joven	Mujer	X		
352	Joven	Hombre	X		
353	Joven	Mujer		X	
354	Mayor	Mujer	X		
355	Mayor	Mujer	X		
356	Joven	Mujer	X		
357	Adulto	Mujer		X	
358	Joven	Hombre	X		
359	Adulto	Mujer	X		
360	Mayor	Mujer	X		
361	Joven	Mujer	X		
362	Joven	Mujer	X		
363	Joven	Mujer	X		
364	Mayor	Mujer	X		
365	Adulto	Mujer			X
366	Adulto	Hombre		X	
367	Adulto	Mujer	X		
368	Mayor	Mujer	X		
369	Joven	Mujer		X	
370	Mayor	Mujer		X	
371	Mayor	Mujer		X	
372	Mayor	Mujer	X		
373	Mayor	Hombre	X		
374	Joven	Mujer	X		
375	Joven	Mujer	X		
376	Joven	Hombre		X	
377	Joven	Mujer	X		
378	Mayor	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
379	Adulto	Hombre	X		
380	Adulto	Mujer		X	
381	Adulto	Mujer		X	
382	Joven	Mujer		X	
383	Joven	Mujer	X		
384	Adulto	Mujer	X		
385	Adulto	Mujer	X		
386	Joven	Hombre	X		
387	Joven	Mujer	X		
388	Joven	Mujer	X		
389	Joven	Mujer	X		
390	Mayor	Mujer	X		
391	Adulto	Hombre	X		
392	Mayor	Mujer	X		
393	Joven	Mujer	X		
394	Joven	Mujer	X		
395	Joven	Mujer	X		
396	Joven	Mujer	X		
397	Mayor	Mujer		X	
398	Joven	Hombre	X		
399	Adulto	Mujer	X		
400	Joven	Mujer		X	
401	Mayor	Hombre		X	
402	Joven	Mujer	X		
403	Mayor	Mujer		X	
404	Mayor	Mujer	X		
405	Joven	Mujer	X		
406	Mayor	Mujer	X		
407	Adulto	Mujer	X		
408	Joven	Mujer	X		
409	Mayor	Hombre	X		
410	Joven	Mujer		X	
411	Adulto	Mujer	X		
412	Joven	Mujer	X		
413	Mayor	Mujer	X		
414	Joven	Hombre	X		
415	Adulto	Mujer	X		
416	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
417	Mayor	Mujer	X		
418	Joven	Mujer		X	
419	Adulto	Mujer	X		
420	Adulto	Hombre	X		
421	Joven	Mujer	X		
422	Joven	Mujer		X	
423	Joven	Mujer		X	
424	Joven	Mujer	X		
425	Mayor	Mujer	X		
426	Joven	Mujer	X		
427	Mayor	Mujer	X		
428	Adulto	Mujer		X	
429	Mayor	Mujer	X		
430	Joven	Mujer	X		
431	Joven	Hombre	X		
432	Mayor	Hombre	X		
433	Adulto	Mujer	X		
434	Mayor	Mujer	X		
435	Adulto	Mujer	X		
436	Adulto	Mujer	X		
437	Mayor	Hombre	X		
438	Adulto	Mujer	X		
439	Joven	Mujer	X		
440	Adulto	Mujer	X		
441	Joven	Hombre	X		
442	Adulto	Mujer	X		
443	Adulto	Mujer	X		
444	Joven	Mujer	X		
445	Joven	Mujer		X	
446	Joven	Mujer	X		
447	Mayor	Mujer	X		
448	Mayor	Hombre	X		
449	Mayor	Mujer	X		
450	Adulto	Mujer	X		
451	Adulto	Hombre	X		
452	Mayor	Mujer	X		
453	Joven	Mujer	X		
454	Adulto	Hombre		X	

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
455	Adulto	Mujer	X		
456	Adulto	Mujer		X	
457	Joven	Hombre			X
458	Mayor	Mujer	X		
459	Joven	Mujer	X		
460	Adulto	Mujer	X		
461	Joven	Hombre		X	
462	Mayor	Mujer	X		
463	Adulto	Mujer		X	
464	Joven	Mujer	X		
465	Joven	Mujer	X		
466	Adulto	Hombre		X	
467	Joven	Mujer	X		
468	Joven	Mujer	X		
469	Mayor	Mujer	X		
470	Mayor	Hombre	X		
471	Adulto	Mujer		X	
472	Mayor	Mujer	X		
473	Mayor	Mujer	X		
474	Joven	Mujer	X		
475	Joven	Mujer			X
476	Joven	Mujer		X	
477	Adulto	Hombre	X		
478	Adulto	Mujer	X		
479	Joven	Mujer	X		
480	Adulto	Mujer	X		
481	Mayor	Mujer		X	
482	Mayor	Mujer	X		
483	Mayor	Hombre		X	
484	Mayor	Mujer	X		
485	Joven	Mujer		X	
486	Mayor	Mujer		X	
487	Adulto	Mujer	X		
488	Adulto	Hombre	X		
489	Adulto	Mujer	X		
490	Adulto	Mujer		X	
491	Mayor	Mujer	X		
492	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
493	Joven	Mujer	X		
494	Joven	Mujer	X		
495	Joven	Hombre	X		
496	Joven	Mujer	X		
497	Mayor	Mujer	X		
498	Mayor	Mujer	X		
499	Mayor	Hombre	X		
500	Joven	Mujer	X		
501	Adulto	Mujer	X		
502	Joven	Mujer		X	
503	Joven	Mujer		X	
504	Adulto	Mujer	X		
505	Adulto	Mujer	X		
506	Mayor	Mujer	X		
507	Joven	Mujer	X		
508	Joven	Mujer		X	
509	Adulto	Mujer	X		
510	Mayor	Mujer	X		
511	Adulto	Hombre	X		
512	Joven	Mujer	X		
513	Adulto	Mujer		X	
514	Adulto	Mujer	X		
515	Joven	Mujer	X		
516	Adulto	Mujer	X		
517	Joven	Mujer		X	
518	Mayor	Hombre		X	
519	Adulto	Mujer		X	
520	Joven	Mujer	X		
521	Adulto	Mujer	X		
522	Joven	Mujer	X		
523	Joven	Mujer	X		
524	Joven	Mujer		X	
525	Adulto	Mujer	X		
526	Joven	Mujer	X		
527	Mayor	Mujer	X		
528	Mayor	Mujer	X		
529	Joven	Mujer		X	
530	Joven	Hombre	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
531	Joven	Mujer	X		
532	Mayor	Mujer	X		
533	Adulto	Mujer		X	
534	Joven	Mujer	X		
535	Mayor	Hombre	X		
536	Joven	Mujer	X		
537	Adulto	Mujer	X		
538	Adulto	Mujer	X		
539	Joven	Mujer	X		
540	Mayor	Hombre	X		
541	Mayor	Mujer	X		
542	Adulto	Hombre		X	
543	Adulto	Mujer		X	
544	Joven	Mujer	X		
545	Adulto	Hombre	X		
546	Adulto	Mujer	X		
547	Joven	Mujer	X		
548	Adulto	Hombre			X
549	Adulto	Mujer	X		
550	Mayor	Mujer	X		
551	Adulto	Mujer	X		
552	Mayor	Mujer	X		
553	Joven	Mujer		X	
554	Joven	Mujer	X		
555	Mayor	Hombre	X		
556	Mayor	Mujer	X		
557	Adulto	Mujer		X	
558	Adulto	Hombre		X	
559	Adulto	Mujer		X	
560	Joven	Mujer	X		
561	Adulto	Mujer	X		
562	Adulto	Hombre	X		
563	Mayor	Mujer	X		
564	Joven	Mujer	X		
565	Mayor	Hombre	X		
566	Joven	Mujer	X		
567	Joven	Hombre	X		
568	Joven	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
569	Mayor	Mujer		X	
570	Adulto	Hombre	X		
571	Joven	Mujer	X		
572	Joven	Hombre	X		
573	Joven	Mujer	X		
574	Adulto	Mujer	X		
575	Joven	Mujer	X		
576	Mayor	Mujer	X		
577	Mayor	Hombre		X	
578	Joven	Mujer	X		
579	Mayor	Mujer	X		
580	Adulto	Mujer	X		
581	Joven	Mujer	X		
582	Mayor	Mujer	X		
583	Mayor	Mujer	X		
584	Mayor	Hombre		X	
585	Mayor	Mujer		X	
586	Adulto	Mujer	X		
587	Adulto	Mujer	X		
588	Mayor	Mujer	X		
589	Joven	Hombre	X		
590	Mayor	Mujer		X	
591	Joven	Mujer	X		
592	Joven	Mujer	X		
593	Adulto	Mujer	X		
594	Adulto	Mujer	X		
595	Mayor	Mujer		X	
596	Joven	Hombre	X		
597	Mayor	Mujer	X		
598	Joven	Mujer	X		
599	Adulto	Mujer		X	
600	Joven	Hombre		X	
601	Adulto	Mujer			X
602	Joven	Mujer	X		
603	Joven	Mujer	X		
604	Adulto	Mujer	X		
605	Joven	Mujer	X		
606	Joven	Hombre	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
607	Adulto	Mujer	X		
608	Joven	Mujer	X		
609	Joven	Mujer	X		
610	Adulto	Mujer	X		
611	Joven	Mujer	X		
612	Joven	Mujer	X		
613	Mayor	Mujer	X		
614	Mayor	Hombre	X		
615	Joven	Mujer	X		
616	Adulto	Mujer		X	
617	Joven	Mujer	X		
618	Mayor	Hombre	X		
619	Adulto	Mujer		X	
620	Mayor	Mujer		X	
621	Mayor	Mujer	X		
622	Adulto	Mujer		X	
623	Joven	Hombre	X		
624	Mayor	Mujer	X		
625	Mayor	Hombre	X		
626	Mayor	Mujer	X		
627	Mayor	Hombre	X		
628	Joven	Mujer	X		
629	Joven	Mujer	X		
630	Adulto	Mujer		X	
631	Mayor	Mujer	X		
632	Mayor	Hombre	X		
633	Joven	Mujer	X		
634	Mayor	Mujer	X		
635	Mayor	Mujer		X	
636	Mayor	Mujer	X		
637	Adulto	Hombre	X		
638	Mayor	Mujer	X		
639	Joven	Mujer		X	
640	Adulto	Mujer	X		
641	Joven	Mujer	X		
642	Adulto	Mujer	X		
643	Mayor	Mujer	X		
644	Mayor	Mujer	X		

Sujeto	EDAD	SEXO	Personal directo	Personal indirecto	Social
645	Mayor	Hombre	X		
646	Adulto	Mujer	X		
647	Adulto	Mujer	X		
648	Joven	Hombre	X		
649	Mayor	Mujer	X		
650	Adulto	Mujer	X		
651	Adulto	Mujer	X		
652	Joven	Mujer	X		
653	Joven	Mujer	X		
654	Joven	Mujer	X		
655	Joven	Hombre	X		
656	Adulto	Mujer	X		
657	Joven	Mujer	X		
658	Mayor	Mujer	X		
659	Adulto	Mujer		X	
660	Joven	Mujer	X		
661	Joven	Mujer	X		
662	Adulto	Mujer	X		
663	Adulto	Hombre	X		
664	Adulto	Mujer		X	
665	Mayor	Mujer	X		
666	Joven	Hombre	X		
667	Mayor	Mujer	X		
668	Joven	Mujer	X		
669	Adulto	Mujer	X		
670	Adulto	Mujer	X		
671	Joven	Mujer	X		
672	Joven	Mujer	X		
673	Joven	Hombre		X	
674	Joven	Mujer	X		
675	Adulto	Mujer	X		